

WORLD AFTER



S U S A N E E

WORLD AFTER

*Esta traducción fue hecha sin fines de lucro.
Es una traducción de fans para fans.
Si el libro llega a tu país, apoya al escritor comprándolo.
También puedes apoyar al autor con una reseña, siguiéndolo en las
redes sociales y ayudándolo a promocionar su libro.
¡Disfruta la lectura!*

2

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

INDICE

1	26	51
2	27	52
3	28	53
4	29	54
5	30	55
6	31	56
7	32	57
8	33	58
9	34	59
10	35	60
11	36	61
12	37	62
13	38	63
14	39	64
15	40	65
16	41	66
17	42	67
18	43	68
19	44	69
20	45	70
21	46	71
22	47	72
23	48	73
24	49	74
25	50	75

WORLD AFTER

SINOPSIS

Penryn conduce por las calles de San Francisco buscando a Paige. ¿Por qué están tan vacías las calles? ¿Dónde están todos? Su búsqueda la lleva al corazón de los planes secretos de los Ángeles donde obtiene un vistazo a sus motivaciones y aprende las horribles medidas que los ángeles están dispuestos tomar.

Mientras tanto, Raffe está a la caza de sus alas. Sin ellas, no puede reunirse con los Ángeles, no puede tomar su legítimo lugar como uno de sus líderes. ¿Cuando se enfrente a recuperar sus alas o ayudar a Penryn sobrevivir, qué elegirá?

Penryn & the End of Days, #2

WORLD AFTER

1

Traducido por Andreani

Todos piensan que estoy muerta.

Descanso la cabeza en el regazo de mi madre sobre la cama de un gran camión. La luz del amanecer alumbran las líneas de dolor en la cara de mi mamá mientras el estruendo de los motores vibra a través de mi cuerpo.

Somos parte de la caravana de la resistencia. Media docena de camiones militares, camionetas y SUVs del ejército pasa a través de San Francisco. En el horizonte detrás de nosotros, el nido de los Ángeles todavía arde en llamas después de la huelga de la resistencia.

Los periódicos cubren escaparates a lo largo de la carretera, un corredor de recordatorios del gran ataque. No tengo que leer los periódicos para saber lo que dicen. Todo el mundo estaba hablando de las noticias durante los primeros días, cuando todavía estaban informando los reporteros.

PARÍS EN LLAMAS, NUEVA YORK INUNDADO, MOSCÚ DESTRUIDO

¿QUIÉN LE DISPARÓ A GABRIEL, EL MENSAJERO DE DIOS?

LOS ÁNGELES TAMBIÉN SON ÁGILES PARA LANZAR MISILES

LÍDERES NACIONALES DISPERSOS Y PERDIDOS

EL FINAL DE LOS TIEMPOS

Quienes nos dirigen son tres muchachos calvos envueltos en sábanas grises. Tienen teñido encima de los aviadores manchados y arrugados uno de los cultos Apocalípticos. Entre las bandas callejeras, los cultos y la resistencia, me pregunto cuánto tiempo pasará antes de que todo el mundo sea parte de un grupo u otro. Ni siquiera el fin del mundo puede impedirnos querer pertenecer a algo, supongo.

Los miembros del culto hacen una pausa en la acera para vernos pasar en nuestro camión lleno de gente.

Como familia, debemos lucir pequeña — sólo una madre asustada, una adolescente con cabello oscuro y una niña de siete años sentada en una cama de un camión lleno de hombres armados. En cualquier otro momento, hubiéramos sido ovejas en compañía de los lobos. Pero ahora, tenemos lo que las personas podrían llamar "presencia".

Algunos de los hombres en nuestra caravana usan camuflaje y sostienen rifles. Algunos hombres todavía dirigen sus ametralladoras hacia el cielo. Algunos son de las calles con tatuajes caseros de pandillas hechos con quemaduras infligidas a sí mismos que marcan a cuantos habían matado.

Aun así estos hombres están bastante lejos de nosotras para mantener una distancia segura.

5

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Mi madre sigue meciéndose hacia delante y atrás como lo ha hecho la última hora desde que dejamos el nido explotando, cantando en su propia versión en varias lenguas. Su voz se eleva y baja como si estuviera teniendo una fuerte discusión con Dios. O tal vez el diablo.

Una lágrima cae de su barbilla y aterriza en mi frente, y sé que su corazón se está rompiendo. Rompiendo por mí, su hija de 17 años de edad, cuyo trabajo era cuidar a su familia.

En cuanto le concierne, soy sólo un cuerpo sin vida traído a ella por el diablo. Probablemente nunca será capaz de borrar la imagen de mí yaciendo flácida en brazos de Raffae con sus alas de demonio iluminadas por las llamas.

Me pregunto qué pensaría si alguien le dijera que Raffae era en realidad un ángel a quien han engañado para tener alas de demonio. ¿Sería más extraño que le dijeran que no estoy muerta sino que sólo he sido picada por un monstruo de escorpión-Ángel lo que me llevó a una extraña parálisis?

Pensaría que esa persona está tan loca como ella.

Mi hermana pequeña se sienta en mis pies aparentemente congelados. Sus ojos me miran fijamente sin comprender y su espalda está perfectamente recta a pesar del movimiento de la camioneta. Es como si Paige se hubiera apagado.

Los hombres rudos en el camión siguen lanzándole miradas, como niños que espían desde sus mantas. Parece una muñeca magullada y remendada de una pesadilla. Odio pensar sobre lo que podría haberle pasado a para hacerla así. Una parte de mí desea saber más, pero otra parte de mí está contenta de que no lo sepa.

Tomo aire. Voy a tener que levantarme tarde o temprano. No tengo más remedio que enfrentar el mundo. Yo estoy completamente descongelada ahora. Dudo si podría pelear o algo, pero por lo que puedo decir, que debería ser capaz de moverme.

Me siento.

Creo que si realmente pensara lo que hago, habría estado preparada para los gritos.

Entre los cuales está mi madre. Sus músculos se endurecieron de puro terror, sus ojos increíblemente abiertos.

—Está bien—, digo. —Está bien—. Mis palabras suenan roncas, pero estoy agradecida de que no suenen como un zombi.

Sería divertido excepto por la idea que aparece en mi cabeza: ahora vivimos en un mundo donde alguien como yo podía ser asesinado por ser un bicho raro.

Levanto mis manos en un gesto tranquilizador. Digo algo para tratar de tranquilizarlos, pero se pierde en los gritos. El pánico en una pequeña área como una camioneta aparentemente es contagioso.

Los otros refugiados se aplastan unos contra otros mientras se empujaban hacia la parte trasera del vehículo.

Algunos de ellos parecen dispuestos a salir del vehículo en movimiento.

Un soldado con grasosos granos apunta su rifle a mí, aferrándose a él como si estuviera punto de hacer su primera y horrible matanza.

WORLD AFTER

Había subestimado totalmente el nivel de primitivo temor arremolinándose alrededor de nosotros. Han perdido todo: su familia, su seguridad, su Dios.

Y ahora, un cadáver reanimado viene a ellos.

—Estoy bien—, digo lentamente con tanta claridad como puedo. Tengo intención de convencerlos de no hay nada sobrenatural en mí. —Estoy viva.

Hay un momento cuando no estoy segura de si se relajaran o me lanzaran de la camioneta con un disparo. Todavía tengo la espada de Raffé atada a la espalda, sobre todo escondida debajo de mi chaqueta. Eso me da algo de consuelo, aunque obviamente no puede parar balas.

—Vamos—. Mantengo mi voz suave y mis movimientos muy lentos. —Sólo estaba noqueada. Eso es todo.

—Estabas muerta—, dice el soldado pálido, que no se ve ni un día mayor que yo.

Alguien golpea el techo del camión.

Todos saltamos, y tengo suerte que el soldado no apretara accidentalmente el gatillo.

Las ventanas traseras se abren y la cabeza de Dee entra. Luce severo excepto que es difícil tomarlo muy en serio con su pelo rojo y pequeñas pecas.

—¡Hola! Aléjense de la niña muerta. Es propiedad de la resistencia.

—Sí—, dice a su hermano gemelo Dum desde dentro de la cabina. —La necesitamos para autopsias y otras cosas. ¿Creen que chicas asesinadas por príncipes demonios son fáciles de encontrar?— Como de costumbre, no puedo distinguir a los gemelos, así que aleatoriamente asigno a Dee para uno y Dum para el otro.

—No maten a la chica muerta—, dice Dee. —Estoy hablando con usted, soldado—. Se señala al tipo con el rifle y mira. Uno pensaría que lucir como dobles de Ronald McDonalds con apodos como Tweedledee y Tweedledum podría despojarlos de toda autoridad. Pero de alguna manera, estos tipos parecen tener un talento para ir de una broma a mortal en un santiamén.

Al menos, espero que estén bromeando sobre la autopsia.

El camión se detiene en un estacionamiento. Eso aleja la atención de mí mientras todos miramos alrededor.

El edificio delante me es familiar. No es mi escuela, pero es una escuela que he visto muchas veces. Es escuela de Palo Alto, conocida cariñosamente como Paly High.

Media docena de camiones y SUVs paran en el estacionamiento. El soldado aún no me quita un solo ojo de encima, pero baja su rifle a un ángulo de 45 grados.

Mucha gente nos mira mientras el resto de la caravana pequeña se detiene en el estacionamiento. Todos me vieron en los brazos de la criatura alada demonio que en realidad era Raffé, y todos pensaron que estaba muerta.

Me siento cohibida, me acomodo en el banco al lado de mi hermana.

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Uno de los hombres llega a tocar mi brazo. Tal vez quiere ver si estoy caliente como los vivos o fría como un muerto.

La cara de mi hermana cambia instantáneamente de una hoja en blanco a un animal gruñendo mientras ella aleja el brazo del hombre. Mostrando sus dientes de maquinilla de afeitar mientras se mueve, haciendo hincapié en la amenaza.

Tan pronto como el hombre retrocede, ella vuelve a su expresión en blanco y postura de muñeca.

El hombre mira fijamente, pasando la vista de una a la otra en busca de pistas a las preguntas que no puedo responder. Todos en el estacionamiento vieron lo que pasó, y todos también nos miran.

Bienvenidos al circo.

WORLD AFTER

2

Traducido por Lunawaters

Paige y yo estábamos acostumbradas a ser miradas fijamente. Lo ignoraría por un rato mientras Paige siempre sonreiría a los curiosos desde su silla de ruedas. Ellos casi siempre sonreían de vuelta. El encanto de Paige era difícil de resistir.

Erase una vez.

Nuestra madre empieza a hablar en lenguas otra vez. Esta vez ella me mira mientras canta como si estuviera rezando por mí. Las casi guturales palabras que vienen de su garganta dominan los ruidos silenciosos de la multitud. Dejando a mamá para añadir una seria dosis de escalofrancia. Incluso en la humeante luz del día.

—Muy bien, salgamos —dice Obi en una fuerte voz. El mide al menos 6 pies. Con hombros anchos y un cuerpo musculoso, pero es su presencia dominante y confianza lo que lo apartará como el líder de la Resistencia. Todos miran y oyen mientras el camina por los diversos camiones y SUVs, moviéndose como un verdadero comandante militar en zona de guerra. — Limpie los camiones y llévenlos dentro del edificio. Manténganse fuera del cielo abierto tanto como sea posible.

Eso rompe el estado de ánimo y la gente empieza a saltar de los camiones. La gente en nuestro camión se empuja unos a otros en su prisa por alejarse de nosotros.

—Conductores —llama Obi—. Cuando los camiones estén vacíos, dispersen sus vehículos y apárquenlos a poca distancia. Ocúltenlos entre el tráfico muerto o en algún lugar que es difícil de ver desde arriba —Él camina a través de el río de refugiados y soldados dando direcciones y objetivos a la gente quien de otra manera se perderían.

—No quiero ningún signo de que esta área está ocupada. Nada debe ser limpiado o vertido dentro de un radio de una milla —Obi se detiene cuando ve a Dee y Dum se coloca de lado a lado, mirándonos.

—Caballeros —dice Obi Dee y Dum rompen su mirada y miran sobre Obi—. Por favor muestren a los nuevos reclutas donde ir y qué hacer.

—Correcto —dice Dee dándole a Obi un saludo de niño pequeño con una sonrisa de niño pequeño.

—Novatos! —Llama Dum— cualquiera que no sepa que se supone que deben hacer, sígannos

—Pasen y vean, amigos —dice Dee

Supongo que esos somos nosotros. Me levanto con rigidez y alcanzo automáticamente a mi hermana, pero me detengo antes de tocarla mientras una parte de mí cree que es un animal peligroso.

—Vamos Paige

WORLD AFTER

No estoy segura de que haré si ella no se mueve, pero ella se levanta y me sigue. No sé si alguna vez me voy a acostumbrar a verla parada sobre sus propias piernas.

Mamá nos sigue también. Ella no deja de cantar, sin embargo. En todo caso, es más fuerte y más viva que antes.

Nos adentramos en el flujo de recién llegados tras los gemelos.

Dum camina hacia atrás, hablando con nosotros. —Vamos a volver a la secundaria donde nuestro sentido de supervivencia es el mejor

—Sí tienen el instinto de grafitear las paredes o golpear a tu viejo profesor de matemática —dice Dee— Háganlo donde los pájaros no puedan verlos.

Caminamos por el principal edificio de adobe. Desde la calle, la escuela parece engañosamente pequeña. Detrás del edificio principal, sin embargo, hay todo un campus de edificios modernos conectados por pasarelas cubiertas.

—Sí alguno de ustedes está heridos, tomen asiento en esta fina aula — Dee abre la puerta más cercana y se asoma. Es un salón de clases con un esqueleto de tamaño natural, colgando de un stand— Huesos les hará compañía mientras esperan por el doctor

—Y si alguno de ustedes son doctores —dice Dum— Sus pacientes están esperando por ustedes.

—¿Todo esto es para nosotros? —Pregunto— ¿Somos los únicos sobrevivientes?

Dee mira sobre Dum. — ¿Se les permite a las chicas zombies hablar?

— Si son lindas y dispuestas a hacer peleas de barro de chicas zombies.

—Aaaamigo. Ahora mismo.

—Esa es una imagen desagradable. —les doy una mirada de reojo, pero estoy contento en secreto que no están asustado por mi regreso de entre los muertos.

—No es como sí nos gusta elegir a los deteriorados Penryn, solo como tú, recién llegados de la muerte.

—Solo, con la ropa rasgada y esas cosas.

—Y con hambre de seeenos.

—Él quiso decir cerebros.

—Eso es exactamente lo que quise decir

—¿Podrían por favor responder la pregunta? —pregunta un chico usando anteojos que son completamente libres de grietas. No se ve como si estuviera en un estado de ánimo de broma.

—Bien —dice Dee poniéndose todo serio— Este es nuestro punto de encuentro. Los demás nos encontraremos aquí.

Seguimos caminando bajo el débil sol y el chico de las gafas termina en la parte trasera del grupo.

Dum se inclina hacia Dee y susurra lo suficientemente alto para que yo lo oyera.

—Cuánto quieres apostar a que ese chico va a ser el primero en línea para apostar por la lucha de la chica-zombie?

Ellos intercambian sonrisas y menean sus cejas el uno al otro.

WORLD AFTER

Los vientos de Octubre se filtran a través de mi blusa y no puedo dejar de mirar hacia el cielo nublado por un ángel en particular, con alas en forma de murciélago y un sentido del humor cursi. Deslizo mi pie el crecido pasto y me obligo a ver lejos.

Las ventanas de las clases están llenas de carteles y avisos sobre los requisitos de ingreso a la universidad. Otra ventana muestra estantes de arte de los estudiantes. Las figurillas de barro, madera y cartón de todos los colores y estilos cubren cada pulgada de espacio en las estanterías. Algunos de ellos son tan buenos que me da pena que estos niños no vayan a hacer el arte otra vez por un largo, largo tiempo.

A medida que avanzamos a través de la escuela, los gemelos se cuidan de permanecer detrás de mi familia. Me caigo hacia atrás, pensando que no es una mala idea tener Paige delante donde yo pueda mantener un ojo en ella. Ella camina con rigidez, como si todavía no está acostumbrada a las piernas. No estoy acostumbrada a verla usar sus piernas, y no puedo dejar de mirar a los crudos puntos en todo el cuerpo que la hacen lucir como una muñeca vudú.

—Entonces ¿ella es tu hermana? —pregunta Dee en un tono de voz tranquilo

—Sí.

— ¿Por la que arriesgaste tu vida?

—Sí.

Los gemelos asintieron cortésmente de ese modo automático que hace la gente cuando no quieren decir algo insultante.

— ¿Tu familia, mejor? —pregunto

Dee y Dum se miran el uno al otro evaluándose.

—Nah —dice Dee

—No en realidad —dice Dum al mismo tiempo.

Nuestra nueva casa es una clase de historia. Las paredes están llenas de líneas de tiempo y los carteles de la historia de la humanidad. Mesopotamia, la Gran Pirámide de Piza, el Imperio Otomano, la dinastía Ming. Y la Muerte Negra.

Mi profesor de historia, dijo que la muerte Negra acabó con treinta a sesenta por ciento de la población europea. Nos pidió que imagináramos lo que sería como tener el sesenta por ciento de tu mundo muerto. No me podía imaginar ese momento. Me pareció tan irreal.

En contraste extraño, dominando todos estos carteles de historia antigua hay una imagen de un astronauta en la luna con la tierra azul que se levanta detrás de él. Cada vez que veo a nuestra bola de color azul y blanco en el espacio, creo que debe ser el mundo más hermoso del universo.

Pero eso parece irreal ahora, también.

Afuera, más camiones retumban en el estacionamiento. Me acerco a la ventana mientras mamá comienza empujando pupitres y sillas a un lado. Me asomo fuera a ver a uno de los gemelos que llevan a los recién llegados aturdidos en la escuela, como el flautista de Hamelín.

Detrás de mí, mi hermana menor dice: —Hambre.

WORLD AFTER

Me pongo rígida y meto todo tipo de fealdad en el vual en mi cabeza.

Veó un reflejo de Paige en la ventana. En el otro mundo borroso de esa imagen, ella mira a mamá como cualquier otra chica esperando la cena. Pero en el cristal deformado, su cabeza está distorsionada, magnificando sus puntos de sutura y el alargamiento de los dientes de afeitado injertado.

Mamá se inclina y acaricia el cabello de su bebé. Ella comienza a tararear su inquietante canción de disculpa.

WORLD AFTER

3

Traducido por Sofí Fullbuster

Me siento en un catre junto a la esquina. Recostando mi espalda contra la pared, puedo ver toda la habitación bajo la luz de la luna.

Mi hermana menor yace en un catre contra la pared frente a mí. Paige luce pequeña bajo las mantas, justo debajo de carteles de imponentes e históricos personajes. Confucius, Florence Nightingale, Gandhi, Helen Keller, el Dalai Lama.

¿Habría acabado como ellos si no estuviéramos en el fin del mundo?

Mi madre está de piernas cruzadas junto al catre de Paige, tarareando su melodía. Tratamos de darle las dos cosas que pude conseguir del desordenado desastre en la cafetería, que se supone que es una cocina por la mañana. Pero no pudo aguantar ni la sopa enlatada ni la barra de proteínas.

Me remuevo en las telas del catre, tratando de encontrar una posición donde la empuñadura de la espada no se clave en mis costillas. Tenerla conmigo es la mejor forma de evitar que alguien trate de cogerla y descubra que soy la única que puede levantarla. La última cosa que necesito es tener que explicar cómo terminé con la espada de un ángel.

Dormir con un arma no tiene nada que ver con el hecho de que mi hermana esté en la habitación. Para nada.

Ni con Raffé. Ni con que la espada sea el único recuerdo de mi tiempo con él. Tengo varios cortes y cardenales para recordarme los días que pasé con mi enemigo ángel.

A quien probablemente nunca veré de nuevo.

Hasta ahora, nadie ha preguntado por él. Supongo que es más común que el no tener a tu grupo riéndose estos días.

Aparto ese pensamiento y cierro los ojos.

Mi hermana gime de nuevo por encima del tarareo de mi madre.

—Duérmete, Paige —digo. Para mi sorpresa, su respiración se calma y se vuelve a acostar. Respiro profundamente y cierro los ojos.

La melodía de mi madre cae en el olvido.

Sueño que me encuentro en el bosque donde la masacre ocurrió. Estoy justo fuera del viejo campamento de la Resistencia, donde los soldados murieron tratando de defenderse a sí mismos contra los demonios.

La sangre gotea de las ramas y cae sobre las secas hojas como gotas de lluvia. En mi sueño, ninguno de los cuerpos que deberían estar allí se encuentra allí, y tampoco están los aterrorizados soldados que se apiñaron espalda contra espalda con sus rifles alzados.

Sólo un claro bañado en sangre.

Y en el centro se encuentra Paige.

WORLD AFTER

Viste un viejo vestido floreado, como los que aquellas chicas colgadas en el árbol vestían. Su cabello está empapado con sangre y también su vestido. No estoy segura de qué es más difícil de mirar, la sangre o las magulladas puntadas entrecruzadas en su rostro.

Levanta los brazos hacia mí, como si quisiera que la cogiera incluso aunque tiene siete años ahora.

Estoy bastante segura de que mi hermana no fue parte de la masacre, pero aquí está de todas formas. En algún lugar del bosque, mi madre dice—: Mira sus ojos. Son los mismos de siempre.

Pero no puedo. No puedo mirarla en absoluto. Sus ojos no son los mismos. No pueden serlo.

Me vuelvo y huyo de ella.

Lágrimas se deslizan por mi rostro y grito en la arboleada, alejándome de la chica detrás de mí. — ¡Paige! —Mi voz se rompe—. Estoy llegando. Espera. Estaré allí pronto.

Pero la única respuesta de mi hermana es el crujido de las secas hojas mientras la nueva Paige me sigue a través del bosquecillo.

WORLD AFTER

4

Traducido por Sofí Fullbuster

Despierto al escuchar a mamá sacando algo del bolsillo de su suéter. Lo pone en el alféizar, por donde la luz de la mañana se filtra. Es una sustancia color ocre con cáscaras de huevo rotas. Es bastante cuidadosa con ella, tratando de conseguir que toda caiga sobre el alféizar.

Paige respira uniformemente, sonando como si fuera a estar noqueada por algún tiempo. Trato de alejar lo último de mi sueño, pero volutas de él permanecen conmigo.

La puerta se abre y el pecoso rostro de uno de los gemelos mira dentro de nuestro salón. No sé cuál de los dos es, por lo que sólo pienso en él como Dee-Dum. Su nariz se arruga con desagrado cuando huele los huevos rotos.

—Obi quiere verte. Tiene algunas preguntas.

—Bien —digo soñolienta.

—Vamos. Será divertido. —Me da una excesivamente brillante sonrisa.

—¿Qué si no quiero ir?

—Me gustas, niña —dice—. Eres rebelde. —Se inclina contra el marco de la puerta y asiente con aprobación—. Pero, para ser honesto, nadie tiene la obligación de alimentarte, alojarte, protegerte, ser amable contigo, tratarte como un humano siendo...

—Bien. Bien. Lo entiendo. —Me levanto de la cama, feliz de haber dormido en una camiseta y pantalones cortos. Mi espada cae con un ruido sordo en el suelo. Había olvidado que la tenía conmigo debajo de la sábana.

—¡Shh! Despertarás a Paige —susurra mi madre.

—Linda espada —dice Dee-Dum demasiado casualmente.

Las alarmas se disparan en mi cabeza. —Casi tan buena como una picana para ganado. —Medio espero que mamá lo ataque con ella, pero esta cuelga inocentemente en el marco de su cutre.

Más culpa me golpea cuando me doy cuenta de cuán feliz me siento por el hecho de que mamá tenga la picana en caso de que necesite defenderse a sí misma de las... personas.

Más que la mitad de la gente aquí lleva algún tipo de improvisada arma. La espada es una de las mejores, y estoy feliz de que no tenga que explicar por qué la llevo. Pero hay algo acerca de la espada que parece llamar más atención de la que me gusta. La recojo y amarro en mi hombro para disuadirlo de tratar de jugar con ella.

—¿Tienes un nombre para ella? —pregunta Dee-Dum.

—¿Quién?

—Tú espada. —Lo dice de una forma que dice: Duh.

—Oh, por favor. No tú también. —Me muevo a través del casual surtido de ropa que mamá recolectó la noche pasada. También trajo un montón de botellas de soda vacías y otro trasto de quién sabe dónde, pero dejo esa pila sin mover nada.

—Solía conocer a un tipo que tenía una katana.

—¿Una qué?

15

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Una espada de samurái japonesa. —Se aferra el corazón como si estuviera enamorado—. La llamaba la Espada de la Luz. Preciosa. Habría vendido a mi abuela como esclava por ella.

Asiento como si lo entendiera.

— ¿Puedo darle un nombre a tu espada?

—No. —Saco un par de vaqueros que podrían funcionar y un calcetín.

— ¿Por qué no?

—Ya tiene un nombre. —Continúo excavando a través de la pila por el calcetín que combine.

— ¿Cuál es?

—El Oso Pooky¹.

Su amigable expresión se vuelve repentinamente seria. —¿Estás nombrando a una pieza de colección, una espada pateando traseros que fue hecha para mutilar y matar, diseñada específicamente para poner a tus descomunales enemigos sobre sus rodillas y escuchar las lamentaciones de sus mujeres, El Oso Pooky?

—Sí, ¿te gusta?

—Incluso bromeando, es un crimen contra la naturaleza. Sabes eso, ¿cierto? Estoy tratando desesperadamente de no hacer un comentario anti-chicas ahora mismo, pero lo estás haciendo bastante difícil.

—Sí, tienes razón. —Me encojo de hombros—. Podría llamarla Toto o Flossy en su lugar. ¿Qué piensas?

Me mira como si estuviera más loca que mi madre. —¿Me he equivocado? ¿O en realidad tienes un chiguagua metido en esa vaina?

—Oh, me pregunto si puedo encontrar una funda rosada para El Oso Pooky. Tal vez con pequeños diamantes. ¿Qué? ¿Es demasiado?

Sale sacudiendo la cabeza.

Es tan fácil de molestar. Me tomo mi tiempo cambiándome y alistándome antes de seguir a Dee-Dum.

El pasillo luce tan abarrotado como el coliseo de Oakland durante la Serie Mundial.

Un par de hombres de mediana edad intercambian una pluma por una botella recetada de píldoras. Supongo que esta es la versión de un intercambio de drogas en el fin del mundo. Otro saca lo que luce como un pequeño dedo, luego lo vuelve a esconder cuando un tipo se estira hacia él. Comienzan a discutir en voz baja.

Un par de mujeres caminan apegadas, cargando unas cuantas latas de sopa como si estuvieran sosteniendo una olla de oro en sus brazos. Escanean a todos nerviosamente mientras se mueven a través del pasillo. Junto a la puerta principal, un par de personas con recientes cabezas rapadas entregan volantes sobre algún culto que trata del apocalipsis.

Fuera, el descuidado césped está bizarramente desolado con la basura mezclándose en el viento. Cualquiera que mire desde el cielo asumiría que este edificio está tan abandonado como cualquier otro.

Dee-Dum me dice que ya hay una gran broma que dice que el señorío más alto de la Resistencia se haya hecho cargo de la sala de profesor y que Obi haya tomado la oficina principal. Caminamos a través de los terrenos de

WORLD AFTER

la escuela hacia el edificio de adobe de Obi, permaneciendo en el pasillo cubierto incluso si eso significa ir por el camino largo.

El vestíbulo y los pasillos del edificio principal están incluso más repletos que los míos, pero la gente aquí luce como si tuviera un propósito. Un tipo corre a través del pasillo arrastrando cables detrás de él. Varias personas mueven escritorios y sillas de una habitación a otra.

Un joven empuja un carrito repleto de sándwiches y jarras de agua. Mientras pasa, la gente agarra la comida y las bebidas como si tuvieran derecho a entrega de comida por trabajar en este edificio.

Dee-Dum agarra un par de sándwiches y me tiende uno. Sólo así, soy parte de la multitud.

Me devoro el desayuno antes de que alguien señale que no soy de aquí. Pero casi me atraganto con un bocado cuando noto algo.

Los cañones de fusil en este edificio son extra largos. Lucen como los silenciadores que ves en los asesinos poner en sus rifles en las películas.

Si fuéramos atacados por ángeles, el ruido no importaría porque los ángeles ya sabrían dónde estuviésemos. Pero si estamos disparándonos los unos a los otros...

La comida en mi boca sabe repentinamente como frío y baboso jamón y un pan tan duro como una piedra en lugar de la deliciosa comida de hace un rato.

Dee-Dum empuja una puerta.

—... joderla —dice una voz masculina dentro de la habitación.

Hay varias hileras de personas sentadas frente a computadores, totalmente inmersos en sus monitores. No he visto algo como esto desde antes del ataque. Algunos de ellos son algo gracioso a la vista, con sus lentes contrastando con sus tatuajes de pandilleros.

La mayoría de las personas están instalando computadoras en las filas traseras y poniendo grandes televisores frente a un pizarrón. Parece que la Resistencia ha descubierto cómo conseguir energía estable, al menos para una habitación.

En el centro de toda la actividad está Obi. Una línea de personas se encuentra a su alrededor, esperando por su aprobación en algo. Varias personas en la habitación parecen tener un ojo en él y en otra persona.

Boden está de pie junto a él. Su nariz aún está hinchada y magullada por nuestra pequeña pelea de patio hace unos cuantos días. Tal vez la próxima vez les hablará a las personas como si fuesen humanos en lugar de molestarlos, incluso si son pequeñas chicas como yo, que parecen blancos fáciles.

—Fue un cambio en los planes, no metimos la pata —dice Boden—. Y de ninguna forma fue una traición a la raza humana. ¿Cuántas veces tengo que explicártelo?

Sorprendentemente, hay una cesta con barras de caramelo junto a la puerta. Dee-Dum agarra dos y me tiendo una. Cuando siento la barra de Snickers en mi mano, sé que me encuentro en el sanctasanctórum.

—Disparar un arma no es un cambio de planes, Boden —dice Obi mientras mira un documento que le tendió un malhumorado tipo—. No podemos ejecutar una estrategia militar dejando que un soldado decida el

WORLD AFTER

momento adecuado sólo porque no podía mantener su boca cerrada y en su lugar, hablase de más. Cada peregrino en la calle y puta de hotel sabía sobre ello.

—Pero no fue...

—Tu culpa —dice Obi—. Lo sé. Lo has dicho hasta el cansancio. —Obi mira en mi dirección mientras escucha al siguiente en la fila.

Después de un momento de fantasear sobre el sabor de la barra de dulce, la deslizo en mi bolsillo. Tal vez pueda persuadir a Paige para que se la coma.

—Puedes irte por ahora, Boden. —Obi me hace señas para que me acerque.

Boden me da un gruñido cuando pasamos junto al otro.

Obi me sonrío. La mujer que viene en la línea mira sobre su hombro y me observa con algo más que sólo curiosidad profesional.

—Es bueno verte viva, Penryn —dice Obi.

—Es bueno estar viva —digo—. ¿Vamos a tener noche de películas?

—Estamos instalando un sistema de vigilancia remoto alrededor de la región de la bahía de San Francisco —dice Obi—. Vale la pena tener tantos genios en el Valle que pueden hacer lo imposible posible de nuevo.

Alguien al final de la fila grita—: La cámara veinticinco en línea. —Los otros programadores siguen golpeteando en sus propios computadores, pero puedo sentir su excitación.

— ¿Qué están buscando? —pregunto.

—Cualquier cosa interesante —dice Obi.

— ¡Tengo algo! —Grita un programador en la parte trasera—. Ángeles en Sunnyvale, en la autopista Lawrence.

—Ponlo en la pantalla principal.

Una de las grandes pantallas en la parte delantera de la habitación se enciende.

WORLD AFTER

5

Traducido por EyeOc

La televisión se enciende.

Un ángel con alas azules acecha por los escombros de las calles abandonadas. La calle tiene una grieta gigante en forma de zigzag justo en el medio con un lado más alto que el otro.

Otro ángel aterriza detrás del primero, después otros dos. Miran alrededor, luego caminan fuera de cámara.

— ¿Puedes encender la cámara?

—No está, lo siento.

— ¡Tengo otra! —dice el programador a mi derecha. —Esta es del SFO. —siempre me pregunté cómo es que nombraron SFO al Aeropuerto Internacional de San Francisco.

—Ponla en la pantalla, —dice Obi.

Otra televisión se enciende detrás del pizarrón.

Un ángel se apresura medio cojeando, medio corriendo un campo de asfalto. Una ala blanca esta sesgada y arrastrándose detrás de él.

—Obtuvimos un patético pájaro, —dice alguien desde atrás. Suena emocionado.

—¿De que esta huyendo? —pregunta Obi casi para sí mismo.

La cámara tiene problemas con la imagen. Se mantiene cambiando de demasiado brillante a demasiado oscuro. Se asienta en la luz del fondo brillante, haciendo los detalles del ángel oscuros y difíciles de ver.

Mientras se va acercando, gira para ver lo que sea que lo está persiguiendo, dándonos una mirada de su cara.

Es Beliel, el demonio que le robó las alas a Raffé. Está en una mala forma, me pregunto ¿Qué pasó?

Solo una de sus alas robadas parece funcional. Continúa abriéndose y cerrándose como si reflexivamente tratando de volar mientras que la otra ala se arrastra en la tierra. Odio ver las hermosas alas de Raffé abusadas así, y estoy tratando de no pensar en el abuso que tomaron mi propio reloj.

Hay algo mal con la rodilla de Beliel. Cojea y favorece aun cuando intenta correr. Se está moviendo más rápido que cualquier humano lastimado podría, pero supongo que eso aun es la mitad de su velocidad normal.

Aun desde esta distancia, puedo ver una vivida mancha roja filtrándose por sus pantalones blancos justo encima de sus botas. Curioso que al demonio le ha dado por vestir blanco, probablemente desde que obtuvo sus nuevas alas.

WORLD AFTER

Mientras se acerca a la cámara, gira su cabeza otra vez para mirar detrás de él. Esta es esa mueca familiar. Arrogante, molesta, pero esta vez, con más de un toque de miedo.

— ¿De qué está asustado? —Obi hace la pregunta que me estoy haciendo.

Beliel cojea fuera de foco, dejando solo un corte transversal de una pista vacía.

— ¿Podemos ver que es lo que está detrás de él?

—Eso es lo más lejos que la cámara girará.

Unos cuantos segundos pasa, y se siente como si el cuarto esta conteniendo su aliento.

Y el perseguidor de Beliel aparece en la pantalla en toda su gloria.

Alas demoniacas se extienden sobre su cabeza. Luz destella por los ganchos curvados, deslizándose por el borde de sus alas mientras acecha a su presa.

—Jesús Cristo, —dice alguien detrás de mí.

El persecutor parece no tener ni una prisa, casi como si esta saboreando el momento. Su cabeza esta baja, con sus alas matizando su cara, haciendo a los detalles aun mas difíciles de ver que los de Beliel. Y a diferencia de Beliel, no gira su cabeza para darnos una mejor vista de su cara.

Pero lo conozco. Aun con sus nuevas alas demoníacas, lo conozco.

Es Raffe.

Todo sobre él—su caminar, sus alas arqueadas, su cara sombreada—es la perfecta imagen de pesadilla del diablo acechando a su presa.

Aun cuando estoy segura que es Raffe, mi corazón trastabilla con miedo a la vista de él.

Este no es el Raffe que he llegado a conocer.

¿Obi lo reconoce como el tipo que estaba conmigo cuando llegamos la primera vez al campamento de la Resistencia?

Adivino que no. No estoy segura que *hubiera* reconocido a Raffe si no hubiera sabido sobre sus nuevas alas, inclusive cuando cada rasgo de su cara y cuerpo ha sido grabado en mi memoria.

Obi se gira hacia sus hombros. —¡Nos hemos sacado la lotería! ¡Un ángel patético y un demonio. Quiero un grupo de cazadores en camino al aeropuerto en dos minutos!

Los gemelos se están moviendo antes de que la orden sea dada. —Estamos en eso, —dicen en unísono mientras corren hacia fuera.

—¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos! —nunca había visto a Obi tan emocionado.

Obi pausa en la entrada para decir, —Penryn, únetenos. Eres la única que ha estado cerca de un demonio. —todos aun piensan que un demonio me cargó hacia mi familia cuando estaba supuestamente muerta.

Cierro la boca antes de que pueda decir que no sé nada. Corro para alcanzar al grupo saliendo en estampida por el pasillo.

WORLD AFTER

6

Traducido por EyeOc

El Aeropuerto Internacional de San Francisco solía estar cerca de veinte minutos al norte de Palo Alto si no había tráfico. Por supuesto, la autopista esta ahora obstruida y conducir a sesenta millas por hora no es más factible o una buena idea. Pero nadie parece haberle dicho a Dee-Dum eso. Toma caminos abiertos en nuestras SUV, ondeando por los carros abandonados y golpeando contra las aceras como un conductor ebrio de carreras.

—Me voy a enfermar, —digo.

—Te ordeno no estarlo, —dice Obi.

—Ah, no digas eso, —dice Dee-Dum. —Es una nacida rebelde. Vomitará solo para hacer un punto.

—Estas aquí por una razón, Penryn, —dice Obi. —Y vomitar en mi carro no es parte de ello. Abróchese el cinturón, soldado.

—No soy tu soldado.

—Aun no, —dice Obi con una amplia sonrisa. —¿Por qué no nos cuentas lo que paso en el nido? Dinos todo lo que viste y escuchaste, aun si piensas que no será útil.

—Y si te tienes que enfermar, —dice Dee-Dum, —dispara en la dirección de Obi, no en la mía.

Termino diciéndoles casi todo lo que vi. Dejo fuera todas las cosas sobre Raffé, pero les digo sobre la interminable fiesta de los ángeles en el nido con champaña y hors d'oeuvres **(1)**, disfraces, sirvientes, y la simple decadencia en todo ello. Después les digo sobre los fetos escorpiones-ángeles en el laboratorio del sótano, y la gente siendo el alimento de los escorpiones.

Dudo en decirle sobre los experimentos en niños. ¿Pondrían dos y dos juntos y sospecharían que estos niños pueden ser los demonios bajos que estaban desgarrando a la gente en los caminos? ¿Sospecharían que Paige podría ser uno de ellos? No estoy segura que hacer, pero termino diciéndoles en términos vagos que los niños han sido operados.

—¿Así que tu hermana, está bien? —pregunta Obi.

—Sí, estoy segura que estará de vuelta a como era muy pronto. —digo sin dudarlo. Por supuesto está bien. ¿De qué otra manera podría estar? ¿Qué opción tenemos? Trato de radiar seguridad por mi voz a pesar preocupación que me carcome.

—Dinos sobre estos ángeles escorpiones, —dice nuestro otro pasajero.

Tiene cabello ondulado, y una piel café intensa. Tiene el aire de un investigador que está obteniendo la información sobre su tema favorito.

En mi alivio para cambiar del tema de Paige, les cuento cada detalle que puedo recordar. Sus tamaños, sus alas de libélula, su falta total de uniformidad que es tan común en los especímenes de laboratorio que vez en

WORLD AFTER

las películas. Como algunos de ellos parecían rudimentarios pero otros parecían casi formados. Les cuento sobre las personas atrapadas en los tanques con ellos, obteniendo sus vidas succionadas.

Cuando termino, hay una pausa mientras todos absorben mi historia.

Justo cuando pienso que esta sesión de pregunta y respuesta sería fácil, me preguntan sobre el demonio que me cargó y me dejó en el camión de rescate de la Resistencia durante el ataque al nido. No tengo idea que decir así que mi respuesta a todas sus preguntas es, —No lo sé. Estaba inconsciente.

A pesar de eso, estoy sorprendida de cuantas preguntas hace sobre “el demonio”

¿Era el diablo? ¿Dijo algo sobre lo que estaba haciendo aquí? ¿Dónde lo conociste? ¿Sabes a donde fue? ¿Por qué te dejó con nosotros?

—No lo sé, —digo por enésima vez. —Estaba inconsciente.

—¿Puedes contactarlo otra vez?

La última pregunta aprieta mi corazón. —No.

Dee-Dum hace una rápida vuelta en U para evitar un camino lateral atascado.

—¿Algo más que quieras decirnos? —pregunta Obi.

—No.

—Gracias, —dice Obi. Se gira para mirar al otro pasajero. —Sanjay, tu turno. ¿Oí que tienes una teoría sobre los ángeles que quieres compartir con nosotros?

—Sí, —dice el científico sosteniendo un mapa del mundo. —Creo que la mayoría de la matanza durante el Gran Ataque pudo haber sido accidental. Algo como un efecto secundario de la venida de los ángeles. Mi hipótesis es que cuando unos cuantos entraron en nuestro mundo, es un fenómeno local.

Sanjay pincha un alfiler a través del mapa. —Un hueco en nuestro mundo es creado el cual les permite entrar. Probablemente causa algún tipo de alarmante clima local pero nada muy dramático. Pero cuando una legión entera pasa, esto es lo que pasa.

Golpea un destornillador en el papel. El mango y su mano también lo atraviesan, rasgando el mapa.

—Mi teoría es que el mundo se desgarró cuando invaden. Esto es lo que detonó los terremotos, tsunamis, y los climas perturbadores—todo lo catastrófico que causó la mayoría del daño y las muertes. —rayos pasan por el cielo gris como si acordaran con él.

—No eran los mismos ángeles los que controlaban la naturaleza cuando invadieron, —dice Sanjay. —Ese es el porqué no crearon un tsunami gigante para ahogarnos cuando atacamos el nido. No pueden. Son criaturas vivientes y que respiran justo como nosotros. Pueden tener habilidades que nosotros no tenemos, pero no son divinos.

—¿Me estás diciendo que mataron a toda esta gente y ni siquiera lo estaban tratando?

Sanjay pasa sus dedos por su cabello abundante. —Bueno, si mataron un montón de gente después de que matamos a su líder, pero pueden no ser tan todos poderosos como inicialmente pensábamos. Por supuesto, no tengo

WORLD AFTER

pruebas. Es solo una teoría que encaja en lo poco que conocemos. Pero si ustedes pueden traernos algunos cuerpos para estudiar, podríamos ser capaces de aclarar algunas cosas.

—¿Quieres que confisque algunas partes de ángeles de los pasillos? — pregunta Dee-Dum.

No bromeo sobre como él y su hermano están probablemente traficando con partes de ángeles, solo en caso de que sea verdad.

—No hay garantía que alguna de esas partes sean auténticas, —dice Sanjay. —De hecho, estaría sorprendido si alguna de esas lo son. Además, sería mucho más útil estudiar un cuerpo entero. —los trozos de papel representando nuestro mundo caen en el regazo de Sanjay.

—Crucen sus dedos, —dice Obi. —Si tenemos suerte, podríamos ser capaces de traerte algunos vivos.

Siento una agitación de inquietud. Pero me digo a mi misma que no capturaran a Raffé. No pueden. Estará bien.

El radio bidireccional en el tablero se enciende y voces dicen, —Algo está pasando en el viejo nido.

Obi agarra el auricular y pregunta, —¿Qué clase de algo?

—Ángeles en el aire. Demasiados como para cazar.

Obi toma un par de binoculares de la guantera y mira hacia la ciudad.

En la mayoría de lugares no tendría una vista clara, pero estamos cerca del agua así que tiene una oportunidad de ver algo.

—¿Qué están tramando? —pregunta Dee-Dum.

—Ni idea, —dice Obi mirando por los binoculares. —Hay muchos, sin embargo. Algo interesante está pasando.

—Estamos ya a mitad de la ciudad, —dice Dee-Dum.

—Dijo que eran demasiados para capturar, —dice Sanjay sonando nervioso.

—Cierto, —dice Obi. —Pero es una oportunidad de enterarnos de lo que están haciendo. Y quieres cuerpos de ángeles para estudiar. El nido será el mejor lugar de encontrarlos.

—Creo que va a tener que ser un lugar o el otro, jefe, —dice Dee-Dum.

—Si vamos al aeropuerto, tomara todo lo que tenemos para cazar a nuestros objetivos, asumiendo que aun están ahí.

Obi suspira, pareciendo reacio. Habla en el radio. —Cambio de planes.

Todos los vehículos diríjense al viejo nido. Aproxímense con extrema precaución. Repito, acérquense con extrema precaución. Los hostiles han sido vistos. Esta es ahora una misión de observación. Pero si tienen la oportunidad, traigan a un espécimen de ave. Vivo o muerto.

WORLD AFTER

7

Traducido por Mel Markham

La lluvia helada golpea mi cara mientras corremos a través de los autos abandonados en un mar de basura. Bueno, correr es una palabra fuerte para una SUB yendo a treinta millas por hora, pero estos días esa velocidad es para romperse el cuello —literalmente, desde que estoy presionada contra la ventana y colgando por mi vida.

—Tanque a las dos en punto —digo

—¿Tanque? ¿De verdad? —pregunta Dee-Dum. Estira su cuello para ver por encima de los escombros que saturan la carretera. Suena emocionado incluso aunque ambos sabemos que los ángeles oirían un tanque a kilómetros de distancia.

—No estoy bromeando. Parece muerta. —Mi pelo empapado por la lluvia gotea en mi cuello y corre un dedo helado por mi espalda. Es una lluvia ligera, como los son la mayoría de las lluvias de San Francisco, pero lo suficiente para filtrarse a través de todo. El frío húmedo congela mis manos y es difícil aferrarse a la manija.

—Bus a las doce —digo.

—Sí, puedo verlo.

El bus yace sobre un costado. Me pregunto brevemente si consiguió inclinarse por uno de los terremotos que sacudieron el mundo cuando llegaron los ángeles, o si lo levantaron tiraron los ángeles vengadores cuando la resistencia cayó en su nido. Mi conjetura es que fue arrojado, ya que hay un largo cráter en la carretera cerca del bus con un Hummer boca abajo en el mismo.

—Uh, cráter gigante... —Antes de que pueda terminar la oración, Dee-Dum viró el auto. Quedo colgando mientras soy lanzada hacia la derecha. Por un momento, creo que voy a aplastarme la cara contra el asfalto.

Él hace una maniobra en zigzag loca antes de enderezar el auto.

—Una pequeña advertencia sería linda —dice Dee-Dum con voz cantarina.

—Conducir un poco más suave sería mejor —le digo imitando su tono. El duro metal de la puerta del auto se presiona contra mis muslos, magullando mis músculos mientras saltamos en la acera.

Como si no fuera lo suficientemente malo, no vi ni un solo indicio de alas pegadas a un cuerpo como el Adonis en ningún momento del camino. No que esperara ver a Raffé.

—Ese es. Cristales o no, es el turno de Sanjay. —Me deslizo hacia abajo desde mi posición y me hundo en el asiento trasero mientras Sanjay sube hasta sentarse en la ventana abierta a su lado.

WORLD AFTER

Nos acercamos al Distrito Financiero desde una dirección diferente que Raffé y yo hace unos días. Esta parte de la ciudad luce como si, para empezar, no fuera la mejor, pero unos edificios todavía están de pie con solamente sus bordes chamuscados.

Cuentas de colores salpican la acera frente a una tienda con un letrero que dice Cuentas y Plumas. Pero no hay ni una sola pluma a la vista. La recompensa que alguien puso por las partes de un ángel debe todavía ser fuerte. ¿Me pregunto si todas las gallinas y palomas han sido arrancadas? Sus plumas deben ser más valiosas que su carne si pudieran pasar como pluma de ángel.

Mi estómago se siente lleno de hielo mientras nos estamos acercando a la desastrosa zona que una vez fue el Distrito Financiero. El área está desierta ahora, ni siquiera carroñeros en busca de restos de provisiones para el consumo o sobras de comida.

—¿Dónde están todos?

El Distrito financiero sigue de pie, o al menos algunas cuadras lo están. En el centro, hay un enorme agujero en la línea del horizonte donde el nido que solía estar. Hace unos meses atrás, fue un hotel Art-Deco de gama alta. Luego los ángeles arrasaron y lo convirtieron en su nido. Ahora es solo un montón de escombros desde que la Resistencia estrelló un camión lleno de explosivos contra él.

—Oh, eso no es bueno—dice Dee-Dum, mirando hacia el cielo.

Lo veo al mismo tiempo que él.

Un grupo de ángeles vuelan en círculos donde el nido solía estar.

—¿Qué están haciendo aquí? —susurro.

Dee-Dum estaciona la SUV y apaga el motor. Sin una palabra, toma dos pares de binocular de la guantera y me da uno a mí. Obi ya tiene los suyos, así que supongo que compartiré los míos con Sanjay.

Obi toma su rifle y sale. Lo sigo con mi corazón latiendo desbocado en mi pecho.

Me preocupa que los ángeles escuchen nuestros motores, pero siguen volando sin mirarnos. Hacemos zigzag desde el auto hacia el viejo nido. No parece ocurrírsele a Obi o Dee-Dum huir.

Un ángel con alas color nieve despegas hacia el manto de nubes. Mis ojos lo siguen incluso aunque sé que Raffé ya no tiene sus alas.

Mientras nos acercamos al edificio destruido que alguna vez fue su nido, todo está cubierto de polvo. El concreto pulverizado cae sobre los autos, las calles, y los cuerpos muertos. Coches yacen esparcidos boca abajo y hacia los lados en las aceras, en la parte superior de otros coches, y parcialmente incrustadas en los edificios cercanos.

Nuestros pies crujen sobre el concreto roto mientras corremos entre los coches y escombros. Los ángeles no estaban felices con el ataque en medio de su fiesta, y se fueron de la forma en que un niño dejaría una ciudad Lego después de una rabieta.

Hay cuerpos yaciendo en las calles y son todos humanos. Tengo la enferma sensación que el ataque no les hizo mucho daño a los ángeles como creímos en un principio. ¿Dónde está el cuerpo del ángel?

WORLD AFTER

Miro a Dee-Dum y veo en sus ojos que se está preguntando lo mismo. Nos detenemos lo suficientemente cerca para ver lo que ocurre.

El viejo nido es solo una pila de piedras rotas y barras de refuerzo dobladas. Las barras de acero que se utilizaban para apoyar el hotel están ahora rotas y expuestas como huesos ensangrentados.

Esperaba que el nido fuera una montaña de escombros. En su lugar, los escombros están desparramados por todos lados.

El lugar está lleno de ángeles.

Cuerpos alados se encuentran desordenadamente entre los escombros, mientras que algunos están dispuestos en una fila en el asfalto. Ángeles desentierran enormes rocas y los tiran lejos de lo que fue el nido. Algunos de ellos arrastran cuerpos de ángeles y los alinea en la carretera.

Mi corazón late tan fuerte que juro que tengo que tragar para evitar que galope fuera de mi boca.

Un guerrero con alas manchadas sale de uno de los edificios cercanos con un balde en cada mano, salpicando agua a cada paso. Él patea el cuerpo más cercano.

El ángel supuestamente muerto gruñe y comienza a moverse.

El guerrero lanza agua a los cuerpos en la calle. Estaban mojados por la llovizna de todos modos, pero ahora están empapados.

Tan pronto como los cuerpos son salpicados, comienzan a moverse.

WORLD AFTER

8

Traducido por Mel Markham

—¿Qué demonios..? —dice Sanjay, demasiado asustado como para recordar hacer silencio.

Un par de los ángeles yaciendo en el asfalto resucitan inmediatamente y sacuden vigorosamente las gotas de su cabello como si fueran perros. Los otros gruñen y se mueven perezosamente como si la alarma de la mañana se apagara antes de lo que pensaban.

Algunos de ellos claramente fueron disparados con balas. Sus heridas tienen feos puntos de entrada e incluso más feos puntos de salida que parecen como hamburguesas de flores crudas.

El guerrero con alas manchadas toma su otra cubeta y lanza el agua en el resto de los "cuerpos". También patea a algunos de los heridos que todavía están acostados en el asfalto.

—¡Levántense, gusanos! ¿Qué creen que es eso? ¿Una siesta? Son una vergüenza.

Aparentemente, Sanjay no es el único que olvidó hacer silencio porque uno de los ángeles agarra un pedazo de concreto roto y lo tira contra un coche de la forma en que alguien podría arrojar la piedra contra una rata. Y justo como ratas, dos de nuestros hombres corretean fuera del camino, ya que choca contra el coche que se escondían detrás.

Un par de ángeles agarran pedazos de artefactos rotos y las barras de refuerzo y los lanzan hacia nosotros. Apenas tengo tiempo para zambullirme hasta la acera mientras las ventanillas de los coches se rompen.

Me levanto de un salto y corro tan fuerte que estoy hiperventilando por el momento me escondo en la puerta de un edificio. Me asomo hacia los ángeles. No nos están persiguiendo más que nosotros perseguíamos ratas en un vertedero de basura.

Obi y Dee-Dum me ven desde su escondite detrás de un camión y corren a mi puerta. Nos acurrucamos y miramos a través de nuestros prismáticos.

Un grupo de ángeles que excava en el centro de los escombros, lanzándolos a izquierda y derecha. A medida que se encuentran los cuerpos, dejan los seres humanos muertos y sacan ángeles inertes que podrían despertar en cualquier momento.

El ángel excavan es más grande que los que están siendo excavados. Los más grandes llevan espadas en sus cinturas, lo que supongo que significa que son guerreros.. Desde lo que puedo ver, todas las víctimas son más pequeñas y no llevan espadas.

Ahora que pienso en ello, ¿cuántos guerreros vi en el nido cuando Raffé y yo entramos? Estaban los guardias. Algunos en los pasillos. Y esa mesa llena de guerreros donde permanecía ese cabrón de Josías albino. Dejándolos de lado, nadie más llevaba espadas. ¿Trajeron administradores y

27

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

otros tipos que no sean de combate a nuestro mundo? ¿Cocineros? ¿Médicos? Y si es así, ¿dónde estaban los guerreros cuando fue atacado el nido?

Gruño en voz alta.

—¿Qué? —modula Obi.

Intento descifrar como hablarles sin que me escuchen. Dee-Dum debe haber tenido una idea de lo que quería porque saca un anotador de papel y un lápiz y me los alcanza.

Escribo—: ¿Cuántos ángeles guerreros vieron en el nido anoche?

Dee-Dum sacude la cabeza y pone su pulgar e índice a unos centímetros de distancia, diciéndome que pocos.

Mira a los ángeles, y puedo ver el entendimiento llenando su cara. Escribe—: Más ahora que durante nuestro golpe.

—¿Quizás están en una misión?

Asiente.

Por pura suerte, parece que la Resistencia golpeó el nido cuando casi todos los combatientes se habían ido. No hay dudas de por qué cayeron tantos ángeles sin una pelea como corresponde. Recuerdo el caos en el vestíbulo mientras los seres humanos y los ángeles corrieron en todas direcciones al comienzo del ataque. Hubo ángeles que corrieron hacia el fuego de las ametralladoras para tratar de levantar el vuelo. Pensé que era un comportamiento temerario puro, pero tal vez era simplemente la falta de experiencia y el pánico.

De todas formas, incluso los ángeles civiles era una fuerza a tener en cuenta mientras agarraban camiones de la Resistencia, lanzaron a los soldados, y aplastaron multitudes frenéticas.

Ahora, algunos de los ángeles yacen en el asfalto con serias heridas. Algunos de ellos están tan mal que no pueden volar solos. Los guerreros los levantan de un brazo como si les molestara y se los llevan volando.

Ninguno de ellos está muerto por lo que puedo ver.

La expresión de Obi muestra que comienza a entender sus poderes curativos. Les dije durante la sesión de preguntas y respuestas que los ángeles podía curarse de cosas que matarían a los humanos, pero parece que Obi recién ahora comienza a creerlo.

Cuando los guerreros cavan hasta el nivel del suelo, el de las señales de carga, y más de la mitad de los ángeles restantes toman su herido y salen volando. Los ángeles que quedan se ven resentidos mientras cavan. Sospecho que los guerreros no les gustan hacer trabajos serviles.

Aunque no puedo ver en el pozo que están cavando, puedo oír chillidos. Reconozco que el ruido de la cosa que atacó y me paralizó en el sótano del nido. Todavía hay unos pocos fetos escorpión vivos ahí abajo.

El guerrero a cargo saca su espada y entra de un salto.

Un escorpión chillaba. Por el sonido de la misma, está siendo ensartado.

WORLD AFTER

9

Traducido por KristewStewpid.

No pasa mucho tiempo antes de que las calles estén tranquilas. No había muchos escorpiones supervivientes, para empezar, pero ahora, estoy dispuesta a apostar que no hay ninguno.

Cuerpos masculinos irrumpen fuera del hoyo y desaparecen en la cubierta de nubes. Uno de ellos lleva a un ángel cojo, el único que he visto que parece muerto.

En algún lugar, muy lejos, truenos retumban. El viento silba a través del corredor de edificios.

Esperamos hasta que parece seguro levantarse y echar un vistazo más de cerca. Me sorprendería si hubiera incluso una muestra de piel de los ángeles que nos podríamos llevar de vuelta.

Nos acercamos a los escombros, permaneciendo ocultos tanto como sea posible a pesar de que la costa parece vacía.

Estamos a un tiro de piedra de los humeantes restos cuando una roca de hormigón cae por el lado de la pila de escombros. Me congeló, los ojos y los oídos alerta.

Otra pieza cae y rueda hasta un pequeño derrumbe.

Algo se acerca desde los escombros del sótano. Todos nos ponemos a cubierto detrás de los coches, observando con cuidado.

Más escombros caen y pasa algo de tiempo antes de que las manos lleguen hasta la parte superior de los escombros. Una cabeza emerge. Al principio, creo que es una especie de demonio que ha hecho un túnel desde el infierno. Pero entonces, la criatura sale por completo, temblando y jadeando durante todo el tiempo.

Es una anciana.

Pero nunca he visto nada como ella. Está arrugada, frágil y huesuda. Lo más sorprendente de todo, su piel es tan seca que parece carne seca.

Dee-Dum y yo nos miramos el uno al otro, ambos preguntándonos qué está haciendo allí. Ella sube a la cima y comienza una caminata inestable a lo largo del montón de escombros, moviéndose como si tuviera artritis.

Ella lleva una bata de laboratorio hecha jirones que es cinco tallas más grandes que la suya. Está tan manchada de suciedad y de manchas de color óxido que es difícil creer que había sido alguna vez blanca. La mantiene cerrada mientras pasa con cautela a través de los escombros, pareciendo como si estuviera sosteniendo la compostura.

El viento sopla su pelo en su cara y sacude la cabeza para sacarlo del camino. Hay algo extraño tanto con todo su pelo como con ese gesto. Me toma un minuto para averiguar qué es.

¿Cuándo fue la última vez que vi a una anciana mover la cabeza para conseguir quitarse el pelo de su cara? Y su cabello es oscuro todo el camino

WORLD AFTER

a su cuero cabelludo, incluso aunque la última moda post-apocalíptica para las mujeres de más edad es por lo menos una pulgada de raíces grises.

Se congela como un animal asustado y nos mira mientras salimos de detrás de los coches. Incluso con su rostro reseco, hay algo familiar en ella que me está perturbando.

Entonces un recuerdo me hace cosquillas en la mente.

Una imagen de dos niños pequeños que cuelgan en la cerca, viendo a su madre caminar hacia el nido. Su madre dando la vuelta a soplar un beso de despedida.

Terminó siendo la cena en el tanque del feto de uno de los ángeles escorpión. Rompí su tanque con mi espada y la dejé allí para valerse por sí misma, porque no podía sacarla.

Ella está viva.

Solamente, ella parece como si hubiera envejecido cincuenta años. Sus una vez hermosos ojos se habían hundido en la cara. Sus mejillas tan delgadas que casi podía ver el esqueleto bajo de ellas. Sus manos son garras cubiertas de piel fina.

Se apresura lejos con miserable terror mientras nos ve alzarnos de nuestros escondites. Está casi a cuatro patas mientras sale corriendo, y mi corazón se rompe al recordar su salud y su belleza antes de que los monstruos llegaron a ella. No puede llegar muy lejos en su estado, y se esconde, temblando, detrás de un apartado de correos.

Es una pequeña cosa, pero es una sobreviviente y tengo que respetar eso. Merece alejarse del lugar donde fue enterrada viva, y necesitará energía para eso. Excavo en mis bolsillos y siento la barra de Snickers. Rebusco para ver si hay algo de menor valor, pero no encuentro nada.

Doy unos pasos hacia la pobre cosa mientras ella se encoge en su escondite.

Mi hermana tiene más experiencia con este tipo de cosas que yo. Pero supongo que he aprendido una cosa o dos de observar a Paige haciéndose amiga de todos esos gatos abandonados y niños dañados. Pongo la barra de chocolate en el camino donde la señora lo puede ver, a continuación, doy unos pasos hacia atrás para darle un poco de espacio seguro.

Hay un momento en que la mujer me mira como un animal golpeado. Entonces ella agarra la barra de chocolate más rápido de lo que habría creído. Arranca la envoltura en una fracción de segundo y se mete el caramelo en la boca. Su rostro tenso se relaja cuando saborea la nuez, dulce sabor del Mundo Anterior.

—Mis hijos, mi esposo —dice ella con voz ronca—. ¿A dónde fue todo el mundo?

—No lo sé. —le digo—. Pero mucha gente terminó en el campamento de resistencia. Ellos podrían estar allí.

—¿Qué campamento de resistencia?

—Es la resistencia que atacó a los ángeles. Las personas se reúnen para unirse a ellos.

Parpadea hacia mí. —Me acuerdo de ti. Moriste.

—Ninguna de nosotras morimos. —le digo.

WORLD AFTER

—Lo hice —dice ella—. Y fui al infierno. —Envuelve sus delgados brazos alrededor de sí misma de nuevo.

No sé qué decir. ¿Qué diferencia hay si realmente murió o no? Ella ciertamente vivió un infierno y luce como si lo hubiera hecho.

Sanjay se acerca a nosotros como si estuviera acercándose a un gato callejero. —¿Cómo te llamas?

Ella me mira para el reaseguro. Asiento con la cabeza.

—Clara.

—Yo soy Sanjay. ¿Qué te ha pasado?

Ella mira a su errática mano. —Fui exprimida por un monstruo.

—¿Qué monstruo? —pregunta Sanjay.

—Los ángeles escorpión de los que te hablé. —digo.

—El médico del infierno dijo podía ser si le llevaba hasta mis pequeña niñas. —dice con su voz reseca—. Pero no iba a abandonarlas. Dijo que el monstruo licuaría mis entrañas y se las bebería. Dijo que los maduros no irían todo el camino y matarían si podían evitarlo, pero los que estaban en desarrollo lo harían.

Clara empieza a temblar. —Dijo que sería la cosa más terrible que podía imaginar. —Cierra los ojos como si tratara de mantener lágrimas—. —Gracias a Dios que no le creí. —Su voz suena ahogada—. Gracias a Dios que no conocía nada mejor. —Comienza a llorar en jadeos como si todo el fluido en realidad fuera exprimido de ella.

—No abandonaste a tus hijos y estás viva —le digo—. Eso es todo lo que importa.

Ella pone su mano temblorosa en mi brazo, luego se vuelve hacia Sanjay. —El monstruo me estaba matando. Y de la nada, ella vino y me rescató.

Sanjay me mira con un nuevo respeto. Me preocupo por ella contándole sobre Raffé, pero resulta que ella se desmayó en el sótano tan pronto como me vio siendo picada por un escorpión, por lo que no recuerda mucho.

La difícil situación de Clara me carcome como ácido mientras recogemos a través de los escombros. Sanjay se sienta en la acera junto a ella, hablando suavemente con ella y tomando notas. Consolar a alguien como ella es el tipo de cosa que mi hermana habría hecho en el Mundo Anterior.

Nos encontramos con un par de escorpiones triturados, pero no encontramos nada de los propios ángeles. Ni una gota de sangre o un roce de la piel que pueda ayudarnos a aprender algo sobre ellos.

—Una pequeña bomba nuclear —dice Dum, escarbando entre los escombros—. Eso es todo lo que pido. No soy codicioso.

—Sí, eso y las teclas de detonación —dice Dee, pateando una piedra de hormigón. Suena disgustado—. En serio, ¿realmente tienen que esconder las armas nucleares del resto de nosotros? No es como si hubiéramos jugado con él como un juguete y volado un pasto lleno de vacas o algo así.

—Oh, hombre —dice Dum—. Eso habría sido tan impresionante. ¿Te imaginas? ¡Boom! —Simula una nube en forma hongo—. ¡Muu!

WORLD AFTER

Dee le da una larga y sufrida mirada. —Eres como un crío. No puedes desperdiciar un arma nuclear así. Tienes que encontrar una manera de controlar la trayectoria de forma que cuando la bomba explote, dispare las vacas radiactivas a tus enemigos.

—Muy bien —dice Dum—. Aplastar algunos, infectar a los demás.

—Por supuesto, tienes que poner a las vacas en el perímetro de la zona cero, lo suficientemente cerca como para que se disparen, pero lo suficientemente lejos para que no se conviertan en polvo radioactivo. —dice Dee—. Estoy seguro de que, con un poco de práctica, podríamos conseguir a las vacas apuntadas a la perfección.

—He oído que los israelíes lanzaron una bomba nuclear a los ángeles. Los volaron justo desde el cielo. —dice Dum.

—Eso es mentira —dice Dee—. Nadie podría explotar la totalidad de su país con la esperanza de que unos ángeles puedan estar en el aire cuando lo hagas. No es un comportamiento nuclear responsable.

—A diferencia de los misiles nucleares de la vaca. —dice Dum.

—Exactamente.

—Además. —Dice Dum—. Podrían convertirse en anti-superhéroes radiactivos para todo lo que sabemos. Tal vez sólo absorberían la radiactividad y nos la dispararía de nuevo a nosotros.

—No son superhéroes, idiota —dice Dee—. No son más que gente que puede, ya sabes, volar. Van a explotar en mil pedazos al igual que cualquier otra persona.

—Entonces, ¿cómo es que no hay cuerpos de ángel aquí? —pregunta Dum. Estamos en medio de los escombros, mirando el agujero que se adentra en lo que solía ser el sótano.

Rotos cuerpos humanos están esparcidos por los escombros, pero ninguno de ellos tiene alas.

El viento se levanta, arrojándonos llovizna fría.

—No podrían haber resultado solamente heridos, no con esa cantidad de balas y el colapso de la construcción —dice uno de los chicos que llegaron en otro coche—. ¿Podrían?

Todos nos miramos los unos a los otros, no queriendo decir lo que estamos pensando.

—Se llevaron algunos cuerpos lejos. —dice Dee.

—Sí —dice Dum—, pero podrían estar solamente inconsciente por lo que sabemos.

—Tiene que haber algún ángel muerto por aquí. —dice Dee, levantando un trozo de hormigón y mirando debajo de él.

—De acuerdo. Tiene que haber algo.

Pero no lo hay.

WORLD AFTER

10

Traducido por Karlamirandar

Al final, la única cosa que trajimos de regreso es lo que quedo de unos cuantos escorpiones muertos que encontramos regados debajo de los escombros, y su única víctima sobreviviente, Clara.

Cuando nos estacionamos enfrente de la escuela, Sanjay camina con ella, rápidamente haciendo sus preguntas. No tengo que preguntarle nada para saber que lo único que quiere es encontrar a su esposo e hijos. Todos los que la ven se quitan del camino, mirándola como si fuera contagiosa.

Cuando regreso a nuestra clase de historia, el hedor de huevos podridos me llega tan rápido como abro la puerta. El alféizar está alineado con cartones de huevos podridos. De alguna manera, mi madre se las arregló para encontrar una reserva de ellos.

Mi mamá está fuera. No sé qué está haciendo o donde está pero eso es bastante normal para nosotros.

Paige se sienta en su catre con su cabeza gacha para que su cabello cubra sus puntos, y casi puedo pretender que no las veo. Su cabello es tan brillante y saludable como cualquier niña de siete años. Ella viste un vestido con flores, medias, tenis de botín rosas que cuelgan del borde del catre.

—¿Dónde está mamá?

Paige sacude su cabeza. No ha dicho mucho desde que la encontramos.

En una silla detrás de su catre está un tazón de sopa de pollo con una cuchara en ella. Parece que mamá no ha tenido mucha suerte alimentándola. ¿Cuándo fue la última vez que Paige comió? Levanto el tazón y me siento en la silla.

Levantando la cuchara llena de sopa, la muevo hacia ella. Pero Paige no abre su boca.

—Y el tren entra en el túnel. —Le doy una pequeña sonrisa de payaso mientras empujo la cuchara hacia su boca. —¡Chuu-chuu! —Solía funcionar cuando ella era más pequeña.

Ella mira hacia mí y trata de sonreír. Para cuando los puntos comienzan a arrugarse.

—Anda, esta deliciosa. —Hay carne en ella. He bajado la regla y declarado que Paige no puede ser más una vegetariana tan pronto como comenzamos a tener problemas encontrando comida. ¿Tal vez es eso lo que la mantiene alejada de comer sopa?

Tal vez no.

Dejo la sopa dentro del tazón. —¿Qué paso cuando estuviste con los ángeles? —Pregunte tan suave como pude—. ¿Puedes hablar de eso?

Mira al suelo. Una lágrima brilla en sus pestañas.

Sé que *puede* hablar porque me ha llamado "Ryn-Ryn" como solía hacerlo cuando era pequeña, y "mamá" o "mami". Y "hambre". Ella decía eso muchas veces.

WORLD AFTER

—Solo somos nosotros. Nadie más está escuchando. ¿Quieres contarme qué sucedió?

Ella sacude su cabeza lentamente, mirando sus pies. Una lágrima cae en su vestido.

—Está bien, no tenemos que hablar sobre eso ahora mismo. Nunca hablaremos de eso si no lo quieres. —Pongo el tazón en el suelo—. ¿Pero sabes qué puedes comer?

Sacude su cabeza de nuevo. —Hambre. —El susurro es tan bajo que apenas puedo escucharlo.

Sus labios a penas se abren para hablar, pero todavía puedo ver un pedazo de sus filosos dientes.

Mi interior se arremolina. —¿Me puedes decir qué es lo que quieres comer? —Una parte de mi quiere desesperadamente saber la respuesta. Pero el resto teme lo que pueda decir.

Ella duda antes de sacudir su cabeza en un “no”, de nuevo.

Mi mano se eleva sin pensarlo. Estoy a punto de acariciar su cabello como siempre lo he hecho. Mira hacia mí, y su cabeza cae lejos de sus puntos.

Crudas puntadas desiguales cruzan su cara. Los puntos que van entre sus labios y orejas le hacen hacer una sonrisa forzada que parte su rostro. Rojo, negro, y moretes gritan por atención. Van desde el cuello hasta su vestido. Desearía que no hubiera ninguna cortada por su cuello como si hubieran cosido la cabeza a su cuerpo.

Mi mano duda sobre su cabeza, casi tocando su cabello.

Luego la regreso a mi costado.

Me volteo lejos de Paige.

Una pila de ropa se encuentra en el catre de mi madre. Cavo en busca de pantalones y una playera. Mamá no se molestó en quitar las etiquetas, pero ya ha cosido un parche amarillo en la parte inferior del pantalón para protegerse del coco. No me importa el largo mientras esté seco y no huela mucho a huevos podridos.

Me quito la ropa mojada —Iré a ver si puedo encontrar algo más para que comas. Regresaré pronto, ¿está bien?

Paige asiente, mirando al suelo de nuevo.

Me voy, deseando tener una chaqueta seca para cubrir mi espada. Considero usar la mojada pero luego decido que no.

La escuela se encuentra en una esquita privilegiada, con una arboleda de la propiedad de la Universidad de Stanford a través de una calle y un centro comercial de alto nivel. Deambulo hacia las tiendas.

Mi papá siempre decía que había mucho dinero en esa área e incluso las tiendas lo demuestran. En el pasado, en el Antes del Mundo, podías ver a Steve Jobs, fundador de Apple, desayunando aquí mientras que él se encontraba sentado en su residencia de Silicon Valley. O encontrarte a Mark Zuckerberg, fundador de Facebook, comiendo con sus amigos.

Todos me parecían gerentes comunes pero mi papá estaba dentro de todo eso. Tecnócratas, los llamaba. Estoy bastante segura que vi a Zuckerberg buscando una cabina con retrete a un lado de Raffe en el

WORLD AFTER

campamento de hace unos días. Creo que un billón de dólares no compra mucho respeto en el Mundo Después.

Me escabullo entre los carros como si fuera una sobreviviente en la calle. El estacionamiento y la acera están, en su mayoría, desiertos, pero dentro de las tiendas, la gente se duplica. Algunas están escogiendo ropa.

Probablemente este sea un buen lugar para encontrar una chaqueta, pero la comida viene primero.

El signo de hamburguesas, lugares de burritos, y tiendas de jugo hacen agua mi boca. Había un tiempo cuando podía caminar en esas tiendas y ordenar comida. Difícil de creer.

Me dirijo al supermercado. Hay una línea dentro, donde la gente no puede verse desde arriba. No había estado en un súper desde los primeros días del ataque.

Algunas tiendas tienen sus estantes vacíos por gente horrorizada, mientras otros cierran completamente para que nadie pueda entrar. Las pandillas establecidas del Mundo de Antes tomo tiendas tan rápido como el día del Gran Ataque cuando quedo claro que nada era seguro.

Las plumas sangrientas colgadas en las puertas me dicen que el supermercado es propiedad de la pandilla. Pero por como se ve la gente aquí, la pandilla es suficientemente generosa para compartir con los demás, o perdieron alguna pelea con la Resistencia.

Las huellas de manos sangrientas manchando el vidrio del frente me hace pensar que la pandilla que no estaba feliz dejando sus tesoros.

Dentro, el personal de la Resistencia da pequeños montos de comida. Un puño de galletas saladas, una cuchara de nueces, pasta instantánea. Hay casi tantos soldados como los había durante el ataque al nido. Ellos hacen guardia en las mesas de la comida con sus rifles claramente a la vista.

—Esto es todo lo que hay, amigos, —dice un trabajador—. Vayan por ahí y seremos capaces de empezar a hacer comida pronto. Esto es solo para mantenerlos mientras alimentamos a las gallinas.

Un soldado grita. —¡Un paquete por familia! ¡Sin excepciones!

Creo que nadie les ha dicho sobre la entrega de comida en la tienda Obi's. Veo alrededor y evalúo la situación.

Hay niños de mi edad, pero no reconozco a ninguno de ellos. Aunque muchos de ellos sean tan altos como los adultos, no se alejan mucho de sus padres. Algunas chicas están atrapadas bajo los brazos de sus mamás o papás como si fueran niños pequeños. Se ven a salvo y seguros, protegidos y amados, luciendo como si pertenecieran ahí.

Me pregunto qué se sentirá. ¿Es tan bueno como parece desde fuera?

Me doy cuenta de que estoy acunando mis codos como si me estuviera abrazando a mí misma. Relajo mis brazos y me paro derecha. El lenguaje corporal dice mucho de tu lugar en el mundo, y lo último que necesito es lucir vulnerable.

Noto algo más. Mucha gente me está mirando, la solitaria chica adolescente en la fila. Me habían dicho que luzco mucho menor a diecisiete años, probablemente porque soy pequeña.

Ahí hay chicos grandes cargando martillos y bates quienes, estoy segura, prefieren llevar una espada como la de mi espalda. Una pistola

WORLD AFTER

podría ser mejor, pero las pistolas pueden ser cambiadas o robadas, y en este punto del juego solo hombres fuertes pueden tenerlas.

Veo a los hombres observándome, y sé que no hay cosa más segura que un albergue en el Mundo Después.

Sin razón alguna, la cara cincelada de Raffé aparece en mi mente. Él tiene un hábito perturbador de hacer eso.

Estoy bastante hambrienta cuando llego al principio de la fila. Odio pensar en cómo debe sentirse Paige. Me acerco a la mesa de distribución y pongo mi mano, pero el hombre me mira y sacude su cabeza.

—Un paquete por familia, lo siento. Tu mamá ya paso.

—Oh. —Ah, el disfrute de la fama y la miseria. Somos, probablemente, la única familia conocida por la mitad de la gente del campo.

El hombre me mira como si hubiera escuchado todo—las excusas para conseguir más comida de él han sido utilizadas. —Tenemos huevos podridos en el fondo si quieres más cartones.

Genial.

—¿Realmente tomó los huevos podridos o hay ahí comida de verdad?

—Me aseguraré de que consiga comida de verdad.

—Gracias. Lo aprecio. —Me alejo. Puedo sentir el peso de mis ojos viéndome caminar por el oscuro estacionamiento. No me había dado cuenta lo tarde que se estaba haciendo.

En el borde de mi visión, veo a un hombre asintiéndole a otro, quien apunta a otro chico.

Todos son grandes y llevan armas. Uno tiene un bate en su hombro. Otro tiene un martillo en el bolsillo de su chaqueta. El tercero tiene un gran cuchillo de cocina atorado en su cinturón.

Ellos casualmente se deslizan detrás de mí.

WORLD AFTER

11

Traducido por Karlamirandar

Tenía planeado comprar una chaqueta, pero de ninguna manera entrare a un lugar cerrado al anochecer con estos tipos detrás de mí.

Me dirijo al estacionamiento abierto, serpenteando entre los carros como nos enseñaron.

Los hombres detrás de mí hacen lo mismo que yo.

Mis instintos del Mundo Después gritan que corra. Mi yo primario sabe que estoy siendo espiada y cazada.

Pero mi cerebro del Mundo de Antes me dice que ellos no han hecho nada amenazante. Solo están caminando detrás de mí, y ¿a qué otra parte irían a excepción de la escuela al otro lado de la calle?

Llego a un grupo semi-organizado de gente. No me puedo comportar como una salvaje, como si fuera una paranoica esquizofrénica.

Correcto.

Corro a toda velocidad.

Así que los hombres detrás de mí hacen lo mismo.

Sus pies golpean más rápido y más cerca de mí con cada zancada que doy.

Sus piernas son más largas y más fuertes que las mías. Es solo cuestión de segundos antes de que me atrapen. Mi centro de gravedad es mucho más bajo que el de ellos así que puedo zigzaguear como si a nadie le interesara, pero eso solo me hará ganar unos pocos segundos.

Corro entre mucho gente quienes se agachan detrás de carros en su camino a la escuela. Ninguno de ellos se ve dispuesto a ayudar.

El estándar aconsejado contra los atracadores es bastante lejano sin importar que ellos persigan y corran como el infierno porque tu seguridad vale más la pena que tu bolsa. Eso no es pan comido. Excepto que ellos estén detrás de mí o de la espada de Raffé. No puedo darme por vencida por ninguna de las dos.

Mi adrenalina esta bombeando y el miedo esta gritándome. Pero mis patadas entrenadas entran y automáticamente corro hacia mis opciones.

Puedo gritar. Los hombres de Obi podrían salir en un segundo. Pero también podrían los ángeles si tuvieran un odio al alcance. Hay una razón por la que tenemos que estar callados y quedarnos fuera del radar. Estaría poniendo a todos en peligro si gritara, y los soldados podrían disparar a todos nosotros con sus pistolas con silenciador para callarme.

Podría correr al edificio de Obi. Pero está demasiado lejos.

Podría parar y pelear. Pero mis posibilidades son bastante pobres contra tres hombres con armas.

No me gusta ninguna de mis opciones.

Corro tan rápido y tan lejos como puedo. Mis pulmones quedan y estoy sintiendo una punzada en mi costado, pero lo más cerca que pueda estar

37

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

del edificio de Obi, hay más probabilidades de que los hombres de Obi puedan vernos y paren a los atacantes.

Cuando mi espalda hormiguea, diciéndome que se están acercando, me volteo y saco mi espada.

Diablos, por supuesto que deseo saber cómo usarla.

Los hombres patinan para detenerse y se abren en abanico alrededor de mí.

Uno levanta su bate en modo de bateo. Otro saca dos martillos de los bolsillos de su abrigo. El tercero saca el cuchillo de cocina de su cinturón.

Estoy tan jodida.

La gente se para a mirar—algunas caras en las ventanas, una madre e hijo en una puerta abierta, una pareja de ancianos bajo un toldo.

—Traigan a los hombres de Obi. —Susurro/grito a la pareja.

Se abrazan y se esconden detrás de un poste.

Sostengo mi espada como un sable de luz. Es el único conocimiento de espadas que tengo. He entrenado con cuchillos, pero una espada es otro animal. Supongo que podría aporrear con él como un bate. O tal vez si se los tiro, podría tener oportunidad de correr.

Pero hay un brillo en sus ojos que me dice que no es solo por querer una linda arma de un objetivo fácil.

Comienzo a cambiar de lado para alinearlos en una fila, de modo que se interpongan en su camino si se apresuran a mí al mismo tiempo. Pero antes de que pueda posicionarme, uno de los hombres tira un martillo hacia mí.

Me agacho.

Ellos saltan.

Luego todo pasa tan rápido que apenas puedo absorber lo que está sucediendo.

No tengo espacio para atacar así que me escabullo entre uno de los atacantes con la empuñadura de la espada. Siento el crujido de sus costillas mientras cae.

Trato de balancear la hoja hacia el otro hombre pero unas manos me agarran y me empujan fuera de balance. Me preparo a un golpe mayor, afortunadamente con el bate y no con el martillo.

Qué suerte la mía, ambas armas se levantan juntas, una en la mano de cada hombre. El bate y el martillo son un recorte negro contra el crepúsculo en el momento en que bajan para un golpe.

Un borrón que va creciendo choca contra los hombres, noqueándolos en el suelo.

Uno de ellos abre la boca. Sangre se filtra por toda su camisa. Él mira alrededor desconcertado.

Todos los ojos aterrizan en esa cosa agazapada gruñendo en las sombras como si estuviera a punto de atacar de nuevo.

Cuando la cosa sale de la oscuridad, veo el familiar vestido floreado, medias y tenis rosas de mi hermana.

Una sudadera con capucha cuelga de sus hombros y su cabello en la cara, dando destellos de sus puntos enojados y dientes de navaja. Paige asecha a los hombres como una hiena, agachada casi en cuatro patas.

WORLD AFTER

—Qué diablos. —dice uno de los atacantes desde el suelo, arrastrándose hacia atrás.

Me asusta ver a mi hermana así. Con todas esas rayas en su cara y sus dientes brillantes de metal, luce como una pesadilla en la vida real, una de la que debería estar corriendo. Puedo ver que los otros piensan lo mismo.

—Shh, —digo dudando, acercándome a Paige—. Está bien.

Ella hace un bajo y gutural sonido. Está a punto de atacar a uno de los hombres.

—Tranquila, pequeña, —digo. —Estoy bien. Solo vámonos de aquí, ¿está bien?

Ella ni siquiera me mira. Sus labios se crispan mientras mira a su presa.

Hay demasiada gente viendo.

—Paige, ponte tu capucha. —Susurro. No me importa lo que los atracadores piensen, pero me preocupo por las historias que los espectadores podrían esparcir.

Para mi sorpresa, Paige se pone su capucha. Algo de la tensión se desvanece de mis músculos. Ella está alerta y escuchándome.

—Está bien, —susurro acercándome a ella, luchando contra mis instintos de correr de ella—. Estos hombres malos se irán y nos dejarán en paz.

Los hombres se levantan, nunca quitando sus ojos de Paige. —Lleva a ese fenómeno lejos de mí, —dice uno—. Esa cosa no es humana.

Mi madre se escabulle hacia los atracadores sin darnos cuenta. —Ella es más humana de lo que tú nunca llegarás a ser.

Ella saca su picana y la pone en las costillas del hombre. Él se aleja de ella con un grito ahogado.

—Ella es más humana que todos nosotros. —Mamá tiene una forma de susurrar que parece que está gritando.

—Esa cosa necesita ser eliminada. —Dice el hombre que estaba sosteniendo el bate.

—Tú necesitas ser eliminado. —Dice mi madre, acercándose a él con su picana.

—Aléjate de mí. —Sin su bate y amigos detrás de él, luce como un hombre de estatura promedio y con menos coraje.

Mi mamá pincha al hombre con su picana, golpeándola en el aire. Él brinca hacia atrás, casi escapando. —Todos están malditamente locos. —Él se voltea y corre.

Mi madre corre hacia él mientras se escabulle en un edificio.

Ese tipo no tendrá una buena tarde.

Envaino la espada con mis manos temblorosas por la adrenalina post-pelea. —Vamos, Paige. Vamos adentro.

Paige camina frente a mí. Con su capucha, parece una dócil niña pequeña. Pero la pareja debajo del toldo no es tonta. Ellos vieron qué sucedió y se le quedan mirando a Paige con ojos muy abiertos, aterrorizados. Me pregunto cuántos más están haciendo lo mismo.

Casi pongo mi mano en su hombro pero no puedo hacerlo. Dejo mi mano caer sin tocarla.

Caminamos hacia nuestro edificio con el peso de ojos viéndonos a nuestras espaldas.

WORLD AFTER

12

Traducido por Jessy.

ESA NOCHE tengo un sueño extraño.

Estoy en una aldea hecha de cabañas de barro con techos de paja. Hay una gran hoguera que ilumina la noche y todo el mundo está comiendo, bebiendo y corriendo en disfraces.

La música chilla y la gente da vueltas en torno al fuego, tirando cosas en él.

Todas las características de una fiesta se encuentran aquí, pero la gente está muy alerta. Echan vistazos detrás de sí mismos hacia la oscuridad, y sólo hay unas pocas risas estridentes. La gran hoguera lanza largas sombras contra la ladera de una montaña que cambia y se distorsiona en seres siniestros.

Tal vez me estoy asustando debido a que las personas se encuentran en disfraces de monstruos que son un poco demasiado naturales para mi gusto. No hay elástico o plástico para recordarme que es simplemente un disfraz. Estas personas están usando pieles y cabezas de animales, y garras que parecen demasiado reales para la comodidad.

Raffe está cerca en las sombras, parado con sus alas nevosas medio abiertas. Es impresionante ver sus anchos hombros y brazos musculosos aureolados por sus propias alas. Me pone triste saber que fuera de este sueño, ya no las tiene.

Los aldeanos lo miran, especialmente cuando pasan a su lado, pero sus miradas no son sorprendidas y asustadas como habría esperado. Ellos actúan como si estuvieran acostumbrados a ver ángeles y no le prestan mucha atención. Por lo menos los hombres no lo hacen.

Las mujeres, por otro lado, se están reuniendo en torno a él. De alguna manera, no estoy muy sorprendida.

Las mujeres llevan vestidos oscuros que parecen como cortinas de escenario. Sus rostros están maquillados con círculos negros alrededor de los ojos y labios de color rojo sangriento. Una tiene cuernos de demonio. Algunas tienen garras en sus manos. Otras usan piel de cabra con pezuñas y cuernos, y maquillaje a juego.

Se ven extrañamente barbáricas, y el cambio de luz del fuego le añade a su aspecto salvaje. A pesar de sus alas, Raffe es el único que parece "normal."

Curiosamente, mi mente en el sueño recoge algunas de los pensamientos de Raffe. Veo a los seres humanos de la manera en que él los ve, ajenos y bestiales. Comparados a la perfección de los ángeles, esas Hijas de los Hombres son feas y huelen como los cerdos. Él trata de imaginar lo que sus Observadores podrían haber visto en ellas. No ve nada que

40

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

valga la pena arriesgar por una pequeña reprimenda, mucho menos por la Fosa.

Incluso en el caso de que pudiera pasar de su aspecto y comportamiento, no tenían alas. ¿Cómo pueden sus ángeles soportar eso?

—¿Dónde están nuestros maridos? —pregunta una de las mujeres. Habla un idioma gutural que no entendería normalmente excepto que, en mi sueño, lo hago.

—Han sido condenados a la fosa por casarse con s —Su voz es controlada pero hay un trasfondo de ira. Han sido sus mejores guerreros y buenos amigos.

Las mujeres comienzan a llorar —¿Por cuánto tiempo?

—Hasta el día del juicio cuando finalmente tengan su juicio. No los volverán a ver.

Las mujeres lloran en los brazos de la otra.

—¿Y qué pasa con nuestros hijos?

Raffe queda en silencio. ¿Cómo se le puede decir a una madre que él está aquí para cazar y matar a sus bebés? Vino a la tierra para liberar a los observadores del dolor de tener que cazar a sus propios hijos. Incluso si eran nefilim, monstruos que comen carne humana, ¿qué tipo de retorcido castigo es ese para un padre? No lo podía permitir, no para sus soldados.

—¿Estás aquí para castigarnos?

—Estoy aquí para protegerlas — no estaba pensando proteger a las esposas. Pero los observadores le rogaron. Rogaron. No podía concebir la idea de que sus más feroces guerreros rogaran por algo, mucho menos por las Hijas de los Hombres.

—¿De qué?

—Las esposas de los Observadores se han dado a los hellions. Vendrán por ustedes esta noche. Tenemos que llevarlas a un lugar seguro. Vamos.

Miro a mi alrededor a todos los disfraces y a la hoguera y me doy cuenta que esto debe ser una antigua versión de Halloween cuando lo monstruos y los demonios supuestamente deambulaban por las calles. Que estarán llegando en multitud esta noche.

Las mujeres se abrazan fuertemente entres sí en temor.

—Te dije que permanecieras alejada del asunto de los dioses y los ángeles — dice una mujer de pelo gris protectoramente. Está vestida con piel de cordero, con la cabeza que cae de su frente. Tiene colmillos conectados a ella como una especie de bestia de dientes de sable.

Raffe comienza a caminar lejos del pueblo. —O vienen conmigo o se quedan. Sólo puedo ayudar a aquellas que quieren ser ayudadas.

La mujer de edad empuja a su hija hacia Raffe. Las otras la siguen, amontonándose y apresurándose para seguir el ritmo como alguna extraña colección de animales.

La música aumenta cerca de la fogata mientras nos alejamos de ella. El compas se acelera y el ritmo zumba hasta que la respiración de la mujer se adapta.

Justo cuando creo que el crescendo se elevará, la música se detiene.

Un bebé llora en la noche.

WORLD AFTER

Entonces, de repente se detiene en medio de un gemido. Termina de una manera demasiado brusca para ser natural, y el afilado silencio hace que el pelo en mis brazos se erice.

Una mujer grita desoladamente. No es ninguna sorpresa, solo dolor y luto.

Me hace querer tanto correr al fuego para ver si los bebés están bien, como de huir de estos bárbaros aldeanos. En su mayoría no parecen estar sorprendidos y afectados por lo que sea que está ocurriendo cerca del fuego, como si esto fuera parte de su ritual normal.

Quiero decirle a Raffe que no todos son como estas personas. Que yo no soy como esas personas. Pero soy sólo un fantasma en mi propio sueño.

Raffe saca en silencio su espada, en estado de máxima alerta.

Están viniendo.

Justo cuando la música comienza de nuevo, esta vez acompañado por cantos, Raffe se gira para mirar detrás de él.

La ladera serpentea con sombras.

WORLD AFTER

13

Traducido por Jessy.

AGAZAPADAS Y CORRIENDO A GRANDES PASOS. Aturdidoras alas negras. Las formas de hombres demacrados.

No sé lo que son, pero mi primitivo cerebro los reconoce, porque incluso en mi sueño, mi corazón se acelera y mis instintos susurran *corre, corre, corre*.

Las sombras se dirigen hacia nosotros.

Dos de ellos aterrizan en una mujer, tumbándola. La desgarran. Ella le suplica a Raffé con sus aterrorizados ojos.

Uno de sus guerreros amó a esta Hija del Hombre. Dio toda su vida por ella. Preocupado por ella, incluso cuando iba a ser condenado a la fosa. El por qué de ello está más allá de la comprensión de Raffé, pero eso no impide que florezca su compasión.

Raffé golpea a un hellion que aterriza en él y balancea su espada hacia los demonios atacando a la mujer.

Entonces, algo extraño sucede.

Extraño incluso para este sueño.

Raffé se mueve en cámara lenta.

Y así lo hace todo lo demás, excepto yo.

Nunca había tenido un sueño a cámara lenta antes. Puedo ver que casi todos los músculos cuando Raffé mueve su espada e impacta en los hellions que están desgarrando a la mujer caída.

Cuando una emite su grito de muerte, obtengo un vistazo decente. Tiene forma de murciélago, angosto y arrugado, con colmillos afilados. Muy feo si me preguntas.

Estoy a punto de poner mi mano instintivamente para bloquear la sangre en cámara lenta que llega a mi camino, cuando me doy cuenta de que la espada de Raffé también está en mis manos a pesar de que él ya la está utilizando.

Cada uno de los detalles de Raffé cortando en rodajas a los demonios mientras atacan es claro. En cámara lenta, puedo absorber su postura, los cambios de su peso, la forma en que sostiene la espada.

Cuando corta una franja a través de la ola de monstruos, esa parte del sueño se detiene. A continuación, la secuencia se repite.

Esto es como un video instructivo del tipo consistente.

Debo de haber estado seriamente frustrada por mi falta de habilidades de combate con la espada para montar todo esto. Mi cabeza del sueño duele de sólo pensar en ello.

Levanto mi espada, imitando la postura de Raffé. ¿Por qué no? Es un maestro espadachín, y es posible que mi subconsciente recoja detalles cuando lo vi luchar en la vida real que mi cerebro despierto no recogió. Yo trato de balancearme, imitando a Raffé. Pero debo estar haciéndolo mal porque su movimiento se repite.

WORLD AFTER

Lo intento de nuevo. Raffé completa su giro, menea la espada, y la balancea para completar una figura ocho.

Yo hago lo mismo.

Corte a la izquierda, hacia arriba y alrededor, corte a la derecha y de vuelta atrás y alrededor.

Él hace esto un par de veces y, a continuación, cambia su táctica y da puñaladas. Probablemente no sea una mala idea asegurarte de que tus movimientos no son predecibles.

La espada se ajusta a sí misma aquí y allí para mejorar mi técnica. Prácticamente funciona por sí sola, lo que me permite concentrarme en el juego de piernas de Raffé. He aprendido a través de los años en varios entrenamientos de defensa personal que el juego de piernas es tan importante como lo que los brazos y las manos hacen.

Él se desliza hacia adelante y hacia atrás como un bailarín, nunca cruzando los pies. Imitó su baile.

Fuertes brazos emergen a través de la tierra, rociando suciedad en cámara lenta por todas partes para agarrar las mujeres. Se empujan ellos mismos fuera de la tierra, desgarrándola y escupiéndola por la boca mientras suben.

Algunas de las mujeres entran en pánico y corren hacia la noche.

—¡Quédense conmigo! —les grita Raffé.

Pero es demasiado tarde. Los hellions se abalanzan sobre ellas y sus gritos se intensifican.

Raffé agarra a la mujer más cercana cuando está siendo arrastrada al interior de la tierra por manos demoníacas. Garras afiladas se entierran en su carne mientras es golpeada en una aterrizante cámara lenta.

Raffé la retira de la tierra, girando simultáneamente su espada mientras corta y pateando a los monstruos.

Esta es la forma en la que un héroe pelea.

Le copio, movimiento por movimiento, deseando poder ayudar.

Luchamos, Raffé y yo, toda la noche.

ME DESPIERTO temblando en la oscuridad en ese momento de tranquilidad antes de la salida del sol. Este sueño era tan vivido que es como si estuviera físicamente allí. Toma unos cuantos minutos antes de que mi ritmo cardíaco se reduzca a la normalidad y mi adrenalina se disipe.

Me muevo para que así mi espada de la guardia no se este metiendo en mis costillas debajo de la manta. Me recuesto escuchando al viento, preguntándome dónde está Raffé ahora.

WORLD AFTER

14

Traducido SOS por Gaz W. Finley

No ha comido en tres días.

Mi hermana ha bebido un poco de agua, pero eso es todo lo que ha logrado. Mamá y yo le obligamos a tragar un par de cucharadas de guiso de carne de venado pero paró enseguida. Lo hemos probado todo, incluso el caldo de verduras. Ella no puede mantener nada dentro.

Mamá está profundamente preocupada. Tanto es así que apenas se separa de Paige, ya que la encontramos en el laboratorio del sótano del nido. La piel de Paige es blanco cadáver. Es como si toda la sangre hubiera sido drenada a través de los orificios manchados de rojo de las cicatrices irregulares.

—Mira sus ojos —dice mi madre, como si entendiera que la alteridad de Paige para cuando la miro.

Pero no puedo. Sigo mirando sus puntos de sutura mientras le ofrezco un poco de pan de maíz. El corte en la mejilla está torcido, como si el cirujano no hubiera prestado atención.

—Mira sus ojos —dice mamá de nuevo.

Me obligo a levantar los ojos. Mi hermana me hace el favor de alejar la mirada.

No es el movimiento de los ojos de una bestia. Eso sería demasiado fácil. Es la mirada abatida de un estudiante de segundo grado, que es muy familiar como el rechazo. Esa es la mirada que solía tener cuando otros niños la señalaban por ir en silla de ruedas.

Podría golpearme. Me obligo a mirarla, pero ella no va a mirarme a los ojos. —¿Quieres un poco de pan de maíz? Está recién salido del horno.

Ella me da el más mínimo movimiento de su cabeza. No hay nada huraño acerca de ello, sólo tristeza, como si se estuviera preguntando si estoy enojada con ella o si pienso mal sobre ella. En algún lugar detrás de los puntos de sutura y hematomas, vislumbro el alma solitaria perdida de mi hermana.

—Se está muriendo de hambre —dice mamá. Sus hombros se hundan, su postura es abatida. Mi madre no es exactamente una persona del tipo que ve el vaso medio lleno. Pero no he visto su sensación de que está desesperada desde el accidente de Paige cuando perdió el uso de sus piernas.

—¿Crees que puedes comer un poco de carne cruda? —Odio preguntar esto. Estoy tan acostumbrada a ella siendo una vegetariana estricta que parece que me voy a rendir a la idea de Paige siendo Paige.

Ella me roba una mirada. Hay culpa y timidez. Pero hay entusiasmo también. Baja la mirada de nuevo como si se avergonzara. Su trago es inconfundible. Su boca se hace agua al pensar en carne cruda.

—Voy a ver si puedo encontrar algo para ella. —Me doy la vuelta.

45

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

—Haz eso —dice mamá. Su voz es plana y muerta.

Salgo, decidida a encontrar algo que Paige pueda comer.

La cafetería tiene una línea, como siempre. Tengo que subir con una historia que convenza a los trabajadores de la cocina para que me den la carne cruda. No puedo pensar en una sola razón. Incluso un perro va a comer carne cocida.

Así que a regañadientes me aparto de la línea de alimentación y voy de cabeza por El Camino Real. Me preparo para ir donde la mujer de la cueva y poder coger una ardilla o un conejo. Por supuesto, no tengo ni idea de lo que voy a hacer con él si lo cojo.

En mi mente todavía civilizada, la carne viene envasado del refrigerador. Pero si tengo suerte, voy a averiguar cerca y personalmente por qué Paige decidió hacerse vegetariana cuando tenía tres años.

En mi camino a la arboleda, tomo un desvío y hago unas compras. Bromear con Dee-Dum el otro día me hizo pensar. Los chicos quieren un arma. Una máquina de matar ruda cuya tarea principal se intimidar cuando estés alrededor. Pero si la misma espada aguda fuera disfrazada como un peluche cursi, entonces los grandes hombres malos mirarían a otra parte para robar un arma.

Estoy de suerte. Hay una tienda de juguetes en el centro comercial. Al segundo en que entro en la colorida tienda llena de bloques gigantes y cometas arco iris, me tira la nostalgia. Sólo quiero esconderme en el rincón de juegos rodearme con peluches suaves y leer libros ilustrados.

Mi madre nunca ha sido normal, pero era mejor cuando yo era pequeña. Recuerdo dar vueltas en las esquinas de juegos como éste, cantando canciones con ella, o sentarme en su regazo mientras ella me leía. Paso mis manos sobre la felpa suave de los osos panda y el buen plástico de los trenes de juguete, recordando cuando los osos, los trenes y las mamás me hacían sentir segura.

Me toma un tiempo averiguar qué hacer. Finalmente me decido a cortar la parte inferior de un oso de peluche y atascarlo a la empuñadura. Voy a tener que sacar al oso si tengo que usar la espada.

—Vamos, acéptalo, Oso Pooky —le digo a la espada—. Amas tu nuevo look. Todas las otras espadas estarán celosas.

En el momento en que cruce la calle a la arboleda, mi oso de peluche lleva una falda de gasa de múltiples capas hecha de un velo de novia que encontré en una de las boutiques. Teñí el velo en el baño con el agua de ropa nueva para que ya no tenga el blanco nupcial destinado a atraerla mirada. La falda cae justo por debajo del extremo de la vaina, y la oculta por completo —o lo hará cuando se seque. La parte trasera tiene una hendidura para que pueda sacar de un tirón el oso y falda sin tener que pensar en ello.

Parece ridículo y dice toda clase de cosas embarazosas sobre mí. Pero una cosa que no dice es asesino con espada del ángel. Suficiente.

Voy a través de la valla a la altura de mi pecho que rodea el bosque. Esta área se siente libre, pero hay suficientes árboles para dar sombra del sol de la tarde. Un lugar perfecto para los conejos.

Quito el oso de peluche, satisfecha cuando se desenvaina tan rápido. Me paro en el césped con la espada del ángel como una varita mágica. Un

WORLD AFTER

cierto ángel, que permanecerá sin nombre, porque estoy tratando de dejar de pensar en él, me dijo que esta pequeña espada no es una espada ordinaria. Hay suficiente rareza en mi vida como es, pero a veces, sólo hay que ir con ello.

—Encontrar un conejo.

Una ardilla que se aferra a un lado de un árbol se ríe de una serie de chirridos.

—No es gracioso. —De hecho, es tan grave como lo puede ser. La carne de animal cruda es mi mayor esperanza para Paige. Ni siquiera quiero pensar en lo que sucederá si no puede comer eso.

Apunto a la ardilla, con los brazos sueltos y listos para equilibrar la espada. La ardilla se larga.

—Lo siento, ardilla. Una cosa más que achacar a los ángeles. —Una imagen de la cara de Raffe viene a la mente —un halo de llamas alrededor de su pelo, mostrando las líneas de dolor en su rostro en sombras. Me pregunto dónde está. Me pregunto si siente dolor. Adaptarse a unas nuevas alas debe ser como adaptarse a unas nuevas piernas: doloroso, solitario, y, durante la guerra, peligroso.

Lanzo la espada por encima de mi cabeza. No puedo mirar y no puedo dejar de mirar, así que hago una combinación extraña de volver la cabeza y entrecerrar los ojos mientras miro lo suficiente como para ser capaz de apuntar.

Blando la espada hacia abajo.

El mundo se inclina de pronto, por lo que me mareo.

Mi estómago se tambalea.

Mi visión se tambalea y veo flashes.

Un segundo, la espada baja sobre la ardilla.

Un segundo después, la espada se está elevando hacia el cielo azul.

El puño que la sostiene es de Raffe. Y el cielo no es mi cielo.

Él se mueve frente a un ejército de ángeles que están por debajo de él en formación. Sus gloriosas alas, blancas y todo, enmarcan su cuerpo, haciendo que se vea como una estatua de un dios guerrero griego.

WORLD AFTER

15

Traducido por Daniel

Raffe levanta su espada en el aire. La legión de ángeles levanta sus espadas en respuesta. Un grito de guerra aumenta a medida que la fila tras fila de hombres alados emprende el vuelo.

Es un espectáculo impresionante ver a tantos ángeles levantarse en formación. La legión vuela a la batalla, liderada por Raffe.

Hay un susurro de un concepto en mi cabeza.

Gloria.

Entonces, tan rápido como un latido de corazón, el cielo azul y hombres alados desaparecen.

Estamos en un campo en la noche.

Una horda de miedo-como-todo-el infierno, los demonios con cara de murciélagos se apresuraban a mí como una avalancha, chillando un grito infernal. Raffe se pone adelante y comienza blandir su espada con una precisión perfecta, al igual que en mis sueños.

Luchando junto a él y protegiendo su espalda están los ángeles guerreros, algunos de los cuales he visto antes en el viejo nido de águilas. Están bromeando e incitándose uno a los otros mientras luchan y se defienden entre unos a otros de los monstruos de la noche.

Otro concepto hace eco en mi cabeza.

Victoria.

La escena cambia de nuevo y estamos en el cielo, solo que esta vez está en medio de una tormenta eléctrica. Trueno retumba a través de las oscuras nubes y relámpagos iluminan la escena en contraste. Raffe y un pequeño grupo de guerreros se ciernen en la lluvia, viendo otro grupo de ángeles ser arrastrados lejos con cadenas.

Los prisioneros vuelan con cadenas con púas alrededor de sus muñecas, tobillos, el cuello y la cabeza. Los picos se encuentran adentro por lo que están dentro de la carne. Sangra se limpia con la lluvia en riachuelos por sus rostros, manos y pies.

Una posición en cuclillas, un demonio con cara de murciélago y con alas de murciélago cabalga sobre los hombros de cada prisionero. Los demonios tienen las cadenas al cuello, usándolo como una brida. Ellos se sacuden las cadenas una dirección, y luego otra, conduciendo cruelmente los picos y haciéndolos volar como borrachos. Más hellions cuelgan de algunos de los grilletes en el tobillo y la muñeca que unen a los prisioneros uno al otro.

Algunos de estos ángeles habían luchado al lado Raffe en el campo. Se habían reído con él y protegido su espalda. Ahora, lo miran con un dolor insoportable en sus ojos mientras son conducidos como ganados torturados.

Los otros ángeles observan con inmensa tristeza, algunos con sus cabezas inclinadas. Pero Raffe es el único que vuela fuera del grupo, rozando

48

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

las manos con algunos de los prisioneros en su camino hacia abajo, hacia la tierra.

A medida que la escena se desvanece, otra palabra toma forma en mi cabeza.

Honor.

Y entonces, estoy de nuevo de pie bajo los árboles en la arboleda de Stanford.

Mi estómago se encoge mientras termino de dar la vuelta y rompo la hoja en el suelo donde la ardilla se paró hace un segundo. Mis manos están tan apretadas con tanta fuerza alrededor de mi puño que mis nudillos se sienten como si se fueran a dividir.

La ardilla corre de prisa hasta un árbol y está mirándome. Parece débil e insignificante después de las cosas que acabo de ver.

Me olvido de la espada y me siento sobre mi trasero.

No sé cuánto tiempo me siento ahí jadeando, pero sospecho que es mucho tiempo. No hay nada más que el cielo azul de octubre, el olor a hierba, y la inusual tranquilidad que he estado en todas partes desde que las personas abandonaron los autos.

¿Podía la espada comunicarse conmigo? Enviarme el mensaje de que fue hecha para épicas batallas y gloria, no para perseguir ardillas y ser vestida como un animal de peluche cursi.

Por supuesto, eso es una locura.

Pero no tan loco como lo que acabo de ver.

Quiero sepultar este tren de pensamientos. Cualquier cosa que huelga remotamente insano es un aroma que no quiero seguir. Pero me dejo hacerlo solo por esta vez.

Raffe dijo que la espada era consciente. Si por alguna circunstancia verdaderamente extra eso era cierto, entonces tal vez tiene sentimientos. A lo mejor tiene recuerdos que pueda compartir conmigo.

En la noche que los hombres me atacaron, ¿se siente frustrada de que no tenía idea de cómo usarla durante una pelea? ¿Es vergonzoso para una espada ser usada por alguien que le hace girar como un murciélago? ¿Está en realidad tratándome de enseñar como usarla a atreves de mis sueños?

El asunto me asusta. Debería cambiar a un arma o algo menos invasivo que tenga menos opiniones. Realmente me levanto, le doy la espalda, y doy un par de pasos lejos.

Pero, por supuesto, no puedo dejarla.

Es la espada de Raffe. Va a quererla de vuelta algún día.

En mi camino de regreso. Dudo acercarme a la línea de comida. Es un nuevo grupo de personas, pero la línea es aproximadamente de la misma longitud. La resistencia está estableciendo un sistema que incluye limitar los alimentos a dos comidas al día. Pero mientras eso está en fase inicial, los recién llegados se siguen acumulando y pasan buena parte de su tiempo de pie en la línea de comida.

Suspiro y me voy a la parte de atrás de la línea.

WORLD AFTER

Cuando regreso a nuestra habitación, está vacía. No estoy segura si es una buena idea que Paige este afuera en público, pero supongo que volverán pronto. Pongo tres hamburguesas en la mesa del profesor.

Había pedido por empanadas súper raras, específicamente mencionando la palabra "sangriento, pensando que tan cerca como estuviera de conseguirla cruda sin levantar sospechas. Pero estoy decepcionada de encontrar que la carne apenas esta rosa en medio.

Corte la parte cocida desde el centro de color rosa y la pongo a un lado para Paige. Al menos puedo tratar de ver si puede contener la carne rosa. Trato de no pensar demasiado en ello.

Sospecho que no había estado fuera del laboratorio en su nueva forma antes de que la encontráramos, de lo contrario, ella sabría lo que podía comer. Si la hubiera encontrado un día antes, podría haberla salvado de esto.

Encierro esos pensamientos en la antigua bóveda de mi mente y de forma metódica como mi hamburguesa. La lechuga y el tomate se reconstituyen a partir de algo que probablemente no es lo que está pretendiendo ser, pero me recuerda a las verduras y eso es suficiente bueno. El pan, sin embargo, es recién salido del horno y delicioso. El campamento tuvo suerte y encontró a alguien que sabe cómo hornear pan desde cero.

Saco la espada de Raffé y pongo la hoja desnuda en mi regazo. Acaricio mis dedos a lo largo del metal. La luz golpea el líquido a lo largo de acero, que muestra ondas de azul-plata que la decoran.

Si me relajo, puedo sentir el flujo débil de la tristeza que viene de ella. La espada está de luto. No hace falta ser un genio para darse cuenta de que está de luto por.

—Muéstrame más —digo, aunque no estoy segura de poder manejar más en estos momentos. Mis rodillas ya están débiles y me siento agotada. Incluso en un mundo en el que los ángeles existen, sigue siendo una sorpresa tener una de tus posesiones para compartir recuerdos contigo.

—Háblame de Raffé.

Nada.

—Está bien. Practiquemos la lucha —digo con voz entusiasta como si estuviera hablando con un niño pequeño—. Me vendrían bien más lecciones. Respiro hondo y cierro los ojos.

Nada.

—Correcto. Bueno, supongo que no tengo nada mejor que hacer que decorar el oso de peluche con listones y lazos. ¿Qué piensas de rosa oscuro? La habitación vacila, entonces toma forma.

WORLD AFTER

16

Traducido por Fioreee

El tiempo tiene una forma de ser gracioso en sueños y supongo que es lo mismo con los recuerdos. Por lo que parece una década, practico con mi espada, el luchar del enemigo tras enemigo al lado de Raffe.

Los hellions deben haber estado furiosos que él arrebató algunas de las esposas de sus mandíbulas y tomó lo que pensaban que les pertenecía. Ellos lo han estado rastreando desde entonces, la caza de cualquier persona que podría haber sido una compañera para él. Supongo que los demonios no son del tipo de perdonar y olvidar.

Era tras era a través del mundo, que es el mismo en todas partes. Pueblos medievales, campos de batalla de la Primera Guerra Mundial, los monasterios budistas en el Tíbet, bares clandestinos en Chicago. Raffe sigue rumores del nephilim, mata diablos y cualquier cosa que aterrorizar a la gente del lugar, y luego desaparece en la noche. Él vuela lejos de alguien que podría haber conectado en el proceso para evitar que los mataran.

Solo.

Sólo Raffe y su espada.

Y ahora no tiene ni siquiera eso.

Justo cuando creo que las lecciones han terminado, la memoria de la espada voltea a una situación que casi me rompe.

Tan pronto como llegue, me golpeé con la intensidad de la misma.

Raffe ruge con indignación y angustia.

Él está en serios problemas. El dolor es insoportable. El shock es peor.

Mi fantasmagórico cuerpo se balancea a medida que pierde sus límites, por lo que me siento totalmente desorientada. La experiencia de Raffe es tan intensa, mis propios pensamientos y sensaciones se sienten abrumados por él.

Su respiración desigual es todo lo que puedo oír. Es todo lo que él puede oír.

Manos y rodillas lo mantienen presionado hacia abajo pero la sangre hace que sus manos se deslicen sobre la piel. Raffe está empapado en su propia sangre.

El dolor irradia desde la espalda a través de todo su cuerpo. Triturando sus huesos. Apuñalando sus ojos. Golpeando sus pulmones.

La sangre se extiende sobre asfalto.

Largas manos mueven algo blanco en la esquina de su visión. Desesperadamente él no quería mirar, pero no puede evitarlo.

Alas.

Alas blancas como la nieve.

Rotas y tiradas en el sucio camino.

Su respiración se vuelve más dura, y lo único que se puede ver son esas plumas blancas extendiéndose débiles en el asfalto negro.

51

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Una gota de sangre de la mano de alguien gotea sobre una pluma. Beliel el demonio está por encima de las alas de Raffé como si las poseyera.

Registra tenuemente con Raffé que alguien grita, —¡Hey!

Se esfuerza a mirar.

Su visión es borrosa a través del dolor y el sudor. Parpadea varias veces para tratar de enfocar más allá del dolor que grita en la espalda.

Es una delgada Hija del Hombre, mirándose pequeña junto a uno de sus atacantes. Ella está medio escondida detrás de las alas de color naranja quemado del guerrero, pero Raffé la ve y sabe que ella es la que gritó.

Esa soy yo. ¿Realmente parezco tan insignificante al lado de un ángel?

Ella arroja algo contra él con toda su pequeña fuerza.

¿Su espada? ¿Podría ser?

Él no tiene tiempo para maravillarse. Su espada haría cualquier cosa por él, incluso dejó un vínculo humano con ella para ayudarlo.

Una oleada de furia le presta una inyección de fuerza. Se echa fuera del agarre de sus atacantes y levanta la mano. Su brazo tiembla por el esfuerzo.

Su mundo se reduce a su espada, Beliel, y los ángeles ante él.

Él coge la espada y en el mismo movimiento rebana al demonio Beliel en el estómago. Raffé casi pierde el equilibrio en el proceso.

Luego se las arregla para utilizar su impulso para cortar en al ángel a su lado.

La escena no ralentiza como las otras peleas. No tiene por qué. Siento cada músculo temblando, cada paso tambaleante, luchando cada respiración.

Está mareado y apenas logró mantenerse en pie. A medida que los atacantes salen volando, él ve al guerrero con las alas de color naranja quemado golpeando a la chica. Ella golpea en contra de la carretera, y Raffé piensa que ella debe de estar muerta.

A través de la bruma de la agonía, se pregunta quién es y por qué una Hija del Hombre se sacrificaría para ayudarlo.

Se esfuerza para mantenerse en pie. Lleva todo lo que tiene para sostener su espada lista mientras Burnt lo evalúa. Las piernas de Raffé tiemblan violentamente y él está perdiendo el conocimiento, pero él se mantiene hasta por pura terquedad y furia.

Burnt, obviamente, demasiado cobarde para enfrentarse a él solo, se da por vencido y se va volando. Raffé desploma sobre el asfalto, tan pronto como Burnt se va.

Acostado en la carretera, el mundo se ennegrece con sólo ocasionales manchas de color. Su aliento llena sus oídos, pero él se concentra para oír los sonidos de la zona circundante.

Pies se arrastran detrás de puertas cerradas. Dentro de los edificios, los humanos susurran y discuten sobre si es seguro salir. Hablan de lo mucho Raffé valdría la pena si lo despedazaran.

Pero no son los que le preocupan. Hay forcejeos más sutiles ruidos deslizándose. Un ruido suave, como cucarachas en las paredes.

Vienen a por él. Los diablos lo han encontrado. Siempre lo hacen eventualmente.

WORLD AFTER

Pero esta vez, están de suerte. Esta vez, él es totalmente impotente. Van a ser capaces de arrastrarlo al infierno y lentamente torturarlo a través del tiempo mientras se encuentra sin esperanza y sin alas.

Trata desesperadamente de mantenerse alerta, pero el mundo se derrite en la oscuridad.

Alguien está llamando a su madre. La voz es fuerte y decidida.

Debe ser un sueño febril, porque nadie sería tan estúpido en un lugar lleno de pandillas humanas. Pero los pasos en las escaleras del edificio son tranquilo. Las ratas humanas susurran, seguro que la chica que llama a su madre debe tener su pandilla cerca. ¿Qué más haría una chica tan audaz?

Los diablos detienen su arrastre también. No son lo suficientemente inteligente como para saber mucho más, de lo contrario, habrían llegado a él hace años mediante la coordinación de un ataque real en lugar de buceo en oportunidades aleatorias. Están confundidos. ¿Atacar o correr?

Se trata de sacar a sí mismo lejos de la carretera expuesta, pero los puntos negros florecen a través de su visión y él se desvanece de nuevo.

Alguien le da la vuelta. Gritos de dolor y garras en su espalda.

Una pequeña mano le da una bofetada.

Abre los ojos por un momento.

Contra el resplandor del cielo, el pelo oscuro agita en la brisa. Ojos intensos bordeados con largas pestañas. Labios tan rojos la chica debe haber estado mordidoselos.

Le toma un momento para darse cuenta de que ella es la Hija del Hombre que arriesgó a sí misma para ayudarlo. Ella le está pidiendo algo. Su voz es insistente, pero melódico. Es un buen sonido para morir.

Él aparece y desaparece mientras lo mueve. Él sigue esperando que ella lo haga trizas o que los diablos salten sobre ella. En su lugar, ella lo vanda y lo levanta en una silla de ruedas que es demasiado pequeña.

Cuando la chica gruñe y reacciona exageradamente para indicar que debe ser pesado, probablemente para mostrar lo fuerte que es, no puede dejar de estar divertido, incluso a través de la bruma de dolor. Ella es una actriz terrible. Las Hijas de los Hombres son notoriamente densas y pesadas en comparación a los ángeles, y hay algo delirantemente divertido acerca de su fingimiento.

Quizás los Vigilantes se casaron con sus esposas porque las encontraron entretenidas. No hay mucho de una razón para ser condenado al Abismo pero es el primero que ha pensado.

Zapatos golpean en la acera mientras ratas humanas corren hacia Raffe. Envalentonado por las ratas, los diablos se deslizan hacia él también.

Él trata de advertir a la chica.

Pero no hay necesidad. Ella ya está corriendo en las sombras, empujándolo lo más rápido que puede ir. Si ella puede mantenerse por delante de ellos el tiempo suficiente, los diablos se distraerán por las jugosas ratas humanas.

Su último pensamiento antes de que pierda el conocimiento es que a sus Vigilantes les hubiera gustado esta chica.

WORLD AFTER

17

Traducido por Andreani SOS

LAS SOMBRAS a través de las ventanas son largas para el tiempo en que me despierto. Todavía estoy temblando de la experiencia de Raffe. No sabía lo que estaba pensando; Realmente sentí lo que él sentía y pensaba lo que él pensaba.

¿Era la espada tan cercana a Raffe? Tal vez sólo en tiempos extremadamente intensos. Toda la experiencia fue extrañamente rara en todos los niveles.

Paso mano temblorosa sobre la lámina caliente, diciéndole a mi cuerpo que todo está bien.

Estoy empezando a juntar algunas piezas. Algunas de las acciones de Raffe tienen más sentido ahora.

Él no podía saltar a ayudarme durante mis peleas públicas en el último campamento de resistencia sin crear rumores sobre nosotros. Los hellions siempre lo localizaron al final, y fue probablemente una combinación de suerte, seguimiento y escuchar chismes humanos. Una historia sobre una pelea así definitivamente podría ser hablada. Apostó contra mí para anunciar a todos que no éramos amigos, que no le importaba lo que me pasara.

Y cazaba los demonios en el bosque, incluso después de que huyeron, porque parecían haber venido del infierno, ¿no? Si alguno de ellos vivió para contar cómo llegó al rescate de una hija del hombre, sólo sería cuestión de tiempo para que llegaran a mí.

¿Pero tuvo que llegar tan lejos como para decir que ni siquiera le gustaba después nuestro beso? Eso fue totalmente innecesario, en mi opinión.

El beso.

Como una semilla en germinación, tengo el impulso creciente de preguntarle a la espada.

Es tonto y vergonzoso y tal vez incluso superficial después de ver por lo que pasó Raffe. Pero por lo que acabo de ver, quiero verlo en un momento distinto. Uno en el que él sea arrogante y esté en control. Uno donde esté experimentando algo más que amenazas y dolor, aunque sólo sea por dos segundos.

Eso, y que me muero por saber lo que sintió durante nuestro beso.

Sé que no importa. Sé que eso no cambiará nada. Sé que es infantil.

Lo que sea.

¿Una chica no puede ser una chica durante cinco minutos?

54

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Muéstrame tus recuerdos del beso—. Cierro los ojos. El calor se desliza por mis mejillas, que es una tontería porque la espada estaba allí cuando el beso pasó y vio todo. Entonces ¿Qué pasa si tengo curiosidad acerca de lo que sentía?

—Oh, vamos. ¿Tenemos que volver a hacerlo?

No hay nada.

—El último fue totalmente horrible. Necesito un poco de consuelo. Es solo un pequeño favor. ¿Por favor?

No hay nada.

—Extras cintas y moños para ti — intento sonar cómo si lo dijera en serio —Incluso maquillaje brillante en el osito de peluche.

Aún no hay nada.

—Traidor—. Sé que es algo curioso ya que la espada en realidad está siendo leal a Raffe pero no me importa.

La vuelvo a colocar en su vaina, que ha sido apoyado en mi silla, y aprieto el oso sobre la empuñadura.

Deslizo la correa sobre mi hombro y salgo a ver si puedo encontrar Paige y mamá.

El pasillo está todavía lleno de gente, como de costumbre. Dos hombres idénticos con cabello rubio están haciendo su camino través del espacio apretado, saludando a un grupo de personas que pasan a su lado. Parece que a todo el mundo le agradan. Me toma un segundo darme cuenta que es Dee y Dum. Su pelo es ahora de color rubio arenoso.

Dee discretamente muestra a Dum algo en su palma y Dum casi cruza sus ojos tratando de retener una carcajada. Creo que Dee acaba de obtener algo del un bolsillo cuyo propietario probablemente ya les ha dicho que no podían tener.

Ellos me saludan y espero por ellos.

—¿Qué pasó con sus cabellos? — Pregunto.

—Somos espías maestros, ¿Recuerdas?— dice Dee.

—Como en maestros del disfraz—, dice Dum.

—Bueno—, dice Dee frotando el finte en su frente, —'maestros' es una palabra fuerte.

—Entonces es un 'disfraz'—, digo con una media sonrisa.

—Amigo, te ves muy bien—, dice Dum a Dee. —Guapo como siempre.

—¿Qué tienes en la mano?— Mantengo mi voz baja en caso de que el dueño no tenga sentido del humor.

—Oh, estás perdiendo tu toque, hermano. Ella vio—. Dum mira a su alrededor para ver si alguien está escuchando.

—De ninguna manera. Mi contacto es como mantequilla—. Dee abre sus palmas ahora vacías y mueve sus dedos. —Ella es inteligente, eso es todo. Ella puede entender las cosas.

—Sí, y por eso nos sentimos tan mal por el simple hecho de pensar en ti cómo una candidata para peleas, Penryn. A propósito, ¿Qué opinas de vestir un hábito de monja?

—Mejor aún, sexis gafas de bibliotecaria—. Dee asiente hacia mí como si me fuera a va a dar un concejo. —Resulta que tenemos ambas bibliotecarias y monjas.

WORLD AFTER

—¿Puede haber algo mejor que eso?— Ojos de Dum brillan con asombro.

Se miran el uno al otro y simultáneamente y dicen, —¡Peleas de bibliotecarias sobre lodo!— Estrechan sus manos en el aire como niños emocionados.

Todos en el pasillo nos miran.

—¿Ves? Mira el interés—, dice Dee.

Pero entonces el pasillo comienza a vaciarse mientras la gente sale a través de la puerta. Algo está pasando.

—¿Qué sucede? — Pregunto a alguien que echa un vistazo afuera.

—No sé—, dice. Parece asustado pero entusiasmado. —Sólo sigo a multitud para ver lo que está ocurriendo. Tú también, ¿eh?

Una mujer pasa delante de nosotros. —Alguien ha sido encontrado muerto o mutilados o algo así—. Ella empuja las puertas, dejando entrar el aire frío.

Muertos o mutilados.

La sigo.

Afuera, una pequeña multitud llena de tensión se cierne sobre la pasarela frente al edificio principal. El sol puede estar bajo en el horizonte, pero el cielo cubierto simplemente dreña el color, pintando a todos en tonos de gris.

La gente mira El Camino. En el otro lado está la arboleda cercada donde perseguí a la ardilla. Durante el día es hermoso y tranquilo, con los árboles espaciados lo suficiente para dar zonas con sombra sin oscuridad. Pero a la vez que la luz se atenúa, la arboleda comienza a lucir siniestra y premonitoria.

Unas pocas personas van directamente desde el edificio a la arboleda, mientras otros vacilan antes de caminar por allí. Otros permanecen con la esperanza de seguridad cerca del edificio, mientras que entrecierran los ojos para ver lo que está pasando en las sombras debajo de los árboles.

Hago una pausa para entrar en situación, y luego me uno a aquellos que se dirigen a la arboleda. Yo no puedo evitar preguntarme lo que los atrae en la atenuación de la luz. Retazos de conversación en el camino me hacen entender.

Yo no soy la única que se preocupa por alguien que aman. Mucha gente se separó durante el caos de la invasión del ángel o el ataque al nidal. Ahora les preocupa frenéticamente que quien quiera que quede en su familia pudiera haber sido herido o asesinado. Otros son más curiosos que inteligentes, envalentonados por ser parte de una organización completa de personas con propósito, algo que pensaron que ya no podría suceder otra vez.

En cualquier caso, hay suficientes para crear un atasco en la valla. Es una cerca de alambre de metal-enmarcadas que me llega al pecho y requiere que la escale. Puesto que la valla confina la arboleda por varias cuadras en cualquier dirección, no hay más remedio que pasar por encima.

Bajo los árboles, una pequeña multitud se reúne. Puedo sentir su inquietud y oír la tensión en sus voces. Dispara un sentido de urgencia a través de mí. Aquí pasa algo serio y estoy convencida de que tiene algo que ver con mi familia.

WORLD AFTER

Corro a la multitud, empujando a las personas para abrir mi camino.
Lo que veo es algo que no podré borrar de mi mente mientras viva.

57

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

18

Traducido por Isel

Mi hermana pequeña batalla bajo las sombras.

Cuerdas tiradas por hombres irradian de ella. Una cuerda está atada alrededor de su cuello, otras dos alrededor de sus muñecas, y dos más alrededor de sus tobillos.

Los hombres luchan contra las cuerdas con si ellas estuviesen sujetando a un caballo salvaje.

El cabello de Paige esta enredado y hay sangre en el. También hay sangre esparcida a través de su cara y manchando su vestido estampado de flores. El contraste entre la sangre oscura y los puntos en su pálida piel la hacen lucir como si hubiese regresado de la muerte.

Ella lucha contra las cuerdas como alguien poseído. Ella se sacude cuando los hombres tiran de ella para ganar el control. Incluso son esta luz, puedo ver las sangrientas rozaduras de las cuerdas alrededor de su cuello y muñecas mientras ella se sacude como un muñeco de vudú macabro.

Mi instinto primitivo es chillar como una banshee y sacar la espada.

Pero hay algo tendido en frente de Page.

La conmoción de verla tan cruelmente atada como un animal evitó que viera el resto de la escena. Pero ahora veo el sombrío bulto, inmóvil como una piedra pero moldeado como algo que desearía no haber reconocido.

Es un cuerpo.

Es el chico que llevaba el bate cuando él y sus amigos me atacaron.

Aparto la mirada. No quiero procesar lo que mis ojos acaban de ver. No quiero registrar los pedazos que le faltan.

No quiero pensar acerca de lo que eso significa.

No puedo.

Paige saca la lengua rápidamente y lame la sangre de sus labios.

Cierra sus ojos y traga. Su cara relajada solo por un segundo.

Paz.

Abre sus ojos y mira el cuerpo que está cerca a sus pies. Es como si no pudiera evitarlo.

Una parte de mi aun espera que ella se encoja del asco ante la vista del cadáver. Hay asco ahí. Pero también un destello de anhelo. Hambre.

Me lanza una mirada. La vergüenza se refleja en ella.

Deja de luchar y me mira directamente.

Ve mi vacilación. Se da cuenta que no estoy corriendo a salvarla nuevamente. Ve el juicio en mis ojos.

—Ryn-Ryn—, ruega ella. Su tono de voz está lleno de perdida. Lágrimas ruedan a través de sus mejillas manchadas de sangre, dejando caminos limpios a su paso. Su cara pasa de ser la de un fiero monstruo a la de una niña pequeña asustada.

58

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Paige comienza a luchar de nuevo. Mis muñecas, tobillos, y cuello duelen en consideración a como las cuerdas rozan contra su sangrienta piel.

Los hombres oscilan al final de las cuerdas por lo que es difícil decir si ellos la tienen cautiva o ella los está sosteniendo a ellos. Ella es lo suficientemente fuerte para representar un reto serio para ellos y darles una pelea real. En este terreno desigual, ella podría ser capaz de hacerlo perder el equilibrio y caer.

En vez de eso, lucha ineficazmente.

Solo lo suficiente para hacer que las cuerdas la corten. Solo lo suficiente para lastimarse a sí misma como forma de castigo. Solo lo suficiente para que nadie más salga lastimado.

Mi hermana pequeña solloza descorazonadamente.

Comienzo a correr de nuevo. No importa lo que haya pasado, ella no merece esto. Ninguna criatura viviente merece esto.

Un soldado a mi derecha levanta su rifle y lo apunta hacia mí. Esta tan cerca que puedo mirar a través de el agujero oscuro de su silenciador.

Me detengo, casi derrapando.

Otro hombre se para a su lado, apuntando con su rifle a Paige.

Levanto mis manos abiertas.

Los hombres toman mis brazos, y puedo decir por la rudeza como lo hacen que esperan una lucha mayor. Nosotras las chicas jóvenes estamos ganando reputación.

Los hombres se relajan cuando se dan cuenta de que no estoy a punto de comenzar una pelea. Mano a mano es una cosa, pero armas contra mí es otra. Todo lo que puedo hacer es permanecer viva hasta tener la oportunidad de hacer algo más proactivo.

Pero mi mama tiene su propia lógica.

Corre fuera de las sombras, silenciosa como un fantasma.

Salta sobre el soldado que apunta hacia Paige.

El otro soldado alza la culata del rifle y golpea a mama en la cara.

—No! — pateo al tipo que sostiene mis brazos. Pero antes de que caiga al piso y antes de poder quitarme de encima al otro tipo, tres de ellos saltan sobre mí. Me empujan hacia el piso como miembros de una brigada experimentada antes de tener oportunidad de estabilizarme.

Mi mama pone la mano hacia arriba para evitar otro golpe con la culata del rifle.

Mi hermana reanuda su lucha. Esta vez, ella llena de pánico y furia. Lanza chillidos al aire como si estuviera llamando a los cielos para que vengan a ayudarla.

—Cállala! Cállala! — alguien grita quedamente.

—No dispares! — Grita quedamente Sanjay—. La necesitamos viva para su estudio—. El tiene la decencia de lanzarme una rápida mirada, una mirada de culpa. No sé si estar enojada o agradecida.

Tengo que ayudar a mi familia. Mi cerebro me grita y advierte sobre las armas, pero que puedo hacer? quedarme tendida viendo como torturan y matan a mi hermana pequeña y a mi mama?

Tres hombres me mantienen inmovilizada. Uno sostiene mis brazos sobre mi cabeza, otro tiene mis tobillos, y el tercero está sentado sobre mi

WORLD AFTER

estomago. Parece que nadie va a volver a subestimarme. Que así sea entonces.

Tomo las muñecas del que sostiene mis brazos, utilizándolo como palanca, asegurándome de que no pueda apartarse.

Retuerzo e impulso mis piernas, arrastrando y pateando las manos del que sostiene mis tobillos fuera de mí. Es difícil para cualquiera, grande o no, igualar la fuerza de una patada con la del agarre de sus manos.

Luego empujo de nuevo mi pierna libre y lo pateo en la cara.

Con mis piernas libres, las levanto y envuelvo alrededor del cuello del tipo sentado sobre mi estomago.

Tiro las piernas de golpe hacia el suelo, doblándolo de espaldas. Tiro mi pierna de debajo de él y pateo su entrepierna abierta.

Pateo tan fuerte que él se desliza apartándose de mí por el suelo con un grito sin aliento. No será un problema por un rato.

Hasta ahora, el que sostiene mis muñecas ha comenzado a luchar contra mi agarre, tratando de soltarse. Su pensara que el solo va a correr y dejarme tranquila, estaría feliz de dejarlo ir.

Pero es muy probable que se le ocurra atacarme mientras estoy en el piso. A veces los chicos son así cuando se trata de perder una pelea contra una chica pequeña. Se lo atribuyen todo a la suerte o algo por el estilo.

Mi agarre sobre él es firme. Usándolo como palanca, tuerzo mi columna sobre mis caderas en lo que alguien en mi gimnasio ha descrito como lucir como si estuviera subiendo una pared, solo que lo estoy haciendo mientras me encuentro tendida en el suelo.

Balanceo mi pierna, revotando en el lado de mi cadera mientras pateo al tipo que esta sobre mí en la cabeza.

Apuesto a que no estaba esperando ese pequeño movimiento.

Me levanto rápidamente, escaneando la escena a mi alrededor, lista para otro ataque.

Mi mama está en el suelo, tirando de un soldado por su rifle, agarra el cañón mientras este apunta directo a ella. Solo hay dos opciones o ella no se da cuenta de que lo único que él tiene que hacer es tirar del gatillo para hacerla volar, o no le importa.

Mi hermana chilla hacia el cielo como el monstruo que todos ellos creen que es, las venas en su cuello y frente están brotadas como si fueran a estallar.

Dos de los hombres que sostienen sus cuerdas están ahora en el suelo. Y el tercero los sigue mientras miro.

Me dirijo hacia mi mamá, esperando que el rifle no se dispare antes de poder hacer algo.

Afortunadamente, estos soldados, son ciudadanos soldados. Recientemente formados e inexpertos. Con suerte, este no ha disparado a nadie aun y no está dispuesto a que una madre desesperada sea su primer asesinato.

WORLD AFTER

19

Traducido por issel

Sin pensar, todos miramos hacia arriba. Al principio, ni siquiera estoy segura de por qué lo hago.

Luego me doy cuenta de que hay un zumbido viniendo del cielo. Tan bajo que es casi inaudible.

Pero va creciendo.

A través de los espacios entre los árboles, puedo ver una mancha en el cielo crepuscular. Que se acerca a una velocidad alarmante.

Los zumbidos se mantienen bajos solo lo suficiente para sentirlo en tus huesos en vez de oírlos, como algo reconocible en un nivel primario, un miedo inconsciente profundamente enterrado transformado en sonido.

Antes de poder identificarlo, la gente se da la vuelta y corre.

Nadie grita, chilla o llama a nadie. Las personas solo corren silenciosa y desesperadamente.

El pánico es contagioso. El hombre que sostiene a mi mamá la deja ir y se une a la estampida. Casi inmediatamente después, el hombre que sostiene a mi hermana libera las cuerdas y de la misma forma corre.

Paige respira apresuradamente, mirando hacia el cielo. Parece hipnotizada.

—Corre! —grito. Y eso rompe su hechizo.

Se da vuelta y corre hacia la otra dirección, lejos del campo de resistencia. Se adentra más a la arboleda con las cuerdas arrastrándose en la suciedad como serpientes ondulando en las sombras detrás de ella.

Mamá me lanza una mirada. Sangre brota de su ojo cortado. Incluso con esta luz puedo ver un moretón comenzando a formarse.

Después de la más breve vacilación, mi madre sigue a mi hermana dentro de los árboles.

Yo me mantengo congelada mientras los zumbidos van creciendo. Voy detrás de ellas o corro hacia la seguridad?

La decisión es tomada por mi cuando las nubes oscuras se acercan lo suficiente para distinguir las formas individuales.

Hombres con alas y colas de escorpión.

Docenas de ellos oscureciendo los cielos. Están volando lento y descendiendo.

Debe haber habido otra hornada o muchas otras de ellas ahí fuera de la nidada.

Corro.

Me alejo a todo correr de ellos, lo que me tiene corriendo hacia la escuela como todos los demás. Soy la última del montón, por lo que soy un blanco fácil.

Un escorpión se abalanza hacia abajo y aterriza en frente de mí.

A diferencia de los que vi en el nido, este está completamente formado, con cabellos desmarañado y dientes que se han transformados en

61

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

colmillos de león. Sus brazos y piernas lucen perturbadoramente humanos excepto que sus muslo y la parte superior de sus brazos son súper fornidos. Su cuerpo, a primera vista, es humano, pero su vientre y pecho lucen un poco como una mezcla entre abdominales definidos y los vientres seccionados de los saltamontes.

Los dientes son tan largos que la bestia es incapaz de cerrar la boca y la baba gotea de sus labios. Me gruñe y levanta su gorda cola de escorpión sobre su cabeza.

El miedo se apodera de mí como nunca antes.

Es como si estuviera reviviendo el ataque del escorpión en el nido base. Mi cuello se torna hipersensible, casi crispado en la expectativa de un agujijón punzando a su interior.

Otro escorpión aterriza cerca de mí. Este tiene dientes puntiagudos como agujas que desnuda con sus siseos.

Estoy atrapada.

Arranco el oso de peluche y saco mi espada. Se siente menos pesada en mi mano de lo que era antes pero eso es todo lo lejos que mi confianza va a ir.

Los disparos se detienen pero la mayor parte de la noche está llena con los sonidos del estruendoso crepitar de alas y los agudos gritos de las personas.

Apenas tengo tiempo de ponerme en la posición de lucha que aprendí en mi sueño antes de que uno de los monstruos salte por mí.

Muevo mi espada en un ángulo de cuarenta y cinco grados, con la intención de cortar en la coyuntura de su cuello y hombro. En vez de eso, corto a través de su agujijón mientras este azota hacia mí.

El monstruo grita, un perturbador sonido humano saliendo de su boca llena de colmillos

No hay tiempo para terminar con él porque el segundo empuja sus colmillos hacia mí.

Cierro mis ojos y me balanceo salvajemente por el pánico. Es lo único que puedo hacer para mantener los recuerdos de ser una punzada a congelarme completamente.

Afortunadamente, mi espada no tiene esa clase de problemas. El júbilo que corre a través de esta es inequívoco. Se ajusta ella misma al ángulo correcto. Su hoja ilumina en su movimiento hacia arriba y se conduce de forma pesada en su movimiento hacia abajo.

Cuando abro mis ojos, el segundo escorpión está sangrando en el suelo, su cola retorciéndose. El primero se ha ido, probablemente alejándose para tratar sus heridas o para morir en paz.

Soy la única cosa viviente parada en mi parte de la arboleda. Me deslizo entre las sombras del árbol más cercano, tratando de calmar mi respiración.

Los escorpiones aun están aterrizando, pero no cerca de mí. Están atraídos por la masa de gente que está atascada en la valla.

Toman a las personas y los punzan repetitivamente en diferentes ángulos, casi como practicando o quizás solo disfrutándolo. Incluso cuando

WORLD AFTER

se adhieren a sus víctimas con sus bocas para succionarlas hasta dejarlas secas, otros escorpiones vienen y punzan las mismas víctimas.

Las personas gritan y se empujan unos a otros a la valla, tratando de subir por ella. Se dispersan buscando obtener un lugar donde puedan saltarla, pero ellos también son atrapados por los escorpiones.

Los pocos que consiguen llegar al otro lado parecen estar bien. Los escorpiones están ocupados picando a quienes están en la arboleda, como depredadores flojos, y no le prestan atención a quienes consiguen alejarse.

Cuando las víctimas se deslizan hacia el suelo, los escorpiones comienzan a succionar. Para el momento en que todos están o desplomados contra la valla o corriendo hacia adentro del edificio de la escuela a través de la calle, los escorpiones han perdido el interés. Despegan en el aire y se arremolinan como una nube de insectos antes de desaparecer en el oscuro cielo.

Algo cruje detrás de mí, y giro mi espada preparada.

Es mamá arrastrando los pies hacia mí.

Somos las únicas personas moviéndonos en este lado de la valla. Todos los demás parecen muertos. De cualquier forma continuo escondiéndome en las sombras en caso de que los escorpiones regresen, pero todo sigue en silencio y quieto.

Mi mamá se tropieza al pasarme—. Se ha ido. La perdí—. Lágrimas brillan en su cara sangrienta. Se tambalea hacia la valla, ignorando a los caídos.

—Estoy bien mamá. Gracias por preguntar—recojo el oso y limpio la sangre de la espada con su falda de chiffon—. ¿Estás bien? ¿Como sobreviviste?

—Por supuesto que estás bien—. Continúa caminando—. Eres la esposa del demonio y estas son sus criaturas.

Deslizo la espada dentro de la vaina y pongo el oso encima de vuelta—. No soy la esposa del demonio.

—Te sacó del fuego y está dejando que nos visites desde la muerte. Quien más tendría esos privilegios excepto su esposa?

Me ve una vez en los brazos de un chico y ya nos ha casado. Me pregunto qué pensaría Raffé de tener a mi mamá de suegra—. Viste a donde se fue Paige?

—Se fue—. Su voz se rompe—. La perdí en los árboles—. Mi reacción a eso habría sido muy simple la semana pasada. Sin embargo, esta noche, no sé si estoy asustada o aliviada. Quizás ambas.

—Te escondiste de los escorpiones? — pregunto—. Como sobreviviste? —nada de respuesta.

Si alguien me dijera que mamá tiene poderes mágicos no tendría problemas en creerlo. Ni siquiera me sorprende demasiado que haya de alguna forma sobrevivido.

La sigo hasta la valla. A lo largo del camino, camino pasando las víctimas tendidas en posiciones incómodas y fuera de lo normal. Aunque ya no están siendo atacados, continúan consumiéndose y secándose como ceniza. La arboleda luce como un campo de batalla con personas esparcidas por todos lados.

WORLD AFTER

Quiero asegurar a las víctimas que saldrán de esto, que estarán bien. Pero con la crueldad del ataque, no estoy segura de que lo hagan.

Un par de cuerpos de escorpiones están tendidos entre las víctimas en el campo. Uno con un disparo en el estómago, el otro con un disparo en la cabeza.

Mi mamá mira entre las víctimas como si buscara a alguien. Escoge al que tiene la más contorsionada y horrenda expresión congelada en su cara y lo arrastra a la sección de la valla que ha sido pisoteada.

—Qué estás haciendo? —pregunto.

—Una ofrenda—, dice ella, arrastrando laboriosamente al pobre chico—. Necesitamos encontrar a Paige así que necesitamos una ofrenda—.

—Me estas asustando mamá—. Me falla la respiración.

Como si supiera que era mejor que preguntar por mi ayuda, levanta al hombre contra el poste de la valla. El se desliza hacia atrás en un montón.

La quiero detener, pero cuando adopta un loco proyecto en su cabeza, nada en la tierra la detendrá.

La noche está empezando a caer. La nube de escorpiones esta alejándose, y no había uno solo errante en el cielo.

El pensamiento de vagabundear alrededor de la arboleda en la oscuridad buscando a mi pequeño demonio de hermana no es mi idea de un buen momento. Pero no puede ser dejada vagando por sí sola, por diferentes razones. Y será mucho mejor si la encuentro yo a que lo haga la aterradora gente de la resistencia.

Por lo que dejo a mi madre que haga lo que sea que está haciendo y regreso a las sombras de la arboleda.

WORLD AFTER

20

Traducido por Lillyana

Es casi de noche en el momento en que volteo a la matanza que hay en la cerca.

Hay gente que camina aturdida alrededor de las víctimas. Algunos están inclinados sobre un amado caído, otros están vagando alrededor llorando y mirando aterrorizados. Algunos están cavando tumbas poco profundas.

Mi madre ha terminado su proyecto, aunque ella está a la vista. El hombre al que arrastró ahora se sitúa en una pila de cuerpos con los brazos estirados a lo largo de la cerca como un aterrador espantapájaros. Ella lo ha atado en su lugar con trozos de cuerda que probablemente encontró en uno de los chicos que amarró a Paige.

Sus labios retorcidos que gritan, son enfatizados por el lápiz labial de color rojo rubí. Su camisa de botones se desgarró, dejando al descubierto su pecho casi sin pelo. En él, un mensaje escrito con lápiz labial dice:

TÓCAME Y TÚ TOMARAS MI LUGAR.

65

El factor espeluznante del proyecto de mi madre es bastante alto. Cada uno sale de su camino o camina alrededor de ello.

Mientras camino más allá de los cuerpos, un hombre se inclina para comprobar el pulso de una mujer acostada a mi lado.

—Oye—, le digo. —Estas personas podrían no estar muertas.

—Este lo está—. Se mueve a la siguiente.

—Pueden parecer como si estuvieran muertos, pero ellos sólo podrían estar paralizados. Eso es lo que los agujones hacen. Te paralizan y hacen que uno parezca muerto en todos los sentidos.

—Sí, bueno, no teniendo un latido del corazón hará eso, también—. Sacude la cabeza, deja caer la muñeca del hombre que estaba revisando, y se mueve a la siguiente víctima.

Lo sigo mientras los soldados apuntan sus rifles hacia el cielo en busca de cualquier signo de otro ataque. —Pero usted no es capaz de sentir sus latidos. Pienso que lo hace todo más lento. Creo...

—¿Es usted un doctor?—, pregunta sin hacer una pausa en su trabajo.

—No, pero...

—Bueno, yo lo soy. Y te puedo decir que si no hay latido del corazón, no hay ninguna posibilidad de que una persona esté con vida a excepción de una situación muy inusual, cuando un niño cae en un estanque congelado. No veo a ningún niño que cayera en un estanque helado aquí, ¿verdad?

—Sé que esto suena loco, pero...

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Dos hombres recogen a una mujer cansada y la arrastran de los pies a una tumba poco profunda.

—¡No!— Grito. Esa podría haber sido yo. Todo el mundo pensaba que estaba muerta por un tiempo, y si las circunstancias hubieran sido diferentes, ellos podrían haberme tirado en un agujero y enterrado con vida mientras yo veía, paralizada pero totalmente consciente.

Corro rápido y me paro entre los hombres y el agujero. —No hagan eso.

—Déjanos en paz—. El hombre más viejo ni siquiera me mira cuando él transporta a la víctima.

—Ella podría estar viva.

—Mi esposa está muerta—. Su voz se quiebra.

—Escúchame. Hay una posibilidad de que ella esté viva.

—¿No puedes darnos un poco de paz?—. Él me mira por el rabillo de sus ojos.

—Mi esposa está muerta—. Hay lágrimas en sus ojos enrojecidos. —Y ella se quedará muerta.

—Ella probablemente está escuchándote en estos momentos.

El rostro del hombre se vuelve rojo, por lo que es doloroso mirarlo. —Ella nunca volverá. Y si lo hace, entonces no va a ser nuestra Mary. Va a ser un poco de abominación—. Él señala a una mujer que estaba sola junto a un árbol. —Al igual que ella.

La mujer parece frágil, perdida y sola. Incluso con la bufanda marrón envuelta alrededor de su cabeza y los guantes en sus manos, reconozco la cara arrugada de Clara, la mujer que salió de las ruinas del nido. Ella lleva un abrigo de color opaco que susurra su deseo de no ser notada. Supongo que la gente exactamente no le ha dado la bienvenida.

Ella se abraza a sí misma como si se aferrara al marido y los hijos que ella anhelaba encontrar. Todo lo que quería era encontrar a su familia.

La familia de Mary arrastraba su cuerpo paralizado a la tumba poco profunda.

—Usted no puede hacer esto—, le digo. —Ella está plenamente consciente. Ella sabe que está siendo enterrada viva.

El chico más joven le pregunta: —Papá, ¿crees...

—Tu madre ha muerto, hijo. Ella era un ser humano decente y va a tener un entierro digno—. Él coge su pala.

Agarro su brazo.

—¡Aléjate de mí!—. Él me sacude, temblando de furia. —El hecho de que tu no tienes la decencia de hacer lo que es correcto para tu familia no significa que tienes derecho a impedir que otros hagan lo que es correcto para ellos.

—¿Qué se supone que significa eso?

—Tú deberías de haber detenido a tu hermana humanitariamente y con amor, antes de que extraños intervengan para tratar de hacerlo por ti.

El hombre mayor toma la pala llena de tierra y lo tira a su esposa en el agujero.

Ateriza en su rostro, cubriéndolo.

WORLD AFTER

21

Traducido por Lillyana

EN LA ARBOLEDA, CADA VEZ MÁS OSCURA, Obi agita a más de uno de sus chicos. —Por favor, pongan a esta joven señorita con su madre y asegúrense de que estén a salvo y seguras para pasar la noche.

—¿Me está deteniendo?—. Pregunto. —¿Por qué?

—Es para tu protección—, dice Obi.

—¿Protección de qué?—. Pido. —¿La Constitución de los EE.UU.?

Obi suspira. —Nosotros no podemos tenerte a ti o tu familia sueltos y causando pánico. Necesito mantener el control.

Un hombre de Obi apunta su pistola con silenciador mejorado en mi pecho. —Camina a la calle y no me des ningún problema.

—Ella está tratando de salvar la vida de la gente—, dice una voz temblorosa. Es Clara, agarrando su abrigo de gran tamaño a su alrededor como si deseara poder desaparecer.

Nadie le hace caso.

Lanzo a Obi una mirada que dice, *¿hablas en serio?* Pero él está ocupado ondeando a otro tipo.

Señala a la víctima del proyecto de mamá. —¿Por qué está esa horrible pila de cuerpos todavía alrededor? Te dije que te los llevaras a otro lado.

El Hombre de Obi les dice a otros dos chicos que firen los cuerpos hacia abajo. Al parecer, él no quiere hacerlo por sí mismo. Los dos chicos sacuden la cabeza y caminan lejos. Uno de ellos se persigna. Ellos dan vuelta y corren hacia la escuela, tan lejos de los cuerpos como ellos pueden mantenerse.

Cuando mi guardia me escolta a través de la matanza, oigo que Sanjay dice a la gente que guarden los cuerpos no reclamados en una furgoneta para las autopsias.

Me tambaleo lejos de ellos. No puedo ver. Tal vez estas personas realmente están muertas.

Eso espero.

Me coloco dentro del asiento trasero de un coche de policía estacionado en la carretera. Mamá ya está ahí.

El coche de la policía tiene una malla metálica entre los asientos delanteros y traseros. Hay rejas en las ventanas de los asientos traseros. Debajo de la ventana trasera, hay mantas y un par de botellas de agua. Mi pie golpea sobre un medio cubo con una tapa, con paquetes de toallitas sanitarias.

Me toma un minuto entender que ellos no están tomándonos en cualquier lugar. Esta es nuestra celda. Genial.

Por lo menos el guardia no tocó mi espalda. Él ni siquiera me dio palmaditas en busca de armas, así que supongo que no era un policía en el

WORLD AFTER

mundo antes. Aún así, es probable que no hubiese tocado mi espada si no me pareciera a un oso de confort post-apocalíptico.

Tomo un sorbo de una botella de agua, el consumo apenas alcanza para saciar mi sed, pero no tanta ya que voy a tener que hacer pis en cualquier momento pronto.

Las personas se apresuran frenéticamente, tratando de terminar su trabajo antes de que la oscuridad se complete, incluso si su trabajo es arrastrar los cuerpos en la camioneta para la autopsia o enterrar a sus seres queridos. Han estado mirando el cielo cada par de minutos, pero a medida que la oscuridad se desliza por encima de ellos, la gente comienza a mirar detrás de ellos con nerviosismo, como si algo les preocupara que se acercara sigilosamente a ellos.

Lo entiendo. Hay algo horrible acerca de ser dejado solo en la oscuridad, sobre todo con alguien que tú crees que está muerto.

Trato de no pensar en lo que debe ser para las víctimas. Paralizado pero consciente, sentirte impotente en la oscuridad con los monstruos y familiares.

Cuando el último cuerpo no reclamado se lanza a la camioneta, los trabajadores golpean bruscamente y se marchan.

Los que no van ir en la camioneta van al trote por la calle de la escuela. A continuación, las familias, estén o no estén listas paleando contra la tierra sobre sus seres queridos, dejan caer sus palas y corren detrás de los trabajadores, obviamente, no queriendo quedarse atrás.

Mamá comienza a hacer ruidos de animales por la ansiedad mientras observa como todo el mundo se va. Cuando eres paranoico, el último lugar donde quieres estar atrapado es en un auto en el que no puedes correr y no te puedes ocultar.

—Está bien—, le digo. —Volverán. Ellos nos dejaron salir cuando se calmen. Y luego iremos a encontrar Paige.

Ella da un tirón de la manija de la puerta, luego salta a mi lado para tratar de la otra. Ella golpea la ventana. Sacude la pantalla que separa el asiento delantero de la parte posterior. Su respiración se convierte en un jadeo.

Ella se mueve en espiral en el modo -monstruo-fuera- gravemente.

La última cosa que necesitamos es más histeria en un espacio más pequeño que un sofá.

Cuando los rezagados finales corren por delante de mi ventana, les grito a ellos. —¡Pónganme en otro coche!

Ellos ni siquiera voltean hacia mi lado, ya que se pelean en la calle dentro de la oscuridad.

Y estoy atrapada en el lado izquierdo en un espacio muy estrecho con mamá.

WORLD AFTER

22

Traducido por Deydra Eaton

Todo tipo de preocupaciones se arremolinan en mi cabeza.

Respiro profundamente. Trato de empujar a un lado todas las preocupaciones y enfocarme en estar centrada.

—¿Mamá? —Mantengo mi voz tranquila y calmada. Lo que realmente quiero hacer es gatear bajo el asiento para permanecer fuera de su camino cuando se ponga furiosa. Pero esa no es una opción.

Le tiendo una botella de agua. —¿Quieres un poco de agua?

Me mira como si estuviera loca. —¡Deja de beber eso! —Me la arrebató de la mano y la esconde debajo de la ventanilla trasera—. Tenemos que conservarla.

Sus ojos se mueven alrededor de todos los rincones de nuestra cárcel. Su desesperada preocupación se nota en cada línea de su cara, y es la imagen de la ansiedad. Parece que hay más de esas líneas apareciendo todos los días entre las cejas y alrededor de su boca. El estrés la está matando.

Ella hurga en sus bolsillos. Con cada huevo roto que encuentra en los bolsillos, se pone más frenética. Para mí alivio, alguien ha tomado su picana. No quiero ni pensar la cantidad de fuerza que tomó.

—¿Mamá?

—¡Cállate-cállate-cállate! ¡Dejaste que esos hombres se la llevaran! —Agarra la malla de metal con una mano y el respaldo del asiento con la otra. La aprieta hasta que toda la sangre se ha ido de sus manos, convirtiéndolas en garras blancas.

—¡Dejaste que esos monstruos le hicieran todas esas cosas horribles! ¿Te vendiste a ese demonio y ni siquiera pudiste salvar a tu hermana? —Las arrugas entre sus cejas se fruncen con tanta fuerza que lucen espeluznantes—. Ni siquiera pudiste mirarla a los ojos cuando más te necesitaba. Estabas ahí afuera, buscándola, ¿verdad? Para que así pudieras matarla tú misma, ¿no? —Lágrimas se deslizan por su torturado rostro.

—¿Para qué sirves? —grita en mi cara con tanta intensidad que su rostro se pone escarlata como si estuviera a punto de explotar—. ¡Eres cruel! ¿Cuántas veces te he dicho que mantuvieras a Paige a salvo? ¡Eres peor que inútil!

Ella golpea su mano contra la malla repetidamente hasta que creo que puede sangrar.

Trato de bloquearlo.

Pero no importa cuántas veces escuche su furia hacia mí, sus palabras todavía agujinean.

Me hundo en mi rincón, tratando de estar lo más lejos de ella como sea posible. Retorcería cualquier cosa que dijera para encajar en su loca lógica y luego echármelo en cara.

WORLD AFTER

Si llega a eso, ahora soy lo suficientemente fuerte para vencerla en una pelea, pero ella no se detendría hasta que tuviera que hacerle daño. Es mejor si puedo calmarla.

Pero no puedo pensar en nada que decir para calmarla. Paige siempre era la que hacía eso. Así que hago lo único que se me viene a la mente.

Tarareo.

Es la canción que nos tararea cuando está saliendo de una racha particularmente mala. Es lo que yo considero como su canción de disculpa. Puestas de sol, castillos, olas, heridas.

Ella podría ignorarme o enloquecer. Podría calmarla o ponerla más enojada que nunca por escucharme tararear su canción. Si hay una cosa en la que puedes confiar con mi madre, es que es impredecible.

Su mano se alza rápidamente y golpea mi rostro.

Golpea tan fuerte que creo que siempre llevaré su palma impresa en mi mejilla.

Me golpea de nuevo.

La tercera vez, agarro su muñeca antes de que haga contacto.

En mi entrenamiento, he sido golpeada, apaleada, pateada, empujada, abofeteada y ahogada por todo tipo de oponentes. Pero nada duele tanto como una bofetada de tu mamá.

Me recuerdo a mí misma que han pasado varias semanas desde que ella ha estado sin su medicación, pero eso no hace nada para aliviar el escozor.

Me preparo para someterla de alguna manera sin hacerle daño, esperando que la situación no se salga de control. Pero resulta que no tengo que hacerlo.

Su expresión cambia de furia a angustia. Sus dedos se aflojan contra la malla metálica. Sus hombros se encorvan, y se acurruca en posición fetal contra la puerta.

Tiembla mientras las lágrimas toman el control. Lloro en grandes sollozos de bebé.

Como si su esposo la hubiera abandonado con unos monstruos.

Como si sus hijas hubieran sido alejadas de ella por demonios.

Como si el mundo hubiera terminado.

Y nadie lo entiende.

Si Paige estuviera aquí, ella sostendría a mamá y le acariciaría el cabello. Paige la consolaría hasta que se durmiera. Lo ha hecho incontables veces, incluso después de que nuestra madre la hiriera.

Pero no soy Paige.

Me acurruco en mi rincón, sujetando el suave pelaje de mi oso de peluche.

WORLD AFTER

23

Traducido por Nani Dawson

Sueño que estoy con Raffe de nuevo.

Los alrededores lucen familiares. Estamos en la cabaña de huéspedes donde Raffe y yo dormimos la noche que dejamos la oficina. Es la noche que aprendí su nombre, la noche que paso de prisionero a compañero, y la noche que me sostuvo entre sus brazos mientras temblaba en una pesadilla.

El tat-tat de la lluvia contra la ventana llenaba la cabaña.

Mire hacia mi misma de ese entonces, que estaba dormida en el sillón bajo una sabana delgada.

Raffe está en el otro sillón, mirándome. Su cuerpo muscular se estira lánguidamente a través de los cojines. Sus ojos azul oscuro se arremolinaban con pensamientos que no puedo escuchar. Es como si la espada se había vuelto cohibida después de decirme tanto sobre Raffe, y ahora estaba teniendo sus pensamientos escondidos. Tal vez lo empuje muy lejos cuando le pregunte sobre ese beso.

Hay una suavidad en la mirada de Raffe que nunca había visto antes. No es como si viera un anhelo desnudo o un delicado amor o algo así. Y si lo hice, hubiera sido sólo en mis desastrosas fantasías.

No que fantaseara sobre él.

Es más la manera en que un tipo duro que no le gustan los gatos pueda ver a un gatito y notara por primera vez que puede ser lindo. En cierto modo reacio, un reconocimiento privado de que los gatos no son todos malos.

Ese libre momento se va en un latido. Los ojos de Raffe se mueven para ver hacia el corredor. Escucha algo.

Se tensa.

Espero, esforzándome para ver.

Dos juegos de ojos rojos se hacen más largos mientras se mueven más cerca con lentitud, silenciosos como la muerte. Miran de cerca hacia la sala desde la oscuridad del corredor, observándome.

Wow. ¿Por qué no supe acerca de esto?

En un destello, Raffe se levanta y corre, agarrando su espada de camino al pasillo.

La sombra del hellion salta y es obligado a regresar al dormitorio, oscuridad absoluta contra gris oscuro. Se sumergen a través de la puerta abierta donde el aire frío fluye como un río.

Raffe y las criaturas se fueron lento mientras competían hacia la rota ventana a un lado de la cama. La lluvia entra por el espacio en el vidrio, mientras las cortinas bailan lentamente con el viento.

Sé que debo copiar los movimientos de Raffe mientras ataca, pero estoy muy ocupada mirando lo que sucede. Las criaturas están corriendo no atacando.

¿Estaban espíandolo? ¿Van de regreso por refuerzos?

71

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Los hellions hubieran podido salir de la ventana, si el primero no hubiera empujado al segundo fuera del camino hacia las cortinas, causando que el segundo agarrara al primero en pánico.

Mientras competían por la posición, Raffé rebana al que esta brincando por la ventana, cortándolo casi a la mitad. Luego corta al segundo, rebanando su garganta.

Raffé se asoma por la ventana, asegurándose que esos sean los únicos dos vándalos.

Se tambalea hacia la cama y hace gestos de dolor, curvándose para recuperar el aliento. Los vendajes en su espalda brotan con oscuras manchas de sangre donde sus alas solían estar.

Sólo se había levantado de su sueño de recuperación hace algunas horas antes y esta ha sido su tercera pelea desde entonces. Una vez conmigo, otra con la banda callejera que irrumpió en nuestro edificio de oficina, y ahora con estas escalofriantes cosas. No puedo imaginar lo difícil que debe ser para él. Una cosa es distanciarse de tu pandilla y ser rodeado de tus enemigos, pero estar gravemente herido por encima de eso debe ser el sentimiento más solitario del mundo.

Limpia su cuchilla con las sabanas, cariñosamente puliéndola con la sabana. Las criaturas finalmente terminan su muerte en agonía mientras él se va.

Asombrosamente, sigo dormida en la sala. Por supuesto, no he tenido una noche decente de sueño en días y estaba prácticamente inconsciente de agotamiento. Mi cuerpo esta temblando en el sillón. El frío se filtro mientras la puerta de dormitorio estaba abierta.

Raffé pausa y se inclina contra el sillón, recuperando el aliento.

Lloriqueo en mi sueño, temblando debajo de él.

¿Qué está pensando?

¿Qué si alguno de los hellions está viendo, no hará diferencia si estamos durmiendo en sillones separados o en el mismo? ¿O que ya estoy condenada por que he estado en su compañía por mucho tiempo?

Lloriqueo de nuevo, subiendo mis rodillas hasta mi pecho debajo de la fina sabana.

Él se inclina y susurra —: Hush, shhh

Tal vez sólo necesita sentir el calor de otro ser viviente después de haber pasado una traumática amputación. Tal vez está demasiado cansado para preocuparse si Soy una Hija del Hombre, tan rara y barbárica como las esposas de los Observadores.

Cualquier que sea la razón, renuientemente saca los cojines de la espalda del mi sillón. Pausa, viéndose como si estuviera a punto de cambiar de opinión.

Luego se desliza detrás de mí.

Al principio, su agarre es duro e incomodo. Pero mientras comienza a relajarse, la tensión en su rostro se reduce.

Acaricia mi cabello y susurra —: Shh.

Cualquier consuelo que me este dando, le estoy dando al menos eso de regreso sólo con ser un cuerpo caliente para que él sostenga el tiempo que él lo necesita más.

WORLD AFTER

Me acurruco más cerca a él en mi sueño y mi lloriqueo baja a un contenido suspiro. Casi duele ver a Raffé cerrando sus ojos, y sosteniéndome de la manera en la que un niño sostiene un mono de peluche buscando consuelo.

Alcanzo mi mano fantasma para acariciar su rostro. Pero por supuesto, no puedo sentirlo. Sólo puedo sentir lo que la espada recuerda.

Muevo mis manos por las líneas de su cuello y los músculos de sus hombros, de todos modos.

Imaginando el suave calor de él.

Recordando el sentimiento de ser sostenida entre sus brazos.

WORLD AFTER

24

Traducido por America Sardothien.

Está oscuro cuando despierto. Floto de vuelta a la realidad, todavía atrapada en mi sueño.

Acaricio la suave piel del osito de peluche. Mi sueño tenía más consuelo en él de lo que una lección de pelea tiene cualquier derecho a tener. Es como si la espada escogió un recuerdo reconfortante a propósito y estoy agradecida.

Toma un minuto antes de que recuerde porqué estoy durmiendo en el asiento trasero de un auto.

Bien. Somos prisioneras en un auto de policía.

Luego el resto de eso llega de vuelta y estoy deseando que pudiera volver a mi sueño.

Fuera, montones de autos salpican el camino y sombras de la luna de las ramas se desplazan hacia atrás y adelante en el viento. Como muchos lugares, las calles se vuelven surrealistas y espeluznantes en la noche.

Algo se mueve afuera de la ventana.

Antes de que pueda identificar la sombra, golpea en la ventana.

Aúllo.

Silenciosamente, mi madre agarra mi brazo, urgentemente arrastrándome con ella hacia abajo en el reposapiés.

—Soy yo, Clara — susurra la sombra.

Una llave gira y la puerta del conductor se abre. Por suerte alguien ha apagado las luces del techo del auto, así que no somos un faro.

Su forma muy delgada se desliza en el asiento del conductor.

—Tú eres la mujer muerta— dice mi madre—Toda enjuta y luciendo como que se arrastró fuera de la tumba.

—Ella no está muerta, mamá— subo del reposapiés y me siento en los asientos.

—A veces deseo que lo estuviera— dice Clara. Ella enciende el motor, que suena sorprendentemente fuerte.

—¿Qué estás haciendo? —pregunto.

—Sacándolas de aquí, lejos de esta gente horrible— el auto se mueve en una gran curva en forma de S para evitar otros autos.

—Apaga las luces— digo— Atraerán mucha atención.

—Son las luces de día. No se pueden apagar.

Mientras ella se desvía alrededor de los obstáculos, nuestras luces golpean la pila de cuerpos de mamá. Aparentemente, nadie quiso tocarlos a pesar de las órdenes de Obi.

El horrible cuerpo sentado en la punta de la pila inactivamente levanta su mano para escudarse de la luz.

—Los muertos están siendo resucitados— dice mi madre. Ella suena emocionada, como si siempre supo que esto pasaría.

WORLD AFTER

—Él no estaba muerto, mamá.

—Tú fuiste la primera en ser resucitada— dice mamá— La primera de los muertos.

—Yo tampoco estaba muerta— digo.

—Espero que él encuentre a su familia y ellos lo acepten de vuelta— dice Clara. Su tono deja claro que lo duda.

Trato de no pensar en el resto de las víctimas.

Irónicamente, mi madre puede haber salvado a la única víctima de escorpión que sobrevivirá esta noche.

Una vez que ponemos distancia entre nosotras y las sedes de la Resistencia, Clara detiene el auto así que me puedo sentar en el asiento del copiloto. Desde que mi madre no quiere estar en la cárcel del asiento trasero nunca más tampoco, todas nos apiñamos en los asientos del frente conmigo al medio.

—Gracias, Clara— digo— ¿Cómo conseguiste la llave?

—Pura suerte— dice— Eso gemelos con los nombres graciosos la botaron solo unos pasos lejos de mí.

—Ellos... ¿La botaron?

Esos chicos son los más rápidos y hábiles timadores que he visto. Es difícil imaginar a alguno de ellos botando algo.

—Seh, ellos estaban haciendo malabares con un montón de cosas entre ellos mientras caminaban. La llave solo cayó y ellos no se dieron cuenta.

—Pero tú lo hiciste.

—Seguro.

—¿Cómo supiste que era la llave para nuestro auto de policía?

Ella levanta la etiqueta de la llave para mostrarme. Es un soporte de plástico transparente que probablemente era para fotografías. Este enmarca una pieza de papel con una nota garabateada en letras de molde de niño pequeño: "Auto de policía de Penryn- Súper Secreto".

Si alguna vez veo a los gemelos otra vez, se ve como si les debiera una lucha de lodo de chica zombie.

—Espero que no se metan en problemas— dice Clara— Ellos parecen buenos chicos.

—Estaría sorprendida si alguien supiera que ellos tuvieron la llave alguna vez. No te preocupes, no se meterán en problemas— pero estoy suponiendo que uno de sus archienemigos podría.

Mamá susurra urgentemente a mi lado en un celular, teniendo una conversación con alguien que no está allí.

—¿Entonces a donde deberíamos ir? — pregunta Clara.

Eso oscurece mi humor. Una simple pregunta. Ni siquiera puedo empezar a pensar a través de esto. Ambas, mamá y Clara, son mayores que yo, pero de alguna forma ellas asumen que yo lo averiguaré.

Paige se fue. Y ese cadáver en el que estaba de pie...

WORLD AFTER

Cierro mis ojos para tratar de ocultar la imagen, lo que solo lo hace peor. La sangre en su rostro no era de ella, estoy segura de eso. O ella cazará gente o la gente la cazará a ella. Tal vez ambas.

No puedo soportar el pensamiento de uno u otro. Si ellos la atrapan la tratarán de la forma en que la gente de la Resistencia lo hizo- atarla como un animal o matarla. Si ella los atrapa...

No pienses en ello.

Pero tengo que pensar en ello, ¿no? No puedo dejarla sola por ahí, desesperada y asustada.

La Resistencia probablemente estará buscando por ella en la mañana. Si nosotras la podemos encontrar primero, tal vez nosotras podamos de alguna forma averiguar una manera de tratar con sus problemas. ¿Pero como la encontramos?

Tomo un respiro profundo y lo dejo salir lentamente. — Vayamos unos cuantos pueblos lejos de la Resistencia, luego escondernos hasta que podamos averiguar qué hacer.

—Buena idea— dice Clara, quien está mirando al cielo tanto como al camino.

—No— dice mamá, señalando por delante con una mano y con la otra sosteniendo el celular. — Sigue adelante. Paige se fue por este camino. — ella suena segura de sí misma.

Hay algo raro acerca de su celular. Es más grande y desgarrado de lo normal. Luce vagamente familiar.

—¿Eso es un teléfono? — lo alcanzo.

—¡No!— mamá lo arrebató lejos y acuna su cuerpo protectoramente a su alrededor. —No es para ti, Penryn. No ahora, no nunca.

Mamá tiene una relación diferente con los objetos inanimados que la mayoría de nosotros. A veces un interruptor es solo un interruptor. Hasta que no lo es.

Salido de la nada, después de usar el mismo interruptor por años, ella se convenció de que tenía que voltearlo atrás y adelante para salvar la ciudad de Chicago. Después de eso, era solo otro interruptor. Hasta el día en que ella necesitaba voltearlo atrás y adelante para salvar la ciudad de Nueva York.

—¿Qué es eso? — pregunto.

—Es el diablo.

—¿El diablo es una pequeña caja negra? — no importa, por supuesto. Nunca importa. Pero por alguna razón quiero que ella me diga sobre ello. Tal vez eso estimule mi recuerdo acerca de que es y donde lo he visto antes.

—El diablo me habla a través de la pequeña caja negra.

—Oh— digo, tratando de pensar en algo más que decir. —¿Qué tal si lo tiramos lejos entonces? — si solo pudiese ser así de fácil.

—¿Entonces como encontraríamos a tu hermana?

La conversación está destinada para ir en grandes círculos. Estoy desperdiciando tiempo.

Mi madre se mueve y obtengo un vislumbre de la pantalla del teléfono. Es un mapa de Bay Area con flechas amarillas apuntando a dos lugares.

WORLD AFTER

Conozco ese dispositivo. Lo recuerdo de algo que mi padre trajo a casa una vez.- Ese es el prototipo de papá.

Mamá lo empuja detrás de su espalda como si estuviera preocupada de que yo lo tomara.

—No puedo creer que robaste eso y lo dejaste ser despedido por eso. —no es de extrañar que nos dejó.

—A él no le gustaba ese trabajo de cualquier forma.

—Él amaba ese trabajo. Él estaba totalmente destrozado acerca de perderlo. ¿No lo recuerdas buscando por todos lados por esta cosa?

—Su compañía no lo necesitaba tanto como yo. El diablo quería que yo lo tuviera. No era de ellos para tenerlo.

—Mamá... —¿cuál es el punto?

Si él no hubiese sido despedido por perder el prototipo, él podría haber sido despedido por algo más que mamá hiciera, de cualquier forma. Es difícil ser un ingeniero cuando tu esposa te llama cada dos minutos. Y si él no respondía la llamada, ella llamaba a la recepcionista o a su jefe o a sus co-trabajadores al azar para descubrir si él estaba bien. Y si nadie respondía, entonces el tendría una visita sorpresa de la policía, sobre como su esposa se asustaba en público, gritando y gritando que ellos habían llegado a su esposo.

—¿Qué es eso? — pregunta Clara.

—Es un dispositivo prototipo para rastrear mascotas. —digo— Usa un pequeño rastreador. A prueba de agua y resistente a impactos. Mi padre nos lo mostró una vez. Aparentemente, a mi madre le gustó mucho.

—¿Él era un ingeniero?

—Él era. — digo. No le digo que para el tiempo en que finalmente nos dejó, él estaba trabajando turnos de noche en 7-eleven, nuestra más cercana tienda de conveniencia, donde mamá se podía sentar en la esquina mientras él trabajaba en la máquina registradora.

—Mi esposo Brad era un ingeniero, también— ella dice con nostalgia, casi para ella misma.

En el artefacto de mi madre, la flecha parpadea y sigue un camino. Su objetivo está en movimiento.

—¿Qué estamos rastreando, mamá? — pregunto.

—Paige— dice mamá.

—¿Cómo sabes que eso es Paige? — pregunto, segura de que es otra fantasía. Una cosa es tener el artefacto de rastreo de papá. Otra es estar en realidad rastreando a Paige, considerando que ella necesita tener el transmisor en ella.

—El diablo me dice— ella baja su cabeza, luciendo preocupada— Si le prometo a él ciertas cosas— ella balbucea.

—Bien— froto mi frente, tratando de ser paciente. Hay un cierto arte para conseguir información de mi mamá. Necesitas tener un pie en la realidad y otro en su mundo para tener una mejor imagen de lo que está hablando. — ¿Cómo sabe el diablo donde está Paige?

Ella mira hacia mí, como si hubiera preguntado la más tonta pregunta del mundo.

—El transmisor, por supuesto.

WORLD AFTER

25

Traducido por B. C. Fitzwalter

A veces, incluso yo cometo el error subestimar a mi madre. Es fácil asumir que ella no es inteligente o astuta solo porque cree en cosas ilógicas y toma decisiones terribles. Pero su condición no tiene nada que ver con su inteligencia. Olvido eso a veces.

—¿Está el transmisor en Paige? —Contengo el aliento, no atreviéndome a respirar.

—Sí.

—¿Dónde? ¿Cómo? —Si mamá había puesto el transmisor en una mochila o algo, pensando que Paige lo tendría puesto, entonces nosotras podíamos estar siguiendo una casa rodante en lugar de a Paige.

—Ahí —mamá señala mi zapato.

Miro abajo y al principio no veo nada. Luego me doy cuenta que ella no está señalando mi zapato. Ella señala mi tobillera en el extremo de mis jeans. Estoy tan acostumbrada a este brazalete que ya ni si quiera lo veo.

Me inclino para ver bien la estrella por primera vez. Una dura esquina debajo de los hilos amarillos asoma en mi pulgar. Es pequeño e imperceptible, o al menos yo nunca lo noté.

—Esta eres tú —dice ella, con su dedo en la flecha inferior en Redwood City—. Esta Paige —ella mueve su dedo a la flecha más alta en San Francisco.

¿Podría ella haber ido tan lejos en tan poco tiempo?

Respiro profundamente. ¿Quién sabe lo que es capaz de hacer ahora?

Recuerdo a papá mostrándonos una pequeña escama de un chip enmarcado en la punta de su dedo. Tenía un puñado de ellos en el contenedor con el receptor. El chip estaba recubierto de plástico que lo dejaba libre de polvo y lo hacía a prueba de agua, así los perros podrían rodar en el barrio y ser rociados sin que afecte el transmisor

Así es como mamá aparecía regularmente cuando Raffé y yo estábamos en la carretera. Así es como ella terminó en el nido.

—Mamá, eres un genio —ella luce sorprendida. Luego esboza una sonrisa complacida. No la he visto así de feliz desde hace mucho. Su rostro irradia alegría como una niña pequeña que acaba de descubrir que ha hecho algo bien por primera vez en su vida.

Asiento—. Buen trabajo, mamá —es una revelación inquietante el hecho de darte cuenta que tu propia madre necesita ánimos de tu parte.

Nos deshacemos del ruidoso coche policía por un silencioso vehículo eléctrico que tiene las llaves en el contacto. Revuelvo en la guantera del coche policía y busco cualquier cosa útil para pasar al nuevo coche. Tomo

WORLD AFTER

unos binoculares y una bolsa para llevar llena de suministros de emergencia. Si hay una cosa en la que los hombres Obi son buenos, es la supervivencia en marcha. Sospecho que todos los vehículos de resistencia tienen estos.

Clara me lleva a un lado en nuestro camino hacia el nuevo coche. — No te hagas ilusiones —susurra.

—No te preocupes. Sé que mis posibilidades de encontrar a Paige son escasas.

—No me refiero a eso. Me refiero a tu mamá.

—Créeme, no me hago ilusiones en lo que respecta a ella.

—Pero lo haces. Puedo verlo. Hay un dicho, 'solo porque seas paranoico no significa que no estén detrás de ti'. Bueno, en viceversa es verdad también. Solo porque alguien esté detrás de ti, no significa que no seas paranoico.

—No entiendo.

—Que el mundo no se esté volviendo loco no significa que tu mamá dejará de estar loca.

Me aparto de ella. No estaba pensando eso.

No realmente.

¿Pero tenía ella que robarme esa posibilidad?

—Solía ser enfermera. Se cuán duro esta clase de condición puede ser para la familia. Ayuda hablar sobre ello. Solo no quiero que salgas herido, pensando que tu mamá pueda ser...

Pateo las luces delanteras y de circulación del nuevo coche par evitar que parezcan faros.

No necesitamos esas luces. Hay suficiente luz de luna para ver los cascos de los coches en la carretera aún si no podemos ver muchos detalles.

Me deslizo en el asiento de pasajero.

—Lo siento —dice Clara mientras se coloca en el asiento de conductor. Asiento. Y ese es el fin de ese horrible tema.

Ella enciende el motor y nos dirigimos al norte de nuevo, lentamente hacia San Francisco.

—¿Por qué estás aquí, Clara? Mamá y yo no somos exactamente las mejores compañeras de viaje —ella conduce en silencio por unos momentos.

—Puede que haya perdido la fe en la humanidad. Quizás ellos tengan derecho a examinarnos.

—¿Qué tiene eso que ver con viajar con nosotros?

—Eres una heroína. Espero que tú restaures mi fe y me muestres que valemos la pena ser salvados.

—No soy un héroe.

—Salvaste mi vida allá en el nido. Por definición, tú eres mi heroína.

—Te dejé en un sótano para morir.

—Me alejaste de las garras de un verdadero horror cuando pensé que toda la esperanza había desaparecido. Me diste la oportunidad de volver a la vida cuando nadie más pudo.

Ella me lanza una mirada, sus ojos brillando en la oscuridad —Eres una heroína, Penryn, te guste o no.

WORLD AFTER

26

Traducido por Val_17

Mi madre murmura sin parar en el auricular. Su voz se vuelve una cadencia, y eso me asusta ya que es la misma cadencia que cuando reza. Porque esta vez, ella se está dirigiendo el diablo.

Es lento pasar zigzagueando entre los autos muertos en la oscuridad pero nos las arreglamos. Seguimos por la misma ruta que Raffie y yo hicimos cuando conducimos a la ciudad. Sólo que esta vez, no hay nadie en el camino. No hay refugiados, no hay conductores de doce años de edad, ni campamentos. Solo kilómetros y kilómetros de calles vacías, periódicos ondeando a lo largo de las aceras, y teléfonos abandonados crujendo bajo nuestros neumáticos.

¿Dónde está la gente? ¿Se esconden detrás de las oscuras ventanas de los edificios? Incluso después del ataque, no puedo imaginar que todo el mundo saliera de la ciudad.

Me encuentro acariciando la suave piel del oso de peluche. Hay algo especialmente misterioso sobre las calles de la ciudad desiertas y algo especialmente tranquilizador acerca de tener una espada pateando culos colgando alrededor de mis hombros, aunque esté disfrazada de un muñeco de peluche.

En un par de horas, nos encontramos trabajando nuestro camino hacia los pilares.

Subimos una colina en medio de la noche. San Francisco debería ser una ciudad llena de luces brillantes, movimiento y ruido. Solía mirar con interés y temor el venir aquí, al mismo tiempo por toda la sobrecarga sensorial. Casi siempre me perdía deambulando por las calles ventosas las pocas veces que lo visité con amigos o mi papá.

Ahora, es un desierto.

La luna menguante gotea un poco de luz sobre los botes de basura volcados y las ratas correteando, pero la ciudad está tan llena de hollín por los incendios que arrasaron durante el Gran Ataque que absorbe más luz de lo que parece posible. La alguna vez hermosa ciudad se ha convertido en un paisaje de pesadilla.

Mamá examina la tierra con una mirada hastiada. Es como si ella siempre supo que sería así. Como si hubiera visto cosas como esta toda su vida.

Pero incluso ella toma una bocanada de aire a la vista de la isla de Alcatraz.

Alcatraz es conocida por ser la cárcel que mantenía a los criminales más infames. Se encuentra en la bahía, brillando tenuemente bajo la luz de la luna reflejándose en el agua.

80

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Debe tener su propio generador que alguien ha encendido. Las luces de Alcatraz no son puntitos de destellos de bienvenida. En cambio, hay un resplandor opaco y pesado que se respira en la isla, lo suficiente para que sea visible en la oscura bahía.

Y sólo lo suficientemente brillante como para que podamos ver el enjambre de criaturas de forma poco natural arremolinándose en el aire sobre ella.

Mamá mira la luz parpadeante en su receptor. Apunta a Alcatraz.

—Ahí —dice ella—. Paige está ahí.

Genial. ¿Cómo llegó aquí en tan poco tiempo? ¿Puede realmente alguien correr tan rápido, o conducir o volar hasta allí?

Respiro hondo y suelto el aire lentamente.

Al menos, los ángeles no tienen el sentido del humor para apoderarse de la Isla Ángel vecina en su lugar. Eso es algo Raffe probablemente habría hecho si hubiera estado a cargo.

Clara estaciona nuestro auto en un ángulo al azar en la calle, tratando de mezclarlo. Agarro los binoculares mientras salimos. Estamos en el muelle 39, cerca del Muelle de los Pescadores. En el Mundo de Antes, era una gran atracción turística repleta de tiendas de camisetas, tiendas de dulces, y abiertos mercados de pescado.

—Mis chicas amaban este lugar —dice Clara—. Cada domingo veníamos aquí para el almuerzo. Las chicas pensaron que era una delicia comer sopa de almejas en un cuenco de pan y ver a los lobos marinos. Este lugar era como la felicidad en una botella para ellas. —Mira hacia fuera con una mirada agridulce en sus ojos.

Los lobos marinos todavía están aquí, por lo menos. Puedo oírlos ladrar en algún lugar cerca del agua. Sin embargo, son las únicas cosas familiares.

Los muelles están sesgados y se rompen como mondadientes. Muchos de los edificios se han derrumbado en pilas de trozos de madera. Parece que los incendios no llegaron a esta zona, pero la enojada agua seguro lo hizo.

La feroz ola de tsunamis en todo el mundo fue calmada antes de llegar a la bahía, pero eso no impidió el daño. Sólo mantuvo esta parte de la ciudad inundada y totalmente destruida.

Hay un barco tumbado a un lado de la calle. Otro sobresale del techo de un edificio demolido.

Las astillas del tamaño de secuoyas están en todas partes. Lástima que los ángeles no mueren como los vampiros. Podríamos traerlos hasta aquí y tener un día de campo.

Hay un crucero sorprendentemente intacto atracado en el agua. Quiero correr, llevarlo al otro lado de la isla, y gritar por Paige. En cambio, me acurruco detrás de una pila de cajas rotas donde puedo ver pero no ser vista.

Miro a través de los binoculares hacia Alcatraz.

Las cosas que se arremolinan en el cielo nocturno por encima de la isla son demasiado oscuras para ver con detalle, pero puedo distinguir sus siluetas contra el cielo iluminado por la luna.

Las formas de hombres.

Alas.

WORLD AFTER

Gordas colas de escorpión.

82

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

27

Traducido por Val_17

Lo que al principio parecía un caótico enjambre resultó ser un ordenado patrón de vuelo.

Algo así.

La mayoría de los escorpiones siguen a un ángel cuando se eleva, se agrupan, luego se zambullen. Los escorpiones los siguen como pajaritos. La mayoría de ellos, de todos modos.

Algunos a desfase tan atrás que casi consiguen el camino del ángel a medida que avanzan a través de su rutina de vuelo. Y es una rutina. Él repite su patrón de vuelo para permanecer cerca de la isla. Varía aquí y allá, pero es sobre todo un patrón predecible.

Si no lo conociera, diría que les está enseñando a volar.

Las aves bebés aprenden a volar y delfines bebés aprenden a respirar. Quizás los monstruos bebé necesitan que se les enseñe a cómo ser monstruos. Por lo general, los bebés son enseñados por sus madres, pero esas cosas que no tienen madres.

Sin embargo, el ángel está haciendo un trabajo pobre de enseñanza. Varios de los escorpiones están luchando. Incluso puedo ver que algunos están batiendo sus alas demasiado rápido. No son colibríes y son propensos a cansarse o darles un ataque al corazón, suponiendo que tienen un corazón.

Uno de ellos cae derecho al agua. Se tambalea allí, chillando.

Otro escorpión vuela demasiado bajo para la caída. No puedo decir qué escorpión agarra a cual —si el que está en el aire trata de ayudar a su compañero o el que está en el agua agarra al que está en el aire— pero de cualquier manera, el segundo salpica en el agua, también.

Golpean y tratar de subir en la parte superior del otro. Cada uno lucha por unos segundos más de aire, por tratar de ser el que quede de pie sobre el otro. Pero el ganador sólo obtiene suficiente aire para un chillido final, antes de que ambos se hundan.

La primera vez que vi estas cosas en el nido del sótano, estaban suspendidas en tubos de líquido. Pero supongo que deben de haber tenido algún tipo de cordón umbilical, o cambiaron cuando “nacieron”, porque ahora claramente están ahogándose.

Cada paso me hace girar y agacharme más bajo. Mamá y Clara se refugian junto a mí detrás de una caja rota.

Hay tantas sombras a lo largo de la zona comercial del viejo embarcadero que un ejército podría marchando hacia nosotros y no lo vería. Nos acurrucamos más profundamente en la oscuridad.

Más pasos. Ahora corriendo.

WORLD AFTER

La gente se lanza dentro y fuera de las sombras y corren a la luz pública cuando la luz de la luna los expone. Una pequeña estampida de gente corriendo desesperadamente de algo.

Un par da un vistazo por detrás de ellos con una mirada de terror mientras corren.

Aparte de sus pies golpeando las tablas de madera con hebillas, ellos no hacen ningún otro ruido. Sin gritos, sin llamarse unos a otros.

Incluso cuando una mujer cae, obviamente torciéndose un tobillo, no hace ruido que no sea el ruido sordo de su impacto. Su rostro se contorsiona con dolor y terror, pero ningún sonido sale de su boca. Se levanta y cojea tan rápido como puede a un paso rápido, tratando frenéticamente de mantenerse con el resto de la estampida.

Su pánico hace eco en mi pecho. Tengo el impulso de correr a pesar de que no tengo idea de lo que están huyendo.

Mientras mi pierna da sacudidas nerviosas por la indecisión, las cosas que persiguen a la multitud vienen a la vuelta de la esquina.

Hay tres de ellos. Dos escorpiones revolotean bajo la tierra, zumbando en sus alas de insectos. En el centro cojea un ángel que parece como si hubiera estado tomando esteroides.

El enorme ángel tiene las alas nevadas.

Las alas de Raffaele.

Beliel.

WORLD AFTER

28

Traducido por Chachii

Incluso en esta peligrosa situación, mi corazón se retuerce al ver las hermosas alas de Raffe sobre el demonio Beliel.

La última vez que vi a Beliel, estaba cojeando con un ala herida. Alguien debió de habersele cosido nuevamente después de que Raffe arrancara los puntos. Debía de ser lindo tener doctores malvados a la mano. El cojeo de Beliel es notable pero no tanto como lo fue cuando Raffe lo persiguió en el aeropuerto.

Además también tiene vendajes nuevos envueltos alrededor de su estómago donde su contrincante lo atravesó con su espada la primera vez que lo conocí. Es bueno ver más evidencia de que las heridas provocadas por la espada del ángel no se curan tan rápido como las otras, tal y como dijo Raffe.

Los escorpiones vuelan sin prisa, balanceándose de acá para allá, planeando lo suficientemente bajo para mirar por las ventanas. Uno se estrelló con la misma— probablemente la última ventana intacta en el muelle.

El estruendoso ruido es seguido inmediatamente por un grito de pánico. Una familia con niños corren a toda velocidad fuera de la tienda y se unen al grupo que huye de los monstruos.

Hay algo en la forma en que los escorpiones se mueven que planta bandearas rojas en mi cabeza. No están persiguiendo a atrapar.

Están ahuyentando a la presa.

Antes de que mi mente pudiera formar la palabra “trampa”, luces resplandecientes en una red de pesca caen del cielo.

Ahí es cuando los gritos comienzan.

Una, dos, cinco redes de pesca, tan grandes como cabañas caen del oscuro cielo.

Sombras más oscuras caen desde arriba. Aterrizan en cuatro patas, y corretean por la tierra como escorpiones reales antes de ponerse de pie con piernas humanas.

Dos de ellos de hecho se estrellaron contra la parte rota del muelle, como si aún no hubieran conseguido la habilidad de aterrizar. Uno le gritó con furia a las personas atrapadas, mostrando una boca llena de dientes de león. Este es violentamente arrancado del borde de la red, funcionando como un látigo contra los tobillos de la gente.

Hay docenas de humanos atrapados bajo las redes, arañando y retorciéndose, intentando encontrar el borde de su trampa para poder escapar. Unos pocos golpes de los aguijones de los escorpiones logran que la gente se amontone en el medio de las trampas. Ellos lloran y gritan, el silencio previo desapareciendo.

85

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Disparos suenan de uno de los grupos apresados. Un escorpión cercano cae en seco.

Como si una campana del almuerzo sonara, un puñado de escorpiones se meten al grupo de donde vino el disparo. Los agujijones suben y bajan con fuerza, picando varias veces hasta que la sangre cae de las puntas. Sus cabezas monstruosas caen en las víctimas y las succionan.

Los gritos y tiros quedan silenciados por un minuto, dejando sólo una pila de cuerpos secos sacudiéndose bajo el velo de malla.

No sé si alguien más tiene un arma, pero después de eso, nadie se atreve a disparar.

Un chico de cerca de ocho años fue separado de su padre. Ambos se estiran para alcanzar al otro bajo diferentes redes. El niño está llorando por su papá pero es su padre el que luce pálido y totalmente aterrorizado al estar separados.

Los escorpiones los acorralan, medio arrastrando sus redes, medio manteniéndolos en movimiento por la amenazas de sus agujijones.

Nosotros nos agachamos más en las sombras, difícilmente atreviéndonos a respirar.

Los monstruos hacen que los cautivos marchen a contenedores de metal, parecida a las que los camiones, trenes y barcos llevan. No está lejos de nosotros pero con todos los escombros esparcidos alrededor, no me había dado cuenta de ello.

Abren las puertas de los contenedores. Una rodeada de un entramado de metal está tras eso.

Y detrás de la puerta, la gente se está aglomerando tanto como la entrada puede aguantar.

La mitad de los contenedores ya están repletos de hombres, mujeres, y unos pocos niños inclusive. Todos están asustados y acercándose a los otros como las indefensas víctimas que son.

Los escorpiones se enrollan en la puerta de metal, levantando las redes. Los nuevos cautivos se escabullen lejos de los monstruos y hacia el contenedor.

WORLD AFTER

29

Traducido por Chachii

Los escorpiones hacen algo sorprendente. Despegan hacia el cielo nocturno, dejando a Beliel solo para bajar la puerta de los prisioneros y cerrarla.

Él se toma su tiempo haciendo esto como si se estuviese burlando de los cautivos. Cuando ha terminado, cuelga la llave en una de las lámparas junto al contenedor.

La malla que rodea la puerta se afloja lo suficiente para empujar un brazo o pierna a través de la abertura, pero ni siquiera un niño podría salir.

Los viejos prisioneros están callados pero los nuevos hacen algo de ruido con sus llantos y preguntas envueltas en pánico.

—¿Qué está sucediendo?

—¿Qué van a hacer con nosotros?

Beliel cojea por el lugar, apagando las económicas farolas triples sobre el muelle. Su rodilla parece estar molestándolo más que antes. Deja encendida sólo las luces cercanas al contenedor. El círculo de luz brilla allí y yo estoy feliz de que aún sigamos escondidos en las sombras.

Como si el miedo y la histeria de los prisioneros no fueran suficientes para él, Beliel sacude la puerta del contenedor, luego golpea con su palma abierta la zona de metal. El fuerte sonido hace eco por todo el muelle.

Todo el mundo se encoge y el llanto se vuelve más fuerte. El terror y la desesperación viene en olas tan grandes que me sobrecogen.

Beliel mete su cara entre las cadenas de la puerta. Todos retroceden incluso más. Él sisea y les gruñe. Entonces agarra el borde del contenedor y lo sacude.

Ahora, incluso los prisioneros veteranos están gritando.

¿Qué está haciendo?

Lo he visto enojado cuando había estado totalmente fuera de control. Esto es diferente. No hay pasión en lo que está haciendo. Es solo un trabajo.

Está al borde, pienso, y furtivamente levanta la vista al cielo.

¿Está siendo observado? ¿Con qué objetivo?

Alzo la mirada hacia la oscuridad y al poco techo que queda, de repente sintiéndome expuesta.

Sólo veo los rayos de luz cercanos a la jaula contenedora. Las lucen son un faro desde el paisaje sombrío de edificios caídos y la noche sin vida.

Todavía no puedo darle sentido.

Entonces, una silueta más oscura aparece contra el cielo.

Amenazadoras alas de demonio.

Hombros anchos.

La forma de un dios Griego deslizándose por el cielo.

Raffe.

Cada nervio en mi cuerpo se llena de vida y latir.

87

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Mi mente grita, ¡trampa, trampa, trampa!

Ésta es la razón por la que Beliel está solo, haciendo tanto ruido. El sonido atraería tanto la atención como ocultaría cualquier cosa que los escorpiones harían. Ellos están ahí afuera. Escondiéndose. Esperando.

Sin pensar, instintivamente salto y abro la boca para gritarle en advertencia a Raffe.

Pero manos agarran mi brazo, golpeándome fuera de equilibrio. Manos caen rápidamente sobre mi boca y todo lo que puedo ver son los ojos enormes y aterrorizados de mi madre. Me mira como si me hubiese vuelto loca.

Mi cerebro finalmente se pone al día.

Ella tiene razón.

Por supuesto que tiene razón. ¿Cuán mal están las cosas cuando tu madre clínicamente loca es más racional que tú?

Raffe.

Asiento para demostrar que estoy cuerda de nuevo y me muevo para poder ver qué está ocurriendo. Mamá me deja ir.

Raffe aterriza silenciosamente. Sus alas no se pliegan hasta el final. Las guadañas al final de sus alas se desenvainan y él las saca rápidamente. Son retráctiles. No me había dado cuenta de eso antes.

Frenéticamente repaso mis opciones. ¿Qué puedo hacer? Gritar nos meterá a todos en problemas. Además, Raffe cree que estoy muerta. Gritarle sólo lo pondría en más peligro por la sorpresa.

Los prisioneros gritan cuando ven a Raffe con sus alas de demonio. Es doloroso de ver que la gente prefiere al chico malo que parece un ángel al chico bueno que parece un demonio.

Beliel finge estar sorprendido como un payaso. —¿Por qué? ¡Es Raphael! Oh, ¿cómo podría defenderme de tal Ira que cae, siendo eco de lo que una vez fue? —Deja de actuar—. De verdad, Raphael, no hay nada más triste que una mierda rota de quién ha estado obsesionado intentando revivir su pasado de gloria. Ten un poco de dignidad, ¿no te parece? Te estás avergonzando a ti mismo.

—¿Debo arrancarte los brazos y las piernas primero y luego las alas? ¿O al revés? —La voz de Raffe está llena de violencia cruda en un tono que no había escuchado antes. Suena como si deseara poder hacer las dos cosas.

—¿Por qué quieres regresar con tanta desesperación, Raphael? ¿Qué fue lo bueno de ser parte de un hospedaje angelical, de todas formas? Muchas. Reglas. Había olvidado cuántas. Tal vez tú también.

Beliel está quieto. Manteniendo a Raffe en un lugar hasta que los escorpiones puedan descender sobre él. Estoy muriendo por gritarle una advertencia. Es todo lo que puedo hacer para permanecer callada.

—Toda esta teoría acerca de cómo un maestro guerrero de raza sólo puede sobrevivir si cada pequeña infracción a las reglas es empujada al extremo. —Beliel hace un gesto con las manos que dice, *lo que sea*—. Podría tener sentido en otro tiempo cuando sólo había unas pocas reglas, pero ahora, las cosas se han ido de las manos, ¿no lo crees? Nosotros, los caídos, por otro lado, hemos probado que un maestro guerrero de raza puede

WORLD AFTER

sobrevivir igual de bien con un sistema opuesto. Nada de reglas. Haces lo que quieres. A quien sea que quieras.

Raffe se aproxima a él, las duras luces destacan las sombras de su rostro. Parece el Ángel de la Muerte. O tal vez el Ángel de la Venganza. Alguien que no puedo imaginar acercándose.

—Podrías haberte ahorrado muchas molestias si hubieras escuchado la razón y te hubieras unido a mostros —dice Beliel—. ¿Esa pequeña Hija del Hombre que murió en tus brazos? Ella podía haber sido tuya. Nadie habría dicho que no. Nadie se habría atrevido a quitártela.

Con un feroz gruñido, Raffe ataca.

WORLD AFTER

30

Traducido SOS por gabihbelieber

Salta por Beliel y abofetea sus alas a él, es decir, claramente recortando por medio de él.

Beliel se sale del camino, evitando en parte el golpe. Arroja una lámpara en la dirección de Raffe.

La luz se estrella contra el muelle. Parpadea con una conexión floja, iluminando a los peleadores en una luz estroboscópica.

La sangre gotea por la cara burlona y los brazos de Beliel. —Admítelo. ¿Te gustan las nuevas alas? ¿Por qué molestarse con suaves y esponjosas plumas cuando se puede tener la libertad y el poder?

—Podría preguntar lo mismo de ti, Beliel. —Raffe acecha amenazadoramente a Beliel.

—He tenido mi vida de libertad y de furia. Es hora de un cambio. Un poco de respetabilidad. Un poco de admiración merecida, ¿no te parece? —Se rodean el uno al otro como los tiburones preparándose para atacar. La cojera de Beliel se ha ido ahora que tentó a Raffe.

—La respetabilidad y la admiración está más allá de ti —dice Raffe—. No eres más que un peón patético para los ángeles.

—¡No soy un peón! —Su cara se pone roja y furiosa—. Nunca he sido un peón. No para los demonios, y no para los ángeles, ¡Para nadie! —La luz intermitente destaca las sombras de su rostro duro con rayas de sangre

Raffe salta por Beliel de nuevo. Pero su movimiento es interrumpido por una red que cae sobre él desde el cielo de la noche.

Raffe rueda por el muelle, enredado en la red.

¡Levántate, levántate!

Toda la lucha se libra dentro de mí. ¿Puedo ver como es ejecutado Raffe? Cada fibra de mi ser canta, *No, no, no.*

¿Qué puedo hacer? ¿Qué puedo hacer?

Raffe no está luchando contra la red como lo esperaba. En cambio, bate para abrir sus alas. Los ganchos como guadañas en sus alas se enganchan en la red.

Entonces sus alas la rebanan, cortando la malla.

Cae a su alrededor como un velo caído mientras salta, listo para una pelea.

Escorpiones caen del cielo, un par de ellos aterrizando en Raffe. Se agacha pero sus golpes lo sacaron fuera de balance

Las alas, brazos y piernas de Raffe son látigos a su alrededor. Tres escorpiones bajan, retorciéndose de dolor. Pero todavía queda una media docena más, además de Beliel. Como si eso no es suficiente, tres más aterrizan en las afueras de la lucha.

Saco mi espada, lista para zambullirme.

WORLD AFTER

Mamá agarra mi camisa y me da un firón tan fuerte que aterrizo en mi trasero como un niño pequeño.

Por suerte, Raffé parece ser capaz de mantenerse a sí mismo. Dudo que haya hecho las paces con sus nuevas alas pero está por lo menos aprendiendo a controlarlas mejor que la última vez que lo vi.

También es un luchador sin miedo. No me había dado cuenta de lo feroz que podía ser, pero ahora que lo pienso, esta puede ser la primera vez que lo he visto pelear inmediatamente después de una lesión grave. Los recuerdos de la espada sólo lo tenían luchando con una espada, que era algo que ver, pero esto es más que un baile feroz.

Estoy segura de que Raffé aún no se ha recuperado totalmente, pero es una maravilla de ver. Es rápido. Más rápido que los escorpiones que se mantienen tratando de picarlo. Un solo escorpión no es más un partido para él que una hormiga de fuego es para una persona.

Está ahora en inferioridad numérica, sin embargo. Pero, no parece que esté preocupado mientras acuchilla lentamente su camino más cerca de Beliel.

Beliel obtiene la imagen y despega hacia el cielo nocturno. Al parecer, su plan de salud malo, cubre lesiones del ala porque sus alas parecen funcionar bien.

Raffé despega después de él.

Lo veo llegar más lejos de mí. Ni siquiera sabía que estaba cerca.

Desaparece en la oscuridad como un sueño que se apaga.

Me quedo mirando el cielo, donde desapareció durante más tiempo que probablemente debería.

WORLD AFTER

31

Traducido SOS por gabihhbelieber

Los escorpiones dudan antes de que los primeros despeguen del suelo. Supongo que están volando después de Raffé, pero no estoy del todo segura. Hay una cierta renuencia en la forma en que despegan. Casi la mitad de ellos se quedan en el suelo, mirándose el uno al otro, sin saber.

Estos tienen que ser los peores secuaces de la historia. Lo que fue criado en ellos, el valor no estaba en la lista. No es de extrañar que Beliel tuviera que luchar contra Raffé durante tanto tiempo antes de que llegaran los escorpiones.

Eventualmente, todos los que pueden despegar lo hacen. Media docena quedan sangrando y muertos en el muelle astillado, mientras que unos pocos se retuercen y el siseo de dolor al lado de ellos. No se ven como si fueran capaces de hacer mucho daño a nadie más, pero me mantengo lejos de ellos, por si acaso.

Mamá deja escapar un profundo suspiro a mi lado. Clara, sin embargo, todavía parece estar congelada por el miedo. Ella probablemente va a través de algunos problemas de estrés postraumático en estos momentos después de ver tantos escorpiones.

Es hora de que salgamos de aquí. En algún lugar seguro para pasar la noche donde podamos preparar algún plan loco para rescatar a Paige. Pero aún no puedo despertar mucho entusiasmo por los planes en estos momentos.

Soy sólo una chica. No soy rival para estos monstruos. Es posible que hayan visto lo débil que soy en comparación con Raffé, y pude haberme sentido como uno igual en algunos aspectos durante mi viaje con él, pero después de ver lo que acabo de ver, la realidad me hunde.

Sería un suicidio colarse en la isla de Alcatraz. Está plagado de estos monstruos y no hay manera de volver.

A pesar de mi comportamiento errático, tanto mamá y Clara todavía dependen de mí para decidir el momento de nuestra salida. Estamos en las sombras y deberíamos tener una oportunidad decente de hacerlo desapercibido.

Escucho a los enemigos y monstruos. Todo lo que oigo son los sollozos aterrorizados de las personas encerradas en el contenedor. Los sonidos son amortiguados ahora, probablemente para no llamar la atención, pero los prisioneros no pueden parecer dejarse a sí mismos.

El contenedor se ilumina con los destellos intermitentes de la lámpara en el suelo. Detrás de la puerta, los presos se amontonan, dándome la impresión de la desesperación y la suciedad cada vez que la luz parpadee.

92

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Me preparo para correr a toda velocidad a la pila de cajas donde estamos escondidas detrás. Pero me parece que no pueden salir. Mis ojos se mantienen vagando por las personas encerradas en el container.

En teoría, sería una obviedad correr y dejarlos salir. Sólo llevaría un par de minutos para liberar a un grupo de personas de los horrores que les esperan.

Si tuviera la llave.

Beliel la colgó en una de las lámparas, pero ahora, no estoy segura de cuál de las dos lámparas ha utilizado. Si era en la que lanzó a Raffé, podría tomar una hora para encontrarla.

Cierro los ojos, tratando de excluir las vistas y los sonidos de los prisioneros. Necesito concentrarme en Paige y mamá. No puedo distraerme con todos los que necesitan ayuda, porque todos necesitamos ayuda ahora. Desesperadamente.

Echo un vistazo a mamá y veo el terror en su rostro. Está moviendo sus labios en silencio y meciéndose hacia adelante y hacia atrás. Estos son verdaderos monstruos salidos de sus pesadillas. Clara está buscando lo que es peor, si eso es posible.

Necesito levantarme y sacarnos de aquí. Necesito cuidar de mi propia gente. Un sollozo aterrorizado, un corazón roto se extienden sobre el muelle y me agarra.

Trato de ignorarlo.

Pero no puedo.

Eso podría haber sido Paige antes de que esos monstruos ángeles llegaran a ella. Es casi seguro que es la hermana de alguien, hija o madre. Y ¿no hubiera sido una maravilla si alguien por ahí podría haber ayudado a Paige como la forma en que yo podía ayudar a estas personas?

Ugh. ¿Por qué no puedo apagar ese pensamiento estúpido?

Sí, está bien.

Me levanto de mis cuclillas. La preocupación y el miedo intensificándose en la cara de mi madre cuando me ve mirando la ruta de los prisioneros. No tengo que preocuparme por ella siguiéndome. A veces, ser paranoica realmente salva su vida.

Ciertamente no hay posibilidad de que Clara me siguiera. Tiene buenas razones para ser petrificada por los escorpiones. Pero junto con el miedo, hay algo en sus ojos que no esperaba.

Orgullo.

Espera que yo los rescate. Todavía piensa que soy un estúpido héroe. Una parte de ella se decepcionaría si me alejo.

Eso casi me hace abandonar la idea.

Pero, por supuesto, no lo hago.

Me lanzo hacia fuera de la relativa seguridad de las sombras más oscuras.

WORLD AFTER

32

Traducido SOS por Snowsmily

El escorpión lastimado me nota de inmediato. Mi corazón prácticamente se detiene cuando se giran y sisean en mi dirección.

Casi puedo sentir el insoportable dolor de la picadura, el pánico de perder el control de mi cuerpo mientras todavía estoy consciente. La idea de tener que atravesar eso de nuevo me hace correr tan fuerte que creo que podría desmayarme.

Es mi estado enloquecido, no le presto la suficiente atención a mis pies y me deslizo en la sangre.

Me detengo de caer haciendo un torpe baile equilibrándome con mi mano y la espada.

Concéntrate.

No permitas que los escorpiones te hieran dos veces solo porque están enloqueciendo con la posibilidad.

Empujo todo —miedo, esperanza, pensamientos— hacia el baúl en mi cabeza y azoto la puerta para cerrarla antes de que salieran en una explosión. Se está haciendo difícil abrir esa puerta de la bóveda.

La única cosa en el mundo ahora es mi camino hasta la celda de los prisioneros. Froto la suela de mi zapato en el suelo para secar la sangre.

Por todos los siseos y chillidos, los escorpiones lastimados se quedan atrás. Mantengo un ojo en ellos para asegurarme de que no están arrastrándose hacia mí.

Antes caminar hacia el círculo de luz, miro alrededor para asegurarme de que no hay escorpiones, ángeles, o ratas con alas en mi camino. No ayuda que mis ojos ya están ajustándose a la luz, provocando que las sombras sean mucho más oscuras.

Me zambullo hacia las luces como si estuviera saltando hacia el agua. Instantemente me siento expuesta.

Cualquiera en el embarcadero puede verme ahora. Corro tan rápido como puedo hasta la luz todavía junto a la cárcel de metal. Todos los prisioneros bajan la voz como si estuvieran conteniendo la respiración colectivamente.

La llave no está en la luz que funciona o en cualquier lugar cerca.

Miro hacia atrás hacia la lámpara parpadeante que Beliel arrojó en el muelle. La llave podría haber volado a cualquier lugar.

Puedo comprometerme a buscarla en este mar de tablones astillados, o rendirme y asegurarme de que mamá y Clara salgan de aquí a salvo.

O, podría ver si mi espada puede cortar a través del metal.

Es fácil cortar a través de huesos durante mis sueños de entrenamiento, y debería ser tan especial. Antes de que pueda pensarlo, elevo la espada y la deslizo abajo.

La hoja corta con facilidad el seguro y la anilla de la puerta de metal.

94

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Guau.

Nada mal.

Elevo mi espada por el segundo seguro. Pero antes de que pueda cortarlo, hay un crujido detrás de mí.

Me giro con mi espada todavía arriba, medio convencida de que un escorpión herido se ha arrastrado hasta aquí, listo para atacar.

Pero no es un escorpión herido.

Es uno saludable.

Pliega sus desgalgas alas como si acabara de aterrizar. Acecha en mi dirección, pies descalzos en sus pies muy semejantes a los humanos. De algún modo, podría sentirme mejor si tuvieran pies con garras o algo más que los hiciera parecer menos humanos.

Dos más ángeles escorpiones aterrizan detrás del primero.

Solo hay un solo otro seguro. Me giro y lo corto con mi cuchilla.

Viene volando. La puerta de alambrado sencillo cuelga abierta ahora. Todo lo que tiene que hacer es rodarla y correr.

En su lugar, los prisioneros se amontonan en el fondo, paralizados de terror.

—¡Vamos! —Golpeo en un lado de las celdas para ponerlos en acción—. ¡Corran!

No espero para ver si lo hacen. Acabo de poner a mamá y a Clara en peligro de una muerte escalofriante. Podría patearme por no convencerla de irse sin mí.

Las puertas se agitan detrás de mi espalda.

Los prisioneros liberados comienzan a correr, dispersándose en cualquier dirección, sus pasos aporreando en el muelle de madera.

Corro en la dirección opuesta de mamá y Clara, esperando atraer lejos a los escorpiones de ellas.

Entonces escucho a mi madre.

Grita un chillido que hiela la sangre de terror.

WORLD AFTER

33

Traducido por AndreaniSOS

TODO EL MUNDO ESCAPA, instintivamente en diferentes direcciones.

Sólo hay unos monstruos y muchos de nosotros. Hay una buena posibilidad de que algunos de nosotros se escapará.

Corro hacia una masa de sombras donde sobresale un cartel de rosa de helados sobre una pila de tablas rotas. Si puedo rodearlo, podría desaparecer en las sombras irregulares.

Pero antes de que llegue, algo golpea mi cabeza y cae sobre mí.

Yo estoy atrapada en una red.

Mi primer pensamiento es cortarla con la espada, pero ahora estoy rodeada de las personas que corrían detrás de mí y no hay suficiente espacio. Cuanto más nos movemos más nos enredamos.

Sombras caen del cielo. Sombras con alas de insectos y rizados agujones.

Caen en por todas partes. Uno en la parte superior del contenedor, haciendo un ruido hueco. Varios metros al frente de la fila de tiendas viejas, donde media docena de personas se dirigían antes de que una red callera sobre ellos también.

Cinco, diez, veinte. Tantas que empieza a sonar como si estuviéramos en una colmena.

Estamos atrapados.

Todo el mundo está llorando otra vez. Esta vez, la desesperación es tan espesa que siento que me estoy ahogando en ella.

Incluso si puedo escapar de la red, no puedo escapar de todos estos escorpiones. Deslizo mi espada en su vaina para hacerla menos notable.

La red apesta a pescado. Al principio, no creo que podamos caminar con ella sobre nosotros, pero uno de los escorpiones agarra el borde de nuestra red y tira de un lazo. Amontonándonos mientras el borde se cierra alrededor de nuestras piernas.

El escorpión tira de nuestra trampa de red como a un perro con una correa. Su agujón apuntándonos. Otro escorpión camina junto a nosotros, por lo que queda claro con el rítmico golpeteo de su agujón que debemos hacer lo que quiere.

Busco frenéticamente a mamá y Clara, esperando contra toda probabilidad no verlas.

Pero ahí están, sólo a dos grupos lejos de mí. Mi madre sujeta mi oso de peluche contra su pecho como si fuera su hijo perdido, mientras que Clara se aferra al brazo de mamá como si fuera a morir si se suelta. Ambas parecen petrificadas.

Me siento mal.

Enferma de miedo. Enferma de cólera. Enferma de la estupidez de lo que he hecho.

96

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Vine por mi hermana y en su lugar he quedado imprudentemente atrapada. Peor aún, he hecho que atraparan a mamá y Clara también. Y viendo la gran cantidad de cautivos en el muelle, ni siquiera liberé a nadie.

Varios grupos de seres humanos atrapados al igual que nosotros son conducidos hacia el agua. Al principio, asumo que los escorpiones nos llevan a un nuevo contenedor de carga, pero en lugar de una celda, que nos dirigen hacia un barco.

—¡Brian!— Una mujer joven bajo mi red estira su mano a un tipo atrapado debajo de otra cuando nuestros dos grupos se acercan.

—¡Lisa!— el tipo la llama con desesperación. Se cuelga contra la malla y estiran los brazos tanto como puede intentando tocarla.

Por un segundo, se las arreglan para rosarse la punta de los dedos.

Entonces, nuestro grupo se aleja, rompiendo su toque. La mujer comienza a solloza, su mano todavía estirada por él.

Otro grupo empuja a Brian y desaparece entre la multitud, aún alcanzando por ella.

El barco es de dos pisos de altura y ha visto mejores días. La pintura esta tan gastada que estoy convencida de que la embarcación debe haber yacido de lado en el techo de un edificio antes de ser usada los chicos malos. De alguna manera, todavía logra flotar. Y aún luce las palabras " Captain Jake's Alcatraz Tours " en azul, aunque con todos los arañazos, se parece más a "Alcatraz ours."

97

El motor arranca y nos meten a un oscuro escape. El olor del gas contamina el aire casi de inmediato. Un súbdito humano debe estar manejando el barco. Tengo la esperanza de que no sea el Capitán Jake.

Todos son empujados hacia el barco. Los escorpiones empiezan a liberarnos de las redes. No tenemos lugar para correr, por supuesto, no si queremos vivir unos minutos más.

Mientras los primeros cautivos embarcar, logro acercarme a mamá y Clara para subir juntas. Mamá me da el oso de peluche que ella ha estado manteniendo seguro por mí.

Deslizo el oso sobre mi espada, tapandola otra vez. Tengo esperanzas salvajes de poder llevarla conmigo y tal vez usar mis habilidades incipientes para sacarnos de este lío.

Mis esperanzas se vieron frustradas cuando veo que se están tomando las armas de los prisioneros mientras abordan. Hay un montón de cosas en el muelle por la rampa creciente. Ejes, murciélagos con picos, barras de hierro, machetes, cuchillos e incluso unas pocas armas. Yo seguiría teniendo esperanzas si la pila sólo tuviera armas, pero también incluye bolsos, mochilas, muñecos y Sí, incluso animales de peluche.

Hay seres con la cara sombría — humanos — tomando estas cosas de los presos. No hablan y no miran a nadie a los ojos. Sólo agarran lo que sea que sea semi visible sobre los prisioneros y tirar los objetos en la pila.

Acaricio mi oso, preguntándome si esta es mi mejor oportunidad para escapar. Aunque no podría escapar, tal vez pudiera causar suficiente distracción para que mamá y Clara lo hicieran. Estamos en la ventana por

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

breve tiempo cuando todavía tengo mi espada y ya no estamos atrapadas en una red, así que es ahora o nunca.

Un disparo se escucha tan cerca que todos nos agachamos.

Un hombre que al parecer no quiso dar su arma la sostiene aun apuntando a una de las mujeres secuaces que ahora está sangrando en la rampa. Al instante está rodeado de escorpiones con sus aguijones. Sus colmillos están tan cerca de su cara que estoy segura que puede oler su aliento.

Está temblando tanto que en realidad deja caer su arma y una mancha de humedad se esparce por la parte delantera de sus pantalones.

Los escorpiones no atacan al tirador. Es como si estuvieran esperando algo.

—Aquí, toma su cuchillo—, dice otro súbdito humano. Su cara está llena de dolor, sus ojos medio muertos y en estado de shock. Agarra un cuchillo de cocina de la mano de un prisionero y se lo da al tirador. —Ahora, tíralo en ese montón.

El brazo del tirador lanza el cuchillo en la pila. Se ve tan asustado que probablemente nunca considero apuñalar a uno de los escorpiones con él.

Los escorpiones silban y retroceden, volviendo a patrullar la multitud otra vez.

Estábamos todos tan enfocados en el drama que ninguno pensamos en escapar mientras que estaba pasando. Tanto para causar una distracción y que mamá y Clara escaparan.

El tirador reemplaza al súbdito que disparó mientras toma las armas y las bolsas de los otros prisioneros. No hace contacto visual y no dice una palabra. Ocasionalmente lanza miradas furtivas a la mujer a la cual le disparó y está muriendo a sus pies.

Después de eso, no hay más incidentes mientras todo el mundo se sube al bote.

Cuando uno de los secuaces estira su mano por mi espada tapada por el oso, tengo que obligarme a levantar la correa sobre mi hombro y colocarla en la pila. Toma toda mi fuerza de voluntad hacerlo, ya que una parte de mí quiere sacarla y cortar unos escorpiones. Pero debe haber veinte, tal vez treinta de ellos aquí.

Pongo la funda en la parte inferior de la pila, tratando de ocultarla tanto como sea posible. Finalmente alguien la encontrará. ¿Qué sucederá después? Es una incógnita.

Clara y mamá me jalan y junto a ellas. Supongo que parecía que no quería dejarla atrás. Echo un vistazo al tonto oso parcialmente enterrado bajo un montón de armas y bolsas y no puedo evitar pensar que tal vez nunca veré Raffé o a su espada otra vez.

Detrás de mí, la mujer que intentó alcanzar a su amante llora suavemente.

WORLD AFTER

34

Traducido por Leii123

El agua golpea en el costado del barco, mientras la cubierta se mueve hacia adelante y atrás. Arrastramos los pies hacia el barco, y en poco tiempo, estamos deslizándonos a través de las aguas oscuras.

Alcatraz es legendaria por ser la cárcel más ineludible de todos los tiempos. Sólo la visión de ella en la penumbra me da ganas de salir corriendo. Pienso en zambullirme en el agua con mamá y Clara y tomar nuestras posibilidades, pero otros se me adelantaron.

Una pareja pasa por ello. Es Brian y Lisa, la pareja que había sido separada por las trampas. Mi corazón se acelera con la esperanza de que lo logren. No estamos tan lejos que no puedan nadar hasta el otro lado, congelándose o no.

Pero los escorpiones son rápidos.

Tan rápidos que tres de ellos pegan sus aguijones para etiquetar a la pareja en su camino fuera de las puertas.

Sin embargo no los persiguen. Simplemente dejan al par tomar sus propias decisiones. Se necesita tiempo para llegar a estar paralizado, pero sé que el dolor insoportable y la rigidez empiezan inmediatamente. Para el momento en que la pareja llega al borde de la embarcación, están arrastrando los pies.

Sería un suicidio saltar. Van a estar paralizados mucho antes de que puedan llegar a la orilla.

Pero la otra opción es quedarse congelado entre los escorpiones, completamente a su merced.

Difícil elección. Realmente lo siento por ellos. No estoy segura de que escogería.

Ellos optan por quedarse a bordo. Brian se inclina contra la barandilla, como si pensara en saltar, pero parece que no logra comprometerse. Lisa apoya la cabeza en la cubierta junto a él.

Entiendo. Cualquier persona que esté viva ahora es un sobreviviente. Han hecho todo lo necesario para llegar hasta aquí, y no pueden ayudar pero siguen adelante. Brian se baja de la barandilla y se recuesta al lado de Lisa, retorciéndose y perdiendo el control de sus músculos. La mayoría de los escorpiones ignoran la pareja, aparentemente aburridos, mientras saltan del barco para volar y otros se quedan en la cubierta y caminan alrededor.

Un escorpión se agacha y arranca las gafas del rostro de Brian. Trata de ponérselas al revés. Cuando se caen, el escorpión las recoge de nuevo y vuelve a intentarlo. Como si no fuera bastante extraño ya el aspecto del cuerpo de un hombre, con alas de libélula y una cola de escorpión. Ahora, mira a su alrededor con una lente agrietada en sus gafas de montura metálica.

99

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Me siento extrañamente desnuda sin mi espada. Me estiro por la suave piel de mi oso de peluche y recuerdo que ya no está allí. Me siento entre mamá y Clara, tres mujeres desarmadas rodeadas de monstruos.

Hace apenas un par de meses, los turistas se sentaban en este barco con cámaras y teléfonos, tomando fotos, gritando a sus hijos, besándose frente al horizonte de la ciudad. Probablemente deambulando en sus camisetas recién compradas, totalmente desprevenidos para los vientos fríos del verano de San Francisco.

Ahora, difícilmente hay un niño y ningunos de ellos está corriendo por los alrededores. Sólo hay un par de personas de edad avanzada mezcladas con las demás, y sólo una cuarta parte de la gente son mujeres. Todo el mundo parece que ha pasado demasiado tiempo sin una ducha o una buena comida, y toda nuestra atención está centrada en los escorpiones.

Por ahora nos dejan en paz. La mayoría de ellos no son tan fornidos y anchos de hombros como me imaginaba que los monstruos serían. Algunos de ellos son francamente escuálidos. No están hechos de músculo para cazar. Están diseñados para utilizar sus agujones como su principal arma de elección.

Todos ellos tienen colas que parecen que han estado en esteroides. Gruesas y musculosas, extrañamente abultadas, y grotescas. Si miro de cerca, puedo ver un descenso claro de veneno en la punta de cada agujón, como si mantuvieran las tuberías en buen estado.

Uno de los escorpiones lleva unos pantalones. Sin embargo, los pantalones están al revés y con la cremallera abierta para la cola. Hay algo que me molesta, pero no puedo enfocarme en eso.

Cuando el escorpión se sube los pantalones con su mano de aspecto todo lo posible humana, algo destella. Mi estómago se aprieta con temor enfermizo cuando me doy cuenta de lo que es.

Es un anillo de bodas.

¿Qué está haciendo un anillo de bodas en la mano de un monstruo?

Debe ser sólo alguna cosa brillante que obtuvo de una de sus víctimas. Como un animal jugando con un juguete. O tal vez descubrió que los anillos eran buenos para golpear, como manoplas de acero.

Sí, debe ser eso.

Y es pura coincidencia que esté en el dedo anular.

EN UNOS MINUTOS, Alcatraz se cierne en la penumbra. Me inclino hacia atrás, como si pudiera hacer que el barco fuera más lento. Para el momento de atracar, estoy temblando.

Mi imaginación sigue vagando en lo que podría pasarnos aquí. Trato de alejar eso otra vez, pero no tengo éxito.

La isla parece ser una roca gigante. El agua es, probablemente, hipotérmicamente fría, por no hablar de llena de tiburones, asquerosos escorpiones o dentados demonios del infierno.

Así que esta es la forma en que todo termina.

El mundo destruido, los seres humanos encarcelados, mi familia dispersa.

WORLD AFTER

El pensamiento me hace enojar. Espero que la ira quemé todos los demás sentimientos, porque es probablemente la única cosa que me mantiene en pie y en movimiento en estos momentos.

Muchos de los prisioneros se encogen y sollozan, al no querer salir de la embarcación. Las personas y los animales no son tan diferentes. Todos podemos saber cuándo estamos siendo conducidos al matadero.

El muelle de la isla es similar a la del continente, puntiaguda, oscura y húmeda. Los vientos soplan a través de la bahía fría a mi camisa, y me pone la piel de gallina. Estoy más fría que las llamadas temperaturas. Me preparo para enfrentar lo que viene.

Pero nada puede prepararme para lo que está sucediendo más allá del muelle.

WORLD AFTER

35

Traducido por Eni

Los proyectores a lo largo de los edificios, iluminaban la pasarela peatonal mientras caminábamos fatigosamente hacia la isla. A donde quiera que mire, veo piedras y concreto. Pintura descharchada y manchas de óxido se ve en las paredes del edificio más cercano.

Cuatro escorpiones trabajan cerca de un contenedor de transporte que tiene una verja de malla como la de tierra firme.

Agarran los intestinos brillantes y partes de cuerpos de los cubos y los tiran en el concreto. La tierra llena de sangre apenas fuera del alcance de los humanos atrapados en el contenedor metálico.

El hedor es insoportable. Esas personas han estado atrapadas en esa jaula por tanto tiempo que no quiero saber. No puedo decirlo sólo por su pestilencia, sino por el hecho de que están estirando sus brazos esqueléticos para intentar agarrar los intestinos y partes de cuerpos picados que están justo fuera de su alcance.

Estas personas sollozan y gimen. Nada agresivo, simplemente desesperado. Sus brazos están tan delgados, como si ya estuvieran muertos pero aún no se han dado cuenta.

No pueden estar destinados a convertirse en nuevos monstruos o incluso alimentarlos. Están demasiado abusados, demasiado desnutridos. ¿Cuán hambriento tendrías que llegar a estar para comer partes crudas de cuerpos picados?

—Tan estúpido como asqueroso en muchas maneras —dice una voz conocida—. Pero aún tienen los instintos tortuosos y retorcidos de los humanos.

Es Beliel, el demonio. Sus alas blancas robadas se extienden detrás de él, un fondo celestial para su cuerpo de gran tamaño. Se pone de pie detrás de los escorpiones que están dejando caer en el suelo la sangre de los pedazos.

Un corazón es arrojado en una tabla rota, enganchándose en una astilla gigante.

Junto a Beliel hay un ángel cuyo cabello de color caramelo y plumas grises están siendo arrastrados por el viento. Lleva un traje gris claro que expresa silenciosamente gusto y elegancia.

Incluso sin sus chicas trofeo, reconozco al arcángel Uriel, el político. Él es quien secretamente orquestó el cambio de las alas de Raffaele para evitar que fuera un candidato competitivo en la próxima elección de ángeles. Como si eso no fuera suficiente para despreciarlo, le gusta andar por ahí con chicas que están aterrorizadas de él.

—¿Te refieres a las langostas o a sus juguetes? —Las alas de Uriel se extendieron parcialmente detrás de él como un halo. Bajo la suave luz del hotel elevado, sus alas parecían blanquecinas con un toque de gris, pero

102

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

ahora en la penetrante luz de las luces de servicio público, sus alas se ven grises con un toque de medianoche.

¿Langostas?

—Las langostas —dice Beliel—. Los humanos son estúpidos como rocas. Pero también están demasiado torturados para usar el ingenio intuitivo. Las langostas pensaban este juego para ellas mismas, sabes. Estaba impresionado. Tan retorcido como cualquier demonio del infierno. —Sonaba casi orgulloso.

Debía referirse a los monstruos escorpiones. Siempre imaginé que las langostas se parecían a los saltamontes, no a los escorpiones, así que, no sabía porque él los llamaba de esa manera.

—¿Estás seguro de que los que entrenaste les enseñarán a los otros?

—¿Quién lo podría decir, eh? Su juicio está nublado, sus cerebros se han reducido, están probablemente locos desde la metamorfosis. Es difícil predecir lo que ellos harán, pero este lote obtuvo atención extra y parecen ser más capaces que el resto. Son lo más cercano que conseguiremos a un grupo líder.

Un escorpión con una raya blanca en su pelo se cansa del juego y se acerca a los contenedores de humanos. El bosque de brazos esqueléticos se retira a través de la cadena de malla. Los pies de los cautivos rasguñan el metal del piso mientras arrastran los pies lejos del monstruo.

El escorpión se yergue en frente del sombrío interior. Luego arroja un poco de sangre en la jaula.

La noche está llena al instante de forcejeos metálicos, gruñidos de animales, y medio-gritos de frustración y desesperación.

Las personas en el interior están luchando entre sí por los restos sangrientos. Por lo que sé, podría haber sido uno de los suyos que fue arrastrado y convertido en cebo de tortura.

—¿Ves a lo que me refiero? —Beliel suena con un papá orgulloso.

Marco el ritmo, esperando pasar por el contenedor lo más rápido posible. Pero los otros se mueven a la misma velocidad, con cuidado de no llamar la atención sobre sí mismos.

Mi brazo está sujeto con saña en un apretón fuerte y estoy estirada tan fuerte que mi cuello se siente como si estuviera a punto de romperse. Un escorpión con pelo grasiento goteándole por debajo de sus hombros me saca de la multitud.

El de la raya blanca que tiró las partes de cuerpos a los prisioneros me mira, el interés brilla en su cara. Camina hacia mí.

De cerca, sus hombros y sus muslos son enormes. Me suelta del agarre apretado del primer escorpión y me arrastra detrás de él, sosteniendo ambas muñecas en una sola mano.

Me conduce por el contenedor de tortura con sus víctimas desesperadas.

Brazos esqueléticos llegan a través de la malla de metal con sus dedos largos anormales.

No puedo obtener suficiente aire en mis pulmones y lo que logro respirar me hace querer vomitar. La pestilencia de cerca es feroz.

WORLD AFTER

Me deslizo con algo grumoso y resbaloso, pero el agarre del monstruo es tan apretado que permanezco en posición vertical.

Mi corazón se ha detenido prácticamente al darme cuenta que no voy a ir al edificio de piedra, pero en su lugar, me uniré a las víctimas torturadas.

Arrastro mis pies y me resisto. Me esfuerzo, tratando de aflojar una de las manos del monstruo. Pero no soy rival para su fuerza.

Un par de pasos antes de la apertura, el escorpión me tira contra la malla de metal.

Me golpeó contra ella, agarrando las cadenas para mantenerme de pie.

En el segundo en que me estrello, las sombras oscuras en el fondo de la caja se refriegan contra mí.

Encorvados con ángulos afilados acentuando sus brazos y piernas, arrastrando harapos en el piso, se empujan entre sí fuera de su camino para llegar a mí tan rápido como puedan.

Un grito sale de mi boca mientras frenéticamente me empujo hacia atrás.

Ellos agarran mi cabello, mi cara y mi ropa.

Forcejeo y grito, tratando de no ver sus caras esqueléticas, sus cabellos asquerosos, sus uñas ensangrentadas.

Me giro y fiono, desesperada para liberarme de sus agarres. Hay demasiados, pero son débiles, apenas pueden estar de pie mientras me alejo.

Raya blanca hace una serie de ruidos chillones que suenan sospechosamente como una risa. Piensa que esto es gracioso.

Me agarra y me arrastra hacia la corriente de gente que viene desde el ferri.

Nunca tuvo la intención dejarme en el contenedor de tortura. Simplemente quería molestar a los prisioneros, y supongo que, a mí.

Nunca he tenido ganas de matar algo. Pero ciertamente estoy deseando matar a este.

Subimos por el camino pavimentado hacia el edificio principal, el cual está situado en la cima de la isla. Encima de nosotros, los enjambres de escorpiones volaban en lo que parecía ser un caos masivo. Hay muchos de ellos, en realidad crean vientos que soplan en direcciones cambiantes poco naturales. Sé por lo que vi antes que hay un patrón de práctica para su vuelo, pero desde aquí, parece y se siente como estuviéramos en medio de un gigante nido de insectos.

No hay ni un ángel regular a la vista. Este no puede ser su nuevo nido. Por lo que he estado viendo, los ángeles prefieren las cosas buenas de la vida, y Alcatraz no es exactamente un resort de clase alta. Esto debe ser una especie de centro de procesamiento humano.

Miro a mi alrededor para ver como lo están llevando Clara y mi mamá. Clara es fácil de identificar con su piel demacrada y su cuerpo encorvado pero mi madre no está por ninguna parte. Cuando Clara me ve buscando,

WORLD AFTER

mira a su alrededor también, aparentemente sorprendida al darse cuenta que mi mamá no está a su lado.

Nadie parece estar buscando a un prisionero faltante. No estoy segura si esto es bueno o malo.

No puedo oír nada más allá del zumbido de insecto de las alas del escorpión, pero nuestros guardias dejan claro a donde quieren que nos dirijamos. Subimos hacia el edificio de piedra en la piedra gigante que es Alcatraz, siguiendo el camino transitado por tantos prisioneros en el pasado.

El extraño viento agita mi cabello alrededor de mi cabeza, reflejando lo que siento por dentro.

WORLD AFTER

36

Traducido por Eni

Una vez que entramos al edificio, el ruido y el viento se calman. En su lugar, hay un leve gemido que se hace eco a través de las paredes. No es sólo el gemido de una persona sino los gemidos colectivos de un edificio lleno de gente.

Estoy en el infierno.

Había oído acerca de las horribles condiciones de algunos prisioneros extranjeros, lugares donde los derechos humanos eran un sueño distante vistos sólo en la televisión o leídos por estudiantes universitarios. De lo que no me di cuenta es de los guardias, sus terribles condiciones, y estar atrapados es sólo parte del infierno.

El resto está en tu cabeza. Las cosas que imaginas sobre los gritos que escuchas desde lugares desconocidos. La imagen que formas de la cara de la mujer que grita sin parar a unas cuantas celdas de la tuya. Las historias que armas incorporan el gorgoteo, el sonido metálico y el sonido agudo de lo que puede ser algún tipo de sierra eléctrica.

Estamos hacinados en celdas de prisiones viejas decoradas con óxido y pintura veteada. Sólo, que no tienen uno o dos de nosotros por celda como fueron diseñadas. Es una habitación llena de gente.

Lo bueno es que los catres ocupan lugar, de lo contrario, los escorpiones probablemente habrían aplastado a más personas aquí. Así las cosas, algunos de nosotros pueden sentarse en la cama a la vez, lo que permite a los heridos tomar un descanso y ser útiles cuando estamos lo suficiente calmados para rotarnos y poder dormir.

Como si este lugar no fuera lo suficientemente infernal, una alarma se dispara en intervalos aleatorios, haciendo eco a través de los edificios y poniéndonos a todos nerviosos. También, cada pocas horas, un grupo de nosotros es llevado a través del pasillo, lo cual es incluso más tensionante.

Nadie parece saber qué pasa con aquellos que son llevados, pero ninguno de ellos ha regresado. Los guardias que escoltan a estos grupos son una pareja de humanos con un par de escorpiones como respaldo. Los guardias humanos son estoicos y hablan lo menos posible, lo que los hace incluso más aterradores.

Por esos ciclos de terror, pierdo la noción del tiempo mientras duermo intermitentemente. No sé si hemos estado aquí días u horas.

Cuando una puerta hace un ruido metálico, sabemos que otro grupo se va. Uno de ellos es el padre que fue separado de su hijo. Sus ojos buscan frenéticamente a su chico entre aquellos de nosotros que quedamos detrás de las rejas. Cuando lo encuentra, las lágrimas caen por su rostro.

El chico se encuentra en la celda en frente de la mía. Los otros prisioneros se reúnen a su alrededor mientras él tiembla con las lágrimas, viendo a su padre alejarse de él.

106

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Uno de los hombres comienza a cantar "Amazing Grace" en un hermoso y profundo barítono. Es una canción cuyas palabras muchos de nosotros no conocemos, incluyéndome, pero todos la reconocemos en nuestros corazones. Tarareo con todas las demás personas mientras el grupo condenado pasa caminando junto a nosotros.

Cigarrillos. ¿Quién iba a saber que serían un problema en el fin del mundo?

Hay varios fumadores en nuestra celda, y uno de ellos los pasa alrededor. Estamos amontonados todos juntos así que no importa lo mucho que lo intenten los fumadores, no pueden evitar soplar en la cara de alguien. En California, podrías escupirle a alguien así como también echarles humo.

—En serio, ¿podrías por favor apagar eso? —Pregunta un chico—. ¿No crees que ya es bastante malo aquí sin ti contaminando el aire?

—Lo siento. Si alguna vez hubo un momento en que necesitaba un cigarrillo, es este. —La mujer aplasta el cigarrillo contra la pared—. Una taza de café doble suena muy bien también.

Otros dos prisioneros siguieron fumando. Uno de ellos tiene tatuajes en sus hombros y a lo largo de sus brazos. Los diseños son intrincados y coloridos y fueron evidentemente hechos en el Mundo Anterior.

Había bandas aquí en la Bay Area antes que los ángeles vinieran. No muchos y permanecían en pequeños territorios, pero estaban allí. Eran probablemente la razón por la cual las bandas callejeras crecieron tan rápido. Ya estaban organizadas y establecidas. Fueron las primeras en tomar el control de las tiendas y luego empezaron a reclutar.

Mi apuesta es que este tipo era uno de los originales miembros de la banda. Él emana un aire de barrio que los ingenieros de Silicon Valley no pueden copiar, independientemente de lo que hayan hecho en las calles en el último par de meses.

—¿De qué te preocupas, chico vegano? —Pregunto el Sr. Tatuaje—. ¿Cáncer de pulmón? —Se inclina hacia el otro chico y tose falsamente en su cara, arrojando humo sobre él.

Todo el mundo se pone tenso. La gente se desplaza fuera de su camino, pero no pueden ir muy lejos. Estamos atrapados tan de cerca que si hay una pelea, todos estaremos involucrados. Sería como estar atrapados en una licuadora. No importa lo que hagas, no puedes evitar ser succionado.

Como si la tensión no fuera suficiente, la alarma se activa otra vez, alterando nuestros nervios.

Podrías pensar que si había un miembro real de una banda en el grupo, todo el mundo iba a retroceder. Pero estarías equivocado.

El Valley no está sólo lleno de ingenieros con suaves modales e inteligentes. Según mi padre, quien una vez fue un ingeniero de suaves modales antes de convertirse en el vendedor más educado de una tienda alrededor, el Valley está salpicado de alto riesgo, CEOs(1) de alto octanaje y arriesgados capitalistas con personalidades mega-alfa. Líderes y promotores. Empresarios en evolución. La clase que el presidente los Estados Unidos viene a visitar para cenar.

WORLD AFTER

Ahora, vivimos en un mundo donde esos hombres educados en las universidades de mayor prestigio mega-alfas están atascados tras las rejas con gente como los miembros de pandillas callejeras educados en la calle como el Sr. Tatuaje, discutiendo sobre quién tiene derecho a fumar. Bienvenidos al Mundo Después.

El Sr. Alpha es grande, rubio, un tipo de treinta y algo que probablemente hacía ejercicio regularmente cuando los gimnasios eran dignos de visitar. Apostaría que tiene una sonrisa encantadora cuando quiere, pero en este momento, parece que sus nervios se han extendido alrededor de un metro más lejos de lo que pueden ir, y la única cosa que le impide salir de sus casillas es su fuerza de voluntad.

—Soy alérgico al humo de cigarrillo —dice Alpha—. Mira, todos necesitamos trabajar juntos para sobrevivir a esto. —Él rechina las palabras entre sus dientes, claramente tratando de mantener las cosas frías.

—¿Entonces debo apagar mi maldito cigarrillo por ti? Vete a la mierda. Nadie es alérgico al humo de cigarrillo. Sólo no les gusta. —Tatuaje toma una calada profunda de su cigarrillo.

El tercer fumador silenciosamente golpea con el dedo su cigarrillo, luciendo como si esperara que nadie lo note.

—¡Apaga el cigarrillo! —Hay una orden real en la voz de Alpha que se puede escuchar incluso sobre la chillona alarma. Este es un chico que está acostumbrado a ser escuchado. Un chico que solía ser un problema.

Tatuaje golpea con sus dedos su cigarrillo aún encendido en Alpha. Por un momento, todo el mundo se relaja. Pero luego Tatuaje saca uno nuevo y lo enciende.

La alarma se apaga pero al sumergimos en el silencio se siente peor.

La cara y el cuello de Alpha se vuelven rojos. Empuja al otro chico, como si no le importara si recibe una paliza o un tirón. Tal vez no le importa. Quizás esta es una salida más fácil para él que lo que los ángeles tienen en el almacén para nosotros.

El problema es, que él está tomando esa decisión por el resto de nosotros también. Una pelea en una celda del tamaño de un ataúd significa una completa cantidad de lesiones para todo el mundo a la vez, cuando no podemos darnos el lujo de tener ninguna.

La gente empieza a retroceder.

Estoy en una esquina, al lado de Clara. Los cuerpos que están alrededor ya nos empujan contra los barrotes. Si el pánico es afrontado de esta manera, podríamos ser aplastados contra las barras de metal. No nos matarían pero podrían rompernos los huesos. No era un buen momento para huesos rotos.

En el centro de la celda, el Sr. Tatuaje es más grande que Alpha. Alpha, sin embargo, no debe ser subestimado.

Él agarra la chaqueta de un chico y balancea la parte inferior del cierre en los ojos de Tatuaje. Golpeando a una mujer en el rostro.

Tatuaje balancea su brazo hacia atrás para dar un golpe y su codo golpea el cuello de un hombre mayor.

WORLD AFTER

El hombre cae sobre Clara, haciendo que su cabeza se estrelle contra las barras. Estoy tratando de ocuparme de mis asuntos, pero esto no es algo que vaya a terminar bien para ninguno de nosotros.

Me dirijo hacia los combatientes y agarro los hombros de Tatuaje.

Empujo con fuerza mi rodilla en su espalda. Asegurándome de meter mi rodilla recta para no lastimarme. Una rodilla fracturada en nuestra situación sería una sentencia de muerte.

Cuando colapsa hasta bajarse a mi altura, pongo sus hombros hacia mí y sostengo su cabeza suavemente. Agarro su frente con un brazo y sujeto el cuello con el otro.

Aprieto mis brazos, dejándole saber que es en serio. No estoy tratando de ahogarlo. Bloquear la sangre hacia su cerebro es más rápido. Tiene de tres a cinco segundos antes de perder la conciencia.

—Relájate —digo. Inmediatamente lo hace. Este hombre ha estado en suficientes peleas para saber cuándo una se ha acabado.

El chico Alpha, por el contrario, no sabe cuando detenerse. Por la mirada de sus ojos desorbitados y su rostro carmesí, su miedo y frustración es todo lo golpea dentro de él. Balancea su pierna hacia atrás, golpeando a alguien en el proceso, y se prepara para golpear a Tatuaje como un balón de fútbol mientras yo lo sostengo.

—Le das esa patada y te juro por Dios que dejaré que te coma vivo. — Bajo mi voz y trato de sonar lo más ruda que puedo. Pero el Sr. Tatuaje está probablemente pensando en lo delgados y cortos que son mis brazos. Seguramente registrando en este momento que mi voz es femenina.

Voy a estar en un mundo de dolor si no establezco un control mientras él está de rodillas. Porque cuando se eleva por encima de mí y baja la mirada hacia la parte superior de mi cabeza, él podría comenzar a recibir ideas.

Así que hago algo que nunca haría en el Mundo Anterior.

A pesar de que él cedió, lo asfixio de todos modos. Su cuerpo cae al suelo, su cabeza inclinada.

Estará fuera de combate por unos segundos, el tiempo suficiente para hacerme cargo del chico Alpha. Y cuando esos dos vuelvan a sus sentidos, tirados indefensos en el suelo conmigo elevada sobre ellos, captarán el mensaje alto y claro: Soy dominante aquí. Vives o mueres a mi merced y digo cuando peleas y cuando no.

Todo suena bien en mi cabeza.

Sólo que no se desarrolla de esa manera.

WORLD AFTER

37

Traducido por Noelle

Estoy a punto de agarrar a Alpha cuando somos golpeados por una fuerza tan duro que sólo puedo describirlo como un cañón lleno de bolitas de hielo golpeándonos. La fuerza golpea mi espalda contra la pared. Pero a diferencia de un disparo de cañón, esto no se detiene.

Me toma un segundo darme cuenta de que se trata de un violento spray de agua disparándonos desde una manguera de bomberos. Así, helado e intenso, congela el aire en mis pulmones.

Cuando finalmente se detiene, soy una maltratada y empapada pieza de ropa yaciendo inerte en el suelo.

Ásperas manos agarran mis brazos, y soy sacudida y arrastrada fuera de la celda. En mi forzosa lucha por aire, vagamente me doy cuenta que los hombres de rostros sombríos arrastran a Tatuaje y Alpha también.

Me tambaleo de modo que estoy arrastrando los pies junto a mis captores. Es mejor que tener mis brazos empujados fuera de sus articulaciones. Una vez que es claro que voy a caminar sin oponer resistencia, uno de los tipos me deja ir y ayuda a los dos que están arrastrando a Tatuaje. Se está volviendo consiente y está luchando con temor y confusión.

Mi guardia se acerca a Tatuaje y le da un puñetazo en el vientre mientras que los otros dos guardias aún lo sostienen. Después de eso, todos arrastramos los pies por el pasillo central sin resistencia.

Los guardias nos llevan por un pasillo de ladrillo con la pintura descascarada, y pasamos a través de una puerta de metal. Un letrero descolorido dice:

SÓLO PERSONAL AUTORIZADO

La puerta se abre a una estrecha escalera que hace un hueco sonido metálico mientras caminamos por ella. El siguiente espacio se siente industrial, casi como una fábrica. Un enrejado de gotitas de agua gigantes cuelga del techo casi hasta el suelo.

A medida que nos acercamos, obtengo un mejor vistazo. Hay cosas curvadas dentro de las gotas de agua.

Personas.

Desnudas y curvadas en posición fetal. Inconscientes y suspendidos en el agua.

Hay algo familiar y espeluznante acerca de ellos.

Sigo esperando ver a uno de ellos chuparse el pulgar o teniendo contracciones musculares, pero ninguno de ellos hace realmente alguna de esas cosas.

—¿Qué es esto? —pregunta un hombre en el centro de la habitación, mirando nuestro andar. Lleva una camiseta de franela y unos vaqueros y

110

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

sostiene un portapapeles en su mano. Con ondulado cabello castaño y ojos avellana, luce como un estudiante universitario haciendo una investigación. Me imaginé que sería un buen tipo en cualquier otro escenario excepto este.

—Agitadores —dice mi guardia.

—Llévenlos al fondo —dice el hombre distraído con el sujetapapeles—. La última fila podría necesitar un poco de ayuda.

Tatuaje, quien ahora está caminando por su cuenta sin causar problemas, es el primero en ser llevado al enrejado de gotas de agua. El guardia de Alpha lo empuja hasta la siguiente. Hasta ahora, mi guardia me ha dejado caminar sola sin tocarme. Ahora, agarra mi brazo como si tuviera miedo de que fuera a correr sino lo hace.

—¿Cuáles, Doc? —pregunta mi guardia.

—Cualquiera de ellos lo hará mientras estén en la última fila —dice Doc mientras nos pasa dirigiéndose hacia una oficina con una ventana que da a las gotas.

Entramos en la gotita de agua base. La primera fila contiene personas.

Mientras caminamos hacia el fondo de la habitación, las personas dentro de las gotas comienzan a cambiar. Es como ver un video a cámara rápida del desarrollo fetal.

Por un tercio del camino en la base, tienen colas.

Para la mitad del camino, le han comenzado a crecer delgadas alas.

Para los dos tercios del camino, se asemejan a monstruos escorpiones.

La cavernosa habitación está llena de escorpiones en varias etapas de desarrollo.

Cientos de ellos.

Y todos ellos comienzan siendo humanos.

Cuando llegamos a la última fila, los escorpiones se ven completamente formados, completos con cabello hasta sus hombros y dientes que han ido de humanos hasta dientes de león. Los que están en la última fila están moviéndose, alerta, y observando mientras nos aproximamos.

El laboratorio está varias generaciones por delante de lo que vi en el sótano del nido. Es más sistemático, con los fetos luciendo más robustos y peligrosos. ¿Cuántas de estas fábricas de escorpiones habrá por allí?

Tatuaje empieza a luchar con sus guardias de nuevo. Hay tres de ellos, y por todos sus músculos y actitud, las habilidades de lucha de Tatuaje son descuidadas e inexpertas.

Le da un tirón a sus guardias, los músculos de su cuello y brazos luchando contra sus dominios. Los guardias están a punto de empujarlo en una gota cuando se sacude inesperadamente, golpeando el codo de un guardia dentro de la gota.

La cosa en el agua se mueve tan rápido que no estoy segura de lo que está ocurriendo.

En un segundo, el guardia está empujando el hombro de Tatuaje junto a su codo, irrumpiendo en el agua.

El segundo siguiente, el guardia está a medio camino en la gota con sus piernas pateando el aire y el agua volviéndose sangrienta.

Todos miramos con asombro como el guardia desafía la gravedad—y no sé cuántas otras leyes de física—permaneciendo allí, parcialmente dentro,

WORLD AFTER

parcialmente fuera. Dentro de la gota, el monstruo bombea veneno en el cuello del guardia mientras chupa en su rostro. Nubes de sangre se arremolinan a su alrededor en la imposible gota que de alguna manera mantiene su forma y contiene el líquido, a pesar de haber sido perforado por el cuerpo del guardia.

Los ojos de Tatuaje son enormes mientras cae en la cuenta de lo que está reservado para él. Me mira y a Alpha. Probablemente ve las mismas expresiones en nuestros rostros.

Luego de él, somos los siguientes.

Alpha asiente hacia Tatuaje como si estuviesen de acuerdo en algo. Supongo que no hay nada como una espantosa inminente muerte para que la gente pase por alto sus diferencias. Agarran a uno de los guardias que aún permanece sosteniendo a Tatuaje. Uniendo fuerzas, empujan su cabeza dentro de la gota.

El escorpión en la gota se desliza en el agua para adherirse a él. El guardia frenéticamente se empuja hacia atrás, llevando instintivamente sus manos contra la gota para hacer palanca.

Sus manos se deslizan a la derecha en el agua.

Entonces, no puede sacarlas tampoco.

Su espalda, cuello y brazos se tensan para empujarse a sí mismo hacia afuera.

Sus pies se deslizan hacia adelante. Pero ni un centímetro de él vuelve a salir de la gota.

El guardia comienza a convulsionar. Cada músculo de su cuerpo se estremece con su grito ahogado mientras se empuja desesperadamente contra el feto escorpión.

No puedo mirar más.

El resto de los guardias, que ya no nos superan en número, corren. Dos corren hacia la puerta del fondo mientras mi guardia corre en la otra dirección.

El borboteo de las burbujas y el forcejeo de los zapatos de las víctimas contra el suelo rechinan contra mis emociones crudas. Pero al poco tiempo, ambas víctimas se calman a medida que se paralizan.

El lugar de repente está demasiado tranquilo.

—¿Y ahora qué? —pregunta Tatuaje. A pesar de sus músculos, luce como un pequeño niño perdido.

Todos miramos alrededor al bosque de monstruos suspendidos en gotas.

—Nos vamos de aquí—, dice Alpha.

El silbido de un escorpión viene de la puerta de atrás.

Corremos a través de la base hacia la escalera principal, con cuidado de no tropezar con ninguna de las gotas.

WORLD AFTER

38

Traducido por Noelle

Un trueno hace eco a través de la cavernosa habitación. Las filas de gotas de agua se balancean, amenazando con caer. Odio pensar en lo que pasaría si las gotas se caen. En mi mente, el agua ya está salpicada en el suelo y los fetos monstruos se desenroscan mientras los pasamos corriendo.

La estructura en el techo de donde cuelgan las gotas se desplaza lentamente hacia atrás. ¿Eso es agua salpicándose detrás de nosotros o es sólo mi imaginación?

La matriz se mueve hacia atrás una fila, luego se detiene.

La extraña sensación de correr a través de matrices transparentes me hace sentir aún más surrealista mientras los fetos de escorpiones cambian en cada fila volviéndose humanos. En el momento en que llegamos a la nueva primera fila de gotas vacías, un hueco sonido metálico de pisadas se hace eco por las escaleras delante de nosotros. Derrapamos hasta detenernos, mirando alrededor.

El único lugar que queda para ir es la oficina elevada que queda apartada de la matriz monstruo. Corremos los pocos pasos hacia la oficina y nos apresuramos dentro.

Doc, el chico de la camisa de franela y jeans, levanta la vista de las notas en su portapapeles en frente de un televisor antiguo.

Alpha coge un lápiz con una mano y agarra el pelo de Doc con la otra. Apunta el lápiz cerca de los ojos de Doc, dispuesto a apuñalar.

—Voy a meter esto a través de tu ojo a menos que quites esos monstruos de nuestras espaldas—, susurra Alpha. Aún pienso que solía ser un hombre de empresa, pero parece que realmente quiso decirlo. Tal vez la vida de oficina es más difícil de lo que pensaba.

—Un humano es tan bueno como otro para ellos—, dice Doc mirando el lápiz. —No te van a estar buscando a ti.

Como para probar su punto, cambia su mirada hacia la gran ventana que da al laboratorio. Un grupo está entrando en la fábrica por debajo de nosotros. Varios escorpiones marcan el comienzo de una línea de sucia gente desnuda.

Delante de ellos está la nueva fila de gotas de agua vacías.

Uno de los secuaces humanos se pone delante del grupo. Lo podemos escuchar debajo de nosotros a través de la puerta abierta, mientras dice—: Será mejor que sólo hagas lo que te digo—, En realidad suena como él lo cree y les estuviera haciendo un favor al contarles un secreto—. De lo contrario, estos podrías ser tú—, Él asiente a dos de los otros secuaces.

Se agarran a la persona más cercana y lo arrastran hacia abajo un par de filas, donde lo empujan en una gota.

Incluso desde aquí, puedo oír su grito de terror gorgoteado amortiguado. Los escorpiones medio-formados se sacuden como si trataran

113

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

de picar a sus presas con el aguijón que aún no poseen, luego, se enganchan con sus bocas todavía humanas.

Aparto la mirada mientras puedo.

Las personas desnudas en frente de la puerta permanecen de pie congelados, tanto fascinados como horrorizados.

—Su elección—, dice el tipo que supongo es el capataz—. Pueden ser como él—. Señala a la víctima del escorpión. —O pueden elegir entrar en una de estas cosas de agua sin ningún problema. Las primeras quince personas en ser voluntarios para entrar en el agua lo entienden.

Todo el mundo da un paso adelante.

El encargado comienza a recoger personas al azar y ellos caen en sus acuosas jaulas.

—¿Cómo puedo respirar?—, pregunta un hombre grande, cuyo cuerpo ya está en la gota con su cabeza sobresaliendo.

Uno de los secuaces humanos empuja la cabeza del hombre el resto del camino dentro de la gota sin contestar.

La pregunta parece ocurrírseles a todos ellos tan pronto como están en el agua. Supongo que toda la situación era tan extraña y surrealista que las víctimas deben haber supuesto que estos detalles serían atendidos por ellos. O tal vez simplemente asumieron que podrían sacar su cabeza fuera para respirar.

Cuando se dan cuenta de que están atrapados y que no pueden salir, sus rostros cambian de ansiedad a pánico.

La primera fila de las gotitas se columpia y se estiran de forma errática como los nuevos habitantes monstruos dentro de sus acuosas jaulas. Burbujas llenan las gotas mientras el últimopreciado aire de las víctimas se filtra fuera de sus bocas. Algunos gritan bajo el agua. Ecos amortiguados rebotan en las paredes del laboratorio.

El resto de la gente se aleja, ahora lamentando claramente su decisión. Pero los secuaces los agarran y los empujan en las gotas. Es un trabajo más fácil para ellos porque ahora me doy cuenta de que todas las primeras personas que escogieron eran los más grandes y más fuertes entre las víctimas.

Para el momento que se hace evidente que esto no es negociable, sólo los más débiles del grupo se quedan.

WORLD AFTER

39

Traducido SOS por Elena Verlac

Tatuaje silenciosamente cierra la puerta, dejando el ruido atrás.

Alpha tira la cabeza de Doc hacia atrás, aún sosteniendo el bolígrafo contra su ojo. —¿Puedes vivir con esto en tu conciencia? —gruñe Alpha.

—Lo pregunta el hombre que está tratando de apuñalar a un ser humano en el ojo —dice Doc.

Tatuaje se cierne sobre Doc. —Tus privilegios humanos han sido revocados, imbécil.

La oficina tiene un escritorio, una silla y unas anticuadas campanas de burbujas color carne que no quiero mirar. No me sorprendería que esta mierda fuese usada cuando Alcatraz fue una prisión real para criminales.

—Soy un prisionero aquí, justo como tú —dice Doc a través de sus dientes apretados—. Hago lo que ellos me hacen hacer, como tú. Y justo como tú, No. Tengo. Otra. Opción.

—Seh —dice Alpha—. Sólo que a diferencia de nosotros, no eres ningún alimento para los monstruos Gerber ni biomasa para lo que sea que sean esas cosas.

Detrás de Doc, hay varias cajas del tamaño de libros. Cada una tiene una fotografía pegada con un nombre debajo. Estoy por pasarlas por alto, cuando una de ellas capta mi atención.

La carta con rotulador de una de ellas dice PAIGE. La granosa imagen es tan mala cuando se tomó, pero los ojos oscuros y la cara de duendecillo son inconfundibles.

—¿Qué son esas? —Mi corazón está golpeando rápido, diciéndome que lo olvide.

—La raza humana está siendo erradicada afuera, ¿y crees que estoy feliz al respecto? —pregunta Doc.

—¿Qué es esto? —Sostengo la caja que dice PAIGE.

—Déjame adivinar, tú estás valientemente tratando de liberarnos —dice Alpha.

—Estoy haciendo lo que puedo.

—Detrás de escenas, no lo dudo —dice Alpha.

—Muy detras de escenas, hermano —dice Tatuaje.

—¡Oye! —digo—. ¿Qué es esto?

Ellos finalmente me miran sostener la pequeña caja con el nombre de Paige y su foto.

—Es un vídeo —dice Doc.

La alarma de campanas chilla de nuevo, haciendo eco en las paredes.

—¿Qué infierno es eso? —pregunta Tatuaje—. ¿Y por qué sigue apagándose?

115

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

—Hay alguna señora loca suelta —dice Doc—. Sigue manteniendo las puertas de emergencia abiertas. Activa las alarmas. ¿Van a dejarme ir?

Bueno, al menos mi madre debe estar haciéndolo bien.

—Quiero ver este vídeo —digo.

—¿En serio? —pregunta Tatuaje—. ¿Quieres también palomitas de maíz?

—Creo que esa es mi hermana —Alzo el vídeo—. Necesito ver esto.

—¿Paige es tu hermana? —pregunta Doc. Él parece realmente notarme por primera vez.

Envía una sacudida a través de mí el saber que este hombre conoce a Paige.

Doc trata de acercarse a mí, pero Alpha tira de su cabello hacia atrás.

—Apuñálame en el ojo o déjame ir —Doc se zafa del agarre de Alpha, luciendo listo para darle un puñetazo.

—Necesito ver este vídeo.

—Si esa niña pequeña era tu hermana —dice Doc—, me temo que murió en el ataque aéreo.

—No, no lo hizo —digo.

Él parpadea en mi dirección, sorprendido. —¿Cómo lo sabes?

—Estuve con ella justo ayer, o cuanto sea que llevo estando aquí.

Los ojos de Doc se enfocan tan intensamente en mí, como si fuese lo único en su mundo justo ahora. —¿Ella no te atacó?

—Ella es mi hermana —Como si eso respondiese la pregunta.

—¿Dónde está ella ahora?

—Creo que ella vino aquí. Le seguimos.

La alarma se detiene, y relajamos nuestros hombros un poco.

—No desperdicies tiempo viendo el vídeo, cariño, ¿estás loca? —pregunta Tatuaje—. Llévalo contigo.

—Es Betamax —dice Doc—. Este es posiblemente el único reproductor Betamax que queda en el área de la bahía. Es antiguo, como todo lo demás que queda alrededor.

—¿Qué es Betamax? —pregunto.

—Un obsoleto formato de vídeo —dice Alpha—. Más viejo que tú.

—Entonces no puedes verlo en ningún sitio a excepción de esta máquina —dice Doc.

—¿Cuál es el plan? —Pregunto a Alpha y Tatuaje—. ¿Hay algún modo de que pueda ver este vídeo y encontrarlos, chicos?

Se miran entre ellos, y es obvio que ninguno tiene un plan.

—Lo tomaremos captivo y saldremos de aquí —dice Alpha.

—Entonces todos moriremos —dice Doc—. Y no me refiero a más que las langostas de lo que ustedes lo hacen.

—¿Langostas?

—Esas cosas —Él asiente hacia la ventana—. Así es como los llaman los ángeles. No estoy seguro por qué. Esas cosas serán el fin de la humanidad — Se sumerge en su propio mundo por un minuto mientras mira afuera de la fábrica de escorpiones, y luego parece recordarnos—. Miren, si quieren escapar, esta noche es el momento de hacerlo. Hay algo programado que tendrá todas las langostas volando fuera en una misión.

WORLD AFTER

—¿Por qué deberíamos creerte? —pregunta Tatuaje. Él encontró un abridor de cartas de algún sitio y está checando el borde.

—Porque soy un humano, igual que tú. Eso nos pone en el mismo equipo, te guste o no.

—¿Cuánto tiempo se irán las criaturas? —pregunta Alpha.

—No lo sé.

—¿A qué hora se irán?

—Sólo sé lo que acabo de decirles. Esta noche será nuestra mejor y única oportunidad.

—Si ellos se van, podemos liberarlos a todos —digo, pensando en Clara, mamá y todos los que cantaron Amazing Grace cuando esas personas fueron marcadas para morir. Ahora sé a dónde fueron.

—Es difícil escabullirse con todos en un remolque —dice Alpha.

—No hay nada furtivo con ese bote —digo—. A menos que planees nadar con los tiburones para salir de aquí. Entre más gente, mayor es la probabilidad de que alguno de nosotros lo consiga.

—Si todos están corriendo —dice Alpha—, está garantizado que muchos de nosotros no van a lograrlo.

—Si dejamos a la gente detrás, está garantizado que ninguno de nosotros lo logrará —digo.

—La chica tiene un punto —dice Tatuaje.

Alpha toma una profunda respiración, y luego la deja salir lentamente.

—Las llaves de las celdas están en el cuarto de guardia —dice Doc—. Convince a los guardias humanos que liberarás a todos, incluyéndoles. Ellos conseguirán las llaves, correrán la voz y desbloquear las puertas por ustedes.

—Estás mintiendo —dice Tatuaje.

—No lo estoy. ¿Crees que hay alguna persona que quiera estar aquí? ¿Crees que no todos saldríamos corriendo si pudiéramos? Sólo necesitan convencerles que su probabilidad de sobrevivir son mayores con ustedes que en vuestra contra. Esa es la parte más dura de lo que creen.

—¿Por qué no están todos ustedes marchándose si los guardias se van esta noche? —pregunta Alpha—. ¿Por qué esperar por nosotros para llevarlos a todos fuera?

—Porque sólo hay un bote. Y cuando ellos se vayan, estará atracado en San Francisco, no aquí. Esto es Alcatraz, caballeros. No necesitan guardias. Tienen el agua.

—¿Podemos nadarla? —pregunta Tatuaje.

—Tal vez. Para un buen atleta que ha sido entrenado para ello y no le asustan los tiburones. Alguien con un traje de baño y que nada durante el día, con un equipo atrás en un bote. ¿Conocen a alguien así?

—Hay una manera de salir —dice Tatuaje—. Piensa, hombrecito. O me aseguraré que seas el primero en ser tirado al agua esta noche.

Doc me mira. Casi puedo ver los engranajes en su cabeza arrancar a toda marcha. —He oído que el piloto del bote está encerrado en el muelle cuando el bote atranca allí. Debería ser capaz de llevar a esta niña a bordo —Él asiente hacia mí—. Tal vez ella puede liberar al conductor y hablarle sobre llevar el bote de vuelta.

—Yo iré —dice Tatuaje—. Tomaré uno del equipo.

WORLD AFTER

—Estoy seguro que lo harás, pero debe ser ella —dice Doc.

—¿Por qué?

—Hay un equipo aquí que está reclutando mujeres para el Nido de Águilas. Cuando se vayan, deberé ser capaz de asegurarme que ella esté incluida. Así que, a menos que seas una mujer joven, no puedes tener un aventón fuera.

Tatuaje me evalúa. Está tratando de decidir si voy a abandonar en el segundo que pise tierra firme.

—Mi mamá está aquí, al igual que mi amigo —digo—. Haré lo que pueda para ayudar con el escape.

Los chicos se miran entre ellos, como si estuviesen en una conversación silenciosa.

—¿Cómo sabremos que el conductor de la barca va a arriesgar su vida volviendo por nosotros? —pregunta Alpha—. ¿Está también su madre aquí?

—Ella sólo tiene que ser persuasiva —dice Doc.

—¿Y si no lo es? —pregunta Tatuaje.

—Entonces conseguiremos alguien más que conduzca la barca —dice confidentemente Doc.

—Si estás tan seguro, ¿por qué no has hecho esto antes? —pregunta Alpha.

—Esta es la primera vez que todas las criaturas y ángeles han fijado marcharse. ¿Qué te hace pensar que no lo habríamos hecho sin ustedes?

Los chicos asienten. —¿Estás en esto? —Me pregunta Alpha.

—Seh. Yo conduciré el bote de vuelta si tengo que hacerlo.

—Sería genial si el bote no se hunde en el camino de vuelta —dice Alpha.

—Correcto —digo—. Hablaré con alguien allí que sepa lo que están haciendo —Sueno más confiada de lo que me siento.

La alarma chilla de nuevo, haciendo eco en las paredes y asaltando nuestros oídos.

—Tal vez puedas hacer que esa mujer te ayude —dice Doc—. Ella puede enseñarte todas las salidas.

—Ve —digo—. Abre las puertas de las celdas cuando el momento llegue. Yo liberaré el conductor del bote en tierra firme.

Tatuaje y Alpha se miran entre ellos, luciendo poco convencidos. La alarma se apaga de nuevo.

—¿A menos que tengan un mejor plan? —pregunta Doc.

Los hombres se asienten el uno al otro. —Será mejor que nos estés diciendo la verdad, Doc —dice Tatuaje—. O serás anzuelo de tiburón en la mañana. ¿Me entiendes?

Alpha luce como si estuviese por preguntarme si estaré bien, pero luego como si recordase dónde estamos, se gira para marcharse.

—Si ves a esa mujer de las salidas de emergencia —grito tras él—. Dile que Penryn te envió. Cuida de ella, ¿de acuerdo? Creo que esa es mi madre.

Tatuaje le da a Doc un último vistazo y se va.

WORLD AFTER

40

Traducido por Edy Walker

–¿En serio LES ESTABAS diciendo la verdad?– pregunto.

–En su mayoría–, dice Doc mientras inserta el video en la máquina rectangular debajo de la televisión. Ambas parecen viejas. A pesar de que la pantalla es pequeña, el resto de la televisión esta grasosa y con aspecto pesado, como algo salido de una de las viejas fotos de mi padre. –Era la forma más rápida para sacarlos de aquí y así nosotros podamos hablar de lo que realmente importa.

–¿Y qué es eso?

–Tu hermana.

–¿Por qué ella es tan importante?

–Ella probablemente no lo sea–. Me mira de reojo, y me da la impresión de que él piensa lo contrario. –Pero estoy desesperado.

Él no tiene mucho sentido, pero no me importa, siempre y cuando pueda ver el video. Presiona un botón en la máquina debajo del aparato de la televisión.

–¿Esa cosa realmente funciona?

Él se burla. –Lo que daría por una computadora–. Juega con el volumen y los botones de la vieja televisión.

–No es como si alguien te estuviera deteniendo. La camada de computadoras de la bahía, están listas para ser tomadas.

–Los ángeles no son precisamente fans de las máquinas del hombre. Prefieren jugar con la vida y la creación de nuevas especies e híbridos. Aunque tengo la impresión de que ellos no están realmente haciendo eso–. Dice esa última parte en un murmullo, como si estuviera hablando consigo mismo. –He logrado meter algunos equipos pero la infraestructura en esta roca está lejos de ser moderna, para empezar.

–Las cosas por ahí se ve muy de vanguardia–. Asiento con la cabeza mirando hacia la ventana. –Mucho más de lo que había en el sótano del nido.

Doc. Levanta las cejas. –¿Tu vistes el sótano del nido?

Asiento con la cabeza.

Él ladea la cabeza como un perro curioso. –Sin embargo, estás aquí. Viva para contármelo.

–Créeme, estoy tan sorprendida como cualquiera.

–El laboratorio del nido fue nuestro primero–, dice. –Todavía me aferro a las viejas costumbres en ese entonces-las formas humanas. Esto requiere de los tubos de ensayo, la electricidad y los ordenadores, pero ellos no me dejan tener una gran cantidad de lo que necesito. La resistencia de los ángeles a la tecnología humana me ha obstaculizado en formas que hacen que el

WORLD AFTER

laboratorio este basado una especie de sótano de Frankenstein del siglo 1930.

Presiona PLAY en la máquina de video. –Desde entonces, he crecido con las formas angelicales. Son más elegantes y eficaces.

Una imagen granulada, una habitación gris sombría aparece en la pantalla. Una cuna, una cama, una mesa, una silla de acero. Es difícil decir si eso había sido una celda de una cárcel para confinamiento solitario o dormitorios para un triste burócrata.

–¿Qué es esto?– pregunto.

–En algún momento, alguien instaló un sistema de vigilancia en esta roca. No es de extrañarse, teniendo en cuenta que era una atracción muy turística. Agregué sonido en algunas de las habitaciones. Los ángeles, obviamente, no saben que están siendo observados, por lo que no van por ahí anunciándolo.

En la pantalla, la puerta de metal de la habitación de los Slams está abierta. Dos ángeles gigantes sin camisa arrastran sus pies manteniéndose uno cerca del otro. Incluso a través del video granulado, reconozco el demonio Beliel. Él tiene un vendaje ensangrentado envuelto alrededor de su estómago.

Detrás de ellos esta otro ángel quien me resulta familiar. No puedo decir cuál es el color de sus alas en el video granulado pero supongo que es de color naranja quemado. Me acuerdo de él desde la noche en que Paige fue tomada, la noche en que él y sus compañeros cortaron las alas de Raffe. El mantiene a la pequeña Paige en un brazo como si fuera un saco de patatas.

Su cara está sin cortadas y sus piernas cuelgan, atrofiadas e inútiles. Ella se ve muy pequeña e indefensa. Esta debe de ser la noche en la que Paige fue secuestrada.

–¿Es esta tu hermana?–, pregunta Doc.

Asiento con la cabeza, incapaz de decir nada.

El Ángel Burnt lanza a Paige hacia el rincón oscuro de la habitación.

–¿Estás segura de que quieres ver esto?–, pregunta Doc.

–Lo estoy–. No lo creo. Me dan ganas de vomitar al pensar en todo lo que podría haber ocurrido mientras que yo no estaba cerca de ella para protegerla.

Pero no tengo otra opción. Estoy obligada a ver el resto del video.

WORLD AFTER

41

Traducido por Edy Walker

LA NUBLADA burbuja que está volando en la esquina se disuelve otra vez en mi hermana cuando ella aterriza con un ruido sordo. Me estremezco mientras ella rebota en la pared y se acurruca en sus piernas inútiles.

Un pequeño chillido de dolor sale de ella, pero nadie en la habitación parece darse cuenta.

El ángel Burnt ya se ha olvidado de ella mientras levanta las piernas de Beliel. Ellos lo echan en la cuna. Beliel se desmorona en los chirriantes resortes. Parece estar muerto. Ojalá fuera cierto.

Detrás de ellos, mi hermanita está arrastrándose hasta el rincón oscuro para esconderse allí. Ella tira de sus piernas con sus manos para curvarlas en contra su pecho como en posición fetal mientras observa a los ángeles con enormes ojos aterrorizados.

La cabeza inconsciente de Beliel se dobla en un ángulo incómodo contra la barra de metal que sirve de cabecera. Todo lo que tendrían que hacer es tirar de él hacia abajo un poco y él podría estar en relativa comodidad. Pero no lo hacen.

Otro ángel viene con un plato de bocadillos y un gran vaso de agua. Él deja la comida y el agua en la mesita de noche. Mientras que hace que, dos de los ángeles de la salida, dejen a Burnt y al repartidor.

–No es tan mandón ahora, ¿verdad?–, Burnt dice.

–¿Me pregunto qué tan profundo es ese corte que entró en los músculos de su estómago?–, el que trajo los bocadillos dice. –¿Crees que él pueda llegar hasta la comida?

Burnt tira casualmente la destartada mesa justo fuera del alcance de Beliel. –Ya no más.

Los ángeles se dan unos unos a otros sonrisas maliciosas. –Trajimos la comida y el agua que se suponía que debíamos traer. ¿Es culpa nuestra si él no puede sentarse y llegar a ella?

Burnt enrosca el labio como si quisiera patear a Beliel. –Tiene que ser el mandón, más desagradable, más prepotente y marginado con el que alguna vez tuve que trabajar.

–He trabajado con el peor.

–¿Quién?

–Tu–. El ángel se ríe mientras cierra la puerta detrás de ellos a medida que se van.

Paige se acurruca en la oscuridad, al parecer completamente olvidada. Ella debe de tener hambre y sed.

Si ella fuera capaz de caminar, podría haber logrado colarse y haber tomado un bocadillo. Pero sin su silla de ruedas, ella habría tenido que arrastrarse lentamente a través del suelo, agarrarlo, y arrastrarse hacia atrás

121

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

de nuevo. Se podría hacer, pero puedo ver por qué ella no lo intentaría. Es difícil sentir que se puede robar algo cuando no se puede correr.

El vídeo se desvanece.

Cuando se vuelve a encender, hay una luz pequeña que entra en la habitación, probablemente de una ventana en alguna parte fuera de cámara. El tiempo ha pasado. Es difícil adivinar cuánto.

Un gruñido doloroso se eleva a un aullido de frustración furioso. Beliel está despierto y tratando de sentarse. Se desploma de nuevo en la cuna con un gruñido de disgusto.

Yace allí jadeando, al parecer inconsciente de que Paige esta todavía acurrucada en el suelo de piedra en la esquina. Sangre brillante mancha las vendas envueltas alrededor de su cintura. Voltea la cabeza y mira fijamente el agua. Él trata de llegar a ella sin inclinarse hacia adelante. La tabla con los bocadoillos esta justo más allá de su alcance.

Sin embargo él debe estar hambriento y sediento, Paige tiene que estar a un más hambrienta y sedienta. Ella es pequeña. Ella no tiene mucho guardado.

Beliel deja caer su mano y la golpea contra la cuna. Él gruñe de la ira y el dolor, las lágrimas haciendo movimiento en su herida.

Se recuesta, tratando de mantenerse quieto. Él traga un sorbo seco y ve el vaso de agua sobre la mesa.

Toma una respiración profunda, como para prepararse a sí mismo y llegar de nuevo. Esta vez, se las arregla para estirarse un poco más lejos, pero no lo suficiente. Él respira entrecortadamente con los dientes apretados mientras que está a unas pulgadas adelante del agua. El dolor debe de ser enorme. Si hubiera sido cualquier otra persona, me habría dado lástima por él.

Él se da por vencido con un gruñido frustrado y se desploma hacia abajo. Su rostro se contorsiona por en el dolor.

Paige debió de moverse o hacer un ruido porque de repente se concentra en la esquina.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Paige se encoge de nuevo contra la pared.

—¿Te enviaron aquí para espiarme?

Ella niega con la cabeza.

—Sal—. Él prácticamente escupe las palabras. —Espera. Haz algo útil y tráeme el agua y los bocadoillos de la mesa.

Paige se le queda mirando con miedo. Pobre bebé. Una parte de mí quiere apagar el video.

Pase lo que pase. Mi observación no va a cambiar nada.

Pero estoy hipnotizada por esta ventana en el cual veo el pasado de mi hermana. Si tenía que pasar por esto porque yo no estaba allí para protegerla, entonces no merezco ser protegida de ver lo que pasó.

—Hazlo ahora! —. Beliel le grita. Él es tan fuerte y tan contundente que salta.

Paige se encoge aún más.

WORLD AFTER

Entonces, ella descansa en el piso de concreto y se arrastra hacia él. Sus ojos se ven enormes y sus piernas se encuentran casi vacías de sus pantalones, ya que se arrastra.

123

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

42

Traducido por Nicole Vulturi

—¿Qué pasa contigo? ¿Estás rota?

—No. Simplemente no puedo andar como los demás.— Ella estira su brazo y se arrastra hacia delante unos centímetros más.

—Eso quiere decir que estás rota.

Ella se detiene en el suelo duro, apoyada en los codos. —Significa que me muevo de una manera diferente.

—Si, arrastrándote por el suelo como un gusano. Muéstrame, pequeño gusano. Entretenme. Arrástrate hacia aquí y te doy un poco de mi agua.

Quiero traspasar la pantalla de televisión con mi puño.

¿Dónde estabas cuando ella te necesitaba?

Mi hermana pequeña mira hacia el agua y traga secamente.

—Puedo ver que la quieres. La sed probablemente esté agrietando tu garganta ahora mismo. —Su propia voz sonaba seca y agrietada. —Pronto, te dolerá la cabeza y empezaras a sentirte mareada. Después, tu lengua se hinchará y cada instinto que tienes te susurrará que la muerdas para que puedas beber tu propia sangre. ¿Has estado alguna vez tan sedienta como para matar a alguien por su vaso de agua? ¿No? Vas a conocer esa sensación pronto.

Él toca el vendaje ensangrentado como queriendo compartir el dolor. —Ven aquí, pequeño gusano. Muéstrame como los rotos y abandonados 'caminan' de forma diferente, y te daré algo para beber.

—No estoy abandonada.

Se burla Beliel. —Nombra una persona que no te haya abandonado.

Ella le mira con sus grandes ojos y cara de duendecillo. —Mi hermana.

—¿En serio? ¿Entonces dónde está?

—Está viniendo. Ella vendrá a recogerme.

—Eso no es lo que dijo ella.

—¿Has hablado con ella? — La esperanza en su cara rompe mi corazón.

—Claro, he hablado con ella. ¿Quién crees que te entregó a mí? — Aprieto mi puño con tanta fuerza que mis nudillos se sienten listos para separarse.

—Mientes.

—Es la verdad. Ella dijo que se sentía mal por ello, pero ella no podía manejar la responsabilidad de seguir cuidándote.

—Estás mintiendo. — Vacila su voz. —Ella no dijo eso.

—Ella está cansada. Agotada de despertarse cada mañana, sabiendo que tiene que buscarte comida, llevarte, lavarte, hacer todo por ti. Ella lo intentó, pero eres una carga.

Toda la fuerza se drena de mi y tengo que retroceder y apoyarme en la pared para mantenerme en pie.

124

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Todos son así. — La voz de Beliel no es hostil. —Al final, ellos siempre nos abandonan. Sin importar lo mucho que les queremos o que hacemos por ellos. Nunca somos lo suficientemente buenos. Somos los rechazados, tú y yo. Los abandonados.

—Eres un mentiroso.— Su cara se arruga y sus palabras se desdibujan. Ella hipa mientras llora, tumbada en el suelo de piedra, totalmente impotente. Su tono casi rogando a ese monstruo que la consuele.

Mi pecho se siente como si tuviese algo pesado encima, y tengo problemas para respirar.

—Ya lo veras. Nada se nos volverá a dar tan libremente como se la dan a otras personas. Nada de amor, no respeto, ni si quiera amistad. La única manera en la que conseguiremos algo de eso será ponerles en el lugar correcto por debajo de nosotros. Lo último que podemos permitirnos es ser indefensos y débiles. Tienes que ser fuerte y someterles. Y si ellos ruegan y se comportan, quizás les dejemos ser nuestros perros falderos. Esa es la manera más cercana en la que los forasteros como nosotros se sienten queridos.

Es suficientemente malo que él esté aplastando las frágiles esperanzas de una inocente de siete años. Pero lo que me mata es que nosotros probamos que estaba en lo cierto. La imagen de ella atada y tirada como un animal salvaje estará granada para siempre en mi memoria.

—¿Te gustaría beber un poco de agua? — La voz de Beliel es neutra. No es agradable, pero tampoco es excesivamente cruel.

Mi hermana traga y pasa su lengua por sus labios reseca. Desesperadamente aun cuando ella está llorando.

—Arrástrate hacia mi, pequeño gusano, y te daré un poco.

Ella aun está en el suelo con su parte superior descansando en sus codos. Le mira con desconfianza. Temo que ella vaya a caer en su juego, y aun así hay una parte de mi que quiere que ella vaya con el porqué necesita beber.

Paige estira lentamente sus brazos y se arrastra con esfuerzo. Una vez, dos veces, hasta que ella llega a un lento ritmo mientras se arrastra por la habitación. Sus piernas muertas y secas se arrastran detrás de ella.

Beliel aplaude lentamente. —Bravo, pequeño gusano. Bravo. Tal miniatura de tu clase. Vosotros monos estáis inteligentemente desesperados por hacer lo que sea para sobrevivir. Comparado con tu gente y las cosas que algunos de ellos harían, soy prácticamente un buen tipo.

Paige llega a la mesa que tiene un plato con sándwiches y un vaso de agua. Se arrastra hasta la silla que está colocada junto a la mesa.

—No dije que pudieses tener eso, — Beliel gruñe. —Te dije que vinieses hacia mí, no hacia la mesa. — Él empieza a inclinarse con ira pero se relaja por el dolor con sus manos en su estomago sangrante, dejando escapar un profundo suspiro.

Ella coge el vaso, mirando el agua con evidente anhelo y sed.

—Por su puesto, eres como los demás. — Sus labios se burlan. —No existe una criatura viva que se preocupe por nadie más que por ella misma. Incluso un pequeño gusano como tú. Así que ha aprendido una lección de tu hermana, ¿no? Lo único que importa al final es tu propia supervivencia. Es en lo que son mejores los humanos y las cucarachas.

WORLD AFTER

Paige mira el agua. Después a Beliel. Una batalla se está librando dentro de ella, y la conozco lo suficientemente bien como para saber que está debatiendo.

—No lo hagas, — susurro. —Cuida de ti misma primero. — Solo por una vez.

Sin tomar un trago, le acerca el vaso de agua a Beliel donde él pueda cogerlo.

Me quejo con desesperación. Quiero quitárselo y hacerla beber.

—Mi hermana va a venir a por mí. — Se rompe su voz, como si no estuviese segura. Su rostro se arruga al luchar contra las lágrimas.

Él mira hacia el agua.

Y luego hacia ella.

—¿No estás sedienta, pequeño gusano? ¿Por qué no te lo has bebido?
— Sospecha llena su voz.

Ella sorbe sus mocos. —Tú lo necesitas más. — Ella está siendo terca. Aferrándose a lo que ella es incluso bajo esas circunstancias.

—¿No sabes que te vas a morir si no bebes un poco de agua?

Ella lo sostiene firmemente.

Él extiende su brazo sin mover su cuerpo y lo coge. Él lo huele como si sospechase que no fuese solo agua. Él da un trago.

Luego otro.

Después se bebe dos tercios.

Se para a respirar. Él mira a Paige como si ella le estuviese insultando. — ¿Qué estas mirando?

Ella sólo parpadea hacia él.

Beliel se acerca el vaso a su boca, pero esta vez sólo toma un sorbo. Él mira a Paige como si estuviese considerando darle el resto.

Luego lo termina de un gran trago.

—Esto es lo que pasa cuando eres amable. Podrías aprender esta lección pronto. Ser amable te podría haber servido en el pasado, pero ya no más. Esa estrategia solo funciona cuando eres querida. Pero ahora, no eres diferente a mí. Fea. Rechazada. Nada querida. Lo entiendo.

No puedo esperar a matarle.

Él le devuelve el vaso. Ella lo agarra, desesperada. Lo pone en su boca. Una pequeña gota cae en su boca.

WORLD AFTER

43

Traducido por Nicole Vulturi

Su cara se arruga pero no hay lágrimas esta vez. Probablemente está demasiado deshidratada.

— Pásame los sándwiches.

Ella le mira.

— No te van a hacer nada bueno. Vas a tener más sed si te los comes. Hace una pausa, después coge los sándwiches. Ella se los lanza.

Él se ríe cuando chocan con su pecho y se hacen pedazos en sus vendas ensangrentadas. Él junta el sándwich y le da un mordisco. — No eres muy inteligente, ¿no?

Ella apoya la cabeza en sus brazos en la pequeña mesa y se queda allí como si se hubiese rendido.

El vídeo se oscurece.

Me detengo antes de preguntar si ella salió bien. Por un momento, olvido como es ella ahora. Por supuesto que ella no está bien.

Doc pasa el dedo por el botón de encendido. — ¿Has tenido suficiente?

— No, — le digo con los dientes apretados. — Aun no.

Él deja caer su mano. — Es tu castigo. ¿Quién soy yo para discutir?

La pantalla se vuelve a encender de nuevo.

Ha pasado un tiempo. La luz se ha oscurecido y las sombras son más largas ahora. La puerta se abre y entra un ángel. Es Burnt.

Paige levanta la cabeza. Cuando ve quien es, se baja de la silla y se arrastra frenéticamente bajo el catre de Beliel.

— Ah, así que ahí es donde fue, — dice Burnt viendo a Paige.

— ¿Y tú donde has ido? — pregunta Beliel.

— No parecías necesitarlos, así que te trajimos un poco de comida y agua y te dejamos dormir la mona. ¿Cómo te sientes? — Burnt se agacha para mirar a Paige.

— Simplemente fantástico, gracias por preguntar. — El sarcasmo en la voz de Beliel es inconfundible. — ¿Qué haces?

Paige grita cuando Burnt la saca de debajo del catre.

— Déjala ir, — Beliel grita.

Burnt la deja ir en sorpresa.

— No haces nada sin mi permiso. — Beliel agarra a Burnt por el brazo y le acerca a su cara. Debe doler un infierno en su condición, pero Beliel no da señales de ello. — No toques a esa niña. Ni si quiera respires sin mi permiso. Uriel te entregó a mí para que mandase. ¿Crees que pasaría un segundo de su ilustre vida preguntándose qué pasó para que acabases como una salpicadura en la pared?

Burnt le mira desafiante pero con un toque de nerviosismo. — ¿Por qué harías eso?

127

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—¿De verdad pensabas que no me iba a dar cuenta de que estabas intentando matarme de hambre y sed?

— Te dejamos agua y comida, — Burnt gruñe entre dientes mientras intenta sacudir el brazo del agarre de Beliel . El demonio aprieta fuerte a pesar del dolor. — Te trajimos de vuelta, también, cuando podríamos haberte dejado morir en la calle.

— Uriel te habría desmembrado vivo si no lo hubieses hecho. Vosotros aun no os atrevéis a mentirme, ¿no? Asustados de obtener algún castigo divino. Bueno, su castigo se sentirá como nada comparado con lo que yo voy a hacer si alguna vez me despierto a cenar fuera de mi alcance de nuevo. ¿Entendido?

Burnt asiente con resentimiento.

Beliel le deja ir.

Burnt da un paso atrás.

— Tráeme algo de comida decente y agua. Carne fresca, cocida a la temperatura corporal. No soy un niño que pueda vivir de sándwiches de mantequilla de cacahuete y mermelada.

Burnt se gira para irse con una sonrisa burlona.

— Sin embargo, trae unos sándwiches para ella. — Él señala con la cabeza a Paige.— Nada como una cosa rota muerta en la esquina de tu habitación para apestar tu día.

Burnt mira a Paige quien ha vuelto debajo de la cama, después a Beliel como si hubiese perdido la cabeza.

—¿Algún problema? — pregunta Beliel.

Burnt sacude lentamente su cabeza.

— Una lástima. Ahora, voy a tener que esperar para pintar con el dedo las paredes con tu sangre. — Burnt se gira para irse.

— Trae también una jarra de agua y un poco de leche para la niña. Pronto, chico pluma. No tengo toda la semana para pasar el rato. Cuanto antes pueda volar para hablar con tu preciado arcángel, antes podrás ser liberado de tus deberes.

Burnt se marcha.

— Sal, pequeño gusano. El gran ángel mano se ha ido.

Paige se asoma por debajo de la cama.

— Esa es una buena mascota. — Él cierra los ojos. — Cántame una pequeña canción mientras me tomo una siesta. — Hace una mueca con el dolor que se negó a mostrar al ángel. — Vamos. Cualquier canción.

Paige vacilante empieza a tararear — Brilla, Brilla, estrellita.

La pantalla se queda en blanco.

WORLD AFTER

44

Traducido por Katita

—Eso es todo —dice Doc mientras apaga la televisión.

Tengo que tragar las lágrimas antes de que pueda preguntar:—¿Qué pasó después?

—Beliel la mantuvo en la habitación como su mascota hasta que se recuperó lo suficiente como para ir al nido. Tenía que informar al Arcángel Uriel. Algo acerca de un ángel legendario que ha estado ausente por mucho tiempo.

Raffe. Beliel debe haber informado que Raffe escapó.

—Sea lo que sea —dice el doctor—, Uriel estaba disgustado. Beliel estaba de un serio mal humor después de eso, y lo descargo en tu hermana. Después de tratarla como a una mascota por días —alimentándola, confiando en ella, llevándola con él a todas partes— la abandonó al equipo médico. Él la tiró hacia nuestro camino y no miró hacia atrás.

Él saca el vídeo—. Ella preguntaba por él hasta que nosotros —ellos— la convirtieron en lo que es ahora.

—¿Preguntó por él?

Se encoge de hombros. —Él era el único familiar para ella en su nuevo entorno.

Asiento con la cabeza, con ganas de vomitar.

—¿Y qué en exactamente la convertiste?

—¿No crees que has tenido suficiente castigo por el día?

—No pretendas que das una mierda. Dime.

Suspira. —Los niños eran los proyectos favoritos de Uriel. A veces, creo que sólo le gusta jugar a ser Dios—algo que las personas utilizaban para acusarme de hacer una vida atrás. Quería que los niños se vean como algo que ni siquiera podía describir. Dijo que nunca había visto las cosas que quería que los niños imitaran, pero que eso no importaba.

Tengo miedo de preguntar, pero lo hago de todos modos. —¿Qué quería que fueran?

—Abominaciones. Ellos tenían que parecerse a los niños no naturales que comían personas. Ellos tenían que vagar por la tierra y aterrorizar a la población como parte de las maquinaciones políticas interminables de los ángeles.

Así él podría hacerlos pasar como nephilim y culpar a Raffe por no hacer su trabajo. Así él podría arruinar la reputación de su competidor y ganar las elecciones para Mensajero.

—¿Tú convertiste a propósito niños en abominaciones?

Él suspira, como si no esperara que yo lo entendiera. —La raza humana está a punto de llegar a su fin y yo, por mi parte, tengo miedo por mi cráneo. A menos que podamos encontrar una manera de detenerlo, eso es todo para nosotros.

129

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Él extiende el brazo como si me invitara a mirar a su alrededor en la fábrica de escorpión—. Estoy en un lugar muy especial para marcar la diferencia, para ayudar a encontrar una manera de detenerlo. Tengo acceso a sus instalaciones y conocimientos. Tengo su confianza y un pequeño grado de libertad para trabajar en sus propias narices.

Él se inclina contra la pared como si estuviera cansado—. Pero la única forma en que puedo ayudar a la raza humana es si hago lo que me dicen que haga. Incluso si es horrible. Incluso si es torturar a un alma.

Doc se empuja de la pared y camina hacia la oficina—. Haría cualquier cosa por no ser este hombre que tiene que tomar decisiones que lo atormentan noche tras noche. Pero aquí estoy. Soy yo y nadie más. ¿Entiendes?

Lo que yo entiendo es que él despedazó a mi hermanita y la convirtió en una "abominación". —¿Y cómo estás ayudando a la raza humana?

Él mira sus zapatos. —He intentado un par de experimentos que mantuve en secreto de los ángeles. Robe alguna ciencia de ángel, o magia, o como quieras llamarlo, y puesto en práctica aquí y allá. Me matarían si lo supieran. Pero todo lo que tengo hasta ahora son tentadoras posibilidades. Sin éxitos confirmado todavía.

No estoy interesada en hacer que este carnicero de niños se sienta bien acerca de su trabajo. Pero acusarlo, no va a hacer que obtenga respuestas.

—¿Por qué hiciste que mi hermana se mueva como una máquina?

—¿Qué quieres decir?

—Ella se sienta con la espalda recta, se mueve rígidamente con cada movimiento, gira la cabeza como si su cuello no funcionara de la misma manera, ya sabes, como una máquina. —Excepto cuando está atacando, por supuesto.

Me mira como si me lo hubiera perdido. —La niña ha sido cortada y cosida por todas partes como una muñeca acolchada. ¿Y tienes que preguntar por qué se mueve rígidamente? —El tipo que se lo hizo eso a ella, me mira como si yo fuera la persona insensible

—Ella está adolorida —lo dice como si estuviera diciendo Duh—. El hecho de que ella esté completamente funcional no significa que ella no esté sufriendo un dolor insoportable. Imagínate siendo cortada por todas partes, teniendo tus músculos arrancados y reemplazados, cosidos, cada fibra de tu cuerpo alterado. Ahora imagina que nadie te da analgésicos. Eso es lo que es para ella. Supongo que puedo asumir, con seguridad, que ni siquiera le diste una aspirina.

Es como que me está perforando en los pulmones.

—Si eso nunca se te ocurrió, entonces no es de extrañar que ella se fuera, ¿no?

No puedo ni pensar en lo que debe de ser para ella sin sentir que me estoy rompiendo.

Incluso le ofrecí una aspirina a Raffe cuando estaba inconsciente antes de si quiera conocerlo. Ofrecí el alivio del dolor al enemigo, pero nunca consideré a mi propia hermana. ¿Por qué?

WORLD AFTER

Porque ella parecía un monstruo, es por eso. Y nunca se me ocurrió que los monstruos pudieran sentir dolor.

—¿Tiene alguna idea de dónde puede estar? —Escucho temblar mi voz, chupando toda mi confianza.

Él mira a la oscura televisión. —Ella no está aquí. Hubiera oído hablar de ello por ahora. Pero si tienes razón y ella estaba aquí, aunque sea brevemente, a continuación, ella está buscando algo. O a alguien.

—¿Quién? Ella ya ha venido a mí y mamá. Somos todo lo que tiene en el mundo.

—Beliel —dice el doctor con certeza—. Él es el único que lo entendería. El único que la aceptaría y no la juzgaría

—¿De qué estás hablando? Él es el último al que habría acudido.

Se encoge de hombros. —Él es un monstruo. Ella es un monstruo.

¿Quién más va a aceptarla sin considerarla un monstruo y entender lo que ella está pasando?

—Nosotros... —Las palabras se marchitan en mi boca.

La idea de Paige recurriendo a Beliel me asombra.

Pero si hubiera estando Paige y Beliel juntos en el campamento de resistencia, ¿no habría intentado la gente acorralarlos como un equipo monstruo? ¿Como si pertenecieran juntos y no con el resto de nosotros los humanos?

—Incluso podría tener un toque de síndrome de Estocolmo.

No me gusta el sonido de eso. —¿Qué es eso?

—Es cuando una víctima de secuestro desarrolla un cariño hacia al secuestrador.

Lo miro fijamente, estupefacta.

—No es común, pero puede suceder.

Agarro el respaldo de la silla y me siento temblorosa como una anciana. El pensamiento de la pequeña Paige sintiendo que no tiene nadie a quien recurrir, pero una pesadilla como Beliel, me rompe de una manera que el fin del mundo no pudo.

—Beliel —digo sin aliento. Cierro los ojos e intento que las lágrimas no vuelvan a caer—. ¿Sabes dónde está? —Mis propias palabras me apuñalan.

—Él debe estar en el nuevo nido por ahora. Algo grande está pasando allí, y Beliel tiene un trabajo que hacer por el arcángel.

—¿Qué trabajo?

—No lo sé. Yo sólo soy el mono de laboratorio. Ya sabes, solo conozco lo básico —Él me mira—. Habla con el capitán del ferry sobre el rescate de los prisioneros de Alcatraz, y luego ve al nido.

—¿Qué pasa si..?

—Ya si puedes hablar del capitán sobre el rescate o no, ve al nido. El número de personas que mueren aquí no es peor que lo que está pasando ahí fuera. Tu hermana es más importante que liberar a unos presos de una casa de masacre más grande, que es lo que el mundo será si no podemos encontrar una manera de detenerlo.

Eso sacude mi cerebro en un pensamiento. —¿Por qué es tan importante Paige? —No puedo evitar la desconfianza que se ata a mi voz.

WORLD AFTER

—Ella es una chica muy especial. Ella puede ser útil en la lucha contra los ángeles. Si la encuentras en el nido, tráela de nuevo a mí. Voy a trabajar con ella. La ayudaré si puedo.

—¿Ayudarla cómo?

Se frota la parte posterior de su cuello, viéndose medio avergonzado, medio emocionado. —Para ser honesto, todavía no estoy seguro. Modifiqué los niños de este último lote con la esperanza de que podría ser capaz de aumentar nuestra posibilidad de supervivencia como especie. Una medida desesperada en tiempos desesperados. Los ángeles me iban a hacer pedazos si sabían de ello. Pero los niños alterados fueron eliminados durante el ataque al nido antes de que yo tuviera la oportunidad de ver si alguno de ellos funcionaba.

Camina alrededor de la pequeña oficina—. Ahora, me estás diciendo que queda uno. Tenemos que encontrarla. Realmente no sé lo que puede hacer, o incluso si funciona como creo que lo hace. Pero es una oportunidad para la humanidad. Una pequeña, pero uno que es mejor que lo que tenemos ahora.

No confío en él más de lo que confío un ángel rabioso. Pero si puede ayudarme a encontrar a Paige, voy a ir de acuerdo a su plan por ahora. — Está bien. Ayúdame a encontrar a Paige y voy a traerla de vuelta a ti.

Me mira como si supiera que no confío en él. —Quiero dejar esto muy claro. No podemos tener a alguien como Beliel en control de tu hermana. ¿Entiendes? Bajo el control de Beliel, podría llegar a ser un importante instrumento de nuestra destrucción. Hay que tratar a alejarla de él. Ella podría ser nuestra última esperanza.

Genial.

Antes de que todo esto se desmorone, me vendría bien otro sábado por la mañana, donde Paige y yo comamos cereales y veamos dibujos animados en nuestro apartamento durante el período de calma pacífica antes de que mamá se levante. Nuestra mayor preocupación por la mañana sería si todavía teníamos nuestros cereales favoritos al final de la semana o si nos tendríamos que conformar con el tipo sin azúcar.

—Si no logro salir de esta isla... o si no puedes encontrarme —Doc hace una pausa, deteniéndose en todas las cosas horribles que podrían pasarle—, va a depender de ti averiguar qué puede hacer ella y si puede ayudar a la gente. Si tu hermana no puede ayudar a la humanidad, yo sólo seré un malvado doctor haciendo actos horribles para el enemigo. Por favor, no quiero ser esa persona.

No estoy segura si él está suplicando, pero asiento de todos modos. Él asiente con la cabeza hacia atrás. —Está bien. Ven conmigo.

WORLD AFTER

45

Traducido por Katita

Salimos del corazón de la monstruosa fábrica, por el pasillo de ladrillo, y a otra habitación. Supongo que esto fue una vez una tienda de regalos por el aspecto de las tarjetas postales y los llaveros colgando en un soporte olvidados en la puerta.

En el interior, varios secuaces humanos se mezclan con los presos. Los esbirros se destacan por sus caras limpias, el pelo peinado y ropa fresca. También hay un aire de confianza en ellos que los prisioneros no tienen.

—Madeline —dice el doctor

Una mujer con fuertes líneas en sus facciones y viéndose como una vieja instructora de ballet. Cada movimiento es elegante y fluido, como si estuviera acostumbrada a estar en el escenario o en la pasarela. El moño de su cabello vetado de gris sólo hace hincapié en sus ojos esmeralda.

—¿Puedes encontrar un lugar para ella? —pregunta Doc en voz baja.

Madeline me mira. Ella no sólo me mira como para obtener una impresión rápida de quien soy. Ella me evalúa, mi pelo, mi altura, cada curva y cada plano de mi cara. Es como si ella me estuviera memorizando, catalogando cada uno de los aspectos de mi apariencia. Ella mira hacia atrás, a la colección de presos.

Los prisioneros son todas mujeres y están en parejas. Hay un par de gemelas a juego con el pelo y la piel de color rosa fresa pecosa. El resto de las parejas probablemente no son gemelos, pero a primera vista, lo parecen. Un conjunto de mujeres con curvas con piel chocolate, un conjunto de chicas flacas con el pelo miel en cascada por los hombros, un conjunto de mujeres altas con ojos y piel mediterráneos.

Madeline mira alrededor de la habitación, y luego a mí.

—Tipo de cuerpo incorrecto, edad equivocada —dice ella.

La puerta se abre y un hombre marca el comienzo de un par de chicas adolescentes. El pelo oscuro, pómulos altos, menudas, como yo.

—¿Qué tal estas? —pregunta Doc.

Madeline balancea su mirada sobre las chicas. Entonces, ella me mira.

—Estas dos hacen mejor pareja —dice el chico moreno que las trajo, señalando a las chicas a su lado.

—Vamos a tener que conformarnos con esta —Madeline asiente con la cabeza hacia mí.

—¿Vas a decirle al arcángel que esta es la mejor pareja que hemos podido encontrar? —pregunta el hombre.

Mi piel pica con la palabra "arcángel".

—La misma coloración, mismo tipo de cuerpo —dice Madeline—. Después de un cambio de imagen y un corte de pelo, se van a ver como gemelas.

—¿Y si no? Están todos nuestros cuellos en la línea, no sólo el tuyo —dice el chico.

Madeline mira Doc quien asiente con la cabeza.

133

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

—Cámbialas.

El rostro del hombre se oscurece. —El hecho de que él tenga a tu marido encerrado en una celda, no significa que puedas negociar nuestras vidas cada vez que el buen doctor chasquea los dedos.

—Daniel, por favor, sólo haz lo que te pido —La voz de Madeline está ordenando con un dejo de amenaza.

Daniel toma una respiración profunda. Todo el mundo nos mira fijamente, sintiendo la tensión.

Evalúa a las dos chicas, luego toma a una por el brazo y la lleva fuera.

La parte fría de mi dice que no pregunte. Mientras que lo que diga sea para mi beneficio. Y podría ayudar a mi hermana. —¿Está manteniendo a alguien como rehén?

Uno de estos días, voy a aprender a mantener la boca cerrada.

—Todos somos rehenes aquí —dice el Doc—. Estoy haciendo lo que puedo para mantener a alguien con vida.

Esas palabras se hunden en mi.

Lo llevo a un lado y le susurro: —Si la fuga va de la manera que se supone que irá, ¿mantendrá a mi madre a salvo?

—¿Tu madre? ¿La señora que corre alrededor que activa las alarmas? Asiento con la cabeza.

—No creo que pueda prometer eso.

Sorprendentemente, me siento mejor con su respuesta que si él me hubiera prometido cuidar de ella. Esto es más honesto.

—¿Lo intentará?

No se ve feliz.

—Paige la escuchará, también. —No es del todo cierto teniendo en cuenta algunas de las cosas que mi madre nos dice que hagamos, pero no hay necesidad de entrar en detalles con él.

Él piensa en ello, luego asiente. —Voy a intentar.

Eso es tan bueno como lo que puedo esperar.

—Y hay una mujer llamada Clara..

Niega con la cabeza. —No soy un mago. No puedo hacer que el infierno que es Alcatraz desaparezca. Una es todo lo que puedo prometer para tratar de mantener a salvo.

Da un paso lejos de mí y toma lugar al lado de Madeline. Ellos susurran en la esquina, y me da la oportunidad de absorber la situación.

La adolescente de pelo negro se acerca a mi. Ella es de mi altura. Tenemos la misma figura y el mismo tono de pelo oscuro y los ojos.

Una ideal pareja de chicas.

Arcángel.

Una imagen de Uriel caminando a través de un club del nido con su pareja de mujeres aterrorizadas me viene a la mente.

Instintivamente, llevo mi mano a acariciar mi espada, tratando de conseguir un poco de consuelo en la piel suave, pero no hay nada allí, además del aire vacío.

WORLD AFTER

46

Traducido SOS por florbarbero

EL VIAJE EN FERRY a San Francisco fue tan silencioso y sombrío como el que me llevó a Alcatraz. La gran diferencia es que eran humanos los que nos estaban vigilando en lugar de escorpiones.

Madeline y su equipo pasan preguntándonos si podemos coser o diseñar trajes, o si sabemos cómo hacer joyas. Si respondemos que sí, escriben cosas abajo en su portapapeles. No sé cómo hacer cualquiera de estas cosas, pero no parece importarles.

He perdido la cuenta del tiempo que ha pasado desde mi último viaje en este ferry. Está amaneciendo ahora. El cielo se tiñe del color rosado en que siempre pensé como el color de una rosa, pero esta mañana se parece más al color de un hematoma reciente.

Trato de ver si puedo hablar con el capitán, pero los guardias me re direccionan a los baños. En mi camino de vuelta, encuentro un lápiz y papel en un portapapeles que cuelga en la pared de la escalera. Así que paso el resto del viaje escribiendo lo que le quiero decir al capitán, por si acaso tengo que pasarle una nota en lugar de ser capaz de hablar con él.

Escribo cuidadosamente mi argumento tratando de ser lo más persuasiva posible. Cuando he terminado, doblo el papel y lo deslizo en mi bolsillo, esperando no necesitarlo. Será mucho mejor si puedo convencer al capitán en persona.

Una vez que atracamos, caminamos hacia la luz del sol, sin poder creer que somos libres de Alcatraz. Los escorpiones que resultaron heridos en la noche que fuimos capturados no están por ningún lado. Vetas de sangre recubren todo el astillado muelle bajo las sombras de la madrugada.

Nuestros guardias humanos nos desvían del curso previsto a pesar de que no hay escorpiones o ángeles alrededor.

—¿Por qué no te vas? —No puedo dejar de preguntarle a uno de los guardias.

—¿Y qué?, —Dice en voz lo suficientemente alta como para que todos los prisioneros puedan escucharlo—. ¿Luchar por mendigar sobras en la basura? ¿No poder dormir debido al miedo de que los ángeles me vengán a cazar?

Mira a su alrededor a todos los prisioneros. Todos nos vemos inseguros, expectantes, y perdidos. —Los ángeles pueden herir a los demás, pero no a mí. Sus criaturas salen de mi camino. Como tres comidas completas cada día. Estoy tibio y protegido. Y tú también puedes estarlo. Has sido elegida. Todo lo que tienes que hacer es seguir las instrucciones.

Debe de haber sido un manipulador en el Mundo Anterior, por como vuelve a mi simple pregunta en una propaganda al instante. Me doy cuenta de que no menciona ser libre.

Los montones de armas, bolsas y otros objetos preciosos que quedaron en el embarcadero parecen haber sido recogidos a toda prisa y se

135

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

encuentran dispersos cerca del muelle. Las únicas cosas que quedan son las armas más débiles, bolsos vaciados y juguetes. Exploro las cosas hasta que veo las dos que estoy buscando.

El rastreador de mamá se encuentra al lado de un bolso, luciendo como un anticuado teléfono celular. Y la espada de Raffé se encuentra cerca, justo donde la dejé, medio escondida debajo de una mochila con ropa que ha sido hurgada y derramada fuera. El oso de peluche todavía oculta la espada, mirando al cielo como esperando que Raffé vuele hacia abajo y lo rescate.

Un alivio enorme corre a través de mí. Corro para agarrar el rastreador y la espada, abrazando al oso como si fuera un amigo perdido hace mucho tiempo.

—Vas a tener que dejarlos aquí, —dice Madeline—. No se permite traer nada al nido.

Lo debería haber sabido. Odio tener que dejarlos, pero al menos podría ser capaz de ocultarlos. Los demás guardias me dejan sola, probablemente dándose cuenta de que Madeline tiene algo contra mí, y no quieren meterse en problemas con ella.

Miro el rastreador de mamá. En la pantalla, mi flecha señala el muelle de San Francisco. La flecha de Paige apunta cerca de Half Moon Bay, en la costa del Pacífico.

—¿Dónde está el nuevo nido? —Le pregunto a Madeline.

—Half Moon Bay —dice ella.

¿Es Paige realmente buscada por Beliel? Cierro los ojos, sintiendo como si me apuñalaran en el estómago.

Apago el rastreador. Quiero llevármelo junto con la espada conmigo, pero no tengo otra opción. Por mucho que quiera esconder el rastreador, quiero que mi madre lo tenga si no puedo guardarlo.

El mundo está lleno de teléfonos abandonados. Las probabilidades de que las personas lo dejen solo al rastreador son muy buenas. Lo apagué y lo puse de nuevo donde lo encontré, obligándome a darle la espalda.

La espada, por otro lado, tiene que estar oculta. Tuve suerte de que los saqueadores probablemente llevaban una prisa enorme, de lo contrario, se habrían dado cuenta de que el vestido del oso es demasiado largo. No me resisto a darle al oso una caricia final antes de ocultarlo con la espada bajo una pila de madera y tejas que alguna vez formaron parte de una tienda.

Estoy a punto de soltar la espada cuando mi visión se nubla y empieza a desvanecerse.

La espada quiere mostrarme algo.

ESTOY sobre el vidrio y el mármol de la suite del hotel del viejo nido donde con Raffé pasamos un par de horas juntos. Esto debe ser un tiempo después de visitar al club clandestino y antes de su trasplante de alas.

La ducha está funcionando en el otro extremo de la suite. Sería pacífico y elegante, si no fuera por la vista panorámica del paisaje urbano carbonizado de San Francisco que domina la sala de estar.

WORLD AFTER

Raffe sale de la habitación, luciendo fantástico en su traje. Con su cabello oscuro, los hombros anchos, y contextura muscular, se ve mejor que cualquier estrella de cine que haya visto nunca. Se parece a un hombre que pertenece a una suite de un hotel de mil dólares por noche. Cada movimiento, cada gesto transmite elegancia y poder.

Algo le llama la atención y se acerca a la ventana. Una formación de ángeles vuela más allá de la luna. Se inclina hacia el cristal, casi presionando su cara sobre él mientras mira a los ángeles. Cada línea de él me dice que anhela volar con ellos.

Sospecho que es algo más que el deseo de tener sus alas de regreso. Una vez tuvimos peces exóticos en un recipiente que con Paige habíamos decorado con conchas marinas. Mi papá nos dijo que siempre teníamos que asegurarnos de que había al menos dos peces en el recipiente debido a que algunas especies necesitan pertenecer a un grupo. Si uno de ellos se queda solo el tiempo suficiente, moriría de soledad.

Me pregunto si los ángeles son así.

Cuando los ángeles desaparecen en el cielo de la noche más allá de la luna, Raffe gira hacia un lado y mira su reflejo en la ventana. Las alas asomándose a través de las rendijas de la chaqueta del traje se ven como otras alas que he visto en los ángeles en la planta baja del club, pero no lo son. Las alas cortadas están atadas debajo de la ropa, colocadas para parecer normales.

Cierra los ojos por un momento, tragando su tristeza. Estoy tan acostumbrada a ver Raffe con su mejor cara que es difícil verlo así.

Toma una respiración profunda y deja escapar el aire lentamente. Luego abre los ojos. Está a punto de darle la espalda a la ventana cuando ve algo en su camisa blanca.

Lo arranca y sostiene. Es un mechón de pelo. Pasa sus dedos a lo largo de él. Es oscuro y largo y se parece a la mía.

Sus labios tiemblan como si fuera divertido pensar en cómo mi pelo podría haber terminado en su camisa. Mi conjetura es que debe haber sucedido cuando le di un beso en el pasillo de la planta baja por el club. Él piensa que es divertido.

Si tuviera un cuerpo en este sueño, mis mejillas quemarían. Es vergonzoso sólo pensar en ello.

Se acerca a la barra de mármol llena de botellas de vino. Mira debajo de ella y saca un pequeño paquete de costura. ¿Por qué alguien que puede permitirse una habitación como esta querría un conjunto de emergencia de hilos y botones? no lo sé, pero ahí está. Abre el paquete y saca el hilo. Es del mismo color blanco nieve que las alas.

Sostiene el hilo y el cabello y los hace girar entre el pulgar y el dedo índice para que las dos cadenas se entrelacen.

Sosteniendo los extremos juntos, camina hacia la espada que se encuentra en el mostrador y envuelve la hebra alrededor del agarre de la espada.

—Deja de quejarte, —le dice a la espada—. Es para la suerte. Suerte. Suerte. Suerte.

La palabra hace eco en mi cabeza.

WORLD AFTER

COLOCO la mano sobre el astillado muelle para no perder el equilibrio. El mundo vuelve a entrar en foco mientras tomo respiraciones profundas.

¿Raffe realmente mantuvo un mechón de mi cabello?

Es difícil de creer.

Miro detenidamente la empuñadura de la espada.

Sorprendentemente, ahí está, en el agarre de la base sobre el cruce de la guardia. Hilo blanco como la nieve mezclado con la media noche oscura.

Coloco mi dedo sobre el cabello-hilo y cierro los ojos. Pienso en Raffe haciendo lo mismo que yo, sintiendo la alternancia de texturas del hilo y el pelo contra mi dedo.

¿Estaba la espada deseándome suerte?

Sé que se echa de menos Raffe. Si no regreso, supongo que no tiene ninguna posibilidad de volver a verlo. Incluso si es tomada por alguien más, esa persona no tendrá ninguna conexión con él y ningún conocimiento de lo que es. Así que tal vez sí tiene una razón para desearme suerte, junto con un pequeño recordatorio de Raffe.

No me gusta dejar la espada, pero no tengo otra opción. La cubro, junto al oso y todo, con tejas rotas y tablas astilladas.

Me levanto y me alejo, sintiéndome desnuda. Espero que los saqueadores no se den el lujo de excavar a través de pilas de escombros en busca de tesoros ocultos.

WORLD AFTER

47

Traducido SOS por florbarbero

PARA EL MOMENTO en que el capitán baja del barco, nuestro grupo ha sido guiado a una pequeña caravana de camionetas, todo terrenos y un autobús escolar corto. Madeline acompaña al capitán a uno de esos contenedores transportadores de odio. Y casualmente me uno a ellos.

—Hay un escape planeado para esta noche, —le digo en voz baja.

Me mira, luego a Madeline, y luego a mí de regreso. Es más joven de lo que esperaba -probablemente no tiene más de treinta años- y tiene la cara limpia y una cabeza completamente calva. —Buena suerte. —Su voz no es desagradable, pero no es muy acogedora tampoco.

Madeline abre los contenedores de transporte y balancea las puertas metálicas abiertas. Cuenta con estantes llenos de sopa y verduras en conserva, junto con filas de licores y libros. Hay luces alimentadas con baterías en la esquina y una silla cómoda se sitúa al lado de una pequeña mesa auxiliar. Para los estándares del Mundo Después, es francamente acogedor.

—Ellos necesitan que regreses al barco y recojas a los prisioneros, — digo. Su expresión es escéptica por lo que me apresuro antes de que pueda decir que no—. Va a ser totalmente seguro. Todos los escorpiones y los ángeles se fueron. Ellos tienen una misión esta noche.

Da un paso en el contenedor y enciende las luces. —Nada es totalmente seguro. Y ese barco me mantiene vivo y alimentado. No puedo correr el riesgo. No voy a delatarte, pero no voy a dejar que nadie toque ese ferry, tampoco.

Echo un vistazo a Madeline para obtener ayuda. —¿Puedes hablar con él? Quiero decir, tienes a alguien encarcelado en la isla también, ¿verdad?

Ella mira hacia abajo, negándose a mirarme a los ojos. —El médico lo mantendrá a salvo mientras lo ayude con sus pequeños proyectos. —Se encoge de hombros—. Tenemos que seguir adelante.

Miro desde Madeline al capitán que ahora está sirviéndose una copa. —Esta es tu oportunidad de hacer una diferencia, —le digo—. Puedes salvar todas esas vidas. Hazlo por lo que sea que sintió que tenía que hacer para sobrevivir. Sabe lo que está pasando allí.

Golpea el vidrio sobre la mesa. —¿Dónde la encontraste, Madeline? ¿No lo pasamos bastante mal ya sin que la “pequeña señorita dolor de culo” nos de conferencias?

—Es lo correcto para hacer, —le digo.

—Lo correcto es un lujo para los ricos y protegidos. Para el resto de nosotros, lo único correcto es mantenerse fuera de problemas y sobrevivir lo mejor que podamos. —Se sienta en la silla y abre un libro, sin mirarme deliberadamente.

—Ellos te necesitan. Eres el único que puede ayudarlos. Mi mamá y mi amiga...

139

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Vete antes de que me convenzas de desertar sólo para deshacerme de ti. —Tiene la decencia de parecer incómodo al respecto.

Madeline cierra la puerta. —Me marcho, desbloquéenla.

—Eso está bien, —dice con una voz que deja claro que él ha terminado con la conversación.

Subestimé completamente lo difícil que sería convencer a alguien de arriesgar su vida por los demás. Cualquiera fueran los problemas que tuvieran, la Resistencia se habría unido a una causa como esta.

—¿Alguien más puede conducir el barco? —Pregunto a Madeline.

—No sin hundirlo al intentar salir del muelle. No puedes hacer que alguien sea un héroe. He dejado la puerta abierta para Jake en el caso de que cambie de opinión.

—Eso no es lo suficientemente bueno. Tengo que encontrar a alguien para regresar con el barco esta noche.

Daniel, el ayudante de Madeline, asoma su cara curtida por la ventana del autobús. —¡Vamos!

Madeline me toma del brazo y me empuja hacia el autobús. —Vamos. No es nuestro problema nunca más.

Me salgo de su agarre. —¿Cómo puedes decir eso?

Saca una pequeña pistola de su bolsillo y me apunta. —Le dije al doctor que te llevaría al nido y eso es lo que voy a hacer. Lo siento, pero la vida de mi marido depende de ello.

—Muchas vidas se pueden salvar, incluida la de tu marido, si podemos...

Niega con la cabeza. —No hay nadie más que pueda conducir ese ferry. E incluso si encontramos a alguien, él no arriesgaría su vida más de lo que Jake lo haría. No voy a tirar la vida de mi marido por un plan de escape construido como "un castillo en el aire". Vamos. Ahora. —Tiene un brillo determinado en sus ojos, como si estuviera lista para tirarme del brazo y arrastrarme hacia el autobús.

A regañadientes me dirijo hacia el autobús con Madeline.

WORLD AFTER

48

Traducido SOS por Blaire!

Serpenteamos por los coches abandonados en la I-280 en dirección sur. Más nos alejamos de los muelles, peor me siento acerca del plan de escape de Alcatraz. El capitán Jake parecía que estaba muy cómodo con su posición como capitán de esclavos. ¿Hay alguna posibilidad de que pueda tirar el único activo que lo ha estado manteniendo con vida y arriesgar su vida para rescatar a las mismas personas que lo arrastraban a su perdición?

Hay una pequeña posibilidad que él podría. Es humano y los humanos a veces hacen cosas por el estilo.

Pero es más probable que el bebería de manera constante todo el día hasta el estupor inducido por la culpa, cuando los escorpiones cancelen su misión.

Esto es demasiado. Mamá y Paige son demasiado. La espada, Clara, y toda esa gente en Alcatraz...

Empujo todo dentro de la bóveda en mi cabeza y mentalmente me inclino duro para cerrar la puerta. Tengo un mundo entero dentro hay ahora. No puedo permitirme abrirlo sin el serio riesgo de todas las cosas que van a derramarse. Algunos de mis amigos tenían terapeutas en el mundo de antes. Lo que tengo en esa bóveda podría tomar toda la carrera de un terapeuta desenredar.

Sentada en la parte trasera del autobús, miro por la ventana abierta sin ver realmente nada. Es todo un borrón de coches muertos, chatarra, rotos y quemados edificios.

Hasta que somos conducimos cautelosamente por dos camionetas negras.

Las camionetas tienen conductores en ellas a pesar de estar estacionados. Están vigilando, y se ven preparados para moverse en el momento que noten algo. Tres hombres están jugando con algo en el suelo al lado de la carretera. Es tan pequeño que no puedo ver con claridad.

Mientras conducimos, obtengo un buen vistazo de los conductores. Al principio, no los reconozco por su nuevo cabello rubio. Pero no hay duda de los rostros pecosos de Dee y Dum.

Recuerdo la carta que escribí al capitán del ferri en caso de que no tuviera suficiente tiempo para hablar con él. Tiro de mis bolsillos y miro fijamente a los gemelos, deseando que me vean. Nos están observando cuidadosamente mientras avanzamos, y sus miradas se enganchan en mí.

Muevo mi cuerpo para bloquear a los guardias de lo que estoy haciendo. Sostengo la carta para asegurarme de que Dee y Dum la ben y luego la deslizo por la ventana.

Cae al suelo, pero sus ojos no la siguen. En su lugar, mantienen la calma y continúan vigilando el resto del autobús. No salen de sus coches para recogerla, a pesar de que estoy segura que vieron la carta caer.

141

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Casualmente hecho un vistazo a los guardias para ver si alguien se dio cuenta de lo que hice. La única que me mira es la chica parecida a mí, sentada a mi lado, y no se ve como si estuviera a punto de decirle a nadie. Todo el mundo está observando al grupo de la Resistencia con una intensidad que raya la paranoia, si nada pudiera ser llamado paranoico más.

Todos observamos a los tipos por el lado de la carretera hasta que se reducen a un punto. Mi suposición es que están instalando cámaras de algún tipo para su sistema de vigilancia alrededor de la zona de la bahía. Tiene sentido que podrían querer unas pocas cámaras a lo largo de las carreteras.

Toma un tiempo para que el latido de mi corazón vuelva a su ritmo normal, y de hecho tengo que reprimir una sonrisa. Nunca pensé en las cosas buenas sobre la Resistencia de nuevo. Pero si alguien va a arriesgar sus cuellos y a un importante rescate, serían esos tipos. No hay garantía que sucederá, pero seguro que gana contando con la salida del número uno Capitán Jake.

WORLD AFTER

49

Traducido por Andreani SOS

HALF MOON BAY está bordeado por una playa en forma de media luna en la costa del Pacífico.

Los terremotos y maremotos han destrozado el litoral hasta el punto de ser irreconocibles. Half Moon Bay ahora se parece más a cráter Moon Bay con todas las marcas recientes y golpes a lo largo de la costa.

El nidal nuevo es un elegante hotel que solía sentarse en el acantilado con vistas al océano. Ahora te sientas en un pedazo de la tierra que milagrosamente no te lleva mar adentro con el resto de los acantilados que lo rodean. Un estrecho puente conecta lo que queda de la bahía con el hotel isla, haciendo todo el lugar parece un ojo de cerradura.

El puente de tierra no es el antiguo camino que solía ir al hotel. Una vez debió haber sido parte de un campo de golf. Sea lo que sea, el camino es tan agitado y perturbador como mis emociones al entrar en el enorme hotel. Al estar tan cerca del mar, es increíble que el hotel esté intacto.

Vamos más allá de la entrada principal, que se encuentra frente a una gran entrada circular con una fuente de luz de color que curiosamente todavía funciona. La entrada está al final de un camino que lleva a un precipicio. Nos dirigimos hacia los terrenos desde el lado, donde el pavimento sigue siendo sólido y la mayoría del campo se encuentra sobre la espectacular vista del océano más abajo. La hierba es tan verde y bien cortada como si todavía se encontrara en el mundo de antes.

Lo único que estropea la ilusión es una piscina vacía a mitad de camino del precipicio en las afueras de los terrenos. Mientras conducimos, una ola monstruosamente grande se estrella contra el acantilado, desvaneciéndose en un aerosol espectacular y tomar un trozo de la piscina mientras se aleja.

El edificio principal parece una finca de una novela romántica de Regencia. Una vez que paramos, nos dirigimos a la entrada trasera. Caminamos por las escaleras y hacia un salón de banquetes de color crema y oro que se han convertido en lo que se siente como el backstage de un juego.

Estantes con disfraces están por todas partes. Vestidos de aleta, máscaras con plumas de pavo real y avestruz, veinte sombreros con cintas brillantes, vestuarios, y elegantes trajes de rayas. Como si eso no es suficiente, hay delicadas alas de hadas de todos los colores colgando de todos los portaequipajes y accesorios alrededor de la habitación.

Un ejército de personas en uniformes de hotel se alborota sobre los trajes y las traumatizadas mujeres. Las mujeres y niñas se encuentran sentaban frente a espejos, poniéndose maquillaje mudamente, mientras otra persona trabaja sobre ellas. También hay mujeres vestidas que luego desfilan frente al personal en glamorosos vestidos y tacones anticuados.

143

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Maquillistas se apresuran desde la estación de espejos con polvo y pincel en la mano. Una estación tiene tanta laca y perfume en el aire que parece que la niebla se ha trasladado a ese lugar.

Los trajes son enrollados tan rápido es asombroso que no estén chocando contra otros. Dan la impresión de plumas y lentejuelas corriendo por toda la habitación con energía nerviosa. Todo el mundo está visiblemente nervioso.

Hay demasiadas mujeres aquí para servir como trofeos al gemelo de Uriel. Aunque debe haber al menos un centenar de personas, casi nadie está hablando. La tensión es más bien de una fúnebre en lugar de un cuarto de preparación para una elaborada fiesta o obra o sea lo que sea.

Me quedo en la entrada, mirando. No tengo idea qué hacer. Me gusta el caos. Me dará la oportunidad de escapar y buscar a Paige o a Beliel. Se pone aún mejor cuando Madeline parece olvidarse de nosotros y se marcha a dar órdenes a un grupo de peluqueros.

Yo deambulo alrededor de la habitación entre las cintas y destellos. De las conversaciones susurradas sólo he oído repetir el mismo mantra: "*Cómprate un protector de ángel, o algo.*"

Me encuentro en el grupo de mujeres que preparara las parejas en una esquina del salón de baile. Mi doble ya está ahí. Las mujeres se componen en pares para parecer gemelas idénticas, lo cual varias de ellas lo son.

Por esta razón las mujeres trofeo de Uriel lucían aterradas cuando las vi en la última Nido. Habían sido llevadas a las celdas de la cárcel de Alcatraz y probablemente habían sabido acerca de los horrores que les espera si no complacían a Uriel. Pensé que la escena del club Nidal fue surrealista cuando estuve allí, pero ahora me doy cuenta de lo loco que todo esto debe haber sido para las chicas que vinieron de esa fábrica de pesadilla.

Justo cuando creo que hemos estado lo suficientemente solas para escabullirnos, Daniel, el asistente de Madeline, entra para hablar con ella. Su voz se escucha sobre el inquietante silencio.

—Morenas. Pequeñas, pero bien proporcionada, dice él—. Daniel le da una mirada de -Yo-te—lo—dije.

Madeline analiza el grupo de chicas en pares. Todo el mundo se congela como un conejo esperando un halcón abatirse. Todas las chicas intentan escapar de la mirada de Madeline encogiéndose y mirando a cualquier parte, menos a ella.

Me mira a mí y a mi pareja doble, Andi. Somos la más pequeña de las morenas. Sus labios finos formal una línea.

—Realmente no vas a arriesgarnos a todos nosotros, ¿Cierto?—, pregunta Daniel. Parece como si él creyera que lo hará. —Tenemos que darle lo más cercano que tenemos a lo que él quiere. ¿Lo sabes?—. El miedo vibra a través de la intensidad de sus ojos y la tensión de sus hombros.

Madeline cierra los ojos y toma una respiración profunda. Quien quiera que protege a Doc debe ser muy especial para ella.

—Está bien—, suelta la respiración —Que se preparen.

Daniel nos mira. Todo el mundo sigue su mirada y nos observa. No me gusta la mezcla de simpatía y alivio en sus ojos.

WORLD AFTER

Nos dan especial atención aunque los trabajadores parecen extenuados y atareados. Después de un torbellino de duchas, lociones, perfumes, peinados, vestidos y transformaciones importantes, nos encontramos frente a Madeline.

Nuestras máscaras son maquillaje brillante más que un disfraz de plástico. Cintas de color azul y plata, maquillaje que se pasa por nuestras frentes y se curva alrededor de los ojos y sobre los pómulos.

Usamos vestidos combinados con drapeados sedosos de Borgoña que se aferran a cada curva. Bandas para la cabeza con penachos de plumas de pavo real. Medias con bandas elásticas para mantenerlas en las piernas. Tacones bien formados, brillantes, magníficos, pero incómodos.

Las personas están luchando por sus vidas en las calles, y aquí estoy yo, cuidado mis modales, en los talones de cuatro pulgadas que pellizcar mis dedos.

Madeline camina lentamente en círculos alrededor de nosotras. Tengo que admitir, parecemos gemelas. Mi cabello ha sido cortado hasta los hombros como el de Andi, y hay tanta porquería en nuestros cabellos que se necesitaría un huracán para manipular un cabello de los halos que emparejan y se encrespan alrededor de nuestras cabezas.

—Buen toque con las pestañas—, dice Madeline. Usamos sorprendentemente largas pestañas falsas teñidas de plata en las puntas. Dudo que Uriel me reconozca del breve avistamiento al viejo sótano Nidal, pero es reconfortante saber que incluso mi propia madre probablemente no me reconocería ahora.

Madeline asiente con la cabeza después de que termina su inspección. —Vengan conmigo, chicas. Obtendrán el siguiente turno con el Arcángel.

WORLD AFTER

50

Traducido por Zafiro

La habitación de Uriel es espectacular. El salón es enorme —el tipo de cosa que ves en las películas de Hollywood. Dos de las paredes están llenas de grandes ventanales que le dan una impresionante vista del océano de 180 grados. Un banco de niebla se está desplegando en el horizonte, rizándose y cayendo sobre el agua. La vista es imponente, y no podemos evitar reducir la velocidad para curiosear tan pronto nuestros talones golpean la mullida alfombra.

—Por aquí, niñas —dice Madeline. Camina al gran escritorio que se encuentra a un lado de la habitación más allá de los sofás de cuero marrón y sillas. Apunta a uno y otro lado del escritorio junto a la pared—. Mientras el arcángel está en su suite, ustedes están paradas en estos dos puntos. No se muevan a menos que él les diga que se muevan. No como una estatua, son una estatua. Se les permite respirar pero eso es todo. ¿Entendido?

Caminamos hacia nuestros lugares. Hay un sutil pedazo de cinta en el suelo que marca donde se supone que debemos estar de pie.

—Son arte viviente. Ustedes son trofeos del arcángel, y se quedan a cada lado de él, mientras se sienta.

Tomamos nuestras posiciones. Madeline se yergue, empujando su pecho, dejando caer un hombro y haciendo hincapié en sus curvas para mostrarnos cómo debemos lucir. Nosotras la imitamos. Se acerca y nos ajusta, poniendo una mano en mi muslo, inclinando mi cabeza, arreglando mi cabello. He visto a los tenderos hacer esto con sus maniqués.

—Cuando el arcángel deja su habitación, ustedes lo siguen. Fluyendo alrededor del escritorio y todos los obstáculos en unísono. Caminan dos pasos por detrás de él en todo momento. Si se encuentran quedándose atrás, no corran. Suavemente tomen su ritmo hasta que lo alcancen. Gracia en todo momento, señoras. Sus vidas dependen de ello.

—¿Qué pasa si tenemos que ir al baño? —Pregunta Andi.

—Esperan. Cada pocas horas, obtendrán una escapada rápida para alimentos y carreras al baño. Alguien de nuestro equipo vendrá por ti con alimentos y estuches de maquillaje para refrescar el cabello y maquillaje en esos momentos. A veces, el arcángel recordará darles un descanso antes de una larga reunión. Puede ser bueno con sus mascotas, siempre y cuando ellas hagan lo que se supone que deben hacer. —Su voz se deja claro que esto es una advertencia y no un consuelo.

Camina hasta el otro lado de la mesa y los ojos nos críticamente mientras tomamos nuestras no naturales posiciones. Asiente y nos dice que vayamos rápido al cuarto de baño. Cuando regresamos, asumimos nuestras poses sin su ayuda. Nos mira de nuevo y hace ajustes menores.

—Buena suerte, chicas. —Suena sombría.

Se da la vuelta y sale de la habitación.

146

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

ESTAMOS allí por casi una hora antes de que se abra la puerta. Es tiempo suficiente para que me preocupe por cada posible razón por las que Uriel nos quiere aquí. Estoy en medio de otro pobremente pensado, descabellado plan que pone en riesgo no sólo mi vida sino todas las otras vidas a mi alrededor. ¿Cómo se supone que voy a escabullirme y encontrar a Paige mientras estoy siendo una decoración para Uriel?

Nos marchitamos en el tiempo a medida que los minutos se arrastran. Pero tan pronto como oímos voces en el exterior, puedo ver por el rabillo del ojo que Andi se anima tanto como lo hago yo. Mi corazón palpita tan rápido que realmente puedo ver mi pecho agitándose.

La puerta oscila abierta y Uriel entra. Su amigable sonrisa parece genuina, llegando a sus ojos. En el resplandor del océano que entra por las ventanas, sus alas se ven blanquecinas de nuevo. Lo que había parecido un toque de oscuridad en el muelle de Alcatraz ahora parece un sonrojo de calidez en esta luz rosada. Supongo que el sol del atardecer reflejándose en el agua puede hacer que incluso un asesino como él se vea suave. No es extraño que todo el mundo quiera vivir en California.

—...Debería tener los informes de los laboratorios secundarios mañana. —Una mujer camina detrás de él. El cabello oro hilado derramándose sobre sus hombros. Rasgos perfectos. Grandes ojos azules. La voz de... bueno, un ángel. Laylah.

Cada uno de mis músculos se tensa y me preocupa volcarme sobre en mis zapatos de tacón alto por toda esa tensión. Laylah. El jefe médico que operó a Raffé. La que debería haber cosido de nuevo sus alas de plumas y en su lugar cosió alas de demonio en su espalda. Me pregunto si la satisfacción de un gran golpe en su perfecta mandíbula valdría la pena de morir una muerte horrible.

—¿Por qué tarda tanto tiempo? —Pregunta Uriel mientras cierra la puerta.

Laylah le da una mirada con los ojos muy abiertos, luciendo tanto herida y enojada al mismo tiempo. —Es un milagro que estemos tan avanzados como lo estamos. Lo sabes, ¿verdad? En sólo diez meses, hemos logrado conseguir toda una máquina apocalíptica en marcha.

¿Diez meses?

—La mayoría de los proyectos apenas estarían empezando en ese tiempo. Un equipo normal, aún estaría experimentando con su primer lote y estaría a años, tal vez décadas de distancia de tener una horda de langostas maduras que están listas para abalanzarse sobre el mundo. Mi equipo está casi muerto de cansancio, Uriel. No puedo creer...

—Relájate —dice Uriel. Su voz es calmante, su expresión amable.

La invasión ángel pasó hace menos de dos meses. ¿Habían establecido laboratorios meses antes de la invasión real?

La guía hacia el sofá de cuero y la sienta. Se arrellana en la silla junto al sofá y pone sus pies sobre la mesita de mármol.

Sus suelas negras parecen sucias al lado de la botella de vino y flores dispuestas sobre la mesa. De lo contrario, harían un cuadro hermoso. Dos exquisitos ángeles descansando en muebles caros.

WORLD AFTER

Uriel respira hondo. —Respira. Disfruta de las maravillas de la Tierra de Dios. —Orgullosamente barre la mano hacia las ventanas con vistas al espectacular oleaje como si tuviera algo que ver con eso. Toma otra respiración profunda como para mostrarle cómo se hace.

Laylah sigue su ejemplo y respira profundamente un par de veces. Hasta el momento, ninguno de los ángeles nos ha mirado más de lo que miraron a la mesa de comedor. Sólo somos muebles para ellos.

Mantengo mis ojos fijos en un punto en las estanterías, como corresponde a una estatua. La última cosa que quiero es hacerlos notar que los estoy viendo. De acuerdo a mi sensei, es mejor ver a tus enemigos a través de tu visión periférica de todos modos.

—Si no creyera que puedes llevar este proyecto, no te hubiera pedido que dirigirlo. —Uriel coge la botella de vino y quita la lámina en la parte superior—. No hay mejor quimerologista que tú, Laylah. Todos sabemos eso. Bueno, todo el mundo, excepto Gabriel lo sabía. —Su voz contiene un toque de sarcasmo cuando menciona al Mensajero—. Nunca debería haber nombrado a ese senil idiota, Paeon, como médico principal del reino. Deberías haber sido tú. Y lo serás tan pronto como sea elegido Mensajero. Tal vez incluso vamos a cambiar el título por creador principal.

Los perfectos labios de Laylah se abren de sorpresa y placer. Oh, le gustaría eso.

—Si Paeon hubiera estado a cargo de este proyecto —dice Uriel a medida que trabaja el sacacorchos más profunda en el corcho—, habría comenzado con cultivos celulares y estaríamos esperando años antes de que algo pasara.

—Siglos —dice Laylah—. Piensa que todo debe comenzar con cultivos celulares sólo porque esa es su especialidad.

—Sus métodos están desactualizados eones. Tú, por el contrario, sabía que cerrarías de golpe a través de esto. Eres un genio. ¿Por qué molestarse con la construcción de una especie a partir de cero cuando podemos mezclar y combinar lo que ya está ahí afuera? No es que eso sea enormemente complicado. —Hace estallar el corcho—. Tu trabajo es absolutamente brillante. Y sé que este proyecto está avanzando a una velocidad increíble, a velocidad sin precedentes.

Asiente. Fijándola con una mirada.

—Pero necesito que vaya más rápido. —Sus amistosas facciones se endurecen en algo implacable. Se sirve una copa de vino tinto. Se ve como un chorro de sangre acumulada en la copa.

—Y sé que puedes hacerlo, Laylah. —Su voz es suave, alentadora, pero con un matiz de mando—. No te hubiera dado el trabajo si no creyera que puedes hacer que suceda. Triplica tu personal, toma atajos, has nacer a las langostas prematuramente si tienes que hacerlo. —Le entrega la copa y se sirve una para si mismo.

—¿Triplicar mi personal con quién? ¿Más seres humanos? Bien podría tratar de entrenar a perros para trabajar con nosotros por todo lo que saben sobre la creación de especies.

—Esta zona del mundo es lo mejor que los seres humanos tienen para ofrecer. Eso es lo que dijiste. Es por eso que estamos aquí en este lugar sin

WORLD AFTER

alma en vez de en La Meca, Jerusalén o la Ciudad del Vaticano, donde los lugareños se habrían puesto de rodillas y nos tratarían con adecuadamente, el respeto del viejo mundo. En su lugar, optamos por el equipamiento, los laboratorios, los biólogos altamente capacitados. ¿Recuerdas? —Toma un trago—. Tú eres la que quería venir aquí. Así que haz que funcione, Laylah.

—Estoy haciendo mi mejor esfuerzo. —Toma un sorbo, manchando sus labios con rojo oscuro—. El último lote de langostas tiene los dientes de león y el cabello de mujer que solicitaste, pero no pueden trabajar sus bocas correctamente. Si los quieres más cerca de la descripción bíblica, necesitamos más tiempo.

Toma un cigarro de una caja sobre la mesa y se lo ofrece. —¿Un cigarro?

—No, gracias. —Cruza sus largas piernas de modelo, que destacan sus graciosas curvas y líneas mientras se reclina en el sofá. Se ve como una artística representación de la perfecta forma femenina, más como una diosa que un ángel.

—Prueba uno. Te gustará.

Supongo que dirá que no. Incluso puedo decir que un gordo cigarro, con cenizas en la punta no sería un buen accesorio para ella. Pero duda.

—Verdaderamente, ¿quién sabía que el néctar de los dioses estaba destinado a ser fumado más que bebido? No es de extrañar que muchos de nuestra alta jerarquía lo hayan adoptado.

Se inclina hacia delante para tomarlo. Su espalda se vuelve rígida. Sus piernas parecen más incómodas en su nueva posición. Sus dedos lucen inseguros y torpes mientras enciende la punta marrón.

—Las langostas no tienen que ser perfectas —dice Uriel—. Sólo deben poner un buen espectáculo. Ni siquiera necesitan sobrevivir mucho, solo el tiempo suficiente para causar estragos, torturar humanos al buen pasado de moda, estilo bíblico, y oscurecer el cielo con sus números.

Laylah da una calada. Esperaba que tosiera como un aficionado, pero no lo hace. Se acerca arrugando la nariz, sin embargo. —Trataré de acelerar las cosas.

—Tratar de no es un compromiso. —La voz de Uriel es suave pero firme.

Toma una respiración profunda. —No voy a defraudarte, Arcángel.

—Bien. Nunca dudé de ello. —Sopla humo. Debe ser un buen puro. Luce satisfecho. Se levanta y Laylah lo sigue—. Tengo que hacer las rondas en la fiesta. Las cosas están probablemente a punto de volverse un poco salvaje allí. ¿Cuándo te unirás a las festividades?

Laylah se ve aún más incómoda, si eso es posible. —Tengo que volver al trabajo. Mi equipo me necesita.

—Por supuesto que te necesitan. Pero tendrán que arreglárselas sin ti por una noche. Parte de la tarea de ser el médico principal es asistir a las ceremonias importantes. Y créeme, ésta pasará a la historia. No querrás perdértela. —Uriel le introduce por la puerta—. El mono llamado Madeline verá a tu llegada.

—Sí, Su Excelencia. —Laylah casi sale corriendo.

WORLD AFTER

51

Traducido por Andreani SOS

DURANTE LAS siguientes horas, Uriel se dedica a vestirse para la fiesta. Al parecer es otra fiesta de trajes de época, sólo que esta vez, parece que el punto es que realmente se va semi-disfrazado.

—Que las máscaras y las cubiertas de alas esté disponibles en todas partes—, dice a su ángel asistente mientras Madeline y otras dos personas cubren sus alas teñidas de gris con un material blanco vaporoso. Aunque parecería que Madeline y su equipo saca los trajes para los Ángeles, Uriel sólo aborda a su asistente angelical. —Quiero que todos los ángeles que se sientan anónimos. Y las Hijas de los Hombres; Asegúrense de que estén usando las alas.

—¿Alas?— pregunta el asistente. Sus alas son de color azul cielo y puedo entender por qué los Ángeles necesitan cubrir sus alas si realmente quieren estar disfrazados. —Pero, Su Excelencia, si me lo permite, con todo el vino y los trajes, las Hijas de los Hombres pueden ser confundidas con los Ángeles por algunos de los soldados borrachos.

—¿No sería una lástima? — El tono de Uriel implica que no sería una lástima en absoluto.

—Pero si algunos de los soldados cometieran un error... —, se interrumpe delicadamente.

—Entonces deberían adorar que yo sea el Mensajero y no Michael. A diferencia de Michael que está fuera en una de sus interminables campañas militares en todo el mundo, yo estoy asistiendo a la fiesta. Estaré aquí para entender cómo podría cometerse tal terrible error. Y en cuanto a Raphael, aunque ellos no aceptan que se ha caído, sin duda recuerdan lo que el sermoneaba acerca de fraternizar con las Hijas de los Hombres después de que sus Observadores cayeron haciendo exactamente eso.

Madeline y sus asistentes colocan una capa de plumas negras sobre las alas de Uriel para que el material blanco se asome por entre los huecos de las plumas.

—¿Qué haces?— pregunta Uriel irritado.

Madeline se le queda viendo con los ojos abiertos al asistente de Uriel, luciendo aterrorizada de que Uriel acabara de dirigirse a ella. Luego se inclina y trata de encogerse sobre sí misma. —Um, pensé que quería disfrazarse. Su Excelencia—. Empiezo a sospechar que sólo el mensajero llega a ser llamado "Su excelencia", y que su cartel de los sapos aduladores así le llama.

—Usaré una máscara y cubierta para alas pero tengo que ser reconocible, incluso desde lejos. Son las masas las que necesitan ser anónimas. ¿Parezco las masas para ti?

150

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—En lo absoluto, su Excelencia—. Madeline parece haberse quedado sin aliento por el terror. Ella y sus ayudantes baten las plumas negras y el material diáfano con la mano. —Regresaremos enseguida con un atuendo más apropiado—. Salen despavoridos, arrastrando plumas.

—Mis disculpas, su excelencia—. El asistente hace una reverencia.

—Supongo que la inteligencia es demasiado pedir para ellos.

Se lanzan en una discusión sobre vinos y licores. Por como suenan las cosas, deben limpiar todos los bares en el área de la bahía para proporcionar un flujo constante a los Ángeles esta noche. Me di cuenta una vez más cómo nosotros estamos en guerra, pero ellos no. Para ellos, los seres humanos somos sólo algo incidental.

A pesar de nuestro ataque pasado a su Nidal, están más preocupados por bebidas y trajes que por tratar de defenderse de los seres humanos. Por supuesto, el hecho de que prácticamente todos los ángeles estaban heridos y se recuperará totalmente, si no lo han hecho ya, probablemente sólo refuerza su confianza indignante.

Discretamente froto los dedos contra la tela en mi cadera donde habría estado mi espada. La tela se siente débil y vulnerable.

En poco tiempo, Madeline regresa a la suite de Uriel con una tripulación completa, estantes circulares llenos de trajes circa de 1920 cubiertos de brillantes plumas. Se ponen a trabajar en Uriel.

Termina en un traje blanco con alas de oro brillante y una máscara a juego, que es más una corona que una cubierta para el rostro. Se extiende por encima de la frente, dándole la ilusión de altura adicional y rizos alrededor de sus ojos sin en realidad esconda sus rasgos.

Cuando se ve a sí mismo en el espejo de cuerpo entero, nos ordena a Andi y a mi pararnos detrás de él. Nuestro maquillaje ha sido actualizado y ahora usamos alas de gasa trémula, más de hada que de Ángel. Somos los perfectos accesorios para su disfraz.

Entiendo ahora por qué quería morenas pequeñas. Nuestros cuerpos pequeños hacen que se vea grande. Sus alas lucen gigantes, su altura parece interminable. Somos el fondo oscuro de seda para su atuendo de oro y diamantes.

LLEGAMOS a la vez que la fiesta da comienzo. Hombres alados y mujeres glamorosas se mezclan en la terraza de varias gradas y en el campo de golf más abajo. Antorchas y fogatas alumbran contra el resplandor dorado del cielo antes del atardecer, iluminando el lugar.

Linternas de colores son colgadas en lo alto y el viento las mueve como globos anclados. Altas mesas de bistró están dispersas alrededor de la fiesta con cintas rizadas de oro y plata y confeti brillante, acentuando la escena con un ambiente festivo.

El oleaje choca contra los acantilados en el borde del campo de golf mientras el chapoteo de las olas se escucha suavemente en la playa del otro lado. El ritmo del agua combina elegantemente con la música del cuarteto de cuerdas.

WORLD AFTER

Echo un vistazo al océano y me pregunto cómo van los planes de fuga en Alcatraz. ¿La resistencia esta en camino? ¿El Capitán Jake bajará de su sillón reclinable y hará lo correcto? Entonces muevo mi mirada a la gente brillante, glamorosa y me pregunto cómo voy a encontrar a mi hermana aquí.

Uriel brilla, claramente en su elemento mientras saluda a su gente. Al principio, Andi y yo caminamos exactamente dos pasos detrás de él, pero después de un tiempo, la multitud se vuelve más estrecha y sólo tenemos espacio para soportar un ritmo único detrás de él. Se pone un poco más difícil cuando camina hacia el campo de golf. No hay nada como los talones sobre hierba para hacer sentir torpe a una mujer.

Trozos de conversación se escuchan mientras pasamos. Las dos palabras que he oído en varias ocasiones son "Apocalipsis" y "Mensajero". "Apocalipsis" dice en voz alta con fruición mientras "Mensajero" se dice en voz baja con un tono de cautela.

Las mujeres están disfrazadas caprichosamente y coloridas como nosotras. Delicadas alas, cabello rizado y decorativo, máscaras brillantes y coloridas en sus rostros. Algunas están envueltas en seda mientras que otras están en vestidas en vestidos de noche.

Los ángeles se han peinado y se visten con trajes anticuados o smokings. Llevan medias máscaras y las alas cubiertas que cambian los colores y los patrones de sus alas. Algunos, como nosotros, se han maquillado o tatuado diseños alrededor de sus ojos en lugar de máscaras. Otros usan trajes zoot con cadenas y sombreros.

Las mujeres están alrededor de los Ángeles, coqueteando y riendo. Sus ojos, sin embargo, están lejos de estar relajados. Muchos de ellas lucen tristemente decididas a obtener un ángel, mientras que más de una lucen asustadas. Obviamente están siguiendo sus propias instrucciones para obtener un protector del ángel en serio.

En esta fiesta, el par de chicas de Uriel no son las únicas que están gritando en su interior aterrorizadas.

Hay un montón de mujeres, pero hay más Ángeles en esta fiesta de los que hubo en la última en el viejo Nidal. Y a diferencia de entonces, esta fiesta esta abarrotada con musculosos guerreros de ojos severos.

Resulta que la mayoría de las mujeres llevan alas que son más de hadas que de Ángel. Incluso las alas con plumas son alitas de querubines en lugar de la verdadera clase angelical. De ninguna manera podría alguien confundir a estas mujeres con Ángeles.

Si un ángel cede a la tentación esta noche, habría culpabilidad por la mañana. Y el conocimiento de que él no podrá convencer a los demás que fue un error.

Y Uriel sería su única oportunidad de salvación.

Supongo que yo ya sabía que Uriel es un bastardo manipulador. Sospecho que él había estado creando esto durante semanas de fiestas, introduciendo lentamente a las Hijas de los Hombres a los Ángeles, las bebidas ilimitadas, los trajes. Y ahora, las máscaras y cubiertas para alas que permiten anonimato a los ángeles pueden hacer lo que los seduzca sin sentir

WORLD AFTER

que alguien está mirando. Hubiera sido extraño si Uriel hubiera sugerido tal cosa tan pronto como llegaron en la tierra.

La palabra "premeditada" viene a mi mente.

El hecho de que me permita escuchar lo suficiente como para empezar a reunir todo esto me hace sentir preocupada.

Muy preocupada.

WORLD AFTER

52

Traducido por Juli

Por lo que puedo deducir de fragmentos de conversaciones entre el personal del hotel, esto no es sólo una fiesta, es un banquete. En el orden del día están las bebidas, las Hijas de los Hombres ligeras de ropa, y más bebidas. Luego, la cena con más bebidas. Luego, bailar con las Hijas de los Hombres y más bebidas.

Básicamente, hay un montón de embriaguez prevista para la tarde. Supongo que, si los ángeles no rompen sus propias reglas esta noche, el plan de respaldo de Uriel debe ser asegurarse de que ellos no se acuerden de que no rompieron las reglas.

Uriel se desliza de un grupo a otro, estrechando manos y asegurándose de que todo el mundo está pasando por un buen momento. Nos ofrece a Andi y a mí a los que no tienen chicas en sus brazos, pero todos ellos cortésmente declinan sin siquiera mirarnos.

Tengo una mejor noción de la tarea monumental de Uriel. Esta no es una multitud fácil de manipular. Ya que muchos de los soldados están rechazando bebidas extras y se niegan a la atención de las mujeres.

Parte de la multitud le dan la bienvenida con gusto y abanicán brevemente las alas. Parece que es el equivalente a un saludo —y no es que se necesite mucho espacio, sólo el suficiente para mostrar respeto. Ellos no lo hicieron en el antiguo nido de águilas. Él debe haber hecho progresos en su campaña. En ese entonces tampoco lo habían llamado Su Majestad.

Me alegro de ver que otros grupos lo saludan solamente con gestos sencillos y sonrisas corteses. Lo llaman Uriel, Arcángel, y de vez en cuando Uri en lugar de Su Majestad.

—¿De verdad crees que nos estamos acercando al Día del Juicio, Uri? —pregunta un guerrero. Él no le había saludado con sus alas y no le trataba con mucho respeto, pero hay verdadero interés —¿y esperanza?— en su rostro.

—Por supuesto que sí —dice Uriel. Su voz tiene verdadera convicción—. El Arcángel Gabriel nos ha traído aquí por una razón. Traer otros dos arcángeles a la Tierra junto con una legión de guerreros es poco menos que apocalíptico.

Esa no es la verdad.

Me pregunto qué pensaría Raffe de esta fiesta.

Antes de que Uriel pueda seguir con la conversación, otros intervienen, y Uriel vuelve a asentir con saludos y estirar su boca con una sonrisa demasiado brillante.

Mis pies ya están sufriendo y la fiesta acaba de empezar. Mis dedos se sienten como si tuvieran un tornillo que se ajusta cada vez más por minuto, y mis talones sienten como si taladros eléctricos estuvieran clavados en ellos.

154

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Fantaseo con entrar en la multitud y perderme en ella. ¿Podría ir a la deriva hacia los lados y desaparecer?

Justo cuando estoy pensando eso, una mujer grita desde la playa, seguido de un gruñido poco natural. El sonido penetrante se tragó rápidamente por el rugido de las olas, la conversación y la música.

Andi y yo intercambiamos una mirada rápida antes de volver a nuestras posturas determinadas. Moldeamos nuestras caras en rostros de maniquí —plástico y distante. Pero estoy segura de que si alguien mira de verdad, podría ver el miedo alerta en nuestros ojos.

Uriel se abre camino a un escenario improvisado en el borde de la fiesta. A medida que serpentea, mira a alguien por un segundo más de lo normal. Ni siquiera me había dado cuenta de lo cerca que lo había estado observando hasta que noto un cambio en su actitud. Sus hombros y la expresión se congelan en piloto automático cuando su atención cambia a otra cosa.

El cambio es tan sutil que estoy segura de que nadie más lo notó, excepto quizás por Andi que lo ha estado observando tan de cerca como yo.

Uriel mira a un ángel de gran tamaño en el borde de la multitud. Él tiene alas nevadas, salpicadas de plumas de oro y una máscara de oro a juego sobre los ojos. Se ve angelical en todos los sentidos, excepto por la mueca en sus labios.

Sostiene las alas cubiertas de nieve como si estuviera inseguro de pertenecer aquí. Una de sus alas tiene la marca de tijera que ahora está grabada para siempre en mi memoria.

Beliel.

También reconozco a dos ángeles a su lado por el video que Doc me mostró. Sus alas son de bronce con brillo y cobre, pero apostarí a mi próxima comida a que uno de ellos ha quemado las alas anaranjadas debajo de ese traje. Es Burnt, el Secuestrador de Niñas.

Aprieto los puños de forma automática y tengo que forzarlos a relajarse.

Beliel y Uriel intercambian una mirada. Beliel asiente ligeramente a Uriel. El arcángel mira lejos sin responder, pero sonrío brillantemente a la siguiente persona, y parece más relajado.

Deslizo la mirada por las personas alrededor de Beliel. Por supuesto, Paige no está en ninguna parte para ser vista en el mar de los ángeles y Raffie tampoco. Ni siquiera estoy segura de que me creo lo que dijo Doc sobre que Paige está interesada en Beliel, pero parece que mi corazón sí.

Uriel se mete en otro grupo de guerreros. Éste es parte de la multitud "Su Majestad". Todos sonrían y agitan las alas. Mientras Uriel hace su camino a través de los diversos ángeles enmascarados y disfrazados, uno de ellos me llama la atención.

Es un guerrero con los hombros anchos y cuerpo de Adonis. Tiene alas cubiertas de plumas blancas con toques de luz plateada que brilla en la luz del crepúsculo. Una máscara a juego que se curva con plumas, cubriendo profusamente todo menos los ojos y la boca. Incluso su frente está parcialmente oculta por el cabello oscuro despeinado.

WORLD AFTER

Hay algo en él que me hace olvidar que mis tacones están pellizcando mis dedos de los pies, la demasiado estrecha multitud, e incluso el político monstruoso. Algo se siente familiar en él, aunque no puedo decir exactamente qué. Tal vez sea la forma orgullosa en la que levanta la cabeza, o la forma en que pasa a través de la multitud con absoluta confianza, como si asumiera que todo el mundo va a salir de su camino.

A pesar de que no observa a Beliel más que a cualquiera, se mueve cuando Beliel se mueve y se detiene cuando Beliel se detiene.

Toda mi atención se centra en el guerrero mientras busco la más mínima prueba de que es Raffe. Si hubiera estado en una multitud de humanos, sería fácil identificarlo como un dios entre ellos. Vaya suerte que estemos en una multitud de montañas de músculo y un tipo de belleza por el que las mujeres de todo el mundo morirían. Lástima que el riesgo de morir que les rodea sea demasiado grande.

Mi estudio intenso de él debe de cosquillearle en su sentido de espía porque me mira.

Sé que, como soldado, probablemente él evaluaría a todos los demás a su alrededor, las armas que portan, la mejor ruta de escape. Pero, como un ángel, dudo que se molestara en tomar mucha acción de los seres humanos.

Cuando me mira, es la mirada de alguien que nota a una persona por primera vez, lo que demuestra una vez más que la arrogancia de un ángel no conoce límites. Lo cual, ahora que pienso en ello, aumenta la probabilidad de que sea Raffe.

Hace una evaluación completa de mí, pasando por el pelo corto y ondulado, acentuado con plumas de pavo real, las franjas azules y plateadas de maquillaje alrededor de mis ojos y los pómulos, el vestido de seda que se aferra a cada parte de mi cuerpo.

Pero no es hasta que sus ojos se encuentran con los míos que una sacudida de reconocimiento pasa entre nosotros.

No tengo ninguna duda de que es Raffe.

Pero él lucha por no reconocerme.

Por un segundo, sus defensas caen y puedo ver la confusión detrás de sus ojos.

Me vio morir. Esto debe ser un error.

Esta chica brillante no se parece en nada a la niña abandonada del vecindario con la que viajaba.

Sin embargo...

Su paso se tambalea y hace una pausa, mirándome.

WORLD AFTER

53

Traducido por Juli

El río de gente deambulaba a su alrededor mientras él permanece en su lugar como una roca en un canal. Me mira, aparentemente ajeno al tráfico de tela brillante, plumaje de todos los colores, rostros enmascarados, y copas de champán fluyendo a su alrededor.

El tiempo puede haberse detenido para él, pero no para el resto del mundo. Beliel continúa avanzando hacia la multitud mientras Uriel se acerca más a Raffé. Si Raffé no se mueve pronto, tendrá que saludar a Uriel.

Los ángeles alrededor de Raffé agitan sus alas cuando Uriel se les acerca. Si Raffé no agita sus alas, también, Uriel lo va a notar. Tal vez se detendrá a hablar con él. ¿Va a reconocer la voz de Raffé? Entrar en una fiesta de ángeles con alas de demonio es un poco como entrar en un campo de tiro disfrazado como un objetivo.

Trato de advertir a Raffé con mis ojos mientras vamos hacia él, pero parece estar en trance mientras me mira fijamente.

Sólo cuando es prácticamente demasiado tarde reacciona y, por fin mira a Uriel. Agacha la cabeza y se aleja, pero se ve atrapado tratando de ir en la dirección equivocada cuando los ángeles a su alrededor se mueven hacia delante para saludar a Uriel.

No puedo pensar en ninguna manera de ayudar a Raffé que no implique que me corten la cabeza o algo igualmente terrible.

Pero si hago algo para distraer a Uriel, probablemente va a esperar hasta que estemos en privado para hacerme picadillo y darme de comer a sus perros con cola de escorpión.

Al menos, eso espero.

Doy dos pequeños pasos fuera de sincronía con mi gemela. Me tropiezo.

Me tambaleo hacia Uriel, chocándolo más fuerte de lo que pretendía.

Uriel tropieza contra uno de sus aduladores y el champagne se derrama en su mano. Él gira para mirarme con el ceño fruncido. Hay una promesa de tortura eterna en sus ojos.

Casi me esperaba que los monstruos escorpiones me saltaran y me agarraran en el lugar, arrastrándome a las profundidades de algún calabozo donde los esbirros de la muerte se escabullirían para cortarme en pedazos en la solitaria oscuridad. No tengo que fingir mi terror cuando Uriel me mira.

Pero tal como yo sospechaba, esperará hasta que haya terminado de acariciar las plumas o lo que sea que los ángeles políticos hacen, para ocuparse de mí. Tengo hasta entonces para encontrar la manera de salir de este lío.

157

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

En el momento en que transforma la cruda violencia en su cara en algo más adecuado para un político y se vuelve a girar a sus admiradores, Raffé no está a la vista.

Tarda unos pocos minutos antes de que mi corazón se ralentice hasta la normalidad. Mantengo mis ojos al frente y me comporto como un accesorio ejemplar, avergonzada de mirar a Andi y ver el miedo en su rostro. Ella no es muy útil para Uriel sin mí, ¿verdad?

Espero que Raffé lograra llegar a un rincón oscuro en alguna parte. Espero que Paige esté bien y que pueda encontrarla pronto. Espero que mamá y Clara lo estén haciendo bien y estén escapando con éxito. Y ahora, está Andi, quien claramente necesito llevar conmigo cuando me vaya, porque tendrá una sentencia de muerte si su gemela se marcha o muere. Y luego están todas esas personas en Alcatraz....

Demasiadas.

Ser responsable de mamá y Paige ya está casi destruyéndome. Me consuela recordarme a mí misma que soy sólo una niña, no un héroe. Los héroes tienen una tendencia a morir de maneras horribles. De alguna manera, voy a salir de esto, y luego voy a llevar la vida más tranquila que nadie, posiblemente, podría tener en **World After**.

Seguimos a Uriel mientras pasa a través de la gente y hace su camino hacia el escenario improvisado en el césped al lado del océano. El escenario tiene una larga mesa con un mantel blanco en él. La tela tiembla por el viento del océano, sostenida por platos y cubiertos. Los ángeles están sentados a cada lado de una silla vacía en el medio como los discípulos en la Última Cena.

Uriel camina delante de la mesa y se sitúa en el centro, bajando la mirada a la parte de abajo de él. Me pregunto si deberíamos encontrar asientos, pero Andi y yo dudamos tanto tiempo que sólo asumimos nuestra pose de trofeo a cada lado de él.

Como si fuera una señal, el ruido de la fiesta se calma y todos los ojos están puestos en nosotros. En Uriel, por supuesto, pero estoy cerca de él, así que se siente como si todo el mundo estuviera mirándome a mí, a pesar de que no es así.

Me encuentro explorando las masas por un cierto ángel sarcástico.

Tomo una respiración profunda. ¿Realmente estoy deseando que Raffé todavía esté aquí? Ya casi fue capturado. Va a ser un suicidio para él si él no consigue salir de aquí rápido.

Pero no puedo evitar preguntarme si me ve.

Debería mirar fijamente en un punto por encima de la multitud, mientras poso, pero mis ojos siguen yendo a la deriva para escanear las caras por debajo de nosotros.

—Bienvenidos hermanos y hermanas —dice Uriel cuando todo el mundo calla—. Nos hemos reunido esta noche para unirnos en una sola causa y celebrar. Tengo noticias tanto aterradoras como sorprendentes. En primer lugar, las aterradoras. —El público escucha con curiosidad silenciosa—. Hasta que los humanos atacaron nuestro nido de águilas, supusimos que habían estado comportándose tan bien como podría esperarse. Pero ahora

WORLD AFTER

ha llegado a mi conocimiento que han estado haciendo las cosas más siniestras que no podemos respetar.

Uriel hace señas para que alguien se acerque. Un ángel arrastra un hombre acobardado al escenario. Lleva unos vaqueros desteñidos, una camiseta de los Rolling Stones y gafas. Está temblando y sudando, claramente aterrorizado. El ángel le pasa un paño enrollado a Uriel.

Él lo desenrolla, dejando que sus contenidos caigan al escenario.

—Dinos, Hombre —dice Uriel—. Diles a todos lo que habías escondido en ese paño.

El hombre comienza a hiperventilar en respiraciones ruidosas y roncas, mirando desesperadamente a la multitud. Cuando no dice nada, el guardia lo agarra del pelo y tira su cabeza hacia atrás.

—Plumas —jadea el prisionero—. Un... un puñado de plumas.

—¿Y? —pregunta Uriel.

—Pe... pelo. Un mechón de pelo dorado.

—¿Y qué más, Hombre? —pregunta Uriel con voz fría.

Los ojos del prisionero miran hacia todos lados, viéndose atrapado y desesperado. Su guardia le vuelve a dar un tirón hacia atrás a su cabeza y parece como si su cuello estuviera a punto de romperse.

—Dedos —solloza el hombre. Las lágrimas caen por su cara, y me pregunto qué hacía para ganarse la vida antes de que el mundo civilizado llegara a su fin. ¿Era médico? ¿Profesor? ¿Empleado de una tienda?

—Dos... dedos... cortados... —dice entre suspiros. Su guardia lo deja ir. Él se acurruca en el escenario, temblando.

—¿Cuál era el origen de estas plumas, pelo, y dedos?

El guardia levanta la mano y el hombre se encoge, protegiéndose la cara.

—Los recibí de alguien más —dice el hombre—. No le hice daño a nadie. Lo juro. Nunca le haría daño a nadie.

—¿De dónde vienen? —pregunta Uriel.

—No lo sé —grita el hombre.

El guardia lo agarra por los brazos, y casi puedo oír a sus huesos crujir. El hombre grita de dolor. —Ángel. —Cae de rodillas, llorando. Sus ojos se mueven con miedo alrededor de la multitud hostil—. Son partes de un ángel —casi susurra, pero la audiencia está en silencio y estoy segura de que lo pueden oír.

WORLD AFTER

54

Traducido por Gaz Holt

—Partes de ángel —dice Uriel con su voz atronadora—. Los monos están cortando a nuestros hermanos heridos antes de que puedan recuperarse. Están negociando con nuestras plumas, dedos y otras partes. Y todos ustedes saben cuánto tiempo y cómo doloroso que puede ser que vuelvan a crecer los dedos, por no hablar de las partes que no vuelven a crecer.

Los ángeles rugen, inquietos con la violencia.

Uriel permite la acumulación de ira justa con las masas. —Durante mucho tiempo hemos esperado. Durante mucho tiempo hemos dejado a monos infestar esta hermosa tierra, haciéndoles creer que son las especies más favorecidas en el universo de Dios. Todavía no entiendo por qué han tenido esta rienda suelta sin precedentes sobre la Tierra durante tanto tiempo. Son tan arrogantes y estúpidos que no se dan cuenta de que no hay nadie tan tonto como para hacer un campo de batalla legendario de su casa.

La muchedumbre ríe y grita.

Uriel les sonríe. —Pero tengo noticias increíbles, hermanos y hermanas. Noticias que van a poner a los seres humanos en su justo lugar. Noticias que nos van a permitir castigarles con la bendición de Dios.

La multitud calla.

—Han oído los rumores —dice Uriel—. Han oído hablar de las especulaciones. Estoy aquí para decirles que son verdaderas. Las señales están aquí. Tenemos la prueba definitiva de la razón por la que Gabriel el mensajero nos trajo aquí a la Tierra.

Los murmullos de la audiencia suenan emocionados.

—No tenemos que preguntarnos más, hermanos y hermanas. No tenemos que discutir y debatir acerca de si se trata de una pelea o una escaramuza con los Caídos o simplemente otra advertencia a los seres humanos, mientras que nos picotean con sus piedras y rocas. —Hace una pausa para darle un efecto dramático.

La multitud calla.

Uriel barre la multitud con la mirada. —Las langostas bíblicas están aquí.

Un murmullo estalla rápidamente en un rugido emocionado.

Él deja que el ruido suba antes de subir las manos para acallarlos. — Como muchos de ustedes saben, parte de mi trabajo consiste en visitar el Abismo. Ayer, abrí el pozo sin fondo. El humo negro se levantó de él y oscureció el sol y el aire. Del humo salieron langostas sobre la tierra. Tal como fue predicho, sus rostros eran los de los hombres, y tenían colas como de escorpiones, de gran alcance. Miles y miles de ellos. Saliendo hacia el cielo.

Como si fuera una señal, todos los ángeles en la multitud miran hacia el cielo. Veo la nube negra en el horizonte antes de escuchar lo que ellos escuchan.

160

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

La nube se acerca, escupiendo más oscuridad, cada vez más grande.
Un bajo zumbido se transforma rápidamente en un rugido atronador.

He oído esto antes.

El sonido de un enjambre de escorpiones.

Todo el mundo está en silencio y quieto mientras todos miramos las acometidas de las turbulentas nubes hacia nosotros.

Uriel levanta los brazos como si estuviera listo para abrazar a la multitud.
—Tenemos nuestra confirmación, hermanos y hermanas. Lo que hemos estado esperando. Para lo que hemos sido criados. Para lo que hemos vivido, respirado y soñado; ¡por fin está aquí!

La voz de Uriel se siente como un comando en auge en mi cabeza.

—¡Vamos a ser como....

Dioses.

—...Héroes antiguos!

Toma una respiración profunda. —Por fin. —Otra respiración con el pecho henchido de satisfacción—. Es hora del Día del Juicio. ¡El apocalipsis legendario ESTÁ AQUÍ!

WORLD AFTER

55

Traducido por Gaz Holt

Mientras todo el mundo se toma un momento para absorber lo que está diciendo, la horda de langostas escorpión se lanza hacia nosotros.

Quiero gritar que está mintiendo. Que los escorpiones son sus creaciones, no langostas bíblicas. Pero pierdo mi oportunidad porque la multitud se vuelve loca.

Los guerreros levantan sus espadas y apuñalan el cielo. Lanzan gritos de guerra que rompen el crepúsculo.

Sus alas se doblan, rompiendo las vainas que las guardaban.

Las plumas cuidadosamente colocadas de Madeline vuelan por todas partes. Brillo y pelusas flotan en el aire y van la deriva como en una escena en un desfile triunfal de los viejos tiempos.

Me encojo de nuevo, deseando poder desaparecer. Irónicamente, Andi también lo hace, por lo que seguimos luciendo como un conjunto a juego.

Deseo de sangre pulsa en el aire como aerosoles de feromonas. El aire está lleno de él, y cada vez más.

Entonces lo terrible sucede.

Junto a nosotros, en el escenario, un guerrero agarra el expendedor de las partes de ángel y lo eleva por encima de su cabeza. El chico se retuerce como un niño mientras sus gafas caen. El ángel lo lanza hacia la multitud.

Cien brazos agarran al pobre hombre y lo tiran hacia abajo en el centro que envuelve a las masas angelicales. El hombre grita y grita.

La multitud empuja entre sí para tratar de llegar al hombre. Trozos de tela con sangre y más grandes, en los que no quiero pensar, salen volando del lugar donde aterrizó.

Los ángeles guerreros están rabiosos y gritan mientras se empujan unos a otros sin descanso, animando a los que desgarran al hombre que se está ahogando en su violencia.

La multitud está salpicada de humanos.

Desde aquí, los seres humanos parecen pequeños y aterrorizados al darse cuenta de lo que está pasando. La mayoría de ellos son mujeres, y parecen especialmente vulnerables en sus escasos vestidos y tacones.

Los escorpiones truenan, oscureciendo el cielo mientras se acercan volando. El viento gana fuerza por las innumerables alas, mezclándose con los gritos de la multitud. La energía frenética azota encima de la sed de sangre de los guerreros borrachos.

Las personas entran en pánico y corren.

Y al igual que los gatos cuyos instintos se disparan por un ratón que huye, los guerreros se abalanzan.

Es una masacre.

162

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Los atrapados en el centro de la multitud no tienen ningún lugar para correr, aunque lo intentan. Hay demasiada gente para que los ángeles usen sus espadas. Agarran a los seres humanos con sus propias manos.

Los gritos llenan la noche mientras el centro de la multitud se aprieta sobre mientras los bordes se dispersan mientras la gente se abre en abanico. Los ángeles parecen disfrutar de la caza, ya que permiten a los seres humanos huir de la multitud antes de abordarlos.

Un guerrero golpea con el puño el estómago de un camarero y saca una masa fibrosa con sangre que sólo pueden ser sus intestinos. Los coloca coma cortina sobre una mujer gritando como si fuera joyería fina. Los ángeles que lo rodean rugen su aprobación y lanzan sus puños hacia el cielo en un frenesí enloquecido.

Desde el escenario puedo ver el color difundiéndose a través de la multitud en un derrame que no acaba de detener la sangre.

Andi está chillando de pánico. Se da la vuelta y corre, saltando desde el escenario y hacia la noche.

Mis instintos me gritan que haga lo mismo, pero el escenario es lo menos concurrido, la más segura de todas las áreas que puedo ver. Pero estar en el escenario durante un motín es como estar bajo un foco de diez mil vatios cuando cada célula de mi cuerpo necesita estar escondida en la oscuridad.

Incluso Uriel parece estar perdido en cuanto a qué hacer. Mueve la cabeza bruscamente y tiene una expresión tensa en el rostro cuando se vuelve a hablar con sus asesores, lo que me dice que esto no es parte del plan.

Tenía la intención ponerles a todos borrachos, emocionados y sacados quicio lo suficiente como para romper los tabúes de esta noche. Pero estaba claro que no esperaba esto. Tal vez si fuera un guerrero en vez de un político habría predicho su respuesta. Habría sabido que su barniz de comportamiento civilizado estaba esperando una excusa para ser triturado.

En los bolsillos de la gente, los ángeles que se han estado empujando unos a otros en la carrera para coger a un humano se lanzan golpes el uno al otro.

Se está convirtiendo en una pelea, así como una masacre. Algunos de ellos toman aire para conseguir más espacio y el caos se convierte en uno de tres dimensiones.

WORLD AFTER

56

Traducido por Cynthia Delaney

Mi visión periférica ha seguido un movimiento que sólo ahora viene a mi atención. Alguien está apresurándose a través de la multitud hacia el escenario.

Trato de no dejar que mi imaginación salte a dónde quiere ir. Pero no puedo evitarlo. No soy usualmente una chica que espera por un rescate de damisela-en-apuros pero sin importar las probabilidades en contra de ello, este sería un momento malditamente fantástico para que Raffé venga y me barra al cielo.

Pero no es él.

Es Beliel. Sus gigantes hombros cortando a través del caos mientras empuja su camino hacia adelante. Mis ojos buscan en la multitud detrás de Beliel por Raffé pero no hay signo de él.

La decepción me patea tan duro, quiero comenzar a llorar.

Necesito una manera de encontrar salir de esto.

Sola.

Un montón de distracción —eso es bueno. Ángeles asesinos en todas partes —eso es malo.

Eso es lo más lejos que mi cerebro congelado irá.

Beliel sube al escenario y hace su camino a través de los ángeles rodeando a Uriel.

Los gritos, los chillidos, el olor de la sangre, todo me ataca. Mi cerebro y músculos quieren agarrotarse y tomar todo lo que tengo para retenerme a mí misma de la bóveda letal como Andi lo hizo. Mis opciones son quedarme aquí hasta que los ángeles convergen en mí o correr dentro de la masacre y esperanza contra la esperanza de que puedo escapar de aquí.

Nunca he tenido un ataque de pánico y espero que no esté a punto ahora. Pero estoy hiperconsciente de la criatura endeble e insignificante que soy comparada a esos semidioses. ¿Pensé por un segundo que podría tener mi propia agenda entre ellos? ¿Qué podría vencer a alguno de ellos? Soy una pequeña nadie, un don nada. Según todas las leyes de la naturaleza, debería estar debajo de una mesa y llorando por mamá.

Solamente, contar con mami es lo que otras personas hacen.

Tengo un frío consuelo de eso. Siempre he estado por mi cuenta y me las he arreglado bien hasta ahora, ¿no es así?

En mi cabeza, corro a través de la lista de partes del cuerpo que hacen un tamaño y fuerza irrelevante. Ojos, garganta, ingle, rodillas —incluso el más grande y más duro hombre tiene puntos vulnerables que no toman mucha fuerza para dañar. Este pensamiento me tranquiliza bastante ya que puedo empezar a buscar una salida.

Mientras contemplo la escena con un poco de menos pánico, noto a alguien nuevo en las escaleras del escenario.

164

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Raffe se encuentra en los escalones, tan inmóvil como una estatua, mirándome.

En el crepúsculo, sus alas blancas brillan como estrellas en el cielo de verano. Nunca habría imaginado que debajo esa cubierta de mentiras había un par de guadañas y afilas alas de demonio.

¿Me reconoce aún?

El grupo de Uriel comienza saltando del escenario y tomando el aire como un multi-alado organismo. Beliel es el último en partir. Abre sus alas robadas en toda su gloria y comienza a batear el aire.

Raffe salta y lo enfrenta.

Golpean el escenario con una explosión, pero nadie se da cuenta de que un par más de guerreros están luchando.

Somos los únicos que quedan en el escenario. Debajo de nosotros está la masacre de gritos. Encima de nosotros está el aparentemente interminable desastre de escorpiones tronando a través de su sobrevuelo. En medio, está un borracho ángel libre-de-todo incluso teniendo colisiones de aire.

Un ensangrentado ángel cae en el escenario desde arriba.

Muchas rachas de sangre de él salpican en mi vestido. Su hombro está gravemente rasgado como si se hubiera estrellado contra la puntiaguda punta de un poste de luz. Pero no parece notarlo mientras salta, inmediatamente listo para más.

Me vuelvo muy consciente de que soy la única humana alrededor.

165

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

57

Traducido por Cynthia Delaney

Lo que no daría por la espada de Raffe en estos momentos.

El ensangrentado ángel da un paso hacia mí.

Arranco un cuchillo de clase-alta de la mesa y comienzo a sacar mis tacones.

O eso intento.

Uno de mis tacones se rehúsa a salir sin una mano amiga. O mi pie se ha hinchado o el zapato era demasiado pequeño para mí.

No conozco un solo arte de lucha que no requiera un buen juego de piernas, estoy bastante segura de que tener un pie descalzo y el otro en tacones altos no es una técnica recomendada.

Mi vestido también es un problema. Es de cuerpo entero y bien proporcionado. Luce bien pero exactamente no me da el suficiente espacio para patear. Mis piernas son la parte más fuerte de mi cuerpo y no voy a cojear en una pelea por el bien de la modestia. Deslice mi cuchillo por una costura, rasgando todo el camino de la falda hasta mi muslo.

Pongo la cuchilla en ángulo así se deslizará entre sus costillas cuando apuñale.

La garganta es un mejor objetivo pero soy demasiado baja para ir por ello con esta bestia. Por lo menos no en la primera embestida. El segundo movimiento, después de que él tome un golpe, es otra historia.

Casi sonrío a mi cuchillo como si eso añadiera más diversión. Levanta una ceja cuando ve que estoy sosteniéndolo como si supiera cómo usarlo. Pero su espada queda intacta en su vaina como si esta masacre y pelea no ameritaran su uso.

Sus ojos se centran en mi cuchillo y cara. Fácil de hacer desde que mis manos están cerca de mi cara en una posición de combate.

Pero mi tacón sigue en mi pie atrás, varios centímetros más alto que el que está adelante. No hay manera que pueda tener un decente trabajo de pies cojeando así. Así que hago lo único que puedo hacer.

Lo pateo en la cara de plano con mi tacón alto.

Él no esperaba eso.

El ángel vuelva de nuevo fuera del escenario.

—Realmente eres tú. —dice Raffe.

Está mirándome, aturdido. Su puño está en el aire pero detenido en el medio de golpear la mierda fuera de Beliel quien está sangrando y consternado.

Comienza una lenta sonrisa que derrite mis huesos.

Beliel interrumpe el momento golpeándolo en la cabeza.

Raffe se tambalea.

166

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Beliel toma una buena mirada de mí. Sonríe como si ahora supiera un secreto. Sus dientes están cubiertos de sangre goteando de sus encías.

Salta fuera del escenario, batiendo sus alas.

Raffe salta y agarra la pierna de Beliel. Le da un tirón hacia atrás, impidiéndole tomar vuelo. Raffe está a punto de conseguir sus alas de vuelta.

Saco mi zapato restante, lista para zambullirme y ayudarlo.

Antes de que pueda moverme, sin embargo, el ensangrentado ángel que pateé fuera del escenario se arrastra de regreso desde el desastre de agitados cuerpos.

Chico, él luce enojado.

Mi tacón le dio en la nariz, pero ahora luce como si lo exploté en la cara. Su una vez máscara festiva es ahora como algo salido de una película de terror.

Retrocedo, rápidamente mirando a Raffe. Está tirando con todas sus fuerzas para retener a Beliel de volar. Esta es la perfecta oportunidad de conseguir sus alas de vuelta. ¿Quién cuestionaría un acto más de brutalidad entre tantos? Él podría no tener esta oportunidad de nuevo.

Raffe me echa un vistazo y nuestros ojos se encuentran.

El viento sopla el viento a través de mi cara y olea mi partido vestido alrededor de mis piernas.

No estoy segura de que es más mortificante —que mis altas medias de nilón están mostrando todo el camino hasta su parte superior o que mis alas de hada están revoloteando en el viento justo antes de una pelea.

Mi oponente traza de vuelta su puño por un golpe que puede intensamente matarme si lo conecta.

Me preparo para desviar y apuñalar. Me digo a mi misma que puedo tomarlo pero no puedo escapar del hecho que solo estaré retrasando lo inevitable. Sé cuándo estoy falta de armas.

Su puño viene volando hacia mí.

Antes de que pueda reaccionar, es desviado por un antebrazo tan grande como el de él. Raffe lo golpea tan duro, que cae en su espalda y se queda allí.

Beliel, posado en el borde del escenario, nos mira con su sonrisa sangrienta como si le gusta lo que ve.

Salta en el aire.

En la espalda de Beliel, las hermosas nevadas alas de Raffe batean atrás y adelante. Una vez, dos veces. Oleando una elegante despedida.

El demonio gigante desaparece dentro de una multitud lanzando puños y saltando para volar.

WORLD AFTER

58

Traducido por: Jeyly Carstairs.

Raffe arranca la chaqueta de esmoquin de mí aturrido atacante y la pone sobre mí. Cubre toda la parte superior de mi cuerpo incluyendo mi cabeza. Puedo mirar a través de la abertura del cuello mientras me escondo en la chaqueta de gran tamaño.

Un cálido brazo me envuelve como un escudo alrededor de mi hombro y me vuelve hacia el lado de la escena.

—Quédate conmigo —dice un susurro masculino familiar por encima de mi cabeza. Incluso por encima de los gritos de la multitud y el rugido de las olas, algo se despliega en mi pecho ante el sonido de esa voz.

Levanto la vista para decir algo pero él pone su dedo en mis labios y susurra —No hables. Solo arruinaras mi fantasía de rescatar una doncella inocente en peligro tan pronto como abras la boca.

Estoy tan aliviada que podría reír históricamente si abro la boca de todos modos.

Mi visión se reduce a una franja entre los cuellos de la chaqueta mientras troto a su lado en el calor de su resguardo. Me aprieta con fuerza contra él, guiándome y protegiéndome con su cuerpo. Arrastrándome junto a él, trato de volverme invisible.

Descendemos cuatro pasos en la hirviente masa de violencia.

Tan pronto como damos un paso hacia abajo, empezamos a empujar. Agarro mi cuchillo con más fuerza, tratando de estar lista para lo que podría venir después. Raffe se mete y empuja de vuelta libremente de una manera muy dominante. Me mantiene detrás de él mientras se abre camino a través de la multitud frente a nosotros.

Estamos cerca del borde de la muchedumbre pero todavía tenemos que trabajar nuestro camino a través de esta para llegar a espacio abierto. Damos un paso sobre los cuerpos y trato de no mirar hacia abajo.

La mayoría de la multitud está demasiado ocupada con sus propias luchas para preocuparse por nosotros. Es ahora en su mayoría ángel—con—ángel pero todavía hay unos pocos humanos en el suelo con los brazos en alto de manera protectora contra los puños y patadas apabullantes. Algunos guerreros sacuden la cabeza con disgusto al verlos pero no es un gran consuelo. Una parte de mi quiere reducir a los ángeles que atacan mientras que otra parte de mi quiere correr y esconderse.

Raffe me arrastra demasiado rápido para que pueda afligirme por eso. No puedo ver mucho en la aglomeración de cuerpos y choco contra el cuándo se detiene de repente.

Estamos en las afueras de la multitud con la mayoría de los combates detrás de nosotros. Delante está el acantilado que desciende a la oscura playa. La única cosa entre nosotros y la libertad es una pelea.

168

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Dos ángeles se atacan mientras otros dos se rodean uno al otro. Ninguno de ellos tiene sus espadas desenvainadas. Estas peleas no pretenden un daño real, por lo menos no el uno al otro. Son como guerreros vikingos borrachos con una racha infernal y salvaje que Uriel pensó que podía controlar.

Uno de los ángeles se tira en nuestro camino. Su brazo me roza cuando pasa volando. Medio giro y me tambaleo, mi cabeza accidentalmente sale fuera de la chaqueta de gran tamaño.

—¿Qué es eso que tienes ahí? —El que sigue en pie pregunta —
¿Queda todavía uno? —fanfarronea y salta por mí.

Sin advertencia, Raffé lanza un puñetazo en su cara, seguido por dos golpes tan rápidos que sus puños son casi un borrón.

Me escabullo fuera del camino y salgo de su sombra. Cuando el otro ángel se tambalea hacia atrás, Raffé no lo sigue. Se cierne cerca de mí.

Estoy totalmente expuesta ahora. Dejo caer la chaqueta, entrando en una posición defensiva, y levantando mi cuchillo en frente de mí.

Como el anterior, este ángel sonríe cuando ve mi espada. Para él es más el desafío de aplastar una hormiga. Por lo menos esta hormiga tiene un cuchillo afilado y actitud.

Mi espalda se siente expuesta, pero solo tendré que asumir que los ángeles mostraran el buen espíritu deportivo de no atacar por la espalda mientras estoy luchando, ya que esto no es más que un deporte para ellos de todos modos.

A mi lado, Raffé ya está intercambiando golpes con un ángel. Golpea a su atacante con la fuerza de un choque de frente.

Mi oponente hace el primer movimiento. Su sonrisa es tan amplia, uno pensaría que yo estaba cocinando un banquete para él.

Hombres—todos ellos han entrenado unos contra otros. Ellos esperan que los ataques en ciertas zonas de su cuerpo y de alguien que está acostumbrado a depender de la fuerza de la parte superior del cuerpo. Y siempre, siempre subestiman a las mujeres.

Yo, que no tengo mucha fuerza en la parte superior de mi cuerpo, nada comparada con la mayoría de los hombres, y mucho menos con estos tipos. Como muchas mujeres combatientes, mi poder viene de mis caderas y mis piernas.

Salta por mí, sus manos afuera para agarrar mi cuchillo, esperando que vaya directamente hacia él.

Me agacho, en cuclillas con las rodillas dobladas, dejándolo casi pasar por encima de mí.

Salto en el último segundo y apuñalo mi espada en su entrepierna con toda la fuerza que surge de mis piernas.

¿Por qué molestarme en atacar sus puntos fuertes cuando puedo ir directamente a sus debilidades?

Él rueda alrededor en la arena al igual que cualquier otro tipo a quien le han dado una patada en las pelotas. Va a sanar. Pero no será un rompe tabús en el corto plazo.

WORLD AFTER

El mismo ángel consigue sacudirse más allá de mí dirigiéndose al primero. Me giro para ver a Raffe golpeando al último. Mas están viniendo hacia nosotros desde la multitud, atraídos por una buena pelea.

Raffe mira hacia el cuchillo ensangrentado en mi mano —Si todavía tenía dudas de que eras tú, eso lo arreglaría —hace un gesto hacia mi oponente rodando por el suelo con las manos sosteniendo su paquete.

—Tendría que haber sido educado y solo dejarnos —digo.

—Qué manera de enseñarles un poco de respeto. Siempre quise conocer a una chica que peleara sucio —dice Raffe.

—No hay tal cosa como pelea sucia cuando es en defensa propia.

Resopla —No sé si burlarme de él o a respetarte a ti.

—Vamos, que esa es fácil.

Me sonrío. Hay algo en sus ojos que hace que mi interior se funda un poco, como algo muy profundo dentro de nosotros que se está comunicando sin que sea consciente de ello.

Soy la primera en apartar la mirada.

Deslizo la hoja en la banda elástica de mis medias al muslo. Si son lo suficientemente apretadas para mantener las medias de nylon hasta cuando peleo, entonces deben hacer un trabajo decente sosteniendo mi cuchillo. Me alegro de que estas cosas sean buenas para algo.

Miro hacia arriba y veo a Raffe observándome. Siento una oleada de incomodidad.

Raffe me agarra por la cintura y me levanta en sus brazos como en una película de antaño. Sus brazos acunan mi espalda y rodillas.

Por reflejo envuelvo mis brazos alrededor de su cuello. Por un momento, estoy confundida, y el pensamiento más ridículo aflora a través de mi cabeza.

—No me dejes ir —dice.

Corre conmigo hacia el acantilado. A dos pasos del borde, sus alas se desatan de su envoltura de alas. Las plumas blancas brillantes de Madeline vuelan detrás de nosotros mientras alas de murciélago gigantes se extienden.

Libertad en la forma de alas de demonio. Quiero reír y llorar al mismo tiempo.

Estoy en los brazos de Raffe, volando.

WORLD AFTER

59

Traducido por: Jeyly Carstairs.

Estamos en el aire.

Me aferro con más fuerza, y él me cambia de posición por lo que estoy aferrada como un niño con mis piernas alrededor de su cintura. Es cálido incluso mientras el viento de océano sopla contra mi espalda. Cogemos altitud hasta una altura aterradora, pero sus brazos a mi alrededor son seguros y no puedo dejar de sentir tranquilidad.

Esa sensación no dura mucho tiempo. Entre las alas de Raffé, consigo vislumbres de lo que está detrás de nosotros.

Mareados o no, los ángeles no tienen problemas para despegar en el aire. La visión de alas de demonio debe haberlos incitado, porque hay más de ellos persiguiéndonos de los que vimos en la playa. Vuelan a través de fragmentos de niebla iluminado por punticos de fuego mientras nos deslizamos sobre las olas negras.

Los ángeles se supone que son hermosas criaturas de luz pero los que nos persiguen se parecen más a una nube de demonios arrojados progresivamente de la niebla. Raffé debe estar pensando algo similar porque aprieta su agarre alrededor de mi cintura como diciendo: —No a esta.

Se ladea en una curva, volando más lejos de la orilla en donde la niebla se convierte en una manta. Se desliza más bajo hacia el agua donde la niebla es espesa y las olas son más fuertes.

Estamos tan bajo, que el mar rocía sobre mí mientras aumenta repentinamente. El agua creciendo, convirtiéndose en aguas bravas y rodando por debajo de nosotros. Se siente como kilómetros y kilómetros de oleaje negro y furioso.

Raffé zigzaguea en un lado y luego en otro. Hace bruscos e inesperados giros después de ir derecho por un tiempo. Maniobras de escape.

La niebla es tan espesa que hay una posibilidad de que los ángeles estén persiguiendo sombras. El rugido de las olas y el viento supone que los ángeles no pueden oír las alas de Raffé mientras se impulsan poderosamente a través del aire.

Estoy temblando contra su cuerpo. El rociado helado y el viento del océano me están congelando hasta el punto de no ser capaz de sentir mis brazos alrededor de su cuello o mis piernas alrededor de su torso.

Nos deslizamos en silencio, cortando a través de la noche. No tengo idea de que tan cerca están los ángeles o si incluso nos están siguiendo más.

No escucho o veo nada en el resplandor de niebla. Tomamos otro giro brusco hacia el océano.

Una cara aparece en la niebla.

Detrás de ella, alas gigantes con plumas del color de la niebla.

171

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Esta demasiado cerca.

Choca contra nosotros.

Estamos fuera de control, alas de murciélago enredadas con las plumas.

Raffe azota su ala con sus guadañas extendidas y cava en las alas emplumadas. Las cuchillas rasgan a través de las capas de plumas hasta que agarran el hueso del ala del ángel.

Todos caemos juntos en una masa a medida que bajamos a través del aire.

Raffe nos estabiliza con grandes movimientos circulares pero no puede luchar con sus alas y también volar. Desenreda sus alas mientras el ángel alcanza su espada.

Raffe no tiene una espada.

Y él me tiene—cien libras de peso muerto que solo pueden estropear su equilibrio y técnica de lucha. Sus brazos están sosteniéndome en lugar de estar libres para luchar. Sus alas tienen que trabajar mucho más duro para mantenernos en el aire.

Mi único pensamiento es que no voy a terminar muerta de verdad esta vez en los brazos de Raffe. No voy a ser una herida más en su alma.

El ángel saca su espada.

Después de haber entrenado con el equipo, sé que hay armas que necesitan distancia para ser utilizadas con eficacia. La espada es una de ellas.

En este momento, el ángel tiene espacio suficiente para alcanzarnos por la espalda y atravesarnos o levantar su espada y rebanarnos. Pero si estuviera más cerca, un corte débil sería lo máximo que podría hacer.

Es solo agua. Va a estar fría como el infierno, pero no me va a matar si me caigo.

No de inmediato, de todos modos.

Es increíble la cantidad de veces que tenemos que ir contra nuestros instintos de supervivencia para sobrevivir. Aprieto mis piernas con más fuerza alrededor de la cintura de Raffe y empujo la parte superior de mi cuerpo lejos de él.

Sus brazos ceden por la sorpresa antes de que se aprieten de nuevo a mí alrededor. Ese es el tiempo suficiente para que me incline y agarre el brazo donde el ángel tiene la espada en una mano y su camisa de cuello alto de esmoquin en la otra.

Bloqueo mi codo y sostengo su brazo con la espada para que no pueda balancearla hacia nosotros. Por supuesto espero que no sea lo suficientemente fuerte para aplastar la articulación de mi hombro. Con mi otra mano, lo tiro hacia adelante.

Todo sucede en un segundo. Si el ángel hubiera estado esperando ese movimiento, no hay manera de que me hubiera dejado hacerlo. Pero ¿Qué atacante espera que su víctima tire de él más cerca?

Sin sus alas totalmente bajo su control para balancearlo, me las arreglo para tirar del ángel excepcionalmente liviano hacia nosotros.

De cerca, su espada es una amenaza menor para ensartarnos, pero Raffe se ve obligado a volar con torpeza para evitar la trituración de su ala

WORLD AFTER

con la espada. Nos balanceamos en el aire, no muy por encima de las olas negras.

Raffe me sostiene apretadamente con un brazo mientras usa el otro para defenderse del ángel que está tratando de darle un puñetazo.

Me inclino y agarro la empuñadura de la espada. No tengo la oportunidad de alejarla de él, pero podría ser capaz de distraerlo de su pelea con Raffe. Y si tengo mucha suerte, incluso podría convencer a la espada que un usuario no autorizado está tratando de levantarla.

Luchamos en el aire, torpemente bajando, luego obteniendo un poco de altura, flotando y girando hacia arriba y abajo sobre el agua. Me las arreglo para agarrar la empuñadura de la espada con ambas manos y aunque no puedo moverla del agarre del ángel, puedo intentarlo.

Tan pronto como lo hago, la espada de repente se vuelve pesada, tan pesada que los brazos del ángel flaquean.

—¡No! —el ángel grita. Hay verdadero horror en su voz mientras la espada amenaza con caer de nuestras manos.

Raffe lo golpea con el puño de su brazo libre. El ángel se tambalea hacia atrás.

Su espada cae. Y desaparece en el agua.

—¡No! —grita de nuevo, horrorizada incredulidad en sus ojos mientras mira en las aguas oscuras donde la espada se hundió. Supongo que no tienen ángeles que buceen para recuperar las espadas y otros objetos de valor del fondo del océano.

Ruge un grito de guerra hacia nosotros, sed de sangre en su rostro contorsionado. Entonces ataca.

Dos ángeles más aparecen fuera de la espesa niebla.

No es de extrañar, con todo el ruido que el primer ángel está haciendo, pero mi corazón salta de todos modos cuando los veo.

Los tres vienen hacia nosotros. Raffe gira alrededor y vuela hacia el mar abierto.

No hay manera de que vaya a superarlos conmigo agobiándolo.

—Suéltame —le digo al oído.

Raffe me sostiene apretando como si no hubiera espacio para la discusión.

—Estaremos más seguros ambos conmigo en el agua que siendo un peso para ti durante una pelea —sin embargo, se aferra—. Puedo nadar, Raffe. No es gran cosa.

Algo grande choca contra nosotros desde atrás.

Y los brazos de Raffe se sacuden sueltos. Yo me alejo.

Ese primer momento de la caída se siente como en cámara lenta, donde cada sensación se amplifica. Una reacción de pura supervivencia instintiva me hace sacudirme y agarrar la primera cosa que pueda.

Una mano agarra el aire. La otra mano agarra la punta de un ala emplumada.

Teniendo todo mi peso sobre una de las alas, el ángel gira y sale de control. Canalizo todo mi pánico en el agarre.

Nos sumergimos en el océano juntos.

WORLD AFTER

60

Traducido por Nats

Cada célula de mi cuerpo se congela, luego explota en fragmentos helados. El hielo se vuelve agujas que chocan a través de mí. Al menos, así es como se siente.

Es más intenso cuando el agua envuelve mi cabeza, como si fuera el último bastión de calor en mi cuerpo. Necesito gritar por el shock de ello, pero mis pulmones están tan congelados y contraídos que el chillido me supera.

Oscuras turbulencias me hacen girar mientras me embalo hacia abajo. Pierdo toda la sensibilidad de mi cuerpo y dirección.

Eventualmente dejo de caer pero en cuanto me detengo, no estoy segura de dónde es arriba. Mi cuerpo intenta retorcerse mientras el cronómetro de aire en mis pulmones se va agotando.

Nunca hubiese pensado que no sabría distinguir entre arriba y abajo pero sin gravedad ni luz, no puedo hacerlo. Estoy aterrorizada de elegir una dirección.

Burbujas me acarician y pienso en cosas horribles viniendo hacia mí desde las profundidades acuáticas del infierno. Todas esas noches semi-lúcidas con mamá cantando lejos en la oscuridad, pintando imágenes de demonios arrastrándome hacia el infierno, regresan en el enorme ataúd que es el mar. ¿Están moviéndose esas sombras oscuras en el agua o...?

Ya basta.

Aire. Nadar. Pensar.

No hay tiempo para dejarse atrapar en un remolino de tonterías sin sentido que no ayudará de ninguna forma.

Burbujas.

Algo sobre las burbujas.

¿No flotan las burbujas?

Me llevo la mano a la boca para sentir las burbujas y dejar escapar un poco del precioso aire que queda en mis ardientes pulmones. Cosquillean cuando flotan sobre mi cara y junto a mi oreja.

Las sigo hacia los lados, o lo que se siente como tal. Las corrientes de agua pueden dispersar las burbujas en cualquier dirección pero con el tiempo, se elevan, ¿verdad? Ciertamente eso espero.

Dejo escapar más ráfagas de aire, intentando no soltar más de lo que necesito, hasta que las burbujas tocan constantemente mi nariz mientras se elevan. Nado tan fuerte como puedo, siguiéndolas tan rápido como mis quemados pulmones me dejan.

174

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Comienzo a desesperarme pensando que voy en la dirección equivocada cuando me doy cuenta de que el agua es cada vez más iridiscente, ligera. Nado con más fuerza.

Finalmente, mi cabeza rompe sobre la superficie y tomo una buena inhalación. El agua salada se derrama en mi boca mientras el mar agitado me bofetea en la cara. Mis pulmones se contraen e intento desesperadamente controlar mis toses para así no respirar otro trago de agua.

El mar entra en erupción junto a mí y algo estalla hacia arriba.

Cabeza, brazos, alas. El ángel con el que baile este tango ha encontrado el camino también.

Se revuelve, tragando aire desesperadamente y salpicando por todo el lugar. Sus plumas están empapadas y no parece que sepa nadar muy bien. Sus brazos forcejean y sus alas aletean, golpeando el agua inútilmente. Se mantiene a flote gracias a su movimiento pero es una forma de nadar muy exhausta. Si fuera humano, habría gastado toda su energía ya y estaría ahogado.

Me aparto y pateo el agua. Tengo tanto frío que apenas puedo levantar los brazos.

Las alas del ángel se adelantan y me bloquea. Me acorrala con él mientras se revuelve.

Busco a tientas mi cuchillo, esperando que todavía esté atascado en mi banda de nylon. Mi mano está tan congelada, que casi no puedo sentirlo pero está ahí. Es sólo un cuchillo normal, no la espada del ángel, pero aun así le cortará. Todavía sentirá dolor y sangrará. Bueno, quizás con este frío, no sentirá mucho pero tengo que intentarlo.

Me alcanza y golpeo su mano.

Se aleja, entonces me atrapa con la otra mano, agarrando mi pelo. Apuñalo su antebrazo. Me suelta pero me alcanza de nuevo con su filosa mano mientras chapotea.

Me acerca a él, sus brazos escalando sobre mí y hundiéndome en el agua en la típica ahogadilla sobre la que los instructores advierten.

Tomo una larga respiración. Empuja mi cabeza bajo el agua helada y me engulle de nuevo.

No sé si está intentado ahogarme en un gesto final de estoy-llevándote-conmigo o si sólo ataca por instinto. De cualquier forma, terminaré muerta si se sale con la suya.

Acuchillo con todo el pánico que poseo, cortándole profundamente el torso y los brazos. Una y otra vez.

La sangre calienta el agua.

Su agarre se afloja y me las arreglo para emerger la cabeza y tragar una bocanada de aire. Ya no me empuja pero sigue sujetándome.

—No eres el único monstruo de este mundo —jadeo. Hay grandes tiburones blancos en el norte de California. Nuestros surfistas y los tiburones parecen tener una tregua en su mayor parte, excepto por algún ataque ocasional. Pero nadie se adentraría en el agua mientras sangras.

Apuñalo con fuerza su pecho. Cintas de sangre flotan rodeándole.

WORLD AFTER

Mis ojos encuentran los suyos. Piensa que me refiero a que yo soy el monstruo. Tal vez tenga razón.

No soy un gran tiburón blanco pero todas estas acuchilladas y apuñalamientos me recuerdan a mamá y sus víctimas. Por una vez, acepto las similitudes. Por una vez, me aferro a su locura por fuerza. A veces, sólo tengo que dejarme ir y liberar a mi mamá interior.

Acuchillo repetidamente como una loca.

Finalmente se afloja su control.

Me alejo tan rápido como puedo. No mentía sobre los tiburones.

El cuchillo hace que nadar sea más difícil pero lo mantengo conmigo hasta que estoy lejos del sangrante ángel. Luego, lo escondo de nuevo en mi banda de nylon.

Estoy tan alterada que me toma un par de minutos notar el frío de nuevo. Mis respiraciones se dibujan frente a mi cara y mis dientes castañean pero me obligo a seguir moviéndome.

WORLD AFTER

61

Traducido por Snowsmily

Un enorme impacto sacude el agua.

Un enredo de alas y extremidades se dispersa a través de la superficie, surcando un canal por todo el mar.

Son Raffé y dos ángeles envueltos en una lucha igualitaria. Giran y pelean mientras avanzan con dificultad por las olas.

Pronto se separan y terminan gastando sus energías salpicando y a manera de ahogarse. Ambos ángeles enemigos tiene sus espadas afuera lo hace nadar incluso más difícil. Se cuelgan de él, luchando contra el agua con sus alas inútiles y caídas.

Raffé no lo hace mejor. Sus alas de cuero repelen el líquido mejor que las emplumadas de los ángeles, pero son grandes y torpes y obviamente no tiene idea de cómo nadar con ellas. Tal vez no hay océano en el paraíso.

Nado hacia él.

Uno de los ángeles deja caer su espada, gritando de dolor y frustración. Probablemente lo retuvo tanto como fue posible pero es difícil permanecer a flote mientras guardas una espada en su vaina e incluso más difícil nada con una espada en la mano.

El otro ángel revolotea en la superficie, trata de permanecer a flote con una mano sujetando con fuerza su espada. La tercera vez que el ángel se sumerge debajo del agua, la punta de hoja de la espada se hunde como si fuera muy pesada para él. La cabeza del ángel regresa y jadea—: No, no, no —con verdadera angustia.

La punta de la espada cae en el agua y desaparece. La espada del ángel ha tomado la decisión por él.

Además de sus compañeros de armas, no me sorprendería si la espada en la única cosa con la que la mayoría de los guerreros entablan un lazo. Eso me trae recuerdos de la increíble conmoción y el dolor de Raffé cuando su espada lo rechazó.

Nado más rápido. O eso intento. El frío me entumece y estremece, es difícil sentir que estoy en control de mi cuerpo.

Todos están permaneciendo a flote pero solo apenas. Me pregunto cuánto tiempo pueden continuar.

Solo en el exterior de la envergadura de Raffé, grito—: Raffé, deja de luchar. —Se gira en mi dirección—. Tranquilízate, voy por ti.

He escuchado que la mayoría de las víctimas de ahogo no pueden calmarse. Tienen que imponer su voluntad contra cada instinto de supervivencia para dejar de sacudirse y permitirse sentir como si están ahogándose. Toma una cantidad infinita de confianza contar en alguien más para salvarte.

177

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Raffe debe tener una enorme fuerza de voluntad porque inmediatamente deja de salpicar. Mueve sus brazos y piernas, suavemente pero no es suficiente para mantenerlo a flote.

Comienza a hundirse.

Nado con cada pizca de fuerza que tengo.

Su cabeza está debajo del agua antes de que pueda alcanzarlo. Tiro de él hacia arriba pero sus gigantes alas son un enorme arrastre y soy llevada hacia abajo en su lugar.

Ambos nos hundimos debajo del agua.

Incluso a medida que nos sumergimos, todavía no se sacude. Estoy asombrada por cuanta voluntad de hierro tomaría ignorar sus necesidades instintivas. Y cuanta confianza.

Debajo del agua, no puedo decirle que cierre sus alas completamente para reducir el arrastre. Frenéticamente, alcanzo sus alas y las empujo.

Él comprende y cierra sus enormes alas apretadamente a lo largo de su cuerpo. Parecen tan ligeras y finas como el aire. Estoy segura de que si él supera como usarlas en el agua, podría deslizarse como una raya.

Pateando y tirando tan fuerte como puedo, nos arrastro a la superficie. No soy una nadadora súper fuerte pero como la mayoría de los niños de California, he pasado suficiente tiempo en el océano para sentirme cómoda en él. Con los huesos huecos de Raffe, o lo que sea que lo hace ligero, no es una carga pesada.

Alivio me abruma cuando su cabeza sale a la superficie y puede respirar, nado con un brazo doblado sobre su hombro y pecho, manteniendo nuestros rostros arriba.

—Mueve tus piernas, Raffe. Patea con ellas. —Sus piernas son un motor poderoso. Una vez que comenzamos a avanzar, nos ajustamos a un firme ritmo y hacemos un bueno proceso lejos de los ángeles salpicando.

El que yo herí todavía está oscilando sin fuerzas en el agua ensangrentada no muy lejos de los otros. No sé qué sucedería en una lucha entre un conjunto de ángeles y una escuela de buenos tiburones blancos pero estoy contenta porque no estaré lo suficientemente cerca para verlo.

Ya que los ángeles de lleno en el territorio de los tiburones, mi apuesta es con los tiburones. ¿Quién dice que los ángeles no pueden ser asesinados?

Rápidamente desaparecen en la neblina y confío en los sorprendentes instintos de Raffe para direccionarse y guiarnos hasta la costa.

Escuché que las aguas del sur de California son cálidas pero nadie nunca dice eso sobre el agua del norte de California. No es exactamente Alaska, pero está lo suficientemente frío para darme hipotermia, o al menos lo que se siente como hipotermia. Nunca he visto a un surfista entrar al agua aquí sin un traje de neopreno. Pero el cuerpo de Raffe es cálido incluso en el agua helada, y sospecho que su calor me mantiene con vida.

Cuando nos cansamos, descansamos con sus alas abiertas. Las alas flotantes nos mantienen firmes y a flote sin ningún esfuerzo de nuestra parte.

Cuando nos acercamos a la costa, las olas se vuelven rápidas y damos tumbos torpemente. Tenemos tiempo, así que nos zambullimos en el agua cuando una gran ola golpea y se retrae cuando está más calmado.

WORLD AFTER

Nos las arreglamos para arrastrarnos hasta la arena. Gateamos solo lo suficientemente lejos para estar encima de las olas golpeando antes de colapsar en un montón de cabello húmedo y ropa.

Él está jadeando por aire y mirándome fijamente con una mirada tan intensa que me hace retorcerme.

Busco algo que decir. No hemos hablando realmente desde que se fue para la cirugía, de la habitación de nuestro hotel en ese antiguo nido de águilas. Mucho ha sucedido desde entonces. Hasta hace un par de horas, pensaba que estaba muerta.

Abro mi boca para decir algo significativo, memorable. —Yo...

Nada sale.

Me estiro, creyendo que tal vez podríamos tocar nuestras manos, esperando conectar. Pero algas marinas están enredadas entre mis dedos, y reflexivamente las sacudo. Aterrizan en su rostro con un lodoso sonido antes de deslizarse fuera.

Se desploma en la arena, riendo calladamente.

Su risa es débil y con necesidad de aire pero puede todavía ser el mejor sonido que alguna vez haya escuchado. Está lleno de calor y alegría genuina, solo de la clase que una —um— persona viva, respirando puede tener.

Extiende su mano y sujeta mi brazo. Me arrastra a su lado en la arena. Mi vestido se amontona, más arena que tela, pero no me importa.

Tira de mí en sus brazos y me sostiene fuerte.

Es el único pozo de calidez en el mar de hielo. Estar en sus brazos se siente como el hogar que nunca tuve. Todavía está jadeando de risa que retumba a través de mi pecho. Mi pecho se mueve con el suyo, haciéndome sonreír.

Pero en algún lugar a lo largo del camino, el ánimo cambia. Él continua, su pecho convulsionando en espasmos que suenan mucho como una débil risa, pero no lo es. Me sostiene tan fuerte que si cualquier armada de escorpiones viniera y tratara de arrastrarme fuera de sus brazos, no serían capaces de hacerlo.

Acaricio su cabello y repito las palabras de consuelo que me susurró la última vez que estuvimos juntos. —Shhh —digo—. Estoy aquí. Estoy justo aquí.

Es tan cálido como el sol de la tarde en un día de verano.

Nos sostenemos el uno al otro en nuestro pequeño pozo de calidez, ocultos de los monstruos de la noche por la neblina girando a nuestro alrededor y el oleaje ensangrentado golpeando a nuestros pies.

WORLD AFTER

62

Traducido por Snowsmily

Nos las arreglamos para tambalearnos hasta una casa de playa entre una hilera e casa envuelta en la neblina. En el Mundo Después, esas casas estaban a poca distancia caminando del agua pero no eran propiedades frente a al mar, en el Mundo Anterior, están asentadas en un mar de escombros y son las casas más cercanas al agua. Muchas de ellas todavía lucen tranquilas, con sus banderas de caballito de mar y sillas de madera en el porche, como si esperasen que sus residentes volviesen a casa.

Doy un traspie en la sala de estar detrás de Raffé, tan exhausta como para casi estar inconsciente de mis alrededores. Dentro, estamos protegidos del viento, y aunque la casa no está aclimatada, se siente como si lo estuviera en comparación a donde acabamos de estar. Estoy húmeda y arenosa con mi delgado vestido pegándose a mí como papel de seda mojado.

A diferencia de mí, Raffé está en alerta completa. Comprueba cada esquina de la casa antes de bajar la guardia.

No hay electricidad así que las habitaciones están oscuras excepto por el vago brillo de la luna entrando a través de las ventanas panorámicas. Somos afortunados, sin embargo. Hay una chimenea con un caja de madera a un lado, acompañado de velas decorativas que combinan en el marco de la chimenea.

Trato de encender una vela. Mi mano tiembla tan intensamente que rompo tres juegos antes de finalmente conseguir encender una. Raffé enciende el fuego. Tan pronto como la pequeña llama se agranda, algo en mí se relaja un poco, como si una parte de mí estuviera realmente preocupada de que mis funciones básicas estuvieran de camino a apagarse antes de que el fuego comenzara.

A pesar de sus temblores, él se levanta y tira para cerrar las persianas en las ventanas. No sé cómo se las arregla para hacerlo. Toma todo de mí simplemente contener de gatear hacia la chimenea y acercarme más al calor.

Él incluso se toma el tiempo de agarrar una manta y toallas de algún lugar en los oscuros recovecos de la casa, y envuelve una manta a mi alrededor. Mi piel está tan helada que apenas puedo sentir la suave calidez de su mano frotándose contra mi cuello.

—¿Cómo te sientes? —pregunta.

Respondo a través de dientes castañeando. —También como puede ser esperado luego de nadar aguas infestadas por ángeles.

Raffé pone su mano en mi frente. —Ustedes lo humanos son tan frágiles. Si el tiempo no acaba con ustedes, son gérmenes o tiburones o hipotermia.

—O ángeles locos de sangre.

180

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Niega con la cabeza. —Un minuto estás bien, al siguiente te has ido para siempre. —Mira reflexivamente el fuego parpadeante.

Mi cabello todavía está derramando agua helada por mi cuello y mi espalda, y mi vestido se adhiere a mí como si estuviera hecho de arena húmeda. Como pensado la misma cosa, él envuelve una toalla de playa alrededor de su cintura y la enrolla en su estómago de acero para mantenerla en su lugar.

Luego se quita las botas. Y se saca los pantalones.

—¿Qué estás haciendo? —Sueno nerviosa.

No se detiene y se desnuda debajo de la toalla. —Tratando de calentarme. Deberías hacer lo mismo si no quieres que tu preciado calor sea absorbido por la ropa húmeda. —Sus pantalones aterrizan con un *plop* en la alfombra.

Vacilo mientras se sienta cerca de mí delante del fuego.

Abre sus alas de demonio. Supongo que lo hace para tratar de secarlas, pero tiene el efecto añadido de ser una trampa de calor. Los músculos de mi espalda y mis hombros se relajan tan pronto como siento la calidez revoloteando a mis espaldas.

Me estremezco, tratando de deshacerme de tanto frío como puedo.

Tensa el círculo de sus alas, manteniendo el calor del fuego creciendo entre nosotros.

—Buen trabajo ahí afuera —dice. Me mira con bastante aprobación.

Parpadeo en su dirección con sorpresa. No es como si nadie nunca me haya dicho eso. Pero de algún modo esto es diferente. Inesperado.

—Tú también. —Quiero decir más. Abro el cofre en mi cabeza para ver si puedo darle un vistazo y tal vez ver algo que valga la pena decir, pero todo está presionado contra la puerta, esperando desbordarse. Azoto la puerta, inclinándome contra ella para evitar que estalle y se abra. Quieta, mi lengua se enreda con todas las cosas que quiero decir—. Sí, tú también.

Asiente como si entiende, como si de hecho *hubiera* dicho todas esas cosas saliendo a borbotones del cofre y las aceptara.

Escuchamos el fuego crujir por un rato.

Me he calentado lo suficiente para querer ser libre de mi arenoso y húmedo vestido, que está absorbiendo el poco calor de mi piel. Envuelvo la manta a mi alrededor y muerdo los bordes que coinciden para mantenerlo en su lugar como un escudo.

Sonríe cuando me ve retorciéndome debajo, luchando con el vestido húmedo. —Estoy seguro de que un hombre moderno respetable giraría su espalda de modo que no vería si sucediera un desliz.

Asiento, conservando una fuerte mordedura en mi manta.

—Pero perderíamos nuestro refugio de calor. —Eleva un ala un par de centímetros para demostrarlo. Aire helado inmediatamente toca mis piernas.

Baja su ala nuevamente hacia su lugar. Se encoge—. Supongo que simplemente tendrás que evitar el desliz.

Continúo revolviéndome, consiguiendo liberarme de la manga derecha.

—No te rías o cualquier cosa —dice—, porque eso podría ser desastroso.

WORLD AFTER

Entorno los ojos en su dirección, dándole una mirada que le dice que no trate de hacerme reír.

—¿Has escuchado esa broma sobre...?

Rasgo el fino vestido debajo de la manta, estaba arruinado de cualquiera forma. Me lo arranco y lo arrojo por debajo de la mancha.

Aterrizo encima de sus pantalones en la alfombra.

Raffe estalla en carcajadas. Es una cosa hermosa, intensa y despreocupada. Ella me invita a reír con él.

—Eres tan genial al crear soluciones —dice, todavía riéndose—.

Usualmente involucran rasgar, arrojar, patear, o apuñalar, pero son creativas.

Suelo la manta con mis dientes ahora que puedo sostenerla con seguridad al mí alrededor con mis manos. —Solo me cansé de la humedad pegándose a mí, eso es todo. Creo que estaba bastante segura de la amenaza de que tu broma fuera graciosa.

—Estoy herido por tu comentario —dice, con una sonrisa.

La palabra “herido” hace eco en mi cabeza, y veo que lo hace en la suya también, porque su sonrisa se desvanece.

—¿Qué sucedió en el atalaya? Vi que fuiste picada por el escorpión. Te vi morir. ¿Cómo sobreviviste?

Explico todo sobre la picadura del escorpión paralizando y alentando el corazón y la respiración de modo que la víctima parece muerta.

—Estaba seguro de que te había perdido.

¿Perderme?

Observo el fuego sin mirarlo realmente. —Pensé que te había perdido también. —Las palabras apenas salen.

El fuego cruje y chasquea, devorando la madera. Me cuerda el fuego en el atalaya cuando Raffe me cargó hasta un lugar seguro incluso cuando creyó que estaba muerta.

—Gracias por regresarme a mi familia. Eso fue una cosa loca y peligrosa que hacer.

—Me sentía un poco loco y peligroso entonces.

—Sí, lo vi. —Nunca me desharé de la imagen de él destrozando los conductos gigantes del escorpión con ira y asesinando a todos los monstruos después de verme morir.

Sus labios se tuercen como riéndose de sí mismo. —Eso debió haber sido entretenido.

—No, realmente no lo fue. Eso como que...—desgarrador—, rompió mi corazón. —Parpadeo cuando me doy cuenta de lo que se acaba de escapar de mi boca—. Quiero decir... —Nada viene a mi mente que pueda sustituir lo que dije.

—Corazón. —Mira profundamente a las llamas—. Roto. —El sonido fluye entre sus labios como fuera nuevo para él, como si nunca lo ha dicho antes. Asiente—. Sí. Supongo que esa es una forma de ponerlo.

El fuego cruje. Es sorprendente cuán rápido un fuego puede calentarte.

WORLD AFTER

—No dije que tú estuvieras con el corazón roto. —Sueno como si el inglés es un nuevo idioma para mí, la manera en que tartamudeo las palabras—. Solo quise decir que era difícil para mí...mirar.

El tampoco confirma ni niega que pudiera o no haber estado incluso un poquito con el corazón roto.

—Bueno, de acuerdo, tal vez sí parecías solo un poco descorazonado. —Qué vergüenza. Ahora, estoy completamente pescando. Un parte de mí está castigándome por ser tal idiota. El resto de mí está escuchando cuidadosamente por una reacción.

Las llamas rojas y naranjas se vuelven más grandes y cálidas. Los crujidos y chasquidos son rítmicos en hipnóticos. El calor es exquisito.

—Estás temblando —dice. Suena reticente. Tal vez incluso triste—. Toma una ducha. Tal vez tendremos suerte y habrá agua caliente.

Duda un momento y contengo el aliento.

Entonces se aleja de mí.

Se pone de pie y se dirige hacia la oscuridad de la casa.

Tan pronto como mueve el refugio de calor de sus alas, el frío se filtra de regreso. Lo observo desvanecerse en las sombras. Sus alas oscuras y su cabeza agachada desaparece primero, luego los amplios hombros y brazos. Luego nada.

WORLD AFTER

63

Traducido por gabihhbelieber

Me siento allí, viéndolo irse, con ganas de decir algo, pero no sabía qué.

De mala gana, me levanto y me muevo lejos de la chimenea. La casa se siente más fría ahora, mientras me dirijo a las escaleras para encontrar un baño.

Hay toallas de felpa allí, dobladas de una manera que sugiero que no se han utilizado desde que fueron lavadas. Probablemente fue hace meses.

Me baño con velas. El agua es tibia, pero en comparación con el océano, se siente bien en mi piel, que todavía estaba congelada. No me detengo, sin embargo. Lo suficiente para enjuagar la arena, el jabón, y champú tan rápido como pueda. Todavía estoy temblando, el frío filtrándose en mis huesos, y no puedo esperar a estar seca y cálida de nuevo.

Hay una gruesa bata colgada en la puerta del baño que me gustaría poder acurrucarme. Pero ese tipo de lujos son para la gente en el mundo de antes, no para las personas que podrían ser perseguidas de aquí en un minuto por monstruos o merodeadores.

Revuelvo rápidamente a través de los armarios y cajones para la ropa.

Lo mejor que puedo encontrar es un vestido de suéter que está probablemente destinado a ser sólo un suéter. Todo lo demás es de unas cuatro tallas más grande. Me pongo el suéter alrededor de mi cintura como una bufanda y un tiro en un par de pantalones elásticos. Las piernas se ajustan cómodamente hasta los tobillos, aunque es probable que estén destinadas a ser capris.

Estoy segura de que podría haber encontrado algo mejor, pero no quiero quedarme con mi vela iluminando la ventana de arriba. La niebla debería mantener la pequeña luz pero ¿por qué invitar a los problemas?

En la planta baja, la sala de estar está muy bien iluminada por el resplandor de la chimenea. Raffé se coloca en una silla, mantas de conductos con una cinta en las ventanas. Debe haber tenido el mismo pensamiento que yo sobre el resplandor de la vela siendo visible.

Hay algo en él de pie en una silla para llegar a la parte superior de las ventanas que me pone aliviada. Es una cosa normal hacerlo.

Bueno, es normal si ignoras las alas oscuras deslizándose suavemente hacia adelante y hacia atrás detrás de él. Supongo que las ha secado. Los ganchos y guadañas están fuera y brillando en la luz de las velas. No hay plumas para acicalarse. Me pregunto si se pule sus guadañas.

—No eres un caído, ¿verdad? —la pregunta se sale de mi boca antes de que mi cabeza puede censurarlo.

—De todo lo que he oído, eso podría solo hacerme más atractivo para las Hijas de los Hombres. —Termina tapando el último trozo de la manta—. ¿Qué es lo que ustedes ven en los chicos malos?

184

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Yo hago las preguntas aquí, Raffé. Esto es serio.

—¿Es una oportunidad para que proporciones la redención? —Salta de la silla y, finalmente, vuelve a mirarme.

Cuando me ve, sus hombros se sacuden en una risa silenciosa que se acumula rápidamente en una sonrisa plena. La risa de Raffé es algo que normalmente disfrutaría, a excepción de que se está riendo claramente de mí.

Miro mi atuendo. Tengo que reconocer que podría haberme apresurado un poco demasiado mientras me vestía.

Lo que parecía un jersey estampado silenciado por la luz de una vela resulta ser un leopardo manchado por la luz de varias velas. Y porque es tan grande en mí, se pliega y se cuelga por todas partes. Lo que me llevó a tener una bufanda oscura alrededor de mi cintura que resulta ser una corbata roja y calcetines marrones que son en realidad un par desparejados de color rosa y morado.

—¿Por qué es que todo el mundo puede verse como si fueran parte de una fiesta de la caza del zombi, pero todavía tengo que preocuparme acerca de la moda?

No se detendrá de reírse. —Te ves como un Shar-Pei de leopardo manchado.

Creo que esos son los pequeños perros que se ahogan en pliegues enormes de piel.

—Estás haciéndome cicatrices, ya sabes. Me perseguirá por el resto de mi vida por ser llamada un perrito arrugado a la temprana edad de diecisiete años.

—Yup. Una chica sensible. Eso sólo te define, Penryn. —La luz del fuego suaviza sus facciones y calienta su piel—. Pero si tienes que tener un aumento del ego por tu lado tierno, tengo que admitir que te veías muy bien con alas. —dice Raffé, esta última parte en voz melancólica.

De repente me siento incómoda. —Gracias... creo.

—¿No quieres verte bien con las alas?

—Tengo miedo que esto pueda ser una trampa para mí, ser el blanco de una llamada broma, como, um, ¿cómo puedo parecer un perro arrugado con alas, pero tengo una personalidad agradable o algo así? —Miro hacia arriba al techo mientras pienso en ello—. Bueno, eso no salió nada gracioso, por lo que habría sido una muy mala broma.

—Oh, no te preocupes. Estás a salvo —dice con voz tranquilizadora—. Nunca te hubiera dicho que tienes una personalidad agradable.

Le doy una mirada asesina y él se ríe de su propio comentario burlón.

Y así, está de vuelta el mismo Raffé que llegué a conocer en la carretera.

Calentamos agua en la estufa de gas, que todavía funciona siempre y cuando lo enciendas con un fósforo. Entonces nos sentamos junto a la chimenea, bebiendo el agua caliente de las tazas mientras yo le digo lo que he estado haciendo desde que nos vimos. El calor se siente tan bien que quiero acurrucarme y dormir.

WORLD AFTER

—¿Dónde está mi espada?

Tomo una respiración profunda. No he mencionado los sueños de la espada. Esto se sentiría un poco demasiado admitiendo que pueda interceptar en su vida. —Tuve que dejarlo en un montón de cosas en Pier 39 en San Francisco, cuando me atraparon.

—¿La dejaste?

Asiento con la cabeza. —No tenía otra opción.

—Ella no fue hecha para estar sola.

—Creo que ninguno de nosotros lo es.

Nuestros ojos se encuentran y un cosquilleo eléctrico corre a través de mí.

—Ella te extrañó —le digo en un susurro.

—¿Lo hizo? —Su voz es una caricia suave. Su mirada en mis ojos es tan intensa que juro que ve directo a mi alma.

—Sí. —Calidez vuelca mis mejillas. Yo... —. Ella pensaba en ti todo el tiempo.

La luz de la vela parpadea en un suave brillo a lo largo de la línea de su mandíbula, a lo largo de sus labios. —Odié perderla. —Su voz es un gruñido. —No me había dado cuenta de lo apegado que me había vuelto. —Llega y mueve un mechón de pelo mojado de mi cara—. Cuan peligrosamente adictiva ella podría ser.

Su mirada me clava en mi lugar y no puedo moverme, no puedo respirar.

—Tal vez una chica necesita escuchar eso. Tal vez ella quiere estar contigo, también. —Las palabras salen en un susurro apresurado.

Cierra los ojos y respira profundamente. Niega con la cabeza. —No puede ser.

—¿Por qué?

—Reglas. Costumbres. Peligro. Es peligroso estar conmigo.

—Es peligroso estar sin ti. —Me empujo más cerca del fuego.

Se acerca y ajusta la manta sobre mis hombros. —Eso no cambia las reglas, sin embargo.

Cierro los ojos y siento el calor de sus dedos rozando mi cuello. —¿A quién le importa las reglas? Es el fin del mundo, ¿recuerdas?

—Las reglas son importantes para nosotros. Los ángeles son una raza guerrera.

—Me di cuenta. Pero, ¿qué tiene eso que ver con esto?

—La única manera de mantener una sociedad de asesinos juntos durante millones de años es tener una estricta cadena de mando y cero tolerancias por la violación de las normas. De lo contrario, todos nos habríamos matado el uno al otro hace mucho tiempo.

—¿Incluso si las reglas no tienen sentido?

—A veces tienen sentido. —Sonríe—. Pero eso no viene al caso. El punto es tener guerreros que siguen sus órdenes, no para juzgarlas.

—¿Qué pasa si se te impide cosas y gente que te importa?

—Especialmente entonces. Eso es a menudo el castigo más eficaz. La muerte no es una gran amenaza para un verdadero guerrero. Pero que te

WORLD AFTER

quiten a tus Hijas del Hombre, tus hijos, tus amigos, tu espada —estos son verdaderos castigos.

No puedo ayudarme. Me inclino cerca de él para que mi cara esté a sólo un beso de distancia. —Estamos realmente aterrados, ¿no es cierto?

Mira mis labios casi involuntariamente. Pero no da marcha atrás o se inclina hacia adelante a un milímetro. Arquea la ceja hacia mí. —Las Hijas de los Hombres son verdaderamente peligrosas. Por no mencionar realmente molestas. —Se encoge de hombros—. En una molesta, ocasionalmente manera linda.

Me recuesto. —Estoy empezando a entender por qué tu espada te dejó. —Ouch. Eso salió mal—. Lo siento, no fue mi intención...

—Se fue porque tenía órdenes permanentes para hacerlo, entonces ella nunca debería sentir la oscuridad.

—¿Por qué?

Mira a su tasa. —Debido a que un Caído con una espada de ángel es demasiado peligroso. Sus alas cambian con el tiempo y, eventualmente, hacen crecer sus propias armas si sobreviven a suficientes batallas. Tener ambos, alas caídas y un espada de ángel es una combinación demasiado peligrosa para permitir.

—Pero no eres Caído, ¿verdad? ¿Por qué tu espada te dejaría?

—Las alas la confundían. —Toma un trago, mirando como si deseara que fuera más fuerte que el agua—. Es parcialmente sensible pero no es como si tuviera un cerebro. —Dio una media sonrisa.

Suspiro y pongo la taza en la mesa. —Tu mundo es tan diferente al mío. ¿Ustedes tienen algo en común con los humanos?

Me mira con esos ojos asesinos en ese rostro perfecto sobre su cuerpo de Adonis. —Nada de lo que vayamos a admitir.

—No hay manera de evitarlo, ¿verdad? —pregunto—. Somos enemigos mortales y debería estar tratando de matarte y a todo el mundo como tú.

Se inclina, toca la punta de su frente con la mía, y cierra los ojos. —Sí. — Su aliento suave acaricia mis labios mientras dice la palabra.

Cierro los ojos también, y trato de centrarme en el calor de su frente apoyada en la mía.

WORLD AFTER

64

Traducido por Annabelle

Raffe regresa de su búsqueda con una caja de cereal y un frasco de mantequilla de maní. Quería seguir avanzando, pero insistió en que los soldados necesitaban comida para luchar apropiadamente. Además, dijo que necesitaba algo de tiempo para pensar en su siguiente movida. Así que salió corriendo en medio de la noche con su muy práctica visión nocturna mientras yo me quedé en la casa junto a mis velas.

El cereal es de trigo con pasas, y las pasas saben a paraíso—es decir, a nirvana—o cualquier otro lugar maravilloso que no me recuerde a ángeles asesinos.

Por primera vez, tenemos las manos limpias, así que comemos el cereal en puñados y lamemos la mantequilla de maní directo de nuestros dedos. Supongo que este lugar probablemente tiene utensilios en la cocina, pero, ¿por qué molestarse? Hay algo como divertido en sacar esa delicia cremosa con nuestros dedos y lamerla como helado.

Cereal de pasitas y mantequilla de maní. ¿Quién hubiese pensado que podrían saber tan bien? Si tan sólo pudiésemos añadir algo de chocolate, probablemente sería una genial barra de crujiente chocolate con maní para la venta de postres en la escuela. De acuerdo, quizá no sabría tan bien comparado con las comidas del Mundo de Antes, pero en este momento, sabía increíble.

—Tengo que regresar al nido —dice Raffe mientras mete sus dedos en el frasco.

Mi puñado de cereal se detiene a medio camino de mi boca. —¿Es en serio? ¿Al lugar lleno de Neandertales locos y sedientos de sangre de donde apenas escapamos con vida?

Arquea su ceja en mi dirección, y lame la mantequilla de maní en sus dedos.

Lanzo el cereal a mi boca y comienzo a masticar. —Sólo porque tu gente es linda, no significa que por dentro no sean Neandertales.

—Basado en lo que has dicho, supongo que el alboroto no era lo que Uri tenía en mente. Cualquier soldado pudo haberle dicho que eso era lo que sucedería. Ondea el apocalipsis frente a un montón de soldados frustrados que no se encuentran claros de cuál es su misión, y tendrás un poco de forcejeo en tus manos.

—¿Un poco de forcejeo?

—¿Muy anticuado? —Toma más mantequilla. Parece preferirla sola, sin mezclarla con el cereal.

—Las personas fueron picadas en pedacitos. Literalmente. En sangrientos, pequeños y horribles pedacitos. Eso no es exactamente un forcejeo.

188

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Y lamento eso, pero no había nada que yo pudiera hacer para evitarlo. —No suena para nada arrepentido. Suena frío, y calculador, y pragmático.

—¿Qué es toda esa celebración por el apocalipsis, de todas maneras? Oh, si, podemos asesinar a pobres e indefensos humanos. —Sueno irritada. Introduzco mi puñado de cereal en la mantequilla de maní, cerciorándome de dejar algo de cereal dentro. Y como bono, suelto también un par de pasitas.

—La emoción con el apocalipsis no tiene nada que ver con los humanos.

—Y yo que vivía engañada.

Observa hacia el frasco de mantequilla contaminado. Me lanza una mirada maliciosa y vuelve a soltarlo sin meter sus dedos. —Los humanos son incidentales.

—¿Matar y destruir toda una especie es incidental? —No puedo evitar sonar como si lo estuviese acusando, incluso aunque sé que él no era parte del plan para destruirnos.

O al menos, creo que no se encontraba personalmente involucrado, pero en verdad no puedo estar completamente segura de ello, ¿cierto?

—Tu gente se lo había estado haciendo a toda clase de especies. — Toma la caja de cereal.

—No es lo mismo. —Agarro el frasco de maní.

—¿Por qué no?

—¿Podríamos simplemente volver a lo de cómo es que tu gente celebra el asesinar a mi gente, por favor? —Saco más mantequilla de maní.

Me observa lamer la mantequilla de mis dedos. —Están celebrando la posibilidad de liberar a sus amigos.

—¿Los ángeles tienen amigos? —Frunzo los labios alrededor de mis dedos, chupando cada porción del dulce.

Se remueve incómodo en su asiento y me lanza una mirada. —Cuando luchas lado a lado con otros guerreros, ellos se convierten en tus hermanos. Cada uno de nosotros tiene algún hermano que ha caído. Lo único que les ofrece un poco de esperanza es el Día del Juicio final. Ese día, finalmente obtienen su veredicto.

—¿Antes del juicio viene una eternidad como castigo? —Estoy a punto de volver a meter mis dedos en el frasco, cuando él vierte cereal adentro. Tendré que comer cereal primero antes de poder probar más de la mantequilla.

—El sistema es duro a propósito, para mantener a todos en su sitio. Es lo que mantiene unidad a nuestra sociedad de guerreros.

Introduzco mi dedo en la mezcla de cereal y mantequilla de maní, preguntando si se encuentra enfadado. —¿Y si los encuentran culpables? — Mi dedo sale con un tantito de mantequilla en la punta. Lo lamo, saboreando lo último del dulce sabor.

Raffe se levanta abruptamente y comienza a caminar de un lado a otro. —Entonces, la eternidad se hace más larga.

Sé la respuesta a mi siguiente pregunta, pero necesito hacerla de todas maneras. —¿Y cuando ocurre el Día del Juicio?

WORLD AFTER

—Al final del apocalipsis.

Asiento. —Correcto. Ese del que todos se impacientan porque llegue ya. —Estar en lo cierto nunca parece hacerme sentir bien estos días.

Respira profundo y exhala, como si necesitara desahogarse.. —
Vámonos a buscar mi espada.

Odio perder tiempo volando hacia el Muelle 39, pero tanto la espada como el rastreador de mamá se encuentran allí. Ese rastreador aún es mi mejor opción para encontrar a Paige. Además, puede que logre ver si mamá, Clara y los demás lograron salir de la isla. Si no fue así, quizás haya algo que yo pueda hacer para ayudarlos.

Doc había dicho que los escorpiones saldrían en algún momento durante esta noche y ahora sé que Beliel debe haber orquestado el sobrevuelo de las langostas sobre el rally mórbido de los ángeles. Para este instante, el escape de Alcatraz debió haber sido un éxito, o un fracaso. Ni siquiera soy capaz de pensar en lo que puede estar sucediendo en este momento si fallaron.

Rápidamente consigo un abrigo demasiado grande y un par de zapatos deportivos que me quedan sorprendentemente bien. Mientras tanto, Raffé toma un cuchillo de cocina con aspecto perverso y lo introduce en la pretina de su pantalón, con estuche y todo.

Afuera, la neblina se ha elevado, mostrando una fresca noche con luna menguante y las estrellas reflejándose en el océano. Entre nosotros y el mar, se encuentra una playa oscurecida por pedazos de madera y vidrios de las casas pulverizadas.

Los vidrios rotos reflejan la luz del cielo como una alfombra de luciérnagas titilantes que siguen a lo lejos. Es tan inesperadamente hermosa que me detengo para mirarla. ¿Cómo algo tan maravilloso puede provenir de tanta devastación?

Miro hacia Raffé para ver si se encuentra apreciando lo mismo. Pero en vez de eso, me mira a mí.

Camino hasta él, sintiéndome cohibida. Haber volado en sus brazos temprano había sido en términos de guerra, y no tuvimos mucho tiempo para pensar en nada más que en escapar.

Ésta vez es por elección, y no puedo evitar pensar en sus fuertes brazos sosteniéndome y su cálida piel rozándose contra la mía.

Levanto mis brazos como una niña que quiere ser cargada.

Titubea por un segundo, mirándome. ¿Acaso está recordando haberme cargado cuando pensó que estaba muerta en el nido anterior? ¿Cómo debe ser para él sostener a alguien tantas veces luego de haber estado aislado por tanto tiempo?

Me alza en sus brazos, acunándome mientras envuelvo mis brazos alrededor de su cuello. Mi mejilla roza la suya al levantarme. Siento el calor de su toque y resisto el impulso de acurrucarme.

Corre dos pasos y nos encontramos en el aire, dirigiéndonos hacia Alcatraz.

Si ya no hubiese volado con él, estaría asustada. Me encuentro por encima del agua con nada más que sus brazos entre una zambullida helada y yo. Pero sus brazos se encuentran apretados con fuerza a mí alrededor y su

WORLD AFTER

pecho es cálido. Descanso la cabeza sobre su musculoso hombro y cierro mis ojos.

Él frota su mejilla contra mi cabello.

Se que pronto tendré que pensar en Paige, mamá y Clara. Todas mis prioridades consistirán en sobrevivir y juntar a mi familia, para así mantenerlos a salvo de los monstruos y personas por el estilo.

Pero por ahora, sólo por este momento, me permito ser una chica de diecisiete años en los brazos de un chico fuerte. Incluso permito que algunos de los que-tal-si entren a mi mente, el tipo de posibilidades que pudiesen florecer en el Mundo de Antes.

Sólo por un momentito.

Antes de guardar cuidadosamente todos mis sueños en la tumba de mi mente.

WORLD AFTER

65

Traducido por Adriana Tate.

En lugar de volar la península, volamos a través de ella hasta que llegamos a la bahía de San Francisco. A partir de ahí, el plan es volar la longitud de la bahía, más o menos siguiendo la costa peninsular. Es una ruta más larga hacia Alcatraz, pero la densa niebla se posa sobre el agua, justo como sospechábamos. Con todos los ángeles y escorpiones en el aire está noche, Raffé pensó que estaríamos mejor si volamos sobre el agua y tenía razón.

El aire está húmedo y el viento está inclemente. A pesar de mi abrigo, Raffé es mi verdadera fuente de calor y no puedo evitar disfrutar de la sensación de su cuerpo mientras zumbamos a través de la niebla.

Raffé ladea su cabeza como si escucha algo.

Él se gira para investigar. No tengo idea cómo incluso sabe que estamos yendo en la dirección correcta en el medio de esta nube, mucho menos cómo puede identificar un cierto ruido que ni siquiera yo puedo escuchar, pero lo hace.

Nos deslizamos fuera de la densa niebla y echamos un vistazo silenciosamente a lo largo del final de la ensortijada neblina que cuelga sobre la bahía. El humo de la luz de la luna llena brilla débilmente en contra de la oleaginosa oscuridad debajo.

Escucho el amortiguado sonido de los motores resoplando en el agua antes de ver los botes.

Debajo de nosotros, media docena de botes se abren camino a través de la bahía. No veo el ferry del Capitán Jake. Por supuesto, no hay ninguna razón por la que debería estar aquí, pero no puedo evitar tener la esperanza de que estos sean fugitivos de Alcatraz. Estos botes son más pequeños y más elegantes pero todavía lo suficientemente grandes para llevar docenas de personas en cada uno.

¿Se las habían arreglado Dee y Dum para traer juntos un equipo de rescate?

Si así es, estoy impresionada. Eso significaría que ellos fueron capaces de reunir suficientes barcos para que con suerte sacar a todo el mundo en un solo viaje. Y parece que también inteligentemente decidieron tomar ventaja de la oscuridad y la niebla viajando sobre el agua en lugar de la tierra.

Raffé se desliza hacia abajo, dando vueltas en silencio cerca de los barcos, tan curiosa como estoy por lo que está pasando.

Las cubiertas están cubiertas de personas acurrucadas para darse calor. Alguien debió haber vislumbrado nuestra forma más oscura contra el cielo porque los motores se apagaron y los barcos flotan silenciosamente a través de la noche. Hay hombres con rifles apuntando hacia el cielo, pero la mayoría de ellos no nos están apuntando a nosotros, así que debemos ser no muy visibles. Y la mejor noticia es que ninguna de las armas dispara.

192

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Supongo que tienen órdenes de disparar sólo como último recurso, desde que el ruido de un solo disparo podría invitar a una horda de monstruos hacia ellos. Los barcos parecen estar haciéndolo bien flotando silenciosamente a través de la niebla. Si esto es la fuga de Alcatraz, ellos probablemente han estado en el agua durante horas, lo cual significa que han tenidos sus motores prendidos la mayor parte del tiempo.

No hay luz, movimiento o sonido en ninguna parte excepto en el techo del barco más grande que se está liderando la flota. La reflexión de las ondas del agua y la luz de luna de la niebla son suficientes para ver que hay algo atado en el techo.

Es un escorpión golpeado.

Alguien se cierne sobre el monstruo que se retuerce. Mientras que nosotros silenciosamente nos deslizamos más allá, obtengo una mejor vista.

El cuerpo y la cola de la bestia están firmemente atados. Su boca está amordazada y haciendo sonidos de siseos ahogados mientras trata frenéticamente de picar a la mujer que se inclina sobre él.

La mujer está absorbida en lo que sea que está haciendo que no nos nota. Está dibujando algo en su pecho. No puedo ver su rostro pero sólo hay una persona que podría ser.

Mi madre está viva y aparentemente ilesa.

Dos hombres sosteniendo rifles están parados a cada lado de ella. Supongo que por los brazos hinchados de uno y el cuello yuppie del otro que ellos probablemente están tatuados y son alphas. Si es así, mamá los debió haber impresionado inmensamente durante su fuga o ellos no la estarían protegiendo mientras dibuja en un escorpión.

Nos deslizamos sobre el barco, pero está demasiado oscuro para yo ver lo que está escribiendo.

—Está dibujando un corazón en su pecho con un lápiz labial y está escribiendo "Penryn y Paige" dentro del corazón —susurra Raffé en mi oído. Damos la vuelta hacia atrás en el camino hacia el muelle—. Ahora está dibujando flores en su estómago.

No puedo evitar sonreír y sacudir mi cabeza.

Me siento más ligera.

Y por un momento, me sostengo a Raffé más fuerte en lo que algunas personas podrían confundir como un abrazo.

WORLD AFTER

66

Traducido por Adriana Tate.

El muelle 39 está prácticamente como lo recuerdo. Tablones rotos que salen en todas las direcciones, edificios demolidos, un barco a su lado.

El ferry del capitán Jake ha sido impulsado en el muelle, arando los tablones en una corona de astillas irregulares. El barco se encuentra más abajo de lo que debería, lentamente hundiéndose. Un foco desde la cubierta permanece encendido y lanza un rayo de luz fantasmal a través del muelle.

Así que no todo el mundo eligió ir por la bahía hasta la península. Algunos debieron haber querido tomar el cruce más corto hacia el continente y luego dispersarse. Eso tendría sentido si pensabas que tus probabilidades eran mejores en la tierra que en el agua, o si tuvieras seres queridos en la ciudad. Pero quien quiera que haya pilotado la nave probablemente no fue el capitán Jake. A menos de que estuviera seriamente borracho, lo cual es una posibilidad real.

Damos la vuelta sobre el muelle, mirando la situación. Los saqueadores se dispersan cuando vislumbran nuestras sombras en la luna. Unos cuantos de ellos son solo niños. La noticia debe estar alrededor sobre los objetos de valor dejados en el muelle. Me pregunto si tienen alguna idea de lo peligroso que es para ellos estar aquí.

Tan pronto como todo el mundo desaparece, aterrizamos silenciosamente en las sombras.

Raffe me sostiene un segundo más de lo necesario antes de colocarme abajo. Y luego me toma un segundo más de lo necesario para deslizar mis brazos lejos de su cuello y dar un paso hacia atrás de su calor. Cualquier persona observándonos podría asumir que éramos una pareja besándonos en la oscuridad.

Las luces iluminan las vigas y los tablones sobresalientes en el muelle. El aire húmedo de nuestras respiraciones se condensa en la niebla y se arremolinan mientras observamos y escuchamos para asegurarnos que nadie está alrededor.

Alguien está llorando.

Hay una figura solitaria en los escombros de una tienda media-parada de caramelos. Está tratando de estar inmóvil pero los suaves sollozos son inconfundibles.

Hay algo sobre la figura apergaminada y la voz que me resulta familiar. Le hago señas a Raffe para que se quede atrás mientras voy a hablar con la persona. Rodeo el haz de luz para llegar hasta ella.

Es Clara. Ella abraza su arrugado cuerpo, viéndose incluso más pequeña de lo habitual. Las mejillas lucen como carne seca y brillan con lágrimas mientras solloza sola.

194

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

—Hola, Clara. Soy yo, Penryn. —La llamo suavemente desde unos cuantos metros de distancia así no le doy un susto de muerte. Ella jadea y está claro que prácticamente le doy un ataque al corazón de todas formas.

Ella medio sonríe y medio solloza cuando se da cuenta que soy yo. Me acerco y me siento a su lado. Las tablas rotas están duras y húmedas. No puedo creer que ella haya estado sentada aquí durante horas.

—¿Por qué todavía estás aquí? Deberías estar corriendo tan lejos como puedas.

—Este lugar es lo más cerca que puedo llegar a mi familia ahora. —Su voz se quiebra—. Tuvimos domingos felices aquí. —Sacude su cabeza lentamente—. Eso, y que no tengo ningún otro lugar a donde ir.

Estoy a punto de decirle que vaya al campo de resistencia cuando recuerdo cómo ellos la trataron a ella y a las otras víctimas del escorpión. Personas que preferirían enterrar sus seres queridos vivos que arriesgarse a tenerlos cambiados como Clara probablemente nunca aceptarían a alguien como ella. No es de extrañar que no fuera abajo de la bahía con la resistencia.

Coloco mi brazo alrededor de su hombro y le doy un apretón. Es todo lo que puedo pensar en hacer.

Ella me da una débil sonrisa pero las lágrimas corren por su rostro de nuevo y su cara se arruga.

Algo hace un ruido metálico y rueda cerca.

Ambas nos tensamos, demostrando que Clara no está lista para darse por vencida.

Una niña mugrienta con una masa de cabello fino enredado corre un par de pasos fuera de su escondite detrás de un carro. El brazo de un adulto se estira y trata de agarrarla.

—No, es ella —dice la niña—. La escuché. Está aquí.

Alguien susurra con urgencia desde detrás del carro.

La niña sacude su cabeza. Se gira y corre hacia nosotras.

—¡Regresa aquí! —susurra la voz con urgencia desde detrás del carro. Un hombre sale a toda velocidad, corriendo medio agachado. Agarra a la niña en sus brazos y corre de regreso. La niña se retuerce como un saco de cachorros. Patea y se gira y trata de gritar muy fuerte pero él tiene su mano sobre su boca.

Sus gritos ahogados suenan muy parecidos a—: ¡Mami!

A mi lado, Clara está completamente inmóvil.

Un segundo rostro de una niña echa un vistazo desde detrás del carro. Es un poquito más grande pero con el cabello igual de mugroso que enredado. Nos ve con los ojos muy abiertos.

—¿Ella? —susurra Clara con la voz tan baja que incluso yo tengo problemas para escucharla. Se pone de pie, casi jadeando—. ¿Ella? —Se tambalea, luego corre hacia ellas.

Uh-oh. Esto puede ser realmente maravilloso o realmente horrible.

Está oscuro y estamos lo suficientemente lejos que estoy bastante segura que ellos no pueden ver los detalles de cómo Clara luce todavía. Me pongo de pie y la sigo discretamente en caso de que necesite refuerzos. No

WORLD AFTER

es como que pudiera ayudarla realmente si su familia la rechaza, pero al menos sabrá que tiene a una persona de su lado.

El hombre se congela en su camino hacia el carro. Se da la vuelta con la niña en brazos. La niña se pone iracunda con sus gritos ahogados de—: ¡Mami!

La segunda niña da un paso con cautela desde detrás del carro. —¿Mamá? —Suena totalmente perdida e insegura.

—Chloe. —Solloza Clara su nombre mientras corre hacia ellos.

La niña mayor se acerca a Clara. Estoy a punto de tener una sonrisa a gran escala en mi rostro cuando la niña se tambalea deteniéndose, mirando con los ojos muy abiertos a su mamá. Está lo suficientemente cerca ahora para vernos mejor. Veo a Clara de nuevo de la forma que mi madre la ve, de la forma que los otros la ven. Realmente luce como si salió de su tumba después de estar muerta por un tiempo.

Por favor no grites, Chloe. Ese sería el fin de Clara.

Fue lo suficientemente fuerte como para sobrevivir al ataque de un escorpión, lo suficientemente como para escurrirse de ser enterrada viva y escapar de los monstruos en Alcatraz. Pero tener a su niña gritando ante su apariencia la rompería en tantos pedacitos que nada podría juntarla de nuevo.

Los pasos de Clara flaquean y se detiene también. Su rostro cambia de un agradable asombro a una terrible incertidumbre.

La niña más joven se las ha arreglado de escurrirse de los brazos del hombre y corre hacia nosotras. A diferencia de su hermana, no duda en saltar a los brazos de Clara.

—¡Sabía que eras tú! —La niña parece como si está a punto de fundirse de felicidad mientras abraza a su mamá—. Papi nos hizo esperar hasta que estuviéramos seguros. Observamos una eternidad. Tú sólo llorabas y llorabas y no podíamos saber. Entonces empezaste hablar y ¡lo supe! Escuché tu voz y lo supe. ¿Ves papi? Te lo dije.

Pero papi está paralizado a unos cuantos pasos, mirando a Clara.

Clara acaricia el cabello de Ella con una mano temblorosa. —Sí, bebe, tenías razón. Te extrañé mucho. Muchísimo. —Ve con temor a Chloe y a su esposo, con sus ojos suplicantes.

Chloe da un paso vacilante hacia ella. —¿Mamá? ¿Eres tú realmente? ¿Qué te pasó?

—Sí, cariño. Soy yo. Estoy bien —dice Clara—. Estoy bien ahora. —Extendió su brazo en una invitación y Chloe con cautela da un paso hacia él.

Papá tira de la niña hacia atrás. —¿Es contagioso?

—¿Qué? —Clara parece confundida.

—¿Eres contagiosa? —Papá enuncia cada palabra como si ella ya no hablara su idioma.

—No —susurra Clara. Su voz se quiebra y sé que apenas está manteniendo la compostura—. Lo juro.

Chloe se separa del agarre de su papá. Se detiene, mirando a Clara. Luego da un paso vacilante hacia los brazos de Clara. Sin embargo, una vez allí, la niña mayor se aferra a su mamá tan fuerte como su hermana menor.

WORLD AFTER

El esposo de Clara las observa, viéndose como si está dividido entre correr para reunirse con su familia y simplemente salir corriendo. Se queda de pie allí, viendo a sus hijas hablar con su madre sobre como vinieron aquí para buscar comida, que habían escuchado que objetos valiosos fueron dejados aquí en el muelle. Como le rogaron a su papá para venir aquí una última vez. Como pretendieron que venían aquí para su almuerzo del domingo como solían hacerlo.

Escuchar a Clara hablar en voz baja con sus hijas trajo una imagen de una mamá que cada niño merece tener. Las niñas se ven cómodas y felices en el abrigo de su madre. Supongo que eso se siente bastante bien.

Eventualmente, su papá da un paso hacia Clara como un hombre en un sueño. Sin decir una palabra, las envuelve en un abrazo y comienza a llorar.

Casi puedo ver este muelle de la forma que era cuando Clara y su esposo traían a sus hijas aquí para el almuerzo. El sonido de las gaviotas, el olor a sal del océano en la brisa y el cálido sol de California. Puedo ver a la pareja caminando de manos agarradas mientras las niñas corren adelante. Clara, de la forma que solía ser con una piel fresca y una sonrisa, sosteniendo flores del mercado de los agricultores, riendo con su esposo en una tarde perezosa un domingo.

Me fundo de regreso en las sombras.

WORLD AFTER

67

Traducido por CrisCras

Me preparo para que Raffé sea sarcástico acerca de la pequeña reunión de Clara. Está apoyado contra la pared de una tienda que está mayormente intacta —una figura oscura y amenazante contra la noche. Si no le conociera, pasaría de largo para evitarlo.

Cuando me acerco lo suficiente para ver su rostro, no hay sarcasmo en él. Observa la reunión de Clara con su familia con mucha más simpatía de lo que podría haber predicho jamás para un ángel, incluso Raffé.

Pero entonces recuerdo el comentario de Beliel sobre cómo los ángeles no estaban destinados a estar solos. Así que tal vez él lo entiende mejor de lo que le doy crédito.

—Voy a revocar tu estatus de guerrero —dice mientras observa a Clara y a su familia.

—¿Tenía un estatus de guerrero?

—Durante unos treinta segundos.

—¿Qué crimen atroz cometí para perder mi exaltado estatus?

—Un verdadero guerrero habría recuperado la espada antes de encargarse de asuntos personales.

—Soy todo acerca de asuntos personales. Cada batalla que tengo es personal. —Guio a Raffé hasta el montón de madera rota y tejas en donde escondí la espada.

—Hmm. Buena respuesta. Tal vez con el tiempo recuperarás tu estatus.

—No contendré la respiración. —Empujo los escombros de madera para apartarlos del camino hasta que veo la cara manchada del osito de peluche—. Ahí está ella. —Cuidadosamente, saco el osito de peluche y espada. Con orgullo, le doy un tirón al velo de novia para mostrarle la vaina.

Raffé mira fijamente la espada disfrazada por un segundo antes de comentar—: ¿Sabes a cuántos ha matado esta espada?

—Es un disfraz perfecto, Raffé.

—Esta espada no es sólo una espada de ángel. Es una espada de arcángel. Mejor que una espada de ángel, en caso de que no esté claro. Intimida a las otras espadas de ángeles.

—¿Qué, las otras espadas se estremecen en sus vainas cuando la ven? —Camino hacia la pila de basura esparcida por el barco del capitán Jake.

—Sí, si quieres saberlo —dice siguiéndome—. Fue hecha para tener el máximo respeto. ¿Cómo se supone que va a conseguir eso disfrazada de oso de peluche en un vestido de novia?

—No es un vestido de novia, es una falda para su vaina. Y es lindo.

—Ella odia lo lindo. Ella quiere mutilar y dejar cicatrices de forma linda.

—Nadie odia lo lindo.

—Las espadas de ángeles lo hacen. —Arquea su ceja y baja la mirada hacia mí.

198

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Supongo que no voy a decirle cuántas figuritas e imágenes de ángeles cursis solíamos tener en el Mundo de Antes.

El rastreador de mamá debería estar aquí, pero no lo veo en los escombros esparcidos. Sin embargo, recojo una correa desmontable colgando de un bolso con las llaves atadas a ella. He tenido la intención de atar el soporte de la vaina, y esto parece perfecto. Sujeto uno de los extremos alrededor de la cinta cosida al cuello del oso y el otro en el extremo de la correa de la vaina.

—¿Le has puesto un nombre ya? —pregunta—. Le gustan los nombres poderosos, así que tal vez podrías calmarla dándole uno bueno.

Me muerdo el labio mientras recuerdo contarle a Dee-Dum el nombre que le puse a mi espada. —Um, podría cambiarle el nombre por cualquiera que le guste. — Le dedico una sonrisa cursi.

Parece que está preparándose a sí mismo para lo peor. —Es nombrada una vez por cada portador. Si ya le has puesto un nombre, lo tendrá durante todo el tiempo que esté contigo.

Maldición.

Él me mira como si ya me odiara. —¿Cuál es?

Considero mentir, ¿pero cuál es el punto? Me aclaro la garganta.—Oso Pooky.

Permanece en silencio durante tanto tiempo que estoy empezando a pensar que no me oyó, cuando finalmente dice—: Oso. Pooky.

—Fue sólo una pequeña broma. No lo sabía.

—He mencionado que esos nombres tienen poder, ¿cierto? ¿Te das cuenta de que cuando ella lucha en batallas, va a tener que anunciarse a sí misma a la espada de la oposición? Se verá obligada a decir algo ridículo como: "Soy Oso Pooky, de un antiguo linaje de espadas arcángel" o "Inclínate ante mí, Oso Pooky, quien tiene sólo dos iguales en todo el mundo. —Niega con la cabeza—. ¿Cómo va a conseguir ningún respeto?

—Oh, vamos, ¿en serio? Nadie va a respetar ese tipo de anuncios pomposos, de cualquier forma, independientemente del nombre. —Me cuelgo la correa de la espada del hombro, y la espada osito se asienta en mi cadera, donde corresponde.

Veo el rastreador de mamá junto al bolso. Corro hacia él y lo enciendo.

—Te sorprenderías de cuántos aspirantes a oponentes he despachado por sólo anunciar que soy Rafael, el Gran Arcángel, la Ira de Dios. —Me lanza una mirada intimidante.

Se me ocurre que debido a las alas de demonio, él ha perdido el poder de usar su nombre y también su título. Veo por la tristeza en sus ojos que está pensando lo mismo.

En el rastreador, aparece una fecha amarilla en Half Moon Bay, cerca del nido. Suspiro pesadamente. Por una vez, ¿no podría encontrar a mi hermana en algún lugar seguro y fácil?

—Paige está en el nido.

Raffe me dedica una mirada de "no te atrevas". —¿Quieres decir el lugar del que apenas te saqué con vida porque estaban matando a todos los seres humanos que caían en sus manos?

—Gracias, por cierto.

WORLD AFTER

Se pasa los dedos por el pelo, pareciendo agitado. —Mira, estoy seguro de que podría encontrarte un agradable y pequeño refugio antiaéreo con suministros por el valor de dos años.

—Supongo que esos están todos tomados.

—Y yo supongo que alguien renunciaría felizmente a uno por ti, especialmente si yo lo pido amablemente. —Me dedica una sonrisa seca—. Podrías tomarte unas pequeñas vacaciones de todo esto y salir después de que las cosas se calmen. Ocultarte, esperar, estar a salvo.

—Será mejor que tengas cuidado. Podrías ser confundido por alguien que se preocupa por mí.

Niega con la cabeza. —Sólo estoy preocupado porque alguien pueda reconocer mi espada en tus manos. Si te escondo durante un par de años, entonces tal vez pueda salvarme de la vergüenza.

Me muerdo el labio para no preguntar, pero sale de todos modos. —¿Y qué harías mientras estoy escondida?

—Recuperar mis alas. Descubrir qué está sucediendo con mi gente y poner las cosas en orden. —Toma una respiración profunda—. Y una vez que organice mis asuntos, volvería a casa con ellos.

Asiento, clavándome las uñas en la palma de la mano para ayudarme a centrarme. —No puedo decir que no esté tentada, Raffae. Estar segura suena maravilloso. —Le muestro una sonrisa triste—. Tal vez pueda aceptar tu oferta tan pronto como reúna a mi familia de nuevo. Quiero decir, si aún estás alrededor y estás dispuesto a ayudar.

Él suspira. —Hecho de menos los días en los que se le podía dar órdenes a las mujeres y ellas no tenían elección.

—¿Seguro que eso no era sólo un mito? Estoy bastante segura de que nadie le ha dado órdenes a mi madre, jamás.

—Probablemente tienes razón. La falta de disciplina en las mujeres de tu familia debe de remontarse a generaciones. Son como una plaga sobre la tierra.

—Siempre y cuando también seamos una plaga para los ángeles, estoy segura de que el resto del mundo nos perdonará.

—Oh, definitivamente tú eres una plaga para al menos un ángel. ¿Hay algo que yo pueda decir que te evite que vayas al nido?

Hago una pausa para pensar sobre eso. —Me gustaría que la hubiera. Mi vida sería mucho más fácil.

—¿Qué pasa si me niego a ayudarte a llegar allí?

—Entonces caminaré o conduciré.

—¿Qué pasa si te arrastro hasta una prisión y te encierro?

—Entonces usaré mi ingeniosa espada para salir.

—¿Qué pasa si dejo mi espada fuera de la prisión?

—No lo harás. Si tú no puedes tenerla, quieres que la tenga yo, ¿cierto? Estamos mejor juntos que separados.

Nuestros ojos se encuentran.

—Además, ¿quién me dejaría salir si te pasa algo?

Me lanza una mirada de reojo, como si la idea de que algo le sucediera a él fuera ridícula.

—Probablemente Beliel todavía está en el nido —digo.

WORLD AFTER

—¿Y por qué pensarías eso?

—El médico que operó a Paige cree que ella está atraída por Beliel. ¿Quién sabe qué extraño sentido animal introdujo en ella? Ella podría haber sentido dónde está él. —Levanto el rastreador de mamá—. Estoy rastreando a Paige. Ella está rastreando a Beliel. Tú no puedes evitar que siga a Paige, así que ¿por qué no tomas ventaja de la situación y simplemente me llevas volando allí?

Me mira. —He tenido que verte morir una vez, ¿no es eso suficiente?

—Todo lo que tienes que hacer es asegurarte de que no ocurra otra vez. —Le dedico una sonrisa brillante—. Simple.

—La única cosa simple eres tú. Pequeña obstinada... —Sus quejas se desvanecen hasta el punto de que no puedo oírlas, pero sospecho que no son cumplidos.

En algún momento, me tiende sus brazos.

Es desconcertante estar tan cerca que siento el latido de su corazón contra mis pechos. Le sujeto con fuerza mientras abre sus alas y despega en la noche.

WORLD AFTER

68

Traducido por CrisCras

Pasamos rozando tan cerca el agua que casi podríamos estar nadando. Sigo esperando a que volemos justo a través del mar. Así como es, las salpicaduras se sienten como una ducha helada. Entierro la cara en el cuello de Raffe, buscando su infinita calidez.

Hace tanto frío que mis brazos quieren quebrarse y caer en protesta. No es ningún consuelo que esta sea la única manera en que podemos acercarnos al nido sin ser vistos. Si hubiéramos volado sobre la tierra, ellos nos habrían visto.

Raffe está estoico y calmado así de cerca del agua, a pesar de haber nadado probablemente sólo una vez en toda su existencia. Yo estoy un poco menos calmada. No puedo evitar pensar que está podría ser la última cosa que haga. No puedo sacar las imágenes de guerreros enloquecidos rociados de sangre de mi cabeza.

Raffe me sostiene más fuerte. —Ya era hora de que presentaras algo de sentido. Debes estar asustada.

—Estoy temblando porque me estoy congelando.

—Eres linda cuando estás asustada.

Le dedico una mirada sucia. —Sí, tú también eres lindo cuando estás asustado.

En verdad se echa a reír a carcajadas. —Quieres decir que soy devastadoramente apuesto cuando no estoy asustado. Porque nunca me has visto asustado.

Nos estamos acercando a la costa. Hasta el momento, el sonido de las olas chocando contra la arena y las rocas debe de haber enmascarado nuestras bromas. Pero nos estamos acercando lo suficiente para que ambos nos callemos instintivamente.

Nosotros, por supuesto, no tenemos un plan. Simplemente tenemos que ver qué está pasando y tomarlo desde allí. Vamos a la deriva un poco hacia el lateral del nuevo nido para que podamos bajar a tierra de forma desapercibida. Aterrizamos en la playa debajo de la colina, en el borde de los jardines del hotel.

Escondiéndonos detrás de rocas, vallas y arbustos, nos escabullimos tan cerca como nos atrevemos del círculo de luz en el borde del césped del hotel. Se han creado nuevas antorchas para remplazar a las antiguas que fueron derribadas durante la pelea. Pero están colocadas al azar y en ángulos desiguales como si quienquiera que las haya puesto no pudiera molestarse con ellas.

Trato de igualar el sigilo y la fluida coordinación de Raffe, pero mis miembros congelados son torpes, y tengo que agarrarlo varias veces para evitar caermé. Él me lanza una mirada con un claro mensaje de que debería ocuparme de mis asuntos.

202

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Nos lanzamos a una fila de arbustos bajos y los seguimos más cerca del césped. Los bordes de los jardines están repletos de los restos de la fiesta, como desechos arrojados a la orilla. Mesas caídas, sillones del revés, trajes desgarrados, máscaras y otras cosas rotas.

El césped también tiene una alfombra multicolor de revestimientos de alas pisoteadas, máscaras y cosas rotas que ahora son difíciles de identificar. Hay manchas oscuras en la hierba que probablemente se verán de color rojo a la luz del día. Si queda algún sirviente, no se inclinan por salir y limpiar.

Los ángeles esparcidos por el césped parecen tener demasiada resaca como para notar mucho. Un grupo está cantando en medio de la hierba, llevando todavía sus máscaras. Sus voces se mezclan hermosamente, pero con todos sus balanceos y patadas a los escombros, parecen más bien un grupo de piratas después de un asalto.

Otro grupo está reuniendo algo cerca de la mansión similar a un hotel. Están haciendo una mesa con cajas de madera. Junto a ella hay postes de diferentes alturas. Un ángel se cierne en lo alto de los postes, atando banderas triangulares que ondean con colorido en la brisa del mar como las banderas de un castillo. Dos ángeles vuelan con un estandarte en sus manos. Lo atan en la parte superior de los dos palos más altos. Tiene varios símbolos que atraviesan el estandarte como una escritura.

Los ojos de Raffé se vuelven fríos y hostiles mientras mira la bandera. Le lanzo una mirada inquisitiva, preguntándole qué dice.

Él se inclina, sus palabras apenas deslizándose en mi oído. —Vota por Uriel hoy, empieza el apocalipsis mañana.

No entiendo todas las implicaciones de la política de los ángeles, pero sé que esto no es bueno. Están instaurando un puesto de elección para el Mensajero.

Otro estandarte se alza, este en un ángulo alzado para que pueda ser visto desde arriba. Uno de los ángeles que está desplegando la bandera es un gigante con alas blancas como la nieve. Beliel.

Raffé y yo intercambiamos una mirada y nos dirigimos en su dirección.

A medida que nos acercamos más a hurtadillas, Raffé encuentra revestimientos de alas colgando de un arbusto. Una capa de lentejuelas rasgada se cierne sobre las plumas oscuras, pero se desprende fácilmente de ellas, dejando sólo las cubiertas de plumas. Él las balancea sobre sus alas y yo ayudo a que las plumas queden lisas.

También agarra una de las máscaras descartadas mientras cae del césped en el océano de brisa. La ato por él. La máscara es de un profundo rojo entrecruzado con plateado alrededor de los ojos y las mejillas. Le cubre toda la cara excepto la boca.

Se levanta y sin una palabra tira de mí para que me ponga de pie junto a él, colocándose entre el césped del hotel y yo. Tengo que echar un vistazo a su alrededor para ver a los ángeles, lo que significa que ellos tampoco pueden verme. Raffé es lo suficientemente grande para esconderme. Desde la distancia, debemos parecer un guerrero caminando hasta el otro lado de lo que fue una vez la fiesta.

Me preocupa que los ángeles puedan volar directamente por encima de nuestras cabezas y verme. Por suerte, deben de tener resaca o algo,

WORLD AFTER

porque ninguno de ellos son lo suficientemente enérgicos como para volar más allá de lo que es necesario. Caminamos rápidamente acercándonos al borde del césped, acercándonos cada vez más a Beliel. Sigo el paso de Raffé, lo cual no es demasiado difícil ya que está andando a un ritmo casual.

Beliel está de pie detrás de Uriel. Está en el borde de la comitiva de Uriel mientras Uriel les da órdenes.

Raffé alza la mirada al cielo y me pregunto si oye algo. Beliel también alza la mirada hacia el mismo lugar. Él se inclina hacia Uriel y tienen un rápido intercambio.

Uno por uno, los ángeles hacen una pausa en sus tareas y todos miran hacia arriba. El rugido sordo que se mezcla también con el choque de las olas se está volviendo atronador y difícil de ignorar.

Una nube más oscura que el cielo nocturno viene como un enjambre hacia nosotros. Se retuerce, expande, luego se contrae, balanceándose de un lado a otro.

El sonido enojado de miles de alas de escorpiones es inconfundible mientras vuelan sobre nuestras cabezas.

WORLD AFTER

69

Traducido por florbarbero

LAS SOMBRAS SE PRECIPITAN fuera del alcance de las antorchas en el borde del jardín. Raffé mira la escena, pero está demasiado oscuro como para que yo pueda ver. Alcanzo a ver un resquicio de sombra volando hacia atrás en el aire, sin embargo, me da la impresión de que son alas de insectos iridiscentes.

Paige camina fuera de la oscuridad.

Se mueve con rigidez y cuidadosamente como si fuera mitad máquina, mitad chica. A la luz de las antorchas, los puntos de sutura se observan a través de su cara, de un color rojo-negruzco y sus dientes afilados reflejan a las llamas.

Ahora que puedo observarla, noto que se mueve como si estuviera dolorida, pero su expresión no lo demuestra. Se ve dura, y aunque podría ser una mueca de dolor también podría ser cualquier otra expresión. Nunca supe que ella pudiera ser tan fuerte.

Beliel inclina la cabeza, mirándola mientras camina hacia él.

—Pequeño gusano, —dice—. ¿Eres tú? —Su boca se estira en una sonrisa que es en parte por la sorpresa y en parte de orgullo—. Ya no estás arrastrándote.

Extiende su mano. —Vienes por tu propia cuenta, ¿no?

Me mata ver a mi hermanita resbalar su pequeña mano en la suya.

Doc tenía razón. En algún lugar dentro de mí, me aferraba a la esperanza de que él estuviera fuera de sus cabales. Pero verla convertirse en un demonio como Beliel sólo me recuerda lo horrible que debe haber sido para ella estar con el resto de nosotros.

Paige lo mira. Su cuello se tensa mientras encuentra sus ojos. Tomados de la mano de esta forma, casi podrían pasar por padre e hija.

Beliel abre parcialmente sus alas robadas y levanta la mano de Paige mientras se gira para sonreírle a Uriel. Su sonrisa dice, ¿ves? *Mira mi trofeo.*

Paige jala el brazo de manera que Beliel termina inclinándose hacia ella. Por un segundo, creo que podría darle un beso. El pensamiento hace que mi estómago se retuerza.

En su lugar, salta y lo muerde en el cuello.

Niega con la cabeza como un perro rabioso con el trozo de cuello arrancado en su boca.

Beliel grita.

La sangre fluye por todas partes.

Uriel y su séquito saltan desde atrás para atacar. Todo el mundo se detiene en medio de lo que está haciendo y mira.

El zumbido se vuelve más frenético mientras el enjambre de escorpiones gira a la distancia y se dirige de regreso para otro sobrevuelo.

205

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

¿No seguían los escorpiones las órdenes de Beliel todo este tiempo? ¿Estarán enojados?

Paige escupe el pedazo de carne y agarra la cabeza de Beliel antes de que pueda tirarla fuera de su alcance. Ella desgarró su cara.

Tres escorpiones se dirigen hacia ellos desde el cielo.

Jadéo, pensando que van a atacar a Paige.

Pero en cambio, agarran a Beliel.

Sus agujones entran y salen, bombeándole veneno paralizante.

En lugar de terminar con él, Paige comienza a darle patadas. Le grita. Rasga mechones de su cabello y su piel. Arranca trozos de su carne, y los escupe en su cara.

Y al mismo tiempo, está llorando.

Estoy hipnotizada por la visión de mi pequeña hermana furiosa contra Beliel. Él no es oponente pequeño, pero ella lo tomó totalmente por sorpresa.

Nunca he visto a un niño de siete años de edad, con tanta furia.

Ciertamente nunca he visto a Paige con algo parecido a esta ira. Lo golpea con sus diminutos puños de una manera que sé es más sobre cómo lidiar con sus demonios internos que sobre el demonio que es Beliel.

Se siente como si mi corazón se carbonizara y se convirtiera en cenizas mientras veo los restos de mi hermana. Humedad salada toca mis labios incluso antes de que pueda darme cuenta de que estoy llorando.

El viento del océano sopla sobre mí, haciéndome temblar como un frágil pétalo en medio de una tormenta.

WORLD AFTER

70

Traducido por florbarbero

RAFFE CORRE a lo largo del acantilado hacia Beliel y salta hacia un escorpión. Lo agarra justo antes de que hunda la garra que tiene como dedo en la espalda de Beliel.

Al principio, estoy confundida. ¿Por qué Raffe está protegiendo a Beliel?

Pero a medida que la sangre escurre del cuello de Beliel sobre sus blancas alas, lo entiendo. Raffe desvía las manos de Paige cuando intenta arrancar un puñado de plumas.

En su lugar, ella agarra el cabello de Beliel y lo rasga. Plumas blancas se desprenden mientras luchan.

Mientras Raffe, Beliel, Paige y tres escorpiones pelean, los ángeles alrededor miran con curiosidad. No parecen inclinados a saltar para salvar a Beliel. Mi conjetura es que él no les gusta a los que lo conocen, y quienes no lo hacen, sienten que no pertenece a ellos.

La máscara de Raffe todavía está en su rostro, pero no es el único que continúa disfrazado. Nadie me nota, como si los humanos en los que estaban tan concentrados apenas hace unas horas realmente no importaran ahora.

Miro alrededor, buscando alguna cosa detrás de la que pueda esconderme. No hay nada a menos que esté dispuesta a esconderme detrás de un arbusto demasiado lejano como para que pueda ver nada. Cerca de allí, sólo está el mar, los acantilados, la hierba y las antorchas.

La pequeña cantidad de ángeles rápidamente se convierte en un grupo mucho mayor. La extrañeza de esta situación debe alimentar su curiosidad. Se amontonan y me empujan. Los ángeles que llegan tardíamente tienen que alzar vuelo para ver la acción.

Por encima de nosotros, una nube de escorpiones se precipita, acercándose, entonces retroceden como una colmena de abejas agitándose en torno a su nido.

Termino en el borde interior de una pared de cuerpos. Demasiado como para no llamar la atención. Acaricio la suave piel de mi oso de peluche, tratando de mantener la calma.

Los gritos torturados de Beliel llenan la noche.

Todo el mundo mira mientras es despiadadamente desgarrado y picado. Además de Raffe, que sólo está protegiendo sus alas, ni un solo ser vivo viene en su ayuda. Nadie siquiera se estremece por él.

Beliel tenía razón. No es amado ni deseado.

Paige, que ha estado jadeando y llorando sobre Beliel finalmente mira hacia arriba y parece notar los ángeles por primera vez. Incluso desde donde estoy, puedo ver el miedo y la incertidumbre naciendo en su rostro mientras sus ojos se mueven desde el guerrero insensible a los demás guerreros.

207

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Los ángeles están parcialmente iluminados por las antorchas, luciendo salvajes mientras sombras con tintes rojos parpadean a lo largo de sus caras. Sus ojos se detienen cuando me ve. Parpadea varias veces como si no estuviera segura de que soy yo. Su cara se arruga, dando la ilusión de que el monstruo creado se desvanece de su cara, dejando a una terriblemente molesta Paige a su paso.

Se ve como lo hizo en el video en la celda de Beliel—pequeña, sola, perdida. Una niña pequeña tratando de aferrarse a la idea de que su hermana vendrá a salvarla.

Extiendo mis brazos hacia ella, dándome cuenta de cuánto tiempo ha pasado desde que la he tocado. No es la misma Paige que conocí, pero no puedo describirla como un monstruo, tampoco. Si todo termina, al menos voy a ser capaz de consolar a mi pequeña hermana en los últimos momentos de nuestra vida.

Paige deja caer su mirada y se ve insegura de sí misma. Las lágrimas dejan marcas a través de la sangre en su rostro.

Entro en el círculo central y camino hacia ella. Su llanto se intensifica mientras más me acerco. Cuando llego, envuelve sus brazos alrededor de mi cintura tan fuerte como puede.

Mi pequeña hermana me mira.

Mamá tenía razón. Sus ojos son los mismos. Ojos marrones bordeados por largas pestañas, empapados con el recuerdo de la dulzura y la luz, la risa y la alegría—atrapados en este destrozado, rostro cadavérico.

—Está todo bien, pequeñita, —le susurro en su pelo mientras la abrazo—. Estoy aquí. Vine por ti.

Su cara se arruga y sus ojos brillan. —Has venido por mí.

Acaricio su cabello. Es tan sedoso como siempre.

WORLD AFTER

71

Traducido por Andreani SOS

A LOS PIES DE RAFFE, Beliel yace en la tierra. Sangra a través de heridas, picaduras y trozos faltantes. Los tres escorpiones cierran sus bocas sobre las heridas abiertas y comienzan a aspirar como sanguijuelas enormes con agujones.

Beliel grita y torpemente de golpea a los escorpiones con el último de su energía.

La piel de Beliel se comienza a secar y a arrugarse. Pronto, me doy cuenta, se secura y su carne lucirá como cecina.

Raffe mira a los Ángeles, luego a Beliel mientras se arruga su piel. Incluso con su máscara, sé que no quiere hacer nada drástico delante de los Ángeles. Pero no puede dejar que sus alas sean aspiradas hasta secarse y se marchiten. Y aunque él podría quitar a estos escorpiones de Beliel, podrían venir más del cielo.

Extiende una de las alas robadas de Beliel y la sostiene firmemente con una mano. De la cintura, saca el cuchillo de cocina que tomó de la casa en la playa. Esta refleja las llamas de la antorcha mientras la levanta, justo antes de que la baje con fuerza.

Beliel, todavía no totalmente paralizado, grita cuando Raffe corta a través de la articulación del ala.

El ala cae al suelo.

Los Ángeles observaban, aturdidos.

Raffe levanta su cuchillo otra vez.

Unos guerreros saltan hacia Raffe con sus alas extendidas hacia atrás y los puños levantados. Creen que está cortando las alas de un ángel y ellos están defendiendo a los suyos. Creo que es una cosa de ángeles valerse por sí mismo para defenderse contra una niña y sus mascotas pero no contra otro ángel amputando sus alas un ángel.

Pero no se mueven lo suficientemente rápido. Raffe corta segunda ala de Beliel.

El ala de nieve cae al suelo, todavía gloriosa y llena de vida.

Raffe patea al primer ángel que llega a él.

Lucha cuerpo a cuerpo contra los primeros dos ángeles que lo alcanzan. Les grita, probablemente tratando de explicar lo que realmente está pasando, pero sus palabras se pierden entre el rugido de los escorpiones, el clamor furioso de los Ángeles y el chocar de las olas.

Se mantiene contra los primeros dos, pero un tercero saca su espada.

El única arma efectiva que tiene Raffe son sus alas de demonio que todavía se ocultan bajo el disfraz de plumas. Retrocede, vacilando en mostrarse ante tantos Ángeles, aunque es poco probable que alguien lo

209

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

reconozca con su máscara. Pero sus atacantes no le dejan ninguna opción mientras agita su espada.

Las alas de demonio de Raffé se abren.

La multitud se vuelve silenciosa. El zumbido de escorpión se desvanece mientras terminan su sobrevuelo. Y las alas en forma de guadañas de Raffé quedan a la vista.

Sus alas hacen un sonido metálico y golpean la espada de su oponente. La espada vuela en el aire y aterriza sobre el césped.

Raffé baja su barbilla y mira amenazadoramente a los Ángeles luciendo amenazante. Con sus alas de murciélago gigante detrás de él y las guadañas brillando en color rojo por la luz de las antorchas, es la imagen perfecta del diablo.

Las dos alas cortadas se encuentran a ambos lados del Beliel. Las plumas blancas se mueven por la brisa que sopla haciendo que luzcan surrealistas y fuera de lugar en el suelo ensangrentado. La máscara festiva de Raffé sólo añade horror cuando se cierne sobre Beliel.

Mientras todo el mundo observa fijamente, el único sonido es el zumbido de las langostas volando y las olas rompiendo contra los acantilados más abajo.

Entonces el sonido de las espadas de cien Ángeles al ser sacadas de sus vainas llena la noche.

WORLD AFTER

72

Traducido por Mery St. Clair

Mi respiración sale temblorosa y apenas puedo creer que siento mis dedos. No veo una manera de salir de esto.

Raffe se levanta sobre Beliel, observando a todos los guerreros rodeándolo. Sus ojos son feroces, pero es obvio que nuestra situación se ve bastante mal. Ni aunque Raffe estuviera en su mejor forma podría luchar contra una legión entera de su propia gente, incluso suponiendo que eso es lo que él quisiera.

Paige y yo somos rodeadas como Raffe. Mi hermana parece tener algunos trucos nuevos bajo su manga, pero las probabilidades no están exactamente a nuestro favor. Miro a mí alrededor para ver si hay alguna brecha segura en la muralla de ángeles que yo pueda utilizar para Paige, pero no hay nada.

Estamos atrapados.

Se han desplegado alrededor de nosotros, cubriendo cada dirección —tierra, agua, aire. Supongo que no es la primera vez que ellos atrapan a una presa. Saben cómo moverse para matar, lo admito.

Varios ángeles dan un paso hacia Raffe con sus espadas. Él los evalúa, luego mira hacia sus alas en el suelo como si estuviera memorizando su ubicación. Da un paso sobre la cabeza de Beliel para ponerse frente a sus alas antes de pelear.

Los escorpiones ven a Raffe con una mirada cautelosa, pero continúan succionando la vida de Beliel mientras él se consume. Cuando las espadas de los ángeles chocan con las alas de Raffe, los escorpiones se sobresaltan y salen volando.

Los ojos de Beliel parecen inexpresivos mientras el resto de él sangra a través de las heridas, mordeduras y trozos faltantes. Si yo no lo conociera mejor, asumiría que estaba muerto.

Raffe intenta mantener a los ángeles lejos de sus alas, pero no hay mucho que puedas hacer cuando intentas pelear por tu vida.

Me arrodillo en el suelo y arrastro un ala blanca como la nieve antes de que alguien la pisotee. Rápidamente la doblo y se la entrego a Paige.

—Guarda esto. No dejes que nada le ocurra.

Me agacho hacia el otro lado de Raffe y me arrastro en el suelo para tomar la otra ala justo mientras un ángel da un paso hacia ella. Sobre mí, la espada de Raffe se sacude en movimientos frenéticos con sus alas de demonio.

Me echo hacia atrás trayendo la ala conmigo. Doblo la ala y se la doy a Paige. Las alas son ligeras, pero prácticamente cubren todo su cuerpo mientras se aferra a las alas.

Guío a Paige lejos de la pelea. Pero nuestro camino es bloqueado por un guerrero que baja la mirada hasta nosotros.

211

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

En la luz de las antorchas, sus alas parecen llamas, pero sé que ese eso no se debe del todo a la luz de la farola. Es Burnt, quien secuestró a Paige por maldad.

Tenía el mismo aspecto que en video de vigilancia de Doc —más o menos. Dio un paso frente a nosotros.

—Allí estás —dice Burnt mientras extiende un brazo hacia Paige—. Finalmente fuiste útil para algo, ¿verdad? Es hora que alguien tome este desperdicio.

Empujo a Paige detrás de mí y tiro del mango de mi espada. Casi me alegro de tener una oportunidad de pelear con él. Tengo un odio especial por Burnt, el secuestrador de Niñas Indefensas.

WORLD AFTER

73

Traducido por Mery St. Clair

Burnt me mira como si yo fuera un mosquito. —¿Qué vas a hacer?
¿Golpearme con tu osito de peluche?

Levanto mi espada y me coloco en mi posición de combate.

Él se echa a reír. —¿Vas a pelear con tu espada de hojalata, pequeña niña?

Casi puedo sentir la ira vibrante de Raffé, quien está luchando contra varios guerreros.

Burnt me ataca casualmente con su espada.

Automáticamente encuentro su acerado golpe con el mío. El sueño de entrenamiento parece haber funcionado, al menos hasta cierto grado.

Burnt parece sorprendido. Pero eso no le detiene asestar el siguiente golpe con otro rápido movimiento. Puedo decir que está tomándose cada vez más en serio.

Su espada ataca con la fuerza de un martillo.

Lanzo mi espada a encontrarse con la suya.

La fuerza del impacto sacude mis huesos hasta bajar por mis tobillos. Mis dientes castañean con tanta fuerza que me sorprende que no se me caigan.

Sorprendentemente, aun sigo de pie.

Pero por poco.

Es bastante claro que no podré soportar demasiados golpes directos. Ahora sé por qué ninguno de mis entrenamientos envolvió a un oponente con una espada.

Burnt espera a que a que yo ataque. Levanta su espada nuevamente, pareciendo molesto.

Me agacho y golpeo mi espada contra la parte baja de la suya. Probablemente no es un movimiento recomendado, pero hay una razón por la cual lanzas ese ataque. En mi caso me acerca a él, puedo amortiguar gran parte del impacto.

Trato de patear su rodilla, pero él ya está preparado y se aleja. A diferencia de los otros oponentes con los que yo he estado peleando últimamente, Burnt no está borracho, ni es un novato.

Toma impulso para otro golpe.

Lo esquivo. Siento el viento de su espada rozando el costado de mi cabeza.

Estoy desequilibrada y no tengo tiempo suficiente para estabilizarme en una buena posición defensiva.

Tengo sólo el tiempo suficiente para levantar mi hoja y bloquear.

Me golpea de nuevo con la misma fuerza para hacer temblar mis huesos.

213

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Cuando el impacto llega, mi cuerpo se sacude tanto que puedo sentir la vibración hasta mi espina dorsal. Casi pierdo la espada, pero milagrosamente me las arreglo para aferrarme a ella.

Me tambaleo y caigo sobre una de mis rodillas.

Vagamente registro que Paige está gritando detrás de mí. Paige puede tener un poco de asesina, pero no es oponente para un ángel guerrero con una espada, y me alegra que lo sepa.

Una parte de mí ve a Raffé esquivando golpes y espadas, intentando llegar hasta mí. Pero hay demasiados oponentes atacándolo.

Olas de furia me recorren. Lo que pensé que era ira vibrando desde Raffé en realidad proviene de mí.

No, no de mí.

La espada.

Burnt fue parte de los ángeles que le cortaron las alas a Raffé. Por eso, la espada tuvo que dejar a Raffé. Ahora, ella está pegada a mí, una débil humana. Ha tenido que sufrir insulto tras insulto desde entonces, incluyendo que se rían de ella. Y ahora, la peor de las humillaciones —Burnt está a punto de vencernos con solo unos cuantos golpes.

Maldición, está cabreada.

Excelente. Yo también estoy cabreada. Este bastardo secuestró a mi hermana y mira lo que ocurrió.

Bien podríamos arder en el infierno juntos. Por lo menos, podemos contralar nuestra ira en un esfuerzo final. Espero poder golpearlo en algún lugar donde duela seriamente.

Burnt tiene el descaro de impacientarse mientras me levanto. Él probablemente nunca sería tan cobarde como para atacar con su mortal espada a una escuálida chica arrodillada.

Me levanto reuniendo toda mi ira mientras tomo mi postura y me preparo.

Burnt y yo alistamos nuevamente nuestras espadas.

Con todas fuerzas grito y tomo impulso para atacar al mismo tiempo que él lo hace.

Paige grita mi nombre. Raffé grita mientras se quita a varios guerreros, tratando de alcanzarme.

Cuando las dos espadas chocan, el impacto sacude mis huesos y puedo probar mi sangre. Es como si toda mi fuerza fuera a la hoja antes de bajar vibrando a mis pies. Como si esto ese tremendo y mortal poder fuera redirigido.

La espada de Burnt se quiebra.

Suena como a vidrio rompiéndose y a gritos humanos al mismo tiempo. Una pieza dentada golpea el ala de Burnt, atravesándola.

Mantengo mi postura y llevo mi hoja contra el pecho de Burnt.

Es un golpe limpio que no deja marca hasta que la sangre se filtra hacia afuera en un línea de un brazo a otro.

Cae.

Burnt yace en el suelo, sangrando. Sus ojos están muy abiertos con incredulidad y sorpresa. Su cuerpo tiembla. Su respiración es irregular y forzada.

WORLD AFTER

Le cuesta respirar.

Uno... dos...

Sus ojos pierden el enfoque y su mirada parece perdida.

No hay vida en ellos.

Lo miro fijamente por un largo segundo para asegurarme que está muerto, diciéndome a mí misma que las espadas de ángeles pueden realmente matar ángeles.

Levanto la mirada. Raffé y los demás están congelados en medio de su pelea. Todo el mundo nos está mirando.

Una chica humana. Matando a un ángel guerrero. En una pelea de espadas.

Imposible.

Estoy congelada también. Mis brazos están levantados, sosteniendo la espada, preparada para atacar de nuevo.

Echo un vistazo al cuerpo muerto de Burnt, tratando de que mi mente comprenda el hecho de que maté a un ángel guerrero.

Luego, otra cosa increíble sucede.

Un segundo estamos rodeados de ángeles que sostienen sus espadas. Al siguiente, uno de los brazos de la tropa baja y su espada cae sobre el suelo como plomo. El ángel mira su espada confundido.

Otra espada cae.

Luego otra.

Siguen todas, incluso las espadas aún sin ser desvainadas caen con un ruido sordo en el suelo como si se inclinaran ante su reina.

Los ángeles miran las espadas a sus pies en shock total.

Luego todo el mundo me mira. En realidad, probablemente sería más exacto decir que están viendo mi espada.

—Guau —Esa es la cosa más inteligente que puedo decir justo ahora. ¿Raffé dijo algo sobre que la espada de un arcángel intimidaba las espadas de otros ángeles si podía ganarse su respeto?

Mis ojos recorren la espada en mis manos. ¿Esa fuiste tú, Oso Pooky?

WORLD AFTER

74

Traducido por Majo_Smile♥

Paige se derrama hasta mí, todavía manteniendo las alas. Entierra tentativamente su rostro en mis costillas de nuevo como cuando tenía una pesadilla y necesitaba un abrazo.

Pongo mi brazo alrededor de ella. Juro que sus hombros están más delgados de lo que alguna vez lo han estado. Pero ese pensamiento me lleva a todos los lugares oscuros que no quiero ir, así que lo ignoro. Juzgando por la pared de guerreros que nos rodean, su hambre no será un problema por mucho tiempo.

La tiro conmigo mientras cautelosamente doy un paso a través de Raffe. Todo el mundo está todavía en shock, por lo que nadie me detiene aunque ahora soy un ángel asesino. Estoy de espaldas con Raffe, poniendo a Paige y las alas cercenadas entre nosotros.

Sé que Paige es mortal ahora. Pero eso no cambia el hecho de que no va a sobrevivir a esto nada mejor que el resto de nosotros. Y si hay una cosa que sé, que una niña de su edad no debería estar haciendo, es tener que luchar por su vida, mientras que su hermana mayor está alrededor.

Espero que sus últimos momentos estén llenos con el conocimiento de que estaba rodeada de los que trataron de protegerla.

Debemos estar bastante la vista. Raffe en su máscara roja con sus alas de demonio extendidas en toda su guadaña y afilada gloria. Una escuálida adolescente Hija del Hombre blandiendo una espada de arcángel. Y una niña pequeña cosida para lucir y comportarse como una pesadilla, quien está agarrando un par de alas de ángel.

Mi pelo sopla por todo el lugar, y me doy cuenta de que el zumbido de escorpión ha estado sostenidamente creciendo en un rugido de nuevo. Deben de haber serpenteado y están regresando a nuestro camino. Se siente como si una tormenta se está reuniendo mientras se aproximan.

Los guerreros superan su conmoción y comienzan a moverse hacia nosotros, con las manos desnudas. Sólo ahora, hay muchos viniendo para mí como para Raffe. Supongo que ellos tienen una cosa en contra de chicas humanas matando a uno de los suyos. Eso o quieren tratar de reclamar mi espada.

Golpeo fuerte mi cuchilla en un ángel que viene demasiado cerca de mí. Se agacha y trata de agarrar mi pelo. Lo pateo en el estómago.

Hasta dónde puedo decir, hay un suministro interminable de guerreros. El resultado es obvio. No será mucho antes de que nos gastemos.

Lo sabemos. Ellos lo saben.

Pero seguimos luchando.

Estoy golpeando fuertemente mi espada en un pulido guerrero, tratando de cogerlo en la garganta cuando algo lo golpea hacia abajo.

Es un escorpión.

216

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE

WORLD AFTER

Por un momento, es un revoltijo de alas y un aguji3n, rodando sobre la hierba pisoteada. El escorpi3n no est1 realmente luchando contra el 1ngel. Creo que est1 solo tratando de levantarse y volar. Pero el 1ngel no va a dejar que eso suceda.

Otro escorpi3n se estrella contra el oponente de Raffé. Ruedan en la suciedad, tumb1ndose en un revoltijo de miembros y alas. Otros tres escorpiones torpemente chocan contra 1ngeles.

Me toma un momento para averiguar lo que realmente est1 pasando.

El enjambre encima de nosotros ha volado abajo, inclin1ndose y retorci1ndose como una nube de avispas. Mientras se inclinan m1s abajo, los escorpiones en la parte inferior del enjambre se estrellan contra los 1ngeles. Las colisiones derriban a los guerreros como hierba siendo cortada.

No tengo duda de que un 1ngel puede tomar a un escorpi3n y no estallar en un sudor. Pero hay muchos m1s escorpiones que 1ngeles, y los escorpiones se comportan como bestias sin mente, estrell1ndose contra los cuerpos. Incluso mientras algunos de ellos se desv1an bruscamente en el 1ltimo segundo para tratar de evitar las colisiones fatales, parece que no pueden detener su propio impulso de grupo, ya que se golpean contra los 1ngeles.

La pura fuerza de los cuerpos embistiendo repetidamente dentro de la multitud, trae a todos abajo de plano sobre el c1sped.

Todos menos yo, Raffé, y Paige, es decir.

El enjambre se divide a nuestro alrededor, golpeando todo en su trayectoria, pero dej1ndonos sin tocar.

El viento causado por sus alas me hace tropezar hacia atr1s en Paige hasta que ella se aprieta entre Raffé y yo. Llego de vuelta a tomar su mano. Su peque1a mano se aferra fuertemente a m1.

Raffé extiende sus alas para albergarnos de modo que est1 en nuestras espaldas con sus alas protegi1ndonos de cualquier lado.

Doc puede haber estado equivocado acerca de los sentimientos de Paige por Beliel, pero estoy llegando a estar convencida de que 1l estaba en lo correcto acerca de Paige teniendo algo especial en 1l. Sea lo que sea que Doc secretamente hizo por ella, eso le dio alg1n tipo de conexi3n con los escorpiones. Est1n pululando alrededor de ella y protegi1ndola con sus propios cuerpos.

Siguen viniendo. Algunos aguji3nean, algunos no lo hacen, como si los escorpiones estuvieran confundidos acerca de lo que se supone que deben hacer. Pero incluso los que aguji3nean no persisten. Se trata m1s de un golpe-y-corre como si sintieran que estar1an en un gran problema si se quedaban.

El enjambre se levanta, dejando el c1sped desordenado con 1ngeles en sus rodillas y vientres. Todo el mundo mira fijamente hacia el cielo para ver qu1 es lo siguiente. Somos los 1nicos a1n en nuestros pies.

El enjambre gira y da vueltas alrededor para hacer otra pasada. Los 1ngeles quienes est1n en sus rodillas e inclinados sobre sus est3magos, cada uno cubren sus cabezas.

Tal vez si pudieran usar sus espadas, las din1micas cambiar1an. Pero nadie parece querer arriesgarse a tener su espada neg1ndolos incluso si es s3lo por una batalla.

WORLD AFTER

Miro a mí alrededor para tratar de ver lo que deberíamos hacer. Puesto que no se han dirigido a nosotros, agacharse para cubrirse, no tiene un montón de sentido.

El enjambre sigue viniendo. Una enorme ráfaga de viento hace a mis ojos picar y casi me golpea fuera de mis pies.

Pero se dividen a nuestro alrededor, como antes, dejándonos estar erguidos mientras todos los demás se aplanan en el suelo.

Todavía sosteniendo las alas plegadas, Paige se desliza hacia fuera entre nosotros y se tiende en la parte superior de Beliel. Las alas están intercaladas entre ellos con las prodigiosas plumas revoloteando al viento.

Beliel ha encogido y es casi irreconocible tumbado como un muerto sobre su estómago. Las alas cubriendo su espalda, sin embargo, parecen contrastantemente llenas de vida mientras se inclinan sobre él como una manta blanca.

Un escorpión se ciernen sobre Paige, tratando de levantarla, pero no dejara ir a Beliel.

Mi piel se vuelve fría ante la vista de esa cola curvada con el aguijón tan cerca de mi hermana. Estoy tentada a cercenarlo. Pero Raffé extiende su mano para detenerme como si supiera lo que quiero hacer.

—Ponla lejos, —susurra mientras asiente con la cabeza a mi espada.

Vacilo, pensando en todas las razones por las que debería mantener mi espada fuera. Pero limpio la sangre en mis pantalones y deslizo la espada de vuelta en la vaina en mi cadera. Este no es el tiempo para discutir.

Más escorpiones reducen la velocidad y se ciernen sobre Paige. Cuatro de ellos agarran a Beliel alrededor de las axilas y las piernas, mientras que otros dos tiran de su cinturón. Lo levantan con Paige aferrándose en la parte superior como una princesa en un demonio palanquín.

Alcanzo por ella, deseando arrancarla.

Raffé agarra mi mano y empieza a correr tras ellos mientras el último del enjambre pasa de largo. Me balancea hacia arriba y me tira en sus brazos.

Lo sostengo tan fuertemente como mis músculos temblorosos me dejarán.

A pocos pasos de correr y estamos saltando por encima del acantilado en el aire.

WORLD AFTER

75

Traducido por aa.tesaes

Los ángeles aparecieron de repente de sus propensas posiciones y comienzan persiguiéndonos. Algunas miradas punzantes y lentas pero muchos de ellos se las arreglan para sacudirlos. Las alas de Raffé se extienden poderosamente mientras volamos por encima las andas de choques.

Detrás de nosotros, una horda de ángeles despegan del acantilado. El estruendoso sonido de las alas de los escorpiones se vuelve más ruidoso mientras el enjambre gira y se devuelven sobre sus pasos. Los escorpiones vuelan tan cerca de nosotros que sus alas de insectos casi frotan mi cabeza cuando se sumergen hacia los ángeles.

Mis ojos se entrecierran contra la oleada de cuerpos de insectos. Mirando sobre el hombro de Raffé, mi campo de visión se estrecha y amplía rítmicamente cuando Raffé bate sus alas.

El enjambre se sumerge chocando con los ángeles justo detrás de nosotros.

El choque titánico aplaste a los ángeles y todo lo que puedo ver son agujones y alas de insectos. Ningún ángel puede penetrar la masa. Me imagino que esto no es exactamente lo que Uriel tenía en mente cuando creo a los escorpiones.

Los escorpiones se sumergen y se devuelven hacia nosotros sin un solo ángel a la vista.

Estamos en el enjambre.

Cuerpos vuelan sobre, de frente, y debajo de nosotros. Detrás de nosotros, la masa de agujones y alas es tan densa que es una pared gigante de insectos.

Miramos alrededor nerviosamente hasta que pasa suficiente tiempo para que dejemos de preocuparnos sobre si van a atacarnos.

A mi lado, mi hermana menor se monta en lo que queda de Beliel. Sus piernas se envuelven alrededor de su cintura y ella presiona las duras alas de Raffé dentro de él con su cuerpo. La punta de las alas de nieve cuelga de él, revoloteando en el viento.

Beliel es una horrible pintura con su cabeza colgando hacia abajo. Pedazos de él están faltando y todavía está sangrando. Su piel y músculos están arrugados y secados. Haciéndolo lucir frágil y muerto hace tiempo.

Están cargados por seis monstruos escorpiones revoloteando sus alas iridiscentes, y son una vista monstruosamente extraña. Paige se vuelve hacia mí y me da una sonrisa tímida que se detiene cuando los puntos entrecruzados en su mejilla se mueven mucho.

Mi papá una vez me dijo que mi vida se volvería complicada cuando creciera. Supongo que esto no es a lo que se refería. Mi mamá, por el otro lado, coincidió con él, y estoy suponiendo que algo como esto exactamente es a lo que se refería.

219

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER

Me enrosco en los brazos de Raffe. Nuestro vuelo esta en sincronización con el enjambre, como si sus insectos están perfectos para sincronizados con sus parejas de vuelo. Esta clara que estaba destinado a ser parte integral de algo más grande que él mismo.

Raffe es cálido y fuerte y se siente como casa. Nuestras caras centímetros más cercanas mientras el enjambre gira. Por un momento, puedo sentir su aliento en mi mejilla.

Volaremos a donde sea que el enjambre nos lleve, y aterrizaremos donde sea que ellos lo hagan. Y cuando lleguemos, no tengo duda que tendré que estar completamente alerta y lista para cualquier cosa. Hasta entonces, puedo disfrutar en el conocimiento que mi familia está a salvo por el momento y que estoy con Raffe de nuevo.

El sol está saliendo, dándole al océano oscuro debajo una luz que brilla con azul, dorado y verde.

Es un nuevo día en el World After.¹

¹ Mundo Después

WORLD AFTER

LA AUTORA



Susan Ee Ha comido mezze en la antigua ciudad de Jerusalén, ha hecho surf en las cálidas aguas de Costa Rica y ha estrenado un cortometraje en un festival cinematográfico. Le encantan la ciencia ficción, la fantasía y el terror, especialmente si las historias tienen un toque romántico. Solía ser abogada, pero ahora le apasiona escribir, porque así da rienda suelta a su imaginación. Ángeles caídos es su primera novela publicada al español (Angelfall) y el inicio de la trilogía Penryn & El fin de los tiempos.

221

LIBROS DEL CIELO

SUSAN E E

WORLD AFTER



222

LIBROS DEL CIELO

SUSANEE